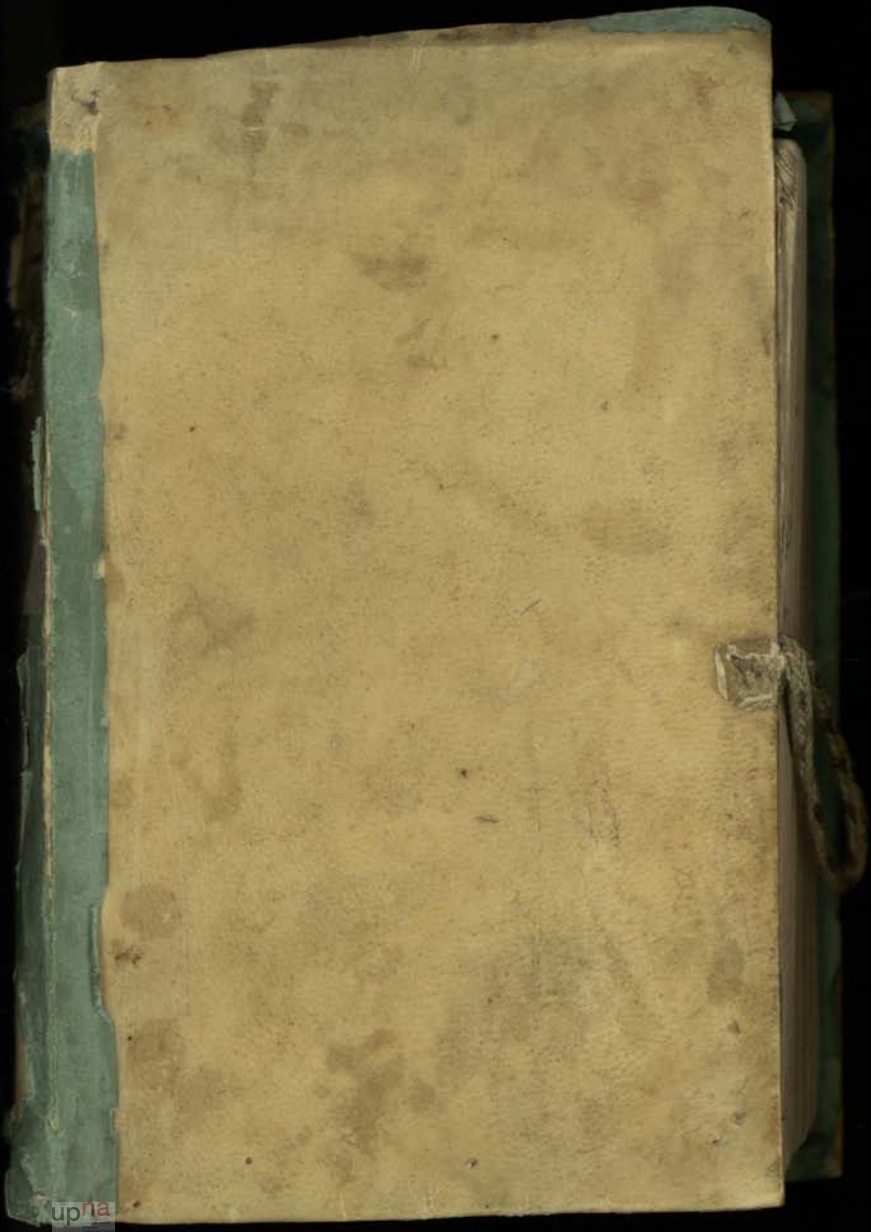


151
152
153
154
155
156
157
158
159
160

Maria
Virgen

161
162
163
164
165
166
167
168
169
170



Libra raro

125 000

10 pezzi

354 volte

7 volte

3
altri
ultimi
solo le
due
toppe

possibile di
L'opere di Velle
in 9-1-veveto

at dekon gran benoga tu

la forza con un numero

V I D A
EXCELENCIAS,
Y MVERTE DEL

A Gloriosissimo Patriarca,
y Esposo de nuestra Señora.
San Ioseph.

Por el Maestro Ioseph de Valdimuelso Capellan del
Illustrissimo Cardenal de Toledo don Bernardo
de Sandoval y Rojas y Muzarave en su
santa Iglesia de Toledo.

Van enmendadas en esta impresion agora
de nuevo muchas cosas.



*no ay que
reys*

EN PAMPLONA.

ffo, con licencia y priuilegio, por
colas de Alsiayn, Impresor del
Reyno de Nauarra, y à su
costa. Año de 1612.

IESVS

IOSEPH.



MARIA

TASSA.

YO Ioan de Hureta Secretario del Real Consejo por su Magestad en este su Reyno de Navarra, doy feé que por los señores del dicho consejo se remitió el libro impresso por Mathias Mares impressor, intitulado vida y muerte del gloriosissimo Patriarca y esposo de nuestra Señora S. Ioseph, compuesto por el Maestro Ioseph de Valdiuieso, al Licenciado Iuan de Mendi vezino desta ciudad de Pamplona, para que lo viesse si estava conforme al impresso en Toledo, el qual hizo relación que estava conforme a el, y vista aquella se dieron licencia y facultad al dicho Mathias Mares, para que pudieffe vender cada pliego del dicho libro en papel tres maravedis y medio, y le mandaron que no exceda de la dicha tasa, y la ponga en cada volumen, a vna con las erratas que haviere, como todo ello consta y parece por los autos que en mi poder quedan, a los quales en lo necesario me refiero: en cuya certificación firmé. En Pamplona a doze de Mayo, del año de mil y seyscientos y nueue.

Ioan de Hureta Secretario.



P R I V I L E G I O

y licencia de los Señores del
Real Consejo del Reyno
de Navarra.

(. . .)

DON Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Navarra, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iauen, de los algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidētales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgonia, de Brauāte, y de Milā, Cōde de Abspurg, de Flandes, y de Tyrol,

Tyrol, Señor d. Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos Mathias Mares Impresor, vezino desta nuestra ciudad de Pamploña, nos fue hecha relación que teniades un libro intitulado, Vida, excelencias, y muerte del gloriosísimo Patriarca y esposo de nuestra Señora, S. Joseph. Compuesto por el Maestro Joseph de Valdiuiello Capellán del Illustrísimo Cardenal de Toledo don Bernardo de Sandoual y Rojas, que era muy provechoso. A tento lo qual nos suplicastes os mandásemos dar licencia y facultad para lo imprimir, y véder, o como la nra merced fué. El qual visto por el Regente, y los del nuestro Real Consejo deste nuestro Reyno de Navarra, y haviéndose hecho las diligencias que la pragmática nueuamente por nos hecha dispone, cerca la impresión de los libros. Fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon. Por la qual os damos licencia e facultad para que por tiempo de seys años primeros siguientes, q̄ corren y se cuentan desde el dia de la fecha della, vos podays imprimir y vender el dicho libro, sin que por ello incurraysen pena alguna, con q̄ la dicha impresión se haga conforme al original

ginal, que está en el dicho nuestro Consejo
en que están rubricadas todas las ojas, y fir-
mado al fin del por Ioan de Hureta nuestro
Secretario. Y que antes que se venda lo tray-
gays al dicho nuestro Consejo, juntamente
con el dicho original, para que se vea si la di-
cha impresion está conforme a el. Y así bien
os mandamos no imprimays el principio é
primer pliego, ni entregueys a nadie mas de
solo vn libro cō el dicho original, para effec-
to de la dicha correccion, hasta que primero
el dicho libro esté corregido y tassado por
los del nuestro Consejo, y estando así y no
de otra manera podays imprimir el dicho lí-
bro, principio, é primer pliego: en el qual cō-
secutiuaamente pongays esta nuestra licencia
y priuilegio, y la aprouacion tassa, y erratas,
so pena de caer é incurrir en las penas conte-
nidas en las prematicas que sobre ello dispo-
nen. Y así bien mandamos que durante los
dichos seys años ninguna persona sin vuestra
licencia lo pueda imprimir en este dicho nue-
stro Reyno de Nauarra, ni venderlos im-
pressos en el, durante el dicho tiempo, so pe-
na que el que lo imprimiere aya perdido y
pierda todos y qualesquier libros, moldes, y
aparejos

aparejos q̄ del dicho libro tuuuiere . Y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis la qual dicha pena aplicamos para nuestra camara, y Fisco, y denunciador, por mitad. Dada en la nuestra Ciudad de Pamplona, fo el fello de nuestra Chancilleria a dos de Mayo, del año mil seysçientos y nueue.

El Doctor Iuan de San Vicente. *El Licenciado Liedena.* *El Licenciado Rada.*

El Doctor Ximenez de Oco. *El Licenciado Aosta.*

El Licenciado Torrejon. *El Doctor Corella y Veruete.*

Aprouacion y censura.

POR mandato y comission de los señores del Supremo Consejo, yo el Doctor Gaspar Centurió Espinola Cathedratico de Theologia de la vniuersidad de los Reyes del Piru, q̄ al presente regéto la Cathedra de Visperas de la dicha facultad en las escuelas desta ciudad, vi y examine este libro en octauas, intitulado, vida, excelencias, y muerte del gloriosísimo Patriarca y esposo de nuestra Señora S. Ioseph, cuyo autor es el Maestro Ioseph de Valdiuielso, y no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fè Catholica, sagrada eseritura, tradiciones, buenas costúbres de la Iglesia vniuersal, y doctrina de Concilios y santos padres: antes contiene historia de grandissima deuociõ, y doctrina de gran curiosidad, con que ilustra assi al entendimiento pratico, como al especulatiuo, con varia y admirable suauidad
y elo-

y eloquencia , y enciende y aficiona la voluntad a la deuocion del gloriosissimo virgē esposo de la soberana Reyna de los Angeles, y padre verdadero, no natural, sino legal de nuestro Señor Iesu Christo. Luze heroycamente , y demuestrase bien la consumada erudiciō de su autor en letras humanas y diuinas, y la afectuosa deuociō con que reuerencia a su santissimo patrō Ioseph, con q̄ encenderà al Christiano Lector a la deuocion de Iesus, Maria, Ioseph: es obra docta, y pia, y muy digna de su autor: al qual justamente quadra aquel verso de Horacio: *Omne tulit punctum qui miscuit utili dulci* . Y asì me parece se le puede dar licencia por los señores del supremo Consejo , para que lo pueda imprimir, y salga a luz. En Valladolid. 25. de Março de 1604. años.

El D. Centurion Spinola.

A DON GA
BRIEL SVAREZ DE
Toledo Presidente del Cõsejo del
· Ilustrissimo de Toledo, Arce-
· diano de Madrid, y Canoni-
· go de la santa Iglesia de
· Toledo, &c.

El Maestro Joseph de Valdivielso.

S I FVE costumbre de los sabios de la
antigüedad, guardada con no menos
piedad y religion que supresticion y van-
nidad, despues de edificar templos, con-
sagrar aras, encender fuegos, y quemar encien-
fos a la mentirosa deidad de las fabulosas
Musas, ofrecerles las olorosas flores, y sabro-
sõs frutos de sus perpetuos trabajos, adornã-
do sus templos de los despojos de sus diu-
nos ingenios: los inuentores de las cosas, col-
gandolas que con el tiempo, y a pesar suyo
descubrieron, y los que no las inuentaron,
sino

fino que añadieron a las inuentadas, las perfecciones con que las hermosearon : los que reduxeron los hombres de la vida agreste a la politica, las reglas y preceptos con que los enseñaron, los que sacaron a luz los premios y las penas, las leyes con que ilustraron sus republicas, los que dieron artes a las ciudades, libros a las escuelas, armas a los soldados, y instrumentos a los oficiales, y labradores: todos ofrecieron las primitiuas espigas de sus logradas cosechas, significando en los pequeños dones el devido agradecimiento de los grandes animos a los beneficios recibidos, sacrificandolos a las que creyan se los auian hecho. No parecera en mi desproposito, ya q̄ no puedo edificar altares, leuantar piramides, y consagrar Colosos, deuidos, no a las musas q̄ fingio la Gēntilidad, sino a las verdaderas y Christianas. que en v. m. tan dignamente hizieron su templo y academia, ofrecer del mal cultiuado jardin de mi estéril ingenio, no frutos sazoados y sabrosos, sino las primitiuas flores, q̄ si por tempranas y locas (pues no aguardã los nueue años que manda Horacio) las persiguere el cierço req̄mado del las lenguas maldicientes, por consagradas

• sagradas a las virtudes, letras, religion, y nobleza que en v. m. gloriosamente se ilustran, conseruaran su frescura a pesar del tiempo, y de la embidia, y n. las fauorezca con el amor y afauilidad, con que siempre ha honrado mis cosas, pues lo q̄ tienen de bueno, se buelue a quien despues del cielo se lo ha dado, y de vn tan grande criado bien se puede recibir vn don tan pequeño, y mas acompañado de vn grandísimo amor, que es quien me da sus alas para ampararme de las de su fauor de V. m. Cuya persona nuestro Señor guarde, y en dignidades aumente a medida de tantos merecimientos, que será mas que las que sin ella piden mis deseos.

• Capellan de v. m.

*El Maestro Joseph
de Valdiuieso.*

PROLOGO AL LECTOR.

(.††.)



VNQVE parece sobrada escusa la que dan todos los que escriuē en verso, por parecerles que es la sopa de la Sybila, con que quieren hazer callar los Cerberos ladradores, que con sus aullidos pretenden enfordecer los oydos atentos al canto suave de la soberana Poesia, y escurecer con el humo de sus ignorancias los trabajos agenos, haziendo delicto a la virtud, vicio al honor, y deshonor a la gracia, pues por tal la dessean todos, y alcançan pocos. No quiero dexar de escusarme, y entre muchas que puēdo dar, la principal de auer escrito en verso es, ser mandado de quien es razon sea obedecido. El año de mil y quinientos y nouenta y siete, el Licenciado Alonso Lobo, Racionero, y Maestro de Capilla entonces de la santa Iglesia de Toledo, y agora de la de Seuilla, y intimo amigo mio (cuyas alabças merece mejor

por que escucha , y yo conozco mejor que
lisongeó , pues no solo nuestra España, Ita-
lia, y Flandes, mas todo el mundo admira su
habilidad , desea sus obras , y se honra con
sus trabajos, como de maestro que lo es de
todos) siendo como tal llamado por el reli-
gioso conueto del celebre santuario de nues-
tra Señora de Guadalupe , con otros com-
beneficiados y insignes músicos desta santa
Iglesia , para la traslacion de vnas sagradas
reliquias, quiso hazerme participante de tan
dichosa romeria, la qual hizimos con no me-
nos gusto que deuocion , siendo todo en es-
tremo. La capilla donde se trasladaron se de-
dicò al glorioso Patriarca san Iosph , de quié
es deuotissimo el muy Réuerêdo padre fray
Gabriel de Talanera, Prior dignissimo que a
la fazon era de aquella santa casa : el qual lo
mostrò bien en la sumptuosidad del edificio,
en la grandeza del gasto, en las riquezas del
ornato, y en la diuersidad de cosas q̄ para ha-
zer mayor la fiesta tenia preuenidas solênes
procesiones, deuotos altares, curiosas fuêtes
elegantes versos, publicas alegrías, artificio-
sos fuegos, luminarias, toros, dâças, máscaras
y inuenciones, publicâdo todo vn religioso
regozijo

regozijo y deuota fiesta: La qual acabada por hazermela me mādó q̄ de todas hiziesse vn epitome, para q̄ su Magestad, y otros Principes viesse el orden q̄ en la translacion se auia tenido, y vna suma de la vida del glorioso santo. Yo estimádo por fauor su peticion, quise mas atreuerme al caudal corto de mi pobre ingenio q̄ a la obediencia deuota a tan justo mādato: y juntádo a el vn desseo q̄ auia algunos años q̄ me atormétaua, de ver deste angelico varon alguna cosa digna de la deuocion q̄ por toda la Christiádad se yua dilatádo teniédome por su no menor deuoto, ya porque el cielo quiso honrarme, có su nóbre, ya por auerle elcogido por mi particular abogado, me determiné a mas de lo q̄ mis flacas fuerças podian, confiado q̄ supliria mis faltas sugeto tã heroyco, y causa tã de todo el cielo, y especial de su santissima esposa, a quien suplique me fauoreciesse pues tanta parte le cabia del seruicio q̄ intétaua hazer a su esposo clarissimo. Empece esta obra có mas faltas q̄ yo quisiera, q̄ no es posible no tenerlas, ni q̄ quãdo le faltãrã, faltara quiẽ se las pusera: creo de mi desseo quisiera q̄ no tuuiera ninguna: este recibe, que si eres deuoto de tan grã
santo

santo, tu le agradeceras, y yo tu reprehension: y fino lo fueres, ni quiero tu enmienda, ni tu agradecimiento. Aduierte que casi todo lo que digo del glorioso santo es sacado de las diuinas letras, y de santos y autores grauissimos, añadiendo algunas consideraciones piadosas, y discursos poeticos. Estoy por dezir lo q̄ el no menos docto que cortelano Cayo Lucilio, de quien (despues de auerle canonizado por tal, Tulio en el 2. de Oratore) refiere que le pesaua de que sus obras llegassen a manos de varones muy doctos, y de hombres muy ignorantes, porque los vnos no le entendian, y los otros le entendian. Y solo digo, q̄ me pesaria que fuesse de los vltimos, y que temo que seas de los primeros: seas el que fueres te ruego q̄ no juzgues este libro hasta que le ayas leydo, porque no se rian de ti, como de ciertos embidiosos ignorâtes, que no pudiendo dezir mal de algunas cosas mias, por auer parecido bien, publicaron que eran ajenas, haziendo su ducño a quiẽ desto sabe poco, cosa para quien le conoce y me conoce muy de rifa: y de otros (si ya no son los mismos) que antes de auer visto este libro tienen dicho que es malo. Porque llegando vn
hombre

ombre no conocido mio, a pedirle en casa
le vn librero donde yo estaua, y diziendo el
librero que los estaua aguardando, que den-
tro de dos o tres dias se le daría, vinieron a
tratar de mis cosas, y el librero dixo algun
encarecimiento deste libro. El otro haziendo
un poco de azedo con la boca, dixo que no
sabia que tal era, pero que vn amigo suyo q̄
le tenia le auia dicho q̄ no le auia parecido
bien. Yo entonces dixi que a mi me auia
parecido lo mismo, porque no estaua escri-
to a mi gusto. El librero le preguntó que dō
de le auia comprado. El otro respōdio, que
entendia que aqui en Toledo, ó en Vallado-
lid, donde se auian vendido muchos. Sonrey-
monos, y el librero le dixo: Por Dios señor
que hã engañado a vuestra merced, porque
el libro aun no està acabado de imprimir, y
así no se puede auer vendido, ni parecido
mal ni bien. El hombre se halló algo encogi-
do, y mas de que supo que era trabajo mio:
y no me vi en poco para sacarle del en que
se hallaua. Todo esto puede vna mala inten-
cion: si sin ella me juzgares, me sugeto a tu
correccion, y todo lo que en el digo a la de-
nra madre la santa Yglesia Romana. Vale.

¶

Co-

LOPE DE VE GA CARPIO.

Al Maëstro Ioseph de
Valdiuieslo.

Ioseph canta a Ioseph, Ioseph humano
Canta a Ioseph diuino, y el diuino
Si crecieran sus meritos sus loores,
Mas diuino quedara de su mano;
Y assi el humano a ser diuino vino
Entre tantos sagrados escriptores:
Las obras fon mayores
Que las Ideas que fabrica el arte;
La effencia del retrato està distante,
Dios hizo el gran Ioseph, Ioseph le pintó
De fuerte que merece por su parte
Lo que al pincel se deue,
Que con la imagen como el viuo muere

Hizo Dios vn Ioseph para que fuesse
Ayo del hijo que llamó su amado
Quando le vio sobre el Iordan desnudo;
Y otro que sus grandezas escriuiesse,

Mas

Mas como fue de la humildad trasladò,
De aquella Virgen que humillar le pudo
Y es el humilde mudo,
Otro nos dio que con discursos varios
Sus excelencias declarase al mundo:
Obrò el primero, y refirió el segundo
De Christo y de Ioseph los comentarios,
Que en honra de su madre
Le dà la voz de su adoptiuo Padre.

La voz soys de Ioseph, cubrid la mano;
Pero no la cubrays que no pudiera
El Isaac engañarse que os bendice:
No diga el mundo que ningun humano
Asi la historia de Ioseph supiera
Sino esaquel que ha obrado lo que dize:
La mano os eternize,
Y el nóbre, que a no ser vuestro el q tuuo
Ioseph, esse os llamaran desde agora.
Si del principio en Dios (q el cielo ignora)
Iuan escriuio porque durmiendo estuuo
Mirando el sol de Christo
Ioseph parece que a Ioseph a visto.

Ioseph algunos hombres se llamaron;
Mas de Sidrach y de Nauè añadieron;
¶ 2 No

No Iesus de Iesus, que fueron antes,
Mas Ioseph de Ioseph intitularon
Oy a nuestro Ioseph los que leyeron
A Ioseph en Ioseph tan semejantes:
Angeles circunstantes
Al nacer y al huyr, venid que tiende
Del gozo de Rachel y de aquel llanto
Vn Apelles Iosephi su lienço santo,
Dezid si copia bien lo que pretende,
Porque embidias humanas
No han de juzgar de historias soberanas,

Tu que de nuevo honor ciñes las sienes
Tajo (en paz del jordan) las verdes cañas
A los cedros del Libano leuanta,
De los ingenios que en los muros tienes
De la ciudad que eternamente
Ninguno merecio la inmortal planta
Con excelencia tanta:
Humilla el curso al nóbre, que en la vista
Conocerás la imagen y el tropheo,
Pues como pintan Angel a Matheo,
Pondrán deste sagrado coronista
A la pluma y oydo
Vn Seraphin de resplandor vestido.

Del

Del Doctor Christoual perez Medico del Rey
nuestro Señor.

S O N E T O.

DEl mayor santo a su mayor deuoto
(Menor en fuerças) regozija el canto,
Y en lo que deuo yo a tan grande santo,
Pagays mi obligacion, cumplis mi voto:
Cantays el sacro celestial piloto
De aquel baxel de Dios, amado tanto,
De la que a vna serpiente causó espanto,
Y al mismo inferno puso en alboroto.
O digna empresa a tan heroyco pecho
Reseruada de Dios para que en ella
Conozca su poder el pecho humano:
Mas tan bien escriuistes que sospecho
Que os dio su casto hablar la Virgen bella,
Ioseph su vida, el niño Dios su mano.

13 Dē

De doña Clara de

Varrionuevo y Carrion.

SONETO.

Tanto tu veloz pluma se levanta
Que al padre de Iesus llegó de vn buelo
Los que bolar la vieron desde el suelo
Que la llamen soberuia no me espanta.
Mas conociendo el cisme que oy nos canta;
Los mysterios que oculta el alto cielo;
Huye la fiera embidia, y sin recelo
Publican que es tan docta como canta.
Si auer pudiera embidia entre los santos
Sin duda alguna pienso que la huiera
Solo por vuestro autor Ioseph glorioso,
Porque aunq los que escriuen oy son tantos,
Siendo tan vuestra sierua no quisiera
Menor fante, ni autor más ingenioso.

De

De don Iuan Gaytan de Meneses.

SONETO

SI de vna Trinidad que huuo en la tierra
Tomaſte para ti la tercer parte.
Huyendo el ſon del belicoſo Marte,
Y de Belona la encendida guerra.
Bien aſido al cepillo, y a la ſierra
De Iosephi ſanto, quien podra yguarte?
Baxen del cielo todos a alabarte,
Y los hombres del llano, monte, y ſierra,
Que yo ſoy que excedes en grandeza
Del Dios en Cintho, y Delos celebrado
Las hermanas en gracia y beldad raras.
Y que ha de coronarte la cabeça
El choro de los Angeles ſagrado
De los rayos del ſol que a tu voz paras.

De doña Yfabel de
Ribadeneyra.

SONETO.

NO tanta fama el sacro Tajo tiene
Por su crystal y su dorada arena,
Quanto por vuestra rica y fertil vena,
De quien la gloria y el honor le viene.
No tiene que reparta ya Hypocrene,
Que la gracia que fue de gracia llena
Se os den porq̄ alabays su esposo ordena
Todas quantas el orbe en si contiene.
No ciña Daphne ingrata vuestra cante,
Maestro, que lo soys, del alma Apolo,
Pues la grata a tan bien cantada historia,
Siendo palma os la da, que al eminente
En ciencia desde el vno al otro polo
Se le deue la insignia de victoria.

De

DE ALPHONSI de Castellon

EPIGRAMMA.

Chrisigenæ Mariæ sancti & sponsalia Ioseph
Mirificè scriptis sunt celebrata tuis.
Et pater ille fuit Christi, sed nomine tantùm,
Illa sed eiusdem non dubitata parens,
Cui pius ipse senex puro conuixit amore
Coniugis, & natum quàm reuerenter alit,
Quem erga omni est functus solertis numere patris,
Dirum enseni eludens, quo iugulandus erat.
Insidias cauet & multas Herodis iniqui;
Hunc quibus & matrem sæpenecare parat,
Pro quibus immonfos passim tulit ille labores,
Ipsos dum saluos semper habere cupit.
Sed quò progredior mysteria tanta referre,
Cum libro pateant plenus illa tuos
Doctrina varia altiloquo quæque adita versu,
Demulcent animos, dum simul alta docent.

*Qua de re dederint cum docta volumina multi,
Illam te nemo dignius explicuit.
Quo notum facis afflatus quod numine ab alto,
(Cetera quod superat) feceris istud opus.
Vnde sacri ante alios, es vatis nomen adeptus,
Victurum auriferos dum fluet amne Tagus.*



Ad

Ad diuum Ioseph,
& Magistrum Valdiuieso Auto-
rem huius operis.

*L. Ioannis Antonij de Herckera
Temino. I.V. professoris.*

EPIGRAMMA.

Gesta, virumque canis clarum pietate, Maronis
Quique viro & celebri carmine vincis opus,
Si pius Aeneas, quod Troia ardente Penates
Eripit, atque humero dulce parentis onus,
Qui celer egit iter sponsam, Patremque, Deumque
Regis ab ense regens, quàm magis ille pius?
Si melior meliori fuit dignissima coniux,
Cui foret excelens danda Vir ago viro?
Sponse, Patrës, Tutor, Custos, Dux, Virgo, Magister,
Quem vocat ille patrem, cui pater ipse Deus,
Quæ caelos fecere manus regis ipse sinistra,
Omnia qui dicunt dirigit ipse pedes,

Inf. antena

*Infantem, cuius sapientia manat ab ore,
Pare alis, arte docens reddere verba Deum.
Hic quoque sancte tui dextram regis ipse poeta,
Grandiloqui ducis carminis ipse pedes.
Dulce lingua canit nam doctæ, calitus, alte,
Scribit dextra, fluunt carmina, lingua sonat.*



Del

**DEL DOCTOR
Y PIO MAESTRO**
Alonso de Villegas diligē-
te descubridor delas flo-
res y fructos de los
santos.

Al Christiano Lector,

ENcomendado del autor des-
te libro le he visto con aten-
cion, curiosidad, y gusto, y no so-
lo no hallo en el cosa contra nues-
tra Fè Catholica, doctrina de san-
tos, y buenas costumbres: pero la
historia muy fundada, el sugeto he-
royco, el estilo graue, el lenguaje
puro, los versos dulces, los pen-
samien-

famientos altos, y la variedad hermosa. Es obra en la qual (como en otras muchas que he visto del mismo autor) muestra la grande agudeza de su ingenio, su bien entendida Theologia, su mucha leccion, assi en letras diuinas, como humanas: es digna que los doctos la leán, los buenos ingenios la celebren, los curiosos la estimen, los deuotos la agradezcan, y todos la admirén. Este es mi parecer, porque de quanto he visto en esta materia, es lo mejor que pienso que ha gozado nuestra España. En Toledo onze de Nouiembre de 1602.

El M. Alonso de Villegas.

EL

E L D O C T O R

Francisco de Pifa Dean de la facultad
de Theologia, y Cathedratico de escri-
ptura sagrada jubilado, y Doctor
en Derechos en la Vniue-
rsidad de Toledo.

Al deuoto y curioso Lector.

GVSTO, erudicion, y deuocion, to-
do junto (Christiano Lector) apenas
se hallan en vn mesmo libro : mas yo
podré dar buen testimonio de vista y expe-
riencia, , que todas tres cosas copiosamen-
te se hallaràn en esta historia del glorioso Pa-
triarca san Ioseph, compuesta por vno de sus
deuotos, y de los que gozan el honor de su
nombre: cuya lectura yo tomé a mi cuéta, en
comédada por su proprio autor : y aceptada
por mi gusto y prouecho: con que puedo ase-
gurar al que con cuydado y atencion le ley-
re, que saldrà de su leccion bien entretenido,
enternecido, y mas aficionado q̄ antes estaua
al glorioso ayo de Christo nuestro Señor. He
hallado en este libro, y hallará el lector varia
y curiosa doctrina, así de Theologia, como
de

de humanidad (todo traydo bié a proposito) acompañada de buen estilo y language Castellano, con ygual elegácia y destreza en el metro. Hallará así mismo muchos y muy subti les conceptos, que para ser entendidos, y que se guste de ellos, alas vezes será menester abrir bien los ojos, porque se tocan algunos como de passo con agradable breuedad. Finalmente contiene este tratado doctrina Catholica y sana, agena de todo mal sonido, antes muy prouechosa para las buenas costumbres, y para honra y veneracion del santo, y juzgo será de mucho prouecho que salga a luz para todas fuertes de personas eclesiasticas, religiosas, y seglares. Confio que ha de conseguir el autor delte libro buen galardón del glorioso santo, por auerse empleado tan de veras en sus loores y excelencias, y buen premio del santo de los santos, y de su santissima madre y esposa de Ioseph, pues tiene prometida la vida eterna a quien se ocupa en sacar a luz y dar noticia a las gentes de sus grandezas. En Toledo a primero de Octubre de mil y seys cientos y dos años.

El Doctor Francisco de Pisa.

CANTO

PRIMERO.

Del nacimiento del glorioso Patriarca san Joseph.

EL varon justo, el padre virgen canto,
 Escogido por padre verdadero
 Legal de Christo, el que naciendo santo,
 Sacudio el yugo del tyrano fiero:
 El Viceparaclete sacro santo,
 Que hizo sombra a la sombra del primero
 Al mysterio mayor que gozò el mundo
 De hazerfe carne el que es de tres següdo.

La voz es ronca, tofco el instrumento,
 Ardua la empresa, y casi incòprehensible;
 Rudo mi ingenio, còrto mi talento
 Para hallar pie en vn pielago imposible:
 Quien su nombre me dio, me dè su alièto
 Y del fuego que goza inaccessible
 Con vn alcua me toque pecho, y labios,
 Para que el quede casto, y ellos sabios.

A Scra.

CANTO

Genef. 2.
 Matth. 2. **Seraphico Ioseph, varon glorioso.**
 Lucę. 2. **Custodia del intacto parayso,**
 a D. Aug. **Que lleuò el arbol de la vida hermoso,**
 fer. 14 de **De quié su amparo y padre hazerte quisò;**
 nat. Dñi **Guarda mayor del todo poderoso**
 Ruper. **Que con acuerdo de su eterno auiso,**
 Abb. in **Te hizo digno esposo de su madre,**
 Mar. c. 1. **Y del que es de Dios hijo te hizo padre,**
 Hugo de **O siempre Virgen, o admirable santo**
 Sanct. in **O Ioseph justo, y nueno Patriarcha,**
 epif. ad **Criador de aquel que con diuino espanto**
 Galat. 9. a **O Ioseph justo, y nueno Patriarcha,**
 Gerson. **Criador de aquel que con diuino espanto**
 ferm. de b **Es el criador de quanto el cielo abarca;**
 nat. Dñi **Tu que fuyste en el mar de nuestro llanto**
 Bed. in. c. **Piloto fiel de la Virgenea varca,**
 6. Marci. **Que de lexos, por bié del hóbne hábrieto,**
 D. Hier. **Truxo el pan de los Angeles sustento.**
 libr. de **Tu cuya boca dulce nectar beue**
 perpetua **De la fuente infinita sempiterna,**
 Virgi. D. **De quié no nueue hermanas, coros nueue**
 Marię cõ **Beuen gloriosos su dulçura eterna;**
 tra Elui. **Tu que al diuino Apolo que al sol mueue**
 Abdias **Hecho pastor en su puericia tierna:**
 Babylo. **Escuchaste su voz sonora y clara**
 in aita **Mi ingenio rudo y lengua tosca ampara.**
 sancto. **Te**
 Simonis **Te**
 & Iudæ. **Te**
 b D. Ber. **Te**
 de Nati. **Te**
 Dñi. **Te**

PRIMERO.

2

Temiendo entre cobardes esperanças
 Con pecho humilde, y fante atreui miéto,
 Espero del fauor que en todo alcanças
 Que has de inspirarme soberano aliento:
 Y así daré en tus muchas alabanças
 La nauecilla al mar, velas al viento,
 A ti mi pluma, a tu confor te el pecho
 En su fuego castifsimo deshecho.

Vos Virgen bella, que del sol vestida
 Pisays con blancos pies la trina Diosfa,
 Y con luzes de gloria enriquecida
 Estays gozando del que os hizo hermosa:
 Dad a mi justo intento nueua vida,
 Regid mi pluma torpe, y temerosa,
 Suene mi voz en dulce, y graue estilo
 Del patrio Tajo, al inundante Nilo.

Apoc. 12

Veid Virgen hermosifsima que canto
 De la mitad del alma que os anima,
 Del que por la virtud del yugo fante
 Es dueño de quié Dios por madre estima:
 Del que fue vid que en admirable espanto
 Entre sus ramas vio la carpa opima,
 Esprimida en la Cruz por bien del suelo,
 Porque embriague su dulçura al cielo.

A 2

No

CANTO

- No inuoco las Castalias Hipocrenes,
 Las Cirreas aguas, ni la compañía
 De Poliinnias, Eratos, Melpomenes,
 Su Canto graue, y dulce melodia:
 No que me ciñan las indignas sienes
 El laurel que lloró el autor del dia;
 La gracia os pido a vos llena de gracia,
 Y callará el de Smirna y el de Tracia.
- Lucæ. 2.
- Genef. 37 De quatro deste nombre se halla escrito,
 En quien justicia, y equidad auia,
 Math. 27 El que vendido fue Virrey de Egypto;
 El natural señor de Arimathia,
 Actor. 1. El que al Apostolado del prescito
 Entró por justo en suertes con Mathia:
 Vno casto, otro justo, otro piadoso,
 Y el nuestro en todo mucho mas glorioso.

Que si guardò el pan rubio el mal vendido,
 Del sol, luna, y estrellas adorado,
 El nuestro del criador dellas feruido,
 Al pan que como Dios tuuo guardado:
 Si el otro dio con pecho enternecido
 El sepulchro en que Dios fue sepultado,
 El nuestro dio de su adorada el pecho,
 De donde el infinito nacio estrecho.

Si

PRIMERO.

3

Si el otro merecio por sobrenombre
 Llamarfe el Iusto, que le vino al justo,
 Al nuestro se le dà Dios por renombre,
 Y a boca llena dize del, que es justo: Matth. 1.
1. Paralij
25.
 Si otro que ruuo aqueste dulce nombre,
 Por cantor pudo dar al cielo gusto,
 El nuestro fue maestro de capilla
 Del coro que ante el niño Dios se humilla. Matth. 1.

Del tribu de Iudà fue descendiente,
 De la real sangre, y la progenie clara
 Del que no menos cuerdo que valiente
 Merecio de Michol la beldad rara: 1.Reg. 18.
 Fue de lo illustre de la antigua gente
 Que para su escogida Dios declara,
 De Reyes nobles, de varones justos,
 Sabios en paz, y en batallar robustos.

Fue de Ioseph el padre verdadero Matth. 1.
Lucæ. 3.
 Iacob, aunque de Heli fue hijo llamado,
 Y fue de Heli legitimo heredero,
 Porque Heli con su madre fue casado;
 Que era ley justa y conseruado fuero, Deuter.
35.
 Que suceda en la viuda que ha dexado
 El hermano mayor, el que es segundo,
 Y resucite su linage al mundo.

A 3 Sin

C A N T O

Sin que su muger noble fuesse madre
 Heli passó la var ca del oluido:
 Iacob por ver que a la ley justa quadre
 De la que era cuñado fue marido:
 Casó con ella, y fue de Ioseph padre,
 Y aunque engendrado de Iacob ha sido,
 Quiere Iacob que hijo de Heli se nombre
 Refucitando de su hermano el nombre.

Aunque aquesta razon es suficiente
 Para quietar la duda mysteriosa,
 Otra ay no menos que esta concluyente
 Donde el ingenio con quietud reposa:
 Y es que hallará qualquiera diligente
 Que Heli, y Ioachin es vna misma cosa,
 Que los dos nóbres son nóbres d'vn nóbres
 Que se llame Ioachin, y Heli se nombre.

Vide C.
 Ianse. in
 sua con-
 cordia su
 per hunc
 locum.

Y como en nuestra España llama el yerno
 Padre, al que es padre de su amada esposa,
 Por ser vn nombre regalado, y tierno
 Que dize la aficion mas amorosa:
 Así el nutricio de su autor eterno
 Que pudo merecer la toda hermosa,
 Siendo de Ioachin yerno, fue llamado
 Su hijo, y como tal del suegro amado.

Cant. 4.

Nacio

PRIMERO.

7

Nacio de padre illustre y madre graue
 Que merecieron ser de Dios abuelos,
 Salio a la luz del cielo que le alabe
 Roros del vientre los maternos velos:
 Nacio el renueuo del amor suaue
 Y en su nacer enamoro los cielos,
 De la nuue salio el rosado Apolo
 En belleza, en donayre, y gracia solo.

Nacio santificado el niño hermoso
 Qual nacio el venerable Hieremas,
 Porque auiendo de ser diuino esposo
 De la escogida madre del Mefsias;
 Amparo fiel, sustento venturoso
 Del que es sustento de las hierarchias;
 Es razon que su Dios que le ama tanto
 Antes que nazca al mundo le haga santo.

Gerfon.
 in Iose-
 phina. Ia
 cobus
 Cryffo-
 polita in
 sua Mag-
 nificat.
 Isidorus.
 de Isola-
 nis, in su-
 mma. De
 Chryso.
 de D. Ios.
 seph.

Si han de hazer Trinidad santa y gloriosa
 Personas tres de tan diuina alteza,
 Iesus, Ioseph, y su adorada esposa,
 Ricos de gracia, y virginal pureza:
 Y Dios priuilegio a su madre hermosa,
 Y el mismo es limpio por naturaleza,
 En Trinidad de Christo, y virgen madre,
 No ha de nacer con culpa esposo y padre.

A 4

Hallan-

CANTO

Hállanse al venturoso nacimiento
El casto amor, la gracia, la hermosura,
La fe, la caridad, que en rico aumento
Adornan la purísima criatura;
Causa en el cielo general contento
Ver del nacido la verdad segura,
Y derramando amores se los dize,
Y el mismo Dios alegre le bendice.

Rompen los ayres las criaturas bellas
Coronados de lirios, y de rosas,
Bolviendo alegres la fragancia dellas
Del gran Iacob las casas venturosas;
Lucidos como el sol, llenos de estrellas
Cantan con voces dulces, y amorosas
El nacimiento alegre, y deseado
Del no nacido, y ya santificado.

Vbi su-
pra.

Mirò del cielo el Padre omnipotente,
Y viendo al tierno Infante, alegre dixo:
O niño hermoso mas q̄ el sol del Oriete,
Para criador de Dios desde oy te elijo:
El nombre que yo tengo eternamente
Tendras de padre de mi eterno hijo:
Gozaràs de mi gracia en tanto grado,
Que no cometeras mortal pecado.

D. Aug.
libr. de
narura &
gratia.

El

PRIMERO.

5

El Verbo eterno del eterno Padre
 Que entre los hombres ver se ya dessea, Prouer. 8
 Por ver que al cielo, limbo, y tierra quadre
 El disfracarse en la mortal librea:
 Viendo al nacido esposo de su madre
 Con nueva luz los cielos hermosa,
 Y con gozosas muestras de alegría
 Dize al que en su nacer alegra el dia.

Abalon bello, niño hermoso, y tierno
 Alegra con tu luz nuestro Orizonte,
 Y a ser mi amparo con tu fiel gouierno
 En mi niñez santissima disparte;
 Pues en mi disfracado ser eterno
 Te elijo por mi sabio Xenophonte
 Por tu sugeto a ti me constituyo,
 Y quiero siendo Dios, ser menor tuyo.

Ruper.
 lib. 3 de
 offic. ca.
 58. & lib.
 1. de glo-
 ria, & ho-
 no. filij
 Dei, &
 hominis.

El Espiritu santo siempre amante
 Del Moyfes bello que oy ilustra el suelo,
 Crece (le dize) soberano Infante
 De Dios humano, y de Maria consuelo:
 Serás vn nuevo, y celestial Athlante
 Sustentarás al que sustenta el cielo,
 Seras esposo de la esposa mia,
 La casta y hermosissima Maria.

A 5

Seras

CANTO

D. Ber.
 hom. su-
 per mis-
 sus est.
Petrus
 Chrysol
 ser. 175.
Gerlonin
 sua Iose-
 phina. O
 funa su-
 per mis-
 sus est c.
 36.

Seras de Dios temblando dulce abrigo
 Regalo en su puericia, y compañero,
 De la pureza virginal testigo
 De la paloma que para mi espero:
 Por gracia quiero siempre estar contigo,
 Y hazerte grãde entre mis grandes quiero
 Mi hõbra he de fiarte niño crece,
 Que aqueste premio tu valor merece.

Las personas diuinas se alegraron
 Con el diuino alegre nacimiento,
 Y en su consejo eterno decretaron
 Vn nombre ygual a su merecimiento:
 Al niño de crystal Ioseph llamaron
 Que es el q̄ crece en soberano aumento,
 Pues lo ha de ser por soberanos modos
 De los faoures que gozaron todos.

Y así la eterna inaccessible esencia
 Da al bien nacido hermoso Patriarca
 Del nieto de la tierra la inocencia,
 Hijo primero que cortó la parca:
 La justicia de aquel cuya obediencia
 Fue al que al agua dio la primer varca;
 Dale la fè que no ygualo ninguno
 De aquel que viendo tres adoró el vno.

L

P R I M E R O 6

La obediencia de aquel que a Dios temiendo
 Lleuò a su sacrificio fuego y leña, Gene. 22.
 La oracion del dichoso a quien durmiendo
 Dios, Angeles, y escala se le enseña: Gene. 18.
 La castidad del que de amor huyendo
 Fue a su abratado dueño helada peña, Gene. 38.
 Y la experimentada mansedumbre
 De aquel que vio la çarça entre la lumbre. Exod. 3.

La gran piedad del pastorzico hermoso
 Su abuelo illustre, y singular moço bo, 1. Reg. 17.
 Que derribò al gigante jactancioso,
 (Primicias ricas de su valor nuevo)
 La constancia del Duque valeroso
 Que hizo parar en su carrera à Phebo: Iofuc. 10.
 Dale el saber del solo, y sin exemplo,
 Que a su deidad labró el famoso templo. 3 Reg. 6.

Del zelador que en el ardiente carro 3. Reg. 24.
 Hecho nuevo Phaeton subio hazia el cielo
 (Que vn tiempo pudo hazerle de guijarro)
 Le dà del honor fuyo el santo zelo:
 Y del que con el mal cozido barro Iob. 2.
 I impio la lepra en tãto desconuelo,
 La paciencia del gran Rey Ezequias 4. Reg.
 El tierno llanto que aumentó sus dias.

La

C A N T O

La santidad del fabio tartamudo,
 A quien el Seraphin el fuego aplica,
 Que desatando de la lengua el nudo
 Los labios, y la lengua purifica:
 De Tobias, que al muerto, y al desnudo
 Honró con mano limosnera y rica,
 La gran misericordia que honró el suelo,
 Cierta gançua para abrir el cielo.

Isaie. 6.
 Tobi. 2.

Dale de Patriarchas la fe pura,
 De los Prophetas sabios la excelencia,
 El zelo de los doze le asegura,
 De los martyres fuertes la paciencia;
 Y de aquellos que en vida aspera, y dura
 Hicieron a los vicios resistencia,
 El valor grande, y dale à manos llenas
 De las virgines palmas y açucenas.

Hist. Oriē.
 quod refert Iſidorus de
 Solanis,
 Iuſtin.
 Phuns, &
 martyr.

Quiendo pues el summo Altitonante
 Que el niño celestial recién nacido,
 Por padre amado de Dios tierno infante
 De todo el pueblo Hebreo sea tenido;
 Haze que nazca a Christo semejante
 En rostro, cuerpo, y talle parecido,
 Porque con parecerse los dos tanto,
 Este secreto el parto sacrosanto.

Y así

PRIMERO.

7

Y así es bien que al diuino Ioseph quadre
 Vn rostro bello de mirar gracioso,
 Pues siendo el hijo de la Virgen madre
 Entre todos los hombres mas hermoso,
 Si se han de parecer qual hijo y padre,
 Será tan bello el soberano esposo,
 Que despues de Dios hóbrec, y d su esposa;
 No aya criatura humana mas hermosa.

dialo. cõ-
 tra Tri-
 cho. &
 Gerson,
 in Iose-
 phina.

Pfalm.
 44.

Y así entre las mexillas de crystales,
 Mezcla el Aurora rosas de su frente,
 Y a los ardientes labios de corales
 Apercíue las perlas de su Oriente:
 Son sus ojos dos rayos celestiales
 Del que en los globos siete es presidente,
 Su cuerpo nieue, sus cauellos oro,
 Y junto vn hermosíssimo tesoro.

Compuesta pues la celestial Pandora,
 De su diuino nombre en cumplimiento,
 En hermosura, y gracia se mejora,
 Creciendo en ellas con diuino aumento:
 En su real pecho la justicia mora,
 Que ya le inspira soberano aliento,
 Que ha de ser siempre justo, siépte santo,
 Gloria del cielo, de la tierra espanto.

Ya for-

CANTO

Ya forma las palabras que no entiendé,
Ya menos mal formadas las pronuncia,
Ya las letras primeras aprehende,
Y en tierna edad maduro ingenio anúcia
Ya a los juegos pueriles niño atiende,
Y ya mas entendido los renuncia,
Ya lo que es bien, y mal conoce, y sabe
Y el rostro hermoso es mas seuro y grau

Ya la tierna puericia defampara,
Ya la juuentud libre se apareja,
Y ya prudentemente en sí repara
Y a sí mismo qual sabio se aconseja:
La, Y, del gran Pithagoras ve clara,
Toma el camino estrecho, el ancho dexa
Y a la razon el apetito enfrena
Y nueua vida sabiamente ordena.

Crece gallarda la virginal planta
Ilustrando a Bethlem su patrio suelo,
Mostrando en tierna edad cordura tanta
Que assombra el múdo, y enamora al cielo
Al alto templo de virtud leuanta
Con espanto comun tan alto el buelo
Que en su bondad parece y en su grado
Celestial hombre, o Angel humanado.

Mira

PRIMERO.

8.

Mira del cielo octauo la luz pura
Su clauazon de los tachones de oro,
Ve que va el Sol girando su hermosura
Del Geminis de rosa el rubio Toro:
Ve de la Luna pobre la blancura
Participada del Phebeo tesoro,
Los orbes de crystal atento mira
Y al primer moble que tras si los tira.

Mira que el fuego actiuo y resfulgente
Está inmediato de la Luna al cielo,
Y que es del cielo muro transparente
Sin ser estoruo que le goze el suelo:
Mira salir por el bordado Oriente
Del mundo triste el general consuelo;
Vertiendo luzes la rosada aurora
Que esparze perlas, y que aljofar llora.

Del ayre ve las tres claras regiones,
Las dos calientes, la de en medio clada,
En las quales diuerfas impresiones
Tienen su alma atonita, y turbada:
Ve de las nuues los copiosos dones
El granizo, la nieue, y lluuia amada,
El relampago, el trueno, el rayo ardiente
Que a quien le engendra haze q̄ rebiente.

Ve

CANTO

Ve el agua de crystal, y plata pura,
Con su agradable, y manso mouimientõ
Del mar azul la diaphana hermosura,
A quien retoça el apacible viento:
Que es su murõ la arena mal segura,
La qual doma al indomito elemento;
Mira los peces, que entre bienes tantos
Cortan alegres los ceruleos mantos.

Mira diuersas, y pintadas aues,
Que quando a su valcon se assoma el dia,
Con voces sonoras, y suaues
Le hazen salua con dulce melodia:
Vnasmira ligeras, otras graues,
Y que con claras muestras de alegria,
Con las plumas, y canto no aprendido
Deleytan a la vista, y al oydo.

Ve hollar la tierra varios animales,
Diuerfos en la forma y la grandeza,
En color, y hermosura desiguales,
Diferentes en fuerza y ligereza;
Ve yeruas, plantas, flores, y frutales,
Que muestran de la tierra la belleza,
Ve que son agua, y ayre, fuego, y tierra,
Quatro elementos de concorde guerra.
Vien

PRIMERO.

9

Viendo de la gran machina la forma,
 La rica variedad que la hermosa,
 Nuevos deseos dentro el alma forma,
 De saber quien de todo el autor sea:
 De su padre Jacob, Joseph se informa,
 Y escucha lo que del saber desea,
 Que ya el deseo de saber le incita,
 Y a su gallardo ingenio sollicita.

Ya cursa las escuelas, y ya atiende,
 Al falso, y verdadero filogismo,
 Ya el movimiento celestial entiende,
 El cielo mide, el mar, tierra, y abismo:
 Las morales virtudes aprehende,
 Y el buen conocimiento de si mismo:
 Ya entiende las sagradas escrituras,
 Las enigmas propheticas y obscuras.

Mira de sus mayores los Annales,
 Sus principios humildes ya dichosos,
 Pues arrastraron purpuras Reales
 Prophetas sabios, Reyes valerosos:
 Mira tanta grandeza, y bienes tales
 Parar en fines menos venturosos,
 Pues sabe que es illustre descendiente
 De la Real sangre de la Hebraica gente:

B

Mira

CANTO

Mira de la fortuna la mudança
Su ciego variar, su instable rueda,
Y que tiene perdida la esperança
Del cetro Real que su linage hereda;
Y huyendo de los Reyes la priuança
En vn mediano estado alegre queda,
Que no es poco que viua consolado
Vn bien nacido en vn mediano estado.

Huyendo el ocio perezoso vicio
De gente moça, bien nacida, y rica,
Que despreciando algun honesto officio
Engaños y torpezas multiplica:
A vn arte de mecanico exercicio
Las fuertes manos y el ingenio aplica,
Madera labra, que vn diuino acuerdo
Es quien le inspira parecer tan cuerdo.

No que necesidad menesterosa
Le obligue a que así gane la comida,
Mas la costumbre cuerda y virtuosa,
Como ley en Bethlem establecida:
Que el hombre de familia mas gloriosa,
De clara stirpe, y sangre esclarecida,
En vn officio destes se entretenga
Y a la aduersa fortuna se preuenga.

Son

PRIMERO. 10

Son leyes justas, y costumbres buenas
 Que nadie en su republica esté ocioso:
 Leyes son que guardò la sabia Athenas
 Con el illustre, noble, y poderoso:
 Que puede el noble andar tierras ajenas:
 Y en ellas serle el mendigar forçoso,
 Y deste modo el ocio torpe huyan:
 Y a la mudable ruèda no temian.

Auia leydo en Salomon su abuelo
 Los daños de la ociosa y vil pereza,
 Y assi al trabajo vn cuerdo y justo zelo
 Es quien le obliga mas q̄ la pobreza: (10)
 Bié q̄ a este oficio es quié le inclina el cie-
 Que son medios q̄ aũ fin grãde endereça,
 Porque çon arte de tan poca costa,
 Al que se la haze al cielo haga la costa.

Prove. 8.
 &. 10. &
 in Pluri-
 bus. Eccl. 2.
 22a

Para que yendo a Egypto desterrado,
 Sustente al que es sustentado verdadero,
 Y porque el niño tierno enamorado
 De los abraços de su fiel madero
 Viva entre la madera consolado,
 Que es la que pide el inmortal cordero,
 (Que entre sus braços verse ya deslea)
 Quiere que carpintero Ioseph sea.

B 2 Crecce

C A N T O

D. Hier. **Crece Ioseph, y su virtud se aumenta,**
 dicit, que **Y en su honrado exercicio se entretiene;**
 San Iose- **Y de sus años ocho lustros cuenta (ne)**
 ph, era d **Que es quãdo a edad perfecta el varõ vie-**
 40. a 50. **Viue con su trabajo, y con su renta,**
 años, quã- **Que vinculadas possessiões tiene,**
 do se des- **Y pudo ser tuieffe juro reales,**
 posó. Y **El descendiente de varones tales.**
 Truxillo
 in 2. par. q̃
 era d̃ 40
 años.

Passa sus verdes y floridos años
En oracion, ayunos, y abstiniencia,
Qual Abrahan hospeda a los estraños
Hartando a los hambrientos su clemencia;
 Gen. 18 **Y remediando los secretos daños**
Con dineros, consejos, y prudencia;
Es padre del pupilo; y biuda triste
Cura al enfermo, y al desnudo viste;

Ya visita los pobres hospitales
Puerto seguro para entrar al cielo,
Y haziendo propios los agenos males
De todos es vniversal consuelo:
Las carceles con manos liberales
 Tob. 1. **Gozoso alegre en tanto desconuelo;**
Y en las misericordias de Tobias
Contento passa sus loçanos dias.

Mirá

Mira la tierra llena de maldades

De engaños, de mentiras de trayciones,

De sacrilegios, robos, y crueldades,

De aleues y dañadas intenciones:

Ve tratos dobles, torpes liviandades

Ojos amigos, falsos coraçones,

Llorando mira el cuerdo y justo graue

Las ocasiones de la primer naue.

Genef. 6.
cap. 7.

Por otra parte vee la prophesia

Del que fue de Laban dos vezes yerno,

En que a su amado Iudas prometia

Del muslo suyo el heredero eterno:

Que a su linaje no se quitaria

Del cetro real el mando, y el gouierno

Hasta que embiassse Dios su semejança

De las gentes certissima esperança.

Gene. 29.

Gene. 46

Que ya se va cumpliendo atento adierte

La Prophecia del que ver desseá,

Por ver que Herodes dio violenta muerte

Al sucessor del Reyno de Iudea:

Y porque Octauiano Cesar fuerte

A Herodes nombra, y quiere que Rey sea,

Y siendo estraño al Reyno le habilita

Y que a Iudas el cetro se le quita.

Philó Iu-
dio lib. 2.
breuiar. i.
Iosephus
lib. 17. de
antiq. c. 2
q̄ aunq̄ es
verdad q̄
Herodes
tyranizo
el Reyno
32. años
antes que

B 3

Tem-

CANTO

Chrifto
 nacielle, ^a Tambien de Daniel va contemplando
 despues La prophecia que el deſſeo le aumenta,
 los Judios Pues mira las hebdomasdas contando
 viendo el Que faltan pocas ya para ſetenta:
 mal trata Las vnas con las otras computando
 miento q̄ Viendo que ya ſe cumple aquella cuenta,
 les hazia; Poſtrado en tierra, y el deſſeo en el cielo
 le dieron Así le pide el general conſuelo,
 el reyno, y le reci-

bieró por Deidad que riges la eſtrelada cumbre
 Rey en En quien contemplan tus criaturas bellas;
 eſte año q̄ Tu que al ſol das la trasparente lumbré,
 fue de 32. Y luz y reſplandor a las eſtrelas:
 y aqui ſe Tu que riges la inmenſa muchedumbre
 cuplió ri De tus criaturas, y los actos dellas,
 guoſa- Principio de quien todo el bien procede.
 mente la Cuyo eterno poder todo lo puede.
 prophe-
 cia. D. T.

3. P. q̄ 38.
 art. 2.
 a. Dan. 9.
 hebdoma-
 das de 2-
 ños. Gen.
 26. & Le-
 uit. 25.
 Iſaix 64.
 Deuter.
 32. Pfalm. 71. Iſaix. 45. Iudicū. 6.

Quan-

PRIMERO. 12

Quando el arco de paz verè que affoma,
 Que de tuluz eterna se deriuu?
 Quando trayrà la candida paloma
 Al arca fiel el ramo de la oliua?
 Quando la vara que al peñasco doma,
 Nos darà de tu fuente el agua viua?
 Quando estará la çarça venturosa
 Mas verde entre la lúbre y mas hermosa? Exod. 3.

Quando la piedra soberana y rica
 De aqueffe monte y immortal cantera,
 La estatua que Daniel, al Rey publica,
 Bolucrâ en poluos su arrogancia fiera?
 Quando el nueuo Moyses en su cestica
 Vendrà de aqueffe mundo a la ribera?
 Quando la vara de Iesse gloriosa
 Licuará el fruto de la vida hermosa? Isaie. 11.

Quando la escala se verá pendiente
 Desde la tierra al cielo leuantada
 Por quien baxe a ser hóbre Dios cleméte
 Y el hombre suba a ser Deidad sagrada?
 Y quando por la puerta del Oriente
 Entrará el Rey dexandola cerrada?
 Quando vendrà el gigante que se espera,
 A hazer alegre su veloz carrera? Pfal. 28.

B 4 Quan-

CANTO

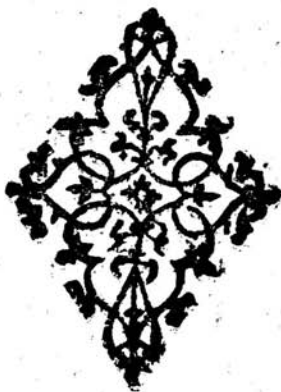
Quando la gloria que tu pecho encierra
Del talamo saldrá qual bello esposo?
Quando dara su fructo nuestra tierra
De tu benignidad padre piadoso?
Quando la paz de la prolixa guerra,
Y la justicia de tu pecho hermoso
Haran paces con besos virginales
Trocando en bienes los continuos males?

Quando descenderá tu amado Verbo
A dar remedio a tan amargas quejas?
Quando al coxo daras los pies de ciervo,
Ojos claros al ciego, al sordo orejas?
Y las espadas del guerear proteruo
Quando se bolueran en coruas rejas?
Y en rudas hozes las soberuias lanças.
Cumpliendo las antiguas esperanças?

Quien, Dios eterno, tan dichoso fuera,
Que pudiera alcançar merced tantas;
Que a su madre y nutricio conociera
Siruiendo alegre sus personas santas:
Quien por fauor diuino mereciera
Poner sus ojos do pondran sus plar t as;
Dixo, y suspenso en Dios enamorado
Queda el justo Ioseph arrebatado.

Tam-

Tambien del limbo escuro donde habitan
Las justas almas de los padres santos,
Con plegarias al cielo solicitan,
Con ruegos justos, y amorosos llantos:
Al Padre eterno suspirando gritan
Llueua el remedio de pesares tantos,
Oyò su ruego el Padre omnipotente
Lo demas cantarà el canto siguiente.



CAN.

CANTO SEGUNDO.

De la Cõceptiõ pura, y nacimiento de nuestra Señora.

Que diuino furor me ha leuantado
A tan altiuo, y no pensado buelo,
Que la sangre me quaja vn miedo elado;
Viendome entrar por vno y otro cielo:
Temo, como el que por su mal alado
Al mar dio nombre, no le dè yo al fuelo;
Aguila santa entre tus alas bellas
Me defiende del sol y las estrellas.

Jean. I. Phenix de amor, amado Euangelista,
Que en el pecho de Dios el nido hiziste,
Y siendo su diuino coronista
El principio sin el nos escriuiste:
Pues del sol claro con su hermosa vista
Los rayos inmortales ver pudiste,
Tu bondad en tus plumas me reciba
O me dè alguna dellas con que escriua.

Y vo.

SEGUNDO. 14

Y vosotros espiritus dichosos,
 Criaturas bellas bienaventuradas,
 Que en los asiétos de la gloria hermosos
 Gozays las siempre alegres alboradas;
 Vosotros que afsistis a los gloriosos
 Rayos de aquellas luzes incredas,
 Regid mi pluma en este graue canto,
 Llêno de gloria, y admirable espanto;

La plenitud del tiempo ya llegado
 Tiempo de gracia y de misericordia,
 Para el que al ruego de su esposa blando
 La mança comio de la discordia:
 Edad mas que dichosa, tiempo quando
 Se veran en pacifica concordia
 La justicia que el pecho eterno encierra,
 Y la verdad naçida en nuestra tierra.

Ad Ga.
 lar. 4.

Gene. 3.

Pfal. 84.

Entra en consulta la Diedad inmensa
 Del sempiterno y todo poderoso,
 Pide el rigor castigo de la ofensa
 Del atreuido, y poco temeroso:
 Sale el diuino amor en su defenza
 Y haze su causa como amor piadoso,
 Y ante aquel tribunal de gloria eterna
 Afsi propuso su demanda tierna.

Etc.

CANTO

Eterno Padre, Verbo sempiterno,
Inmenso Dios de Dios, lúbre de lumbre,
Yo Amor diuino regalado y tierno,
Guardádo en todo mi inmortal costúbre,
Siendo el tercero de esse ser eterno
Que rije el mundo, y la estrellada cumbre,
Para el hombre mortal remedio pido,
De mi amor mismo y caridad mouido.

Dedit mi
hi de lig-
no, & co-
medi. Ge-
ne 3

Inescrutable Dios, Dios verdadero,
Muy bien sabeys Señor que eternamente,
Antes que Adán comiesse del madero,
Estaua decretado en vuestra mente,
Que vierta sangre el inmortal cordero,
Gloria de vuestro pecho omnipotente,
Que por el hóbne, humano a de ofrecerse
Hazerse hombre, y hombre deshazerse,

De aquel desorden y mortal codicia.
Es menester que el hombre satisfaga,
Pues la culpa es inmensa y la malicia,
Es menester que inmenso sea quien paga:
Pues vos eterno Dios pedis justicia,
De eterno Dios tambien sera la paga,
Que el Verbo amado de esse tierno pecho
De rigor pagará Dios hombre hecho.

La

SEGVNDO.

15

La misera mortal naturaleza
 Por nadie puede ser bien reparada,
 Sino por quien con inmortal destreza
 La supo hazer y fabricar de nada:
 Y a lá Deidad de nuestra summa alteza
 Ha estado largos siglos injuriada,
 Por el cielo, la tierra, y limbo pido
 Que satisfaga el que es el ofendido.

D. Aug.
 13 de Tri
 nita. c. 10.
 non lóge
 à princi-
 pio. D.
 Tho. 3. p.
 q. 1. ar. 2.
 in corpo-
 ra.

Morir no puedes sacra Deidad pura,
 Y así no as de morir siendo infinita:
 Pagar no puede la mortal criatura,
 Que su ser pobre su caudal limita:
 Verbo del Padre, luz de su hermosura,
 La humanidad alegre supposita:
 Como hóbre inuere, como Dios nos paga
 Y será de hombre y Dios justa la paga!

D. Tho.
 arti. cita-
 to, in solu-
 tione, ad
 secundam

Bello retrato, soberana Idea
 Del que gozas el pecho soberano,
 En quien tu eterno Padre se recrea
 De cuyo amor inescrutable emano:
 El mundo, el cielo, el limbo, ya desca
 Verte hecho por el hombre niño humano:
 Pues en ti el orbe Trino su bien libra
 Desciende a ser mortal, y al mortal libra.

El

CANTO

El padre eterno del amor mouido
 Así responde a la demanda tierna,
 Diuino Amor, de amor enternecido
 De ygal poder con mi potencia eterna:
 Omnipotente Verbo, hijo nacido,
 En mi mente diuina sempiterna,
 Que somos vn Dios solo, y vna essencia,
 De ciencia ygal, y ygal omnipotencia.

1. Iuan. 5

Isa. 54. 14. Bien sabeys que Luzbel siendo criado
 Mas que el hermoso sol, resplandeciente,
 Por su soberuia ingrata fue arrojado,
 A donde gime y llora eternamente;
 Genef. 1.
 & 2. Que el hóbrea a nuestra imagen fabricado
 Y hecho del mundo nuestro Presidente,
 Aborto de su pecho en la costilla
 Hecha muger, se alegra y maravilla.

Genef. 3. Que perdió por su culpa la innocencia,
 Porque su muerte en la mañana estaua:
 Que sintio de los tiempos la inclemencia
 De la tierra, y del cielo la ira braua,
 Perdio mi gracia por su inobediencia,
 La razon que era Reyna se hizo esclaua,
 Que al campo fue de espinas y de abrojos
 Hecho fuentes de lagrimas sus ojos?

Que

SEGUNDO.

16

Que en el sudor de su afligida cara
 Hizo fuerza a la no labrada tierra,
 Que aunque por su enemiga se declara
 Buelue con colmo lo que en ella encierra:
 Que le dio hijos su conforte cara
 Naciendo entre ellos la primera guerra,
 Todos sujetos á la culpa fuerte,
 Y al yugo inevitable de la muerte.

Gene. 4.

Que sus hijos nacieron hijos de ira
 Por descendientes de su padre aleue,
 A quien mi ayrado brazo flechastira,
 Y mi justo rigor açores llueue:
 Que en la escura prision triste suspira,
 Porque mi hijo pague lo que el deue,
 Satisfaziendo de la culpa fiera,
 De que a los suyos dura la dentera,

Ad Ephet.

2.

Deut. 32.

Hier. 32.

Eran dignos de penas inmortales
 De males y tormentos excefsiuos,
 Y de que entre cadenas infernales
 Inmortal muerte padecieran viuos:
 Mas vos fauoreceys a los mortales
 Pidiendo vaya a rescatar cautiuos
 Vno de nuestra Trinidad, pagando
 El tesoro que estamos esperando.

Sivos

CANTO

Si vos diuino antõr foys el tercero
Entre el hombre mortal, y mi sentencia;
Con vuestro gusto conformarme quiero
Poned vos vuestro amor, yo mi potencia:
Vos mi engendrado hijo verdadero
Pues foys mi eterna, y soberana ciencia,
Vuestra ciencia poned omnipotente,
Y reparad la pobre humana gente.

Ecles. 24:

Que aunque pòdamõs yo, y Amor diuino
Supositar la humanidad cayda,
Es menester, pues que por saber vino
A verse enferma, flaca, y destruyda,
Vuestra infinita ciencia abra camino
Y çon vuestro saber sea redimida,
Satisfaziendo de la culpa inimesa
Hecho precio infinito de la ofensa.

Magist.
Sen. in 3.
dist. 1. &
ibi scõla.
& Diui.
Thom. 5.
p. 9. 3. ar.
5. in cõr-
pore.

Ya, como bien sabeys, vuestro nutricio
Ioseph con justos ruegos y plegarias
Haziendo de si mismo sacrificio
Con vòtos, y oraciones ordinarias:
Nos pide el desseado beneficio
Prophetizado por edades varias;
Tambien la pobre tierra le vòzea
Que renouarse con su luz desse.

Y los

Y los que Gozan nuestrás maravillas
 En el glorioso asiento hermoso y puro,
 Piden que suban agozar sus fillas
 Las almas que en carcela el limbo escuro:
 Y ellas piden que baxe à redimillas
 El que quebrantará el guardado muro, Osee. 13.
 Dando al infierno aquel bocado amargo,
 Y a mi justo rigor justo deicargo.

Yo criare vna bellissima criatura,
 Donde descieras factio Verbo amado,
 A tomar carne de su sangre pura,
 Para el remedio del mortal bocado:
 Excederá en mi gracia y hermosura
 A los continuos de mi eterno estado:
 Hermosa mas que el Cielo, Sol, y Luna,
 Que será madre y Virgen, Phenix vna.

Desciende gloria de mi eterno pecho
 Desciende a las purísimas entrañas;
 Que a mi diuina vista han satisfecho
 Sus virtudes santísimas y estrañas:
 Harè esta obra a questo heroyco hecho,
 Digno de mis dignísimas hazañas,
 Vniendo la potencia de mi braço Lucę. 11.
 Al Verbo el ser mortal con fuerte lazo.

C El

CANTO

El hijo omnipotente sempiterno
Del sempiterno omnipotente Padre;
Encendido de amor piadoso y tierno
De ver que al cielo, tierra, y limbo quadre:
Isaia. 53. Quiere humanarse siendo Dios eterno
En las entrañas de vna virgen madre:
De las culpas del hombre hazer se cargo,
Y dellas dar a Dios y qual del cargo,

El Espiritu santo se recrea
De que se cumple lo q̄ el hombre aguarda
Y al cielo con mayor gloria hermosa,
Y haze q̄ en dulce y nueuo amor se arda:
Quiere ilustrar la Virgen que desea
De vn cuerpo hermoso, y vn alma gallarda
El vientre de la esteril Anna escoge,
De donde nazca quien le desenoje,

Quiere criarla de su gracia llena,
Y hazerla tal el q̄ es de gloria lleno, (na,
D. Tho. Que no pueda hazer Dios madre mas bue
1. p. q. 25. arti. 6. ad Como no puede el hijo ser mas bueno:
vlti. Haze la aliuió de la antigua pena,
Triaca saludable del veneno,
Llena de tanta gracia y hermosura,
Que exceda a la seraphica criatura.

Todo

Todo el impyreo cielo està a la mira
 Con musicas alegres esperando
 Nazca el espejo en quien su autor se mira
 Su Concepcion dichosa festejando:
 La paz esperan de la antigua ira,
 Y así paz a la tierra estan cantando
 Guardando el vientre de la esteril madre
 El cielo todo, y el anciano Padre

Sapien. 7.

Ita recē-

tio res

Theolo-

gi Scotus

& eius

studiofi

Thomas,

Argenti-

na, Ga-

briel, &

Dionysij

Carthusi

an. omnes

(to, in. 3. q. 1.

sanct con-

ciliū Tri-

de. sel. 5.

in decre-

to de pec-

cato ori-

gin. vbi

postquam

de fide de-

clarauit

omnes ex

Adamo

seminali

propaga-

tione def

Llena de gracia, y de virtudes llena
 Le da el alma santissima su esposo,
 El sacro omnipotente Padre ordena
 De darle vn cuerpo mas q̄ el cielo hernio-
 El hijo soberano la enagena
 Del antiguo tributo, y feudo odioso,
 Haziendo que su madre soberana
 Libre del agrio estè de la mançana.

Porque pudo, ò no pudo el Hijo amado
 Santificar su nuevo parayso:
 El dezir que no pudo es condenado,
 Que eternamente pudo quanto quiso:
 Si pudo preferuarla de pecado
 Con la potencia de su eterno auiso,
 El que mada que se honre madre, y padre
 No auia de honrar su inmanicula madre?

C 2

Si

C A N T O

cendētes esse peccato originali obnoxios aduertit non esse suæ intentionis, hoc comprehendere. *Be. Vir gin. per quod in finuat liberatam a fuisse quā uis id ut de fide no statuat.*
Si fue santificado Hieremias
 Dentro de la prision del vientre escuro
 Si el padre putatiuo del Mesias
 Del pecado nacio libre, y seguro:
 La que excede las bellas hierarchias,
 Y escurece la luz del sol mas puro,
 No auia de ser de Dios santificada
 Y en su Concepcion pura preferuada

re. Be. Vir gin. per quod in finuat liberatam a fuisse quā uis id ut de fide no statuat. a. Bernar- dinus sē nen. ser. 15. cap. 8. Ambros. super Lucam. Plalm. 86. Iſaie. 26.
Es de Dios la escogida venturosa
 Sin la original mancha concebida
 En el alma, y el cuerpo toda hermosa
 Sin caer mas altamente redimida:
 Es la bella muger marauilloſa,
 Que vio el diuino Iuan del sol vestida
 Que huyendo de la sombra del pecado
 Al soberuio dragon dexó burlado.

Es la ciudad de Dios, cuyos cimientos
 Labró su autor sobre los monten santos,
 Puniendolos por firmes fundamentos
 Para sus edificios sacrosantos:
 Ciudad cuyos gloriosos vencimientos
 Se celebraron con alegres cantos
 Siendo su muro, ante mural, y guarda
 El saluador que sin dormir la guarda.

Es

Es la ciudad santificada, y pura
 Cuyo resplandor claro es el Cordero,
 En quien el que la hizo su criatura Apoc. 25.
 Hombre nació pasible, y verdadero: Psalm 68.
 Ciudad a quien alegra la hermosura
 Del impetu del rio que ligero
 Con su gracia inundó la ciudad bella, Psalm. 45
 Enamorado de lo que ve en ella.

Es la hija del Rey que venturosa
 Toda su gloria tiene en si encerrada:
 Es la que de oro con la ropa hermosa Psalm. 44
 De variedad asiste rodeada:
 La que Dios con su mano poderosa Psalm. 45:
 En su alegre santísima alborada
 Muy de mañana la ayudò gozoso, Isaix. 10.
 Librando la del yugo trabajoso.

Es el huerto cerrado, el parayso, Cantí. 4.
 De quié el Dios de amor guardó la puerta
 (Donde la flor del campo nacer quiso) Cantí. 2.
 A la original culpa nunca abierta:
 La que al amor con su diuino auiso
 Entre sus bellas alas encubierta
 Guardó de la aue fiera de rapiña, Apoc. 12.
 Librando della a la innocente niña

CANTO

- Es la Esther que ablandò del Rey el pecho,
 Esthe. 15. A quien la ley de su rigor no alcança,
 Quedando en su hermosura satisfecho
 El Asuero que la haze su priuança:
 Es el florido regalado lecho
 Canti. 3. Del Salomon del padre semejança,
 De los sesenta fuertes rodeado,
 Y de la culpa original guardado.

- Fue criada en gracia la primera madre,
 Y auia de ser en culpa concebida
 La escogida del que es Verbo del Padre,
 De quien ha de tomar humana vida?
 Aunque el trifuente con soberuio ladre,
 Genef. 3. No podra asir a la que a Dios asida
 Tiene de quebrantarle la cabeça,
 Quedando más hermosa su pureza.

- Si Eva que con la sierpe se congracia,
 Genef. 3. Y por su gusto fue burlada della,
 Siendo la madre de la cruel desgracia,
 En gracia fue criada hermosa y bella:
 La que ha de serlo de la misma gracia,
 En algun tiempo auia de estar sin ella,
 Su ceruiz inclinando al cruel verdugo
 Que la pusiera de la culpa el yugo?

Auia

SEGUNDO. 14

Auia de mirat Dios su madre amada
 Padeciendo la infamia del castigo,
 Entre cadenas de la culpa arada,
 Hecha captiua vil de su enemigo?
 Maria auia de ser tan desgraciada
 Que su hijo no pudiera ser su amigo?
 Pues fuera su enemigo declarado
 Si fuera concebida con pecado.

Si el arca que encerrò el mannà diuino,
 Las tablas del Decalogo, y la vara,
 Mandò Dios se labrasse de oro fino, Exod. 37.
 Y de madera incorruptible y rara:
 Si en quarenta y dos años de camino
 Contra el rigor del tiempo y fuerza atura
 Guardò el vestido incorruptible y sano
 Del summo Dios la omnipotente mano.

El arca virginal, arca dichosa,
 De aquel diuino y inmortal tesoro,
 Del Padre eterno la palabra hermosa,
 Y gloria eterna del impyreo coro,
 De quien ha de tomar carne preciosa
 Para el remedio del antiguo lloro,
 No auia de ser mas pura y mas sincera
 Que el oro fino y inmortal madera?

C 4

Ay

CANTO

Casa de
la Fama:
Ay en medio del mundo vna alta casa
Que confina con tierra, mar, y cielo,
Su gran altura de las nuues passa,
Su gran profundidad del baxo suelo:
Su longitud se mide y se compassa.
Desde la cuna del señor de Delo,
Hasta el sepulcro en quié le entierra el día
Lleno de luto y de melancolia.

Vense de azero y brnze fabricadas
Sus murallas al cielo descubiertas,
Y entre ellas de labor sutil labradas
Mil hermosas ventanas, y mil puertase
Sus murallas se miran arruynadas,
Sus puertas y ventanas siempre abiertas,
Sus ventanas, sus puertas, sus almenas
De ojos, orejas, y de lenguas llenas.

El silencio jamas aqui halló entrada,
Y si entrar quiere a muerte se condena:
La quietud anda siempre desterrada,
Y el sueño si entra tiene graue pena:
Aqui la nueua apenas engendada
Entre el susurro que entre todos suena,
Tanto crece, se muda, y desconoce
Que el proprio padre apenas la conoce.
Aqui

Aquila Fama es general señora,
 Horrendo monstró, boladora fiera:
 Tanto de la mentira afirmadora
 Quanto de las verdades mensajera:
 Que en quanto vaña Thetis, y el Sol dora,
 Haze qual rayo su veloz carrera;
 Mirando, oyendo, hablando quanto mira
 Mezclando la verdad con la mentira.

De plumas ligerísimas y bellas
 Adorna de su cuerpo los despojos,
 Acompañando al gran numero dellas
 La misma cantidad de atentos ojos:
 Tiene cien bocas, y de todas ellas
 Iamas se ven cerrar sus labios rojos,
 Iamas reposa, siempre hablando buelza
 Hecha vna veladora centinela.

Huye de las desiertas soledades,
 Haziendo en las ciudades propios nidos
 Y en ellas siembra varias nouedades
 Y los casos apenas sucedidos:
 Enmascarando siempre las verdades
 Con cuentos fabulosos y fingidos,
 Anda prouincias, mares, Reynos varios
 En religion, lenguaje, y ley contrarios.

CANTO

Aquesta cuyos siempre abiertos ojos
Vencen a los que vio la muger vaca,
Y a los que coronando sus despojos
La mas serena noche al mundo saca:
Esta en la torre que hizo a Dios enojos,
En cuya confusion su saña aplaca,
Las lenguas aprendio, y de lenguas llena
A hablar perpetuamente las condena.

Esta con las orejas mas crecidas
Que las que merecio por su mal gusto
El venturoso por su daño Midas,
A quien el oro fue castigo justo:
Quanto se haze ve, y sabe de oydas
Desde el Flamenco elado al Indio adusto
Bolviendo con vsura lo que ha oydo;
Que siempre da demas algo añadido.

Aparte tiene aquesta fiera hermosa
Vna ciudad de todas escogida,
Donde la gente illustre y valerosa
Despues de muerta goza eterna vida:
No entra en ella la infamia vergonçosa,
Ni la mentira siempre aborrecida:
La verdad y el honor guardan las puertas
Al tiempo, y a la muerte nunca abiertas.

En

SEGUNDO:

23

En medio la ciudad fuerte y famosa,
Ay vn templo hasta el cielo leuantado
De arte sutil y de labor preciosa,
De piedras finas y oro fabricado,
Por el honor, y la virtud hermosa
A la que al tiempo vence dedicado,
Cuya muralla por extremo fuerte
La defenden del tiempo y de la muerte.

En medio deste templo se leuanta
De incorruptible cedro y de diamante
Vna ara de riqueza y beldad tanta,
Que al mundo fanfarró es bien q' espante:
Está en medio vna Virgen sacrosanta
De hermoso aspecto, y juvenil semblante
Hija mayor de la ligera Fama,
Que la Inmortalidad el tiempo llama.

A vn lado tiene a la Virtud vestida
En vez de xerga basta de brocado,
Y de su mano virginal afsida
Con laurel premia su cabello amado:
Del otro está gozando nueva vida
El Honor con trabajos alcanzado,
Murada de oro su cabeça hermosa,
Con cetro real y purpura preciosa,

En

CANTO

En fuego de las virgines Vestales
Se euaporizan mil Sabeos aromas,
Y de yeruas, y flores Orientales
Exalan suau e olor preciosas pomas:
Y en vasos de clarísimos crytiales
Alimentan el fuego ricas gomas
De suau e mirrha, y balfamo oloroso,
Llenando el templo de su olor precioso.

Por todas las paredes ay colgados
De hazañas y victorias los despojos,
Coronas de oro, cetros adorados,
Vanderas blancas, y estandartes rojos,
Saltados fossos, muros assaltados,
Quebradas piernas, arrancados ojos,
Contrechos braços, y passados pechos,
Deshechas rocas, y hóbres rocas hechos.

Aqui en sepulcros, y urnas leuantadas,
En lucillos, pyramides, colosos,
Las cenizas estan siempre guardadas
De los que merecieron ser famosos:
Aqui en bronze con oro estan grauadas
Las virtudes, los hechos valerosos,
Armas, esfuerço, letras, osadía,
Religion, castidad, y valentia.

Ay

Ay de alabastro, jaspe, marmol, y oro
 De labor summa, y de riqueza rara,
 Por la Fama labrado vn tanto coro,
 Que cerca de Hypocrene el agua clara:
 Donde Phebo de pueſto el real decoro
 De la luz pura de ſu hermosa cara
 De ſu diuino plectro al ſon ſuaue
 Canta tan dulcemente como graue.

A ſus lados eſtan ſus nueue hermanas
 De laurel coronadas y de flores,
 Y aunque diuinas por eſtremo humanas
 Prouocan a caſtiſſimos amores:
 En ſus roſtros y voces ſoberanas
 Zefiro en calma derramando olores,
 Parando de los cielos la harmonia
 De la ſuya a eſcuchar la melodia.

Vn poco mas abaxo eſtan ſentados
 Los Orpheos, los Ennios, los Homeros,
 Y los que de Helicon alimentados
 En eſte coro entraron los primeros:
 Los que dichosamente laureados
 Deſta caſa ſon hijos verdaderos,
 Los coronistas, los historiadores,
 Los ſabios, y elegantes eſcritores.

Coro-

CANTO

Coronadas, de yedra las cabeças .
Siempre cantan con voces celestiales
Las armas, las hazañas, las prohezas
De los que muertos viven inmortales:
Aqui siempre se escriuen las grandezas
De valerosos pechos, y armas reales,
Letras, fuerças, valor, virtud, prudencia,
Piedad, justicia, amor, magnificencia.

Esta Academia sabia es Presidente
El que viste la tierra de alegria,
Sacando de oro la encendida frente
Alma del mundo, y lampara del dia:
Es Maestro de capilla diligente,
Que lleua a la sagrada compañía
El compás, dando tono, y señalando
Lo que a pesar del tiempo estan cantando.

Guarda la puerta vna inmortal donzella
Madre de la poesia y de la historia,
Aunque antigua, y anciana moça y bella,
A quien llama la Fama su memoria:
No dexa entrar sino a los dignos della,
Al museo que dá a los muertos gloria,
Defendiendo la entrada al atreuido
Que pretende el lugar no merecido.

A VII

SEGUNDO.

28

A vn lado deste coro ay de oro puro,
 Y de plata bruñida vn sacro Erario,
 Que defiende de azero vn fuerte muro
 Contra el rigor del tiempo su contrario:
 Donde de metal rico, y bronce duro,
 De alabastro escogido, y jaspe vario,
 Se guardan las medallas milagrosas
 De los que hizieron cosas hazañosas.

Los nueue de la fama aqui se hallaron
 Con todas las batallas que vencieron,
 Los que a viuir los hombres obligaron
 En las varias republicas que hizieron:
 Los que fuertes ciudades fabricaron,
 Los que inuentores de las cosas fueron,
 Los Heroes fuertes, los Legisladores,
 Y de sus patrias los libertadores.

Los Philosophos sabios, Reyes justos,
 Matronas y donzellas valerosas,
 Que a pesar de su carne, y de sus gustos
 De si mismas triumpharon victoriosas:
 Las que con pechos y animos robustos
 Emprendieron hazañas prodigiosas,
 Aquellas que secreto y fe guardaron,
 Las doctas que a los sabios admiraron.

Guar-

CANTO

Guarda el Trabajo siempre cuydadoso
Del sacro Erario la cerrada puerta,
Medio para que el fuerte y animoso
La del honor pretende hallar abierta:
Nunca los fuertes miembros da al reposo
Como leon está siempre en alerta,
Defendiendo la entrada venturosa
Degente infame, torpe, y perezosa:

Sobre el cimborio deste templo raro
Haze la Fama que los ayres rompa
Su trompa de los muertos el reparo,
Pues les da vida con su illustre trompa:
Aqui contra el oluido, y tiempo auaro
Celebra con deuida y regia pompa,
Las hazañas, los hechos portentosos
De los que muertos viuen gloriosos.

A aquesta casa con razon famosa
Vna nueua llegó que el mundo espera,
Que es tan alegre quanto venturosa
Y mas que venturosa verdadera:
De que vna niña por extremo hermosa
Nacio alegrando la estrellada esfera;
La Fama alegre entre sus alas pone
La nueua, y a lleuarla se dispone.

Quan-

Quando rompiendo por el ayre claro
 Vn jouden de almirable rostro hermoso,
 Y de semblante peregrino, y raro,
 De hablar suauie, y de mirar gracioso,
 Manda a la Fama, que del cierto amparò
 Lleue la nueua al que ha de ser su esposo,
 Que sea en referirla verdadera,
 Y que apresure su veloz carrera.

Rompe gallarda el ayre transparente
 Sacudiendo por el las bellas plumas;
 Llevando escritas en su roja frente
 Las gracias raras, las virtudes summas
 Del medio del nemedio de la gente
 Que predixò la gran sabia de Cumas,
 Mostrando alegre entre sus alas bellas
 Los ojos conuertidos en estrellas.

Al tiempo llega que desecha en llorò
 Sale de entre las aguas crystalinas
 La aurora, que esparciendo su resorò
 Al ofar rico vierte, y perlas finas;
 Que descogiendo su cabelto de orò
 Con sus hebras hermosas y diuinas
 Los astros celestiales escurece,
 Y las ligeras nuues enriqueze.

D

A aquez

CANTO

A aqueste tiempo pues llega la Fama,
Y halla al justo Joseph entretenido
Entre los brazos de vna honesta dama,
Que le tiene de amor preso, y rendido:
Que es la oracion q̄ el coraçon le inflama
Que por diuino templo le ha escogido,
Haziendo de su pecho ara sagrada
A donde ofrece el alma enamorada.

Sabras (la Fama dize) o joun raro,
Que tan propicios a los cielos tienes,
Que de la real estirpe, y solar claro
De donde tan gloriosamente vienes;
Nacio vna niña, en cuyo fiel amparo
Llueuen los cielos soberanos bienes;
A quien la gracia, y la naturaleza
Adornan de bondad, y de belleza.

Gozase el cielo con la niña hermosa
El padre omnipotente se recrea,
Y hazela la mas bella, y mas graciosa
Que ve el que el mundo con su luz rodea:
El dulce esposo a la escogida esposa
Con plenitud de gracias hermosa,
Y el Verbo que se ve en la niña bella
Reparte su saber diuino en ella.

Las

Las tres Charites Gracias sobre humanas,
 Hijas del Rey del soberano coro,
 Fè, y Esperança, y Caridad vñas,
 Llenan su pecho de immortal tesoro:
 Amor diuino, que en las soberanas
 Cumbres dispara sus saetas de oro,
 De amor la adorna, y de virtudes tales,
 Que excede a las legiones celestiales.

Dale de oro de Arabia los cabellos,
 Con que enlace de amor su tierno esposo
 Pues los rayos del sol delante dellos
 Pierden su luz y resplandor hermoso:
 Dos soles claros son sus ojos bellos;
 De vista graue, y de mirar gracioso,
 De quien el que los hizo se enamora,
 Que dan luz bella al que los cielos dora.

De entre la alegre venturosa cuna
 Esparce rayos de su rico Oriente,
 Siendo en belleza qual la Phenix vna,
 Y muestra del saber omnipotente:
 Es del cielo la media y blanca luna
 Su mas que hermosa y soberana frente,
 Sus cejas arcos de immortal pureza,
 Con que prende al amor y la belleza.

CANTO

La nariz bella el rostro proporciona,
Y las dos rosas por mitad diuide,
Y qual del cielo la primera Zona
Este cielo de amor compassa y mide:
Con tan grande beldad la perficiona,
Que haze que su furor la embidia oluide;
Que nariz en quien falta no se halla
Adora humilde, reuerencia y calla.

Por mexillasle da la sdel aurora
De jazmin blanco, y colorada rosa,
En quien dichosamente se arefora
La castidad humilde y vergonçosa:
Al dèfamor con ellas enamora,
Y a la esquadra seraphica gloriosa
De ver tanta beldad pasma y suspende,
Y en nueuo amor y caridad enciende.

Reparte entre clarísimos crystales
Clauelès roxos, y purpurea grana,
Sus labios son finísimos corales
De gracia y hermosura sobre humana:
Los dientes blancos perlas Orientales,
Que entre rubis con mezcla soberana
Hazen vna diuina hermosa boca,
Que al cielo à celestial amor prouoca.

La

La soberana barba que descende
 De gracia y hermosura milagrosa,
 Un hoyo hermoso por mitad la hiende,
 Haciendo su hermosura mas hermosa:
 Con el al casto amor de amor enciende,
 Y en el haze su estancia venturosa,
 Seguro aluerge, soberano nido
 De blanco açahar, y de jazmin texido.

El cuello eburneo, graue, bien sacado,
 Columna de la fabrica del cielo,
 Que a las que al cielo tienen ha pasmado,
 Pues mejor que ellas ya la tiene el suelo:
 El pecho puro, candido y rosado,
 Adonde el alma entre el neuado, velo
 Hospeda a la humildad, a la pureza,
 A la fe, castidad, gracia, y belleza.

Dale vnas manos bien proporcionadas,
 Mas blancas q̄ el armiño, marmol, nieue,
 De armiño, nieue, y marmol embidiadas
 Reuentenciadas de los coros nueue:
 Liberales, hermosas, estremadas
 Cuya hermosura y gracia al cielo mueue
 A nuevo amor, a gozo y alegria
 De aquesta niña sin ygal Maria,

D 3

Dixo

CANTO

Dixo el hermoso monſtro, y mas ligera
Que el veloz viento que soberuia pifa,
Parte sembrando en su veloz carrera
Gozo en las a'mas, en los rostros rifa:
Y dé la nueva alegre y verdadera,
A toda la familia illustre auifa
Y al justo esposo con razon eleua
Del parto alegre la dichosa nuca,

Oye las nuevas el gallardo joun,
Y con la duda tiempla la alegría,
Y antes q̄ dentro el pecho el gozo innoué
Con su desseo y la verdad porfia:
Pues si las cree, teme que le roben
El aliento que el alma al cuerpo embia,
Y así teme creer lo que deslea,
Que vn grande bié dudado es bien se crea.

Ya de la alegre nueva satisfecho,
Que por Bethlem su patria se publica,
Gozase el alma, enternecido el pecho,
De su verdad en sí se certifica:
Y en dulcissimas lagrimas desfecho
Humilde y temeroso a Dios suplica,
Alcance a ver la soberana planta,
Que al cielo admira y a la tierra espanta.

En

En tanto pues que dulcemente suena
 De la fama veloz la clara trompa,
 Haciendo que su voz pura, y ferrea
 Del gran Eolo por el reyno rompa;
 El noble moço alegremente ordena,
 Con mas humilde que soberuia pompa
 De visitar la mas que hermosa niña.
 Paz deseada de la antigua ríña.

Y así al desseo, que es quien le vozea,
 En vn instante le conuierte en obra,
 Porque la gloria de la tierra vea,
 Y por quien Dios la antigua deuda cobra
 Y mientras mas camina mas dessea
 Ver la niña, que solo verla sobra,
 Para gozar del bien mas peregrino,
 De pues de Dios, que goza al orbe Trino

Camina pues el venturoso moço
 A Nazareth que el nueuo cielo encierra
 Dando su gran desseo, y alboroço
 Al noble pecho alegre, y dulce guerra,
 Y con amor diuino y santo gozo
 Adora a quien le anuncia cielo y tierra:
 Llegò alegre al tesoro sacrosanto,
 Yo al dulce fin de aqueste graue canto.

CANTO TERCERO.

De como visitó S. Joseph á nuestra Señora recién nacida.

De la dignidad del hombre. **L**OS Traces, gente que con vil despecho
Quiere hasta al mismo cielo poner pena,
Pues quando cubre su estrellado techo,
Y entre la negra nuue el ayre truena:
Con alma libre, y arrogante pecho,
Con furia loca de razon agena
Abrafada en furor, ardiendo en ira
Flechas escupe al cielo, y piedras tira.

Esta barbara gente a Dios traydora,
Digna de que sobre ella fuego embie,
Quando vn hijo le nace gime, y llora,
Y quando muere, alegre canta, y rie,
Celebrando a la parca cortadora,
Por ver que de trabajos los desuie,
Y llorando el nacer con llanto ingrato
Del que es de su criador viuo retrato.

Y an-

TERCERO.

29

Y antes de aquestos lloros, y estos juegos,
 De varones mas sabios se ha leydo
 Losquales siendo a luz mayor mas ciegos
 Dexaron falsamente instituydo
 El parecer de algunos locos Griegos,
 Que es mejor no nacer que auer nacido,
 O que luego en naciendo el hóbne muera,
 Y que junto el nacer, y el morir fuera.

Grande locura, necio desuario,
 De que tan ciega, y baxamente vltrajen
 A aquella cuyo mando y poderio
 Es bien que las criaturas agasajen:
 Aquel que en su ser noble, y aluedrio
 Es de su autor diuino viua imagen,
 Vn abreuado mundo, vn Dios pequeño, Genes. r.
 Del suelo extraño, de la gloria dueño.

Pues para hazer aquesta heroyca hazaña,
 Esta obra digna del saber del cielo,
 Viniendo del por marauilla extraña
 La inmortal alma a vnirse al mortal velo,
 Parece se consume, y desentraña
 La alma natura, y en el pobre suelo
 Casa le labra, alcaçar le fabrica,
 Tanto como pequeña hermosa, y rica.

D 5

Hizo

CANTO

Hizo le Dios con su saber profundo
 De los Angeles puros compañero,
 Del mayor mundo le hizo Dios segundo,
 Su Presidente, y Visorrey primero:
 Todo quanto en si encierra aqueste mudo
 Hizo Dios para el hombre su heredero,
 Y al hóbre para si formò de modo, (do
 Que le hizo vn todo, en quien lo cifró to-

Genes. 1.
 Psalm. 8.
 Marc. 16.

Bien es el mundo con razon se affombre
 En esta cifra que su autor descifra,
 Que de mundo pequeño tiene nombre,
 Y es del mundo mayor vn mapa y cifra:
 El hóbre es fin del mudo, Dios del hóbre
 Suma en quien Dios a sus criaturas cifra,
 Pues que le dio tal gracia y hermosura,
 Que vino el hombre a ser toda criatura.

Marc. 16.

El ser tiene con piedras, y metales,
 El crecer con las yeruas y las plantas,
 El sentir con los otros animales
 Y el entender con las criaturas fantás:
 Tiene con el que es vno y tres yguales,
 Ser su retrato de grandezas tantas
 Que en el selló la lumbré de su rostro,
 Haziédo al hombre vn soberano mostro,
Dio

Psalm. 4.

Dio al hombre Dios con rara prouidencia
 Angeles que le traygan en las palmas
 Pretendiendo con suma diligencia
 De sus guerras inciertas ciertas palmas,
 De estrellas y planetas la influencia,
 Sin que puedan forçar las libres almas,
 Los cielos con su eterno movimiento
 Que cuydado los buscan el sustento. Pfal. 90.

Al sol que en el derrama su hermosura,
 Siendo del mundo el alma y alegría,
 La luna clara que en la noche escura
 Es page de hacha que le alumbra y guia,
 Al tiempo que solicito procura
 figuiendo de los cielos la porfia,
 Con el vario alterar de su mudança,
 Seruir al que es de Dios la semejança.

Su calidad le dá cada elemento
 En el el fuego su calor encierra,
 El ayre pñro el necesario aliento,
 Sangre el agua le dá, carne la tierra:
 Guisale el fuego su mantenimiento,
 Dale el ayre la caça que en el yerra,
 Su pesca el mar, la tierra fieras varias
 Para su vida y gusto necesarias.

El

CANTO

El fuego le fomenta en el Inuierno,
El ayre le refresca en el Verano,
El agua dulce en su crystal eterno
Da de beuer al Vicedios humano:
La tierra siempre roto el pecho tierno
Regala alegre al mostro soberano
Con plátas, flores, frutos, yeruas, mieffes,
Preciosas minas, y copiosas reses.

Darle las nubes en su lluuia fria
El blando lino, y el azeyte gruesso,
El trigo de oro, y el licor que cria
La vid que a tantos ha quitado el feso:
Montes, y rios, caça, y pesqueria,
Su mercancia el mar le trae empeso
La oueja le dá lana y dale seda
El que haze cárcel donde muerto queda.

Con sola la razon que Dios le ha dado
Con que a los mismos cielos haze escalas,
Puede vencer al esquadron armado
De escamas, vñas, cuernos, conchas, y alas:
Qual salamandria pisa el fuego amado,
Y del ayre qual aguila las salas,
Qual búfano en el verde mar se encierra,
Qual zahori ve lo oculto de la tierra.

Dio.

TERCERO.

31

Diole su eterno original diuino
 Vn noble ingenio de presteza tanta,
 Que haziendo por el ayre real camino
 A los cielos hermosos se leuanta:
 Con el rompe su muro diamantino,
 Y de Dios mira la belleza santa,
 Y aborto de su gloria en el abismo
 Eneoge el ombre, y bueluese a si mismo.

Sin salir los vmbrales de su casa,
 Anda y mide los orbes transparentes,
 La Zona ardiente que la tierra abraza,
 Y las que yelan sus vezinas gentes:
 Corre las tierras, y los mares passa,
 Naciones varias, reynos diferentes,
 Y admirase el diuino caminante,
 De q̄ vio el mudo en vn pequeño instante.

Domó la tierra con el coruo arado,
 Hasta que la hizo dar las mieses de oro,
 A prisionò con pecho denodado
 Por la gruessa ceruiz al cerril toro:
 Puso freno al cauallo no domado,
 Quitò a las aues su mayor tesoro,
 Fiò del mar azul el verde pino,
 Haziendole alas del neuado lino.

Todo

CANTO

Pfalm. 8. Todo lo dexò Dios a sus pies puesto,
Hasta el cielo, que el cielo pisa y huella;
Pues el cielo en el clima contrapuesto
Anda debaxo desta imagen bella:
Y el cielo claro de beldad compuesto,
Empedrado con vna y otra estrella,
Le formò Dios con prouidencia santa
Para esta celestial diuina planta.

Y la capacidad del alma hermosa
Con que del cielo a la inmortal excede,
No ay en la tierra ni en el cielo cosa
Despues de Dios, con q̄ contenta quede

Pfalm. 16. Sola la gloria todo poderosa
Hartar al hombre cabalmente puede,
Todo lo que no es Dios le viene estrecho
Que es Dios el centro donde va derecho,

Y porqué vltimamente al mundo assombre
Desta diuina imagen la grandeza

Prouer. 8. Dios que al hombre crió de sí se fer hóbre
Y se vnio alegre a su mortal flaqueza:
Y así abreuñando su poder y nombre,
Tomó del hombre la naturaleza,
Supositando en sí con lazo estrecho
El ser q̄ vnido a Dios se vio Dios hecho.

Y así

T E R C E R O .

32

Y aun entre plantas, piedras, y animales
Quiso el cielo infundir cierto desseo
De parecer criaturas racionales
Haziendo dellos singular tropheo:
Pues de entre los preciosos minerales
De las piedras le imita el camafeo,
Y de los brutos quieren fer humanos
Los Satyros, los Faunos, y Syluanos.

Y de los que con alas mas serenas
Cortan del ayre azul las olas ffrías,
Con rostro humano de razon agenas,
Le imitan ligerissimas Harpías:
De los peces bellissimas Syrenas,
Que al mar encalman en sus harmonias
La mandragora yerua soñolienta
Entre las plantas mas le representa.

Esta cifra del mundo, este edificio,
Primera marauila antes que octaua,
Cuya labor diuina y artificio
La tierra humilde admira, al cielo alaba,
Dá señal clara, y verdadero indicio,
Que en el la perfeccion del mundo acaba
Pues hizo Dios con soberano modo
Para si al hombre, y para el hombre todo.
Borre

CANTO

Borre ya el tiempo de la humana historia
De la abundante Rhodás el Coloso,
Perezca de Semiramis la gloria
Del Babilonio muro artificioso:
Mate el oluido a la inmortal memoria
Del Mauscolo celebre famoso,
Cayga la torre del soberbio Pharò
Ante esta imagen de milagro raro.

Criatura tan hermosa, y tan loçana,
En quié el cielo, fuego, ayre, agua, y tierra
Con artificio, y gracia loberana
Cada qual su virtud pone y encierra:
Llorar que nazca es impièdad villana,
Y contra el hombre ingrata mente yerra
Quien no solo no llora el nacimiento,
Mas quié no muestra en el gozo y còntento.

Y así al nacer de tan real criatura
El gozo se le deve de derecho
Tanto por la beldad de su hermosura;
Como por la nobleza de su pecho,
Tanto por ser de tal Señor hechura,
Como porque su Vicedios le ha hecho,
Tanto por ser la perfeccion del suelo,
Como por ser para el formado el cielo.
Y si

Y si a qualquiera que a este mundo viene
 Se deue celebrar el nacimiento,
 A aquel que mas perfectas gracias tiene
 Se le deue con mas crecido aumento:
 Y con mayor justicia le conuiene
 Al hombre de mayor merecimiento,
 Y al mejor mayor gozo y alegria,
 Que la mayor bondad mas amor cria.

Pues si es así que nuestra niña excede
 La mas perfecta racional criatura,
 Y haze que aborta, y que vencida queda
 La seraphica esquadra bella, y pura:
 Que regozijo, y fiesta hazer se puede,
 Que mayor no merezca la hermosura
 Desta Minerua sabia, y desta Vesta
 Que es de su Dios el regozijo, y fiesta

Y si al nacer de los humanos Reyes,
 No mas que los pastores inmortales
 (Pues la aguijada toscan de los bueyes,
 Y el cetro de oro alcabo son yguales)
 Ay obseruadas inuiolables leyes,
 En que gozofos en sus dias natales
 Celebre el pueblo como a los diuinios
 Con sacrificios, juegos, fiestas, hynos.

E

SI

CANTO

- Si quando nace el obediente moço
Que su temprana muerte el cielo estorua,
Cuya promessa causa rifa, y gozo
Genef. 22.7. A Sarra esteril en su vejez corua,
Parece que la fiesta y alborço
Genef. 17. A sus padres en si conuierta, y forua,
Celebrando con gozo y regozijo
El tardo parto del amado hijo.
- Si porque ofrece la Rachel hermosa
Genef. 30. El fructo del amor de catorze años,
2. Reg. 12. Si porque da a David la agena esposa
El que monstró del mundo los engaños,
Y si la madre de Samuel dichosa
1. Reg. 3. Por verse libre de injuriosos daños
Hazen fiestas, banquetes, y alegrías,
Regozijando los dichosos dias.
- Que mucho que la tierra se alboröce
Al nacer de la aurora sacrosanta,
Viendo que el cielo en si se alegre y goze
1. Isaiæ. 11. Mirando de Iesse la illustre planta:
Gozase el cielo como la conoce,
Y alegre a su criador canciones canta,
La tierra brota flores de alegría
Al nacer desta sol que alumbra el dia.

Al

TERCERO.

34

Al tiempo pues que mas se regozija
 Del illustre Ioachin la alegre casa,
 Y por las venas el contento aguija,
 Que en celestial consuelo los abraza,
 Gozando de la no esperada hija
 El gozo interno y el plazer sin tassa,
 Llego Ioseph, y la dichosa nueva
 El bien aumenta, y el plazer renueva.

Hazen alegres corros los pastores
 Los gosseros vaqueros, y gahanes,
 A quien las varias mezclas de colores
 Los haze aunque mas rusticos galanes:
 Con guirnaldas de yernas y de flores,
 Con ramos de laureles, y arrayhanes
 Muestran entre las voces y los gritos
 Los coraçones en la frente escritos.

Y por secreto y celestial misterio
 Ordenan fiestas, y componen danças,
 Y al son del caramillo, y del salterio
 Hazen grosseramente sus mudanças,
 Festejando por todo el hemispherio
 La vida de las tardas esperanças;
 El parto alegre, el nacimiento santo
 Que boluio en dulce risa el triste llanto.

E 2

Con

CANTO

Con rostro alegre, y animo gozoso
Reciben al esposo bien nacido,
No conocido por su digno esposo,
Mas por su deudo y sangre conocido:
Y con agrado afable y amoroso
Le dan el para bien de bien venido,
En especial el padre anciano y graue,
Que su real sangre y descendencia sabe.

Temblando el venerable viejo dixo,
O gran Ioseph seays muy bien llegado,
Solo hiziera mayor mi regozijo
Ver en mi casa huesped tan honrado:
Que parece que en vos cõtemplo vn hijo
Que aumeta el bie d la q Dios me ha dado
Tan bella, que ojos y alma me enamora,
Cifra en quien Dios sus bienes atesora

Y alçando alegre los ancianos braços,
Los echa al juvenil gallardo cuello,
Pagando con reciprocos abraços
Al venerable viejo el joun bello
Dando en las almas mas estrechos lazos,
Que alegra el gusto de llegar a vello,
Le mete al real palacio que en sí encierra
La Reyna q ha de serlo en cielo y tierra.

Qual

Qual suele verde enamorada yedra
 Vestir las piedras del antiguo muro,
 Que con su vezindad lozana medra
 Contra el fiero rigor del tiempo duro:
 Así enlazada a la materna piedra
 La yedra hermosa del verdor seguro
 Halla Ioseph, y con diuino colmo
 Ve el fruto fértil del estéril olmo.

Mira la seca vata florecida,
 La piedra inculca que agua pura ofrece,
 El roble agreste buelto arbol de vida; Num. 17.
 Donde de Hiericó la rosa crece; Num. 20.
 A la desnuda tierra reuvestida Eccle. 24
 Del verdor con que el cielo la enriqueze,
 La mina que descubre su tesoro,
 La noche de quien nace el alua de oro.

Llega Ioseph, y entre grandezas tantas
 Adora los despojos celestiales,
 Besando humil de lastosadas plantas,
 Dignas de hollar estrellas inmortales:
 Y viendo de sus luzes sacrosantas
 Los rayos con el mismo sol yguales,
 Tiémbla con vn respecto que le admira,
 Que vn no sé que de Dios en ella mira.

E 3 El

El gran Ioachim con vn santo respecto
 De entre los pechos maternos quita
 El tesoro que al mundo está secreto
 De la mas que preciosa margarita,
 Y con afable y amoroso afecto
 La ofrece al gran Ioseph que la visita,
 Mas el temblando humilde reuerencia
 De la recién nacida la excelencia.

Phenix diuina (dize) aurora clara
 Imagen celestial, luz verdadera,
 Hermosa Idea de la hermosa cara,
 Que ilustra con su luz la eterna esfera,
 Por Dios hermosa niña te adorara
 Si al mismo Dios por Dios no conociera:
 Mas vna cosa el alma me asegura
 Que eres de todas la mejor criatura.

Que tanta gloria como de ti sale
 La rara magestad que te acompaña
 Tanto que el alma que te goza vale
 Que te respecta por diuina hazaña,
 Creyendo no ay criatura que te yguale
 En quanto Phebo mira, y Thetis baña,
 Pues tu bondad me lleua ò niña tierna
 A que conozca la Deidad eterna.

A no

A no saber que es vno el Dios que adoro,
 Y que es error, que dos auer pudiera,
 Quemara incienso, y ofreciera el oro
 A aqueste vulto que por Dios ere yera:
 Que tan rico hermosissimo tesoro
 No miro el cielo, ni mirarle espera,
 Pues tanto a tierra y cielo te prefieres,
 Que de quanto no es Dios lo mejor eres.

Ofrezcan las aladas hierarchias,
 Los bellos, y abrasados Seraphines,
 Que alegres gozan los eternos dias
 Entre siempre odoriferos jardines:
 Al resplandor que de tu rostro embias,
 Purpureas rosas, candidos jazmines,
 Conociendo de aqueffas prendas bellas
 Que son contigo como al sol estrellas.

Cessen de las mugeres mas fieles
 Sus justas alabanças mas que humanas:
 Callen ya las Rebécas, y Racheles,
 Las Deluoras, Elteres, y Sufannas,
 Sarras, Abigailes, y Iaeles,
 Bellas Iudiches, venerables Annas,
 Pues son con tu grandeza milagrosa
 Como es el mirtho cō la palma hermosa?

E 4

Cessen

CANTO

Cessen las Vestas, Palas, Cythereas,
Las Dianas, Floras, Marcias, Fulvias, Celias
Las Hypodamias, y Panthasileas,
Hermiones, Penelopes, Aurelias,
Hypolitas, Europas, y Pantheas,
Helenas, Ariadnes, y Cornelias,
Sybilas, Policenas, Arthemisas,
Cleopatras, Euridices, y Elisas.

De las nueve Pierides cantoras
Cesse la suavidad, y la dulcura,
De las Charites tres congraciadoras
El agrado y la gracia mal segura,
Cesse de las bellisimas Pandoras
De los agenos bienes la hermosura,
Cesse de toda la naturaleza
Ciencia, agrado, virtud, gracia, y belleza.

Cessen del rojo sol las hebras bellas
Ante las de oro que esta beldad cria,
Pues puestas las del sol delante dellas
Seran como con el su hermana fria:
Cesse la claridad de las estrellas
Ante los ojos donde paxe el dia
Y ante la luna hermosa de esa frente,
La rosada portera del Oriente.

Cesse

Cesse ante las mexillas soberanas
 La mezcla de jazmines, y de rosas;
 La plata, los rubis, perlas, y granas,
 Clavos, y mosquetas olorosas,
 Los corales, y nacares Indianas
 Ante las puertas de la boca hermosas,
 Y ante el aliento que esse pecho embia
 Quanto Panchaya y el Araba cria.

Y ante essas manos, y diuino pecho
 Cesse el crystal, el alabastro, y nieue,
 Pues es el templo para su Dios hecho,
 Y ellas a quien el Cielo gloria deue:
 El el que al mismo autor ha fatisecho,
 Ellas por quien diuinas gracias llueue,
 El claro espejo donde Dios se mira
 Y ellas por quien amor sus flechas tira.

Quien nifia hermosa llegará a miraros,
 Que dexa eternamente de quereros,
 Dé mi fe que no puedo no adoraros
 Aunque se que no puedo mereceros,
 Se que se deue al veros el amaros,
 Como al Cielo el fauor de poder veros,
 Que es veros y no amaros imposible,
 Y amaros y no veros insufrible.

CANTO III

Ilustre y hermosísima María,
Mi deuda soys, y estal en la que quedo,
Que aunque se conocer que lo soys mia,
La mucha en q̄ os estoy pagar no puedo,
Que ennobleze la gloria deste dia
La sangre real que indignamente heredo,
Pues que tan noble deuda y tal parienta
Honor, y gloria a su familia aumenta,

Creced illustre soberana planta
Tended las ramas de la beldad vuestra,
Pues soys del amor imagen santa,
Del agrado y belleza hermosa muestra,
Creced con tal ventura, y gracia tanta
Engrandeciendo la prosapia nuestra
Que renazca el consuelo, y alegría
En tan alegre, y venturoso dia.

Creced de illustre tronco noble rama,
Creced a los serenos rayos claros
De la luz paternal que se derrama
En los bienes que el cielo quiso daros:
Ocupense las lenguas de la fama
En los merecimientos vuestros raros,
Y sed de castidad un raro exemplo,
Espejo de bondad de virrud templo.

Veys

Veays ó illustres padres desta prenda
 Tambien logrado y venturoso empleo,
 Que el cielo alabe, y que la tierra encienda
 No errò el amor, y que acertó el desseo:
 Veays que tan gloriosamente estienda
 Del blason vuestro el singular tropheo,
 Que su rara grandeza vaya escrita
 Delde el blanco Aleman al vago Scita.

Y sea padres dichosos norabuena
 El parto alegre, y nacimiento santo:
 Gozad la niña en quien el cielo ordena
 Gloria a sí mismo, y a la tierra espanto:
 Cessela larga y defabrida pena,
 Que en confusa verguença os tuuo tanto,
 Resucite el contento y alegría
 Con la ventura deste hermoso dia.

Que de vna concepcion tan milagrosa,
 Hecha por orden del autor diuino,
 Que anuncia el Angel de la vista hermosa,
 Rompiendo alegre el ayre crystalino
 Que a la puerta Dorada, y Especiosa
 Lleuò a los dos por celestial disuino
 Se ha de esperar que el fruto deseado
 Ha de ser honra de quien le ha criado.

Dixo

CANTO

Dixo, y bôlulo á besar las tiernas plantas
De açahares blancos, y clauelès rojos,
Y de gusto de verse en glorias tantas
El coraçon distila por los ojos:
Enternécido entre las prendas santas
Adora los bellísimos despojos,
Y en castísimo amor de amor desecho
Queda encendido de su amor su pecho.

El anciano Ióachín buelue y rebuelue
La dulce prenda y niña milagrosa,
Y sus ojos en lagrimas refuelue
De gozo alegre, y alegría gózosa:
Con ella en sus honrados braços buelue,
Para entregallá á su querida esposa,
Allegandó á su pecho frío estado
El bien que el cielo por su bien le ha dado

La esteril ya fecunda entre sus braços
Recibe el dulce fin de sus enojos,
Dandole besos mil, y mil abraços
Enseña el alma en los alegres ojos,
Vniendo con estrechos dulces lazós
A sus copiosos pechos sus despojos,
Sus mexillas de gozo humedeciendo,
El tierno coraçon de amor ardiendo,
En

En esto pues con olorosas teas
 De mirtho, palma, cinamomo, y nardo,
 Que bueluen claras las tinieblasfeas
 De la noche que enseña el rostro pardo:
 Allega de las rusticas aldeas
 Vn corro pastoril, suelto y gallardo,
 Alegando la patria venturosa
 De la q̄ es mas que el sol y cielo hermosa,

Y coronados de piadosa oliua
 Traen vn laurel loçano siempre verde,
 Al qual del tiempo la inclemencia esquiua
 Ni sus hojas marchita, ò verdor muerde:
 Diciendo en altas voces, viua, viua
 La niña, por la qual su infamia pierde.
 A questa casa, y ante sus vmbrales
 Le transplantan con voces desiguales.

Y luego al rededor todos baylando
 Al son del tamboril mudanças varias,
 Estan alegremente festejando
 A la que ha de cumplir tantas plegarias:
 De cedro y de romero van formando
 Alegres y vistosas luminarias,
 Que compite su luz con las estrellas,
 De que haze el cielo luminarias bellas.

E l

CANTO

El gran Joseph las fiestas ve y escucha,
Y en Dios alegre su buen zelo alaba,
Viendo el mucho contento y gracia mu-
Que los grosseros pechos ocupaua: (cha
Qual ve que cáta alegre, y qual que lucha
Qual q' otro juego empieça si vno acaba,
Qual que corriendo, o que çapateando
Sus diferentes gracias va mostrando:

Entre las castañetas que repican
Muestran su gozo y mucha ligereza,
Y las virtudes que dessean publican
De la que excede ala mortal belleza:
El laurel siempre verde se dedican,
Pronosticando su inmortal pureza,
Dando a sus padres todós la en buçhora
Ya Joseph santo que de gozo llora.

En estos juegos, fiestas, y alegrías
Estuuo el noble deudo entretenido,
Gozando algunos aunque pocos dias
Del agrado de Dios recién nacido:
Y al fin luchando entre congoxas frias
De ver el corto tiempo ya cūplido, (cede
Que aun cuerdo hórado huesped se con-
Haze que en su contento corto quede.
Con

TERCERO:

46

Con discreta razon su gusto mide,
 Aunque al partirse tanta pena siente,
 Que el coraçon del pecho se diuide
 Imaginando de su amada ausente:
 Y assi llorando triste se despide
 de aquella illustre casa y santa gente,
 Boluendo a ver la niña en quien se arroba
 Y la que el alma y coraçon le roba.

Las mexillas en lagrimas bañadas
 Llorosamente assi se despedia:
 Ay dulces prendas por mi bien halladas,
 Dulces y alegres quando Dios queria,
 Dentro en mi alma vays depositadas
 Enriqueziendo la memoria mia:
 Quien ya que os miro niña no os dexara
 O al dexaros la vida se acabara.

Assi Qual suele enamorado tierno,
 Que dexa la recien amada esposa,
 Hazer el pecho vn amoroso infierno
 Ausente su querida venturosa,
 Que el tiempo breue le imagina eterno
 Para boluer a ver su prenda hermosa,
 Que al despedirse teme y se acoruarda,
 Y al yrse buelue, y al partir se aguarda.

Assi

CANTO

Así Joseph, que al mismo amor excede,
Al despedirse con amor se queja,
Ni sabe si se parta, ò si se quede
Pues más se queda mientras más se aleja:
Ve que quedar y que partir no puede,
Y que si parte el alma, y vida dexa,
Que quedar y partir es imposible,
Y partir y vivir pena insufrible.

Al fin se aparta de la niña hermosa
El noble corazón hecho pedaços
Dexando el alma a la divina esposa
Entre las hebras de los rubios laços:
Y con vista encogida, y afiorosa
Al Ioachin santo da tiernos abraços,
Cuyas nevadas canas humedece,
Que el gusto mengua, y la congoja crece:

Y hasta los vmbrales venturosos
Ioachin al noble huésped acompaña,
Y con nuevos abraços amorosos
Le muestra gusto, y voluntad estraña:
Y como a los ausentes dolorosos
El mucho bien que pierden más les daña,
Joseph se parte, y al partir suspira,
Y el dulce bien que dexa atento mira:

A eom

TERCERO.

41

Acompañando todos los pastores,
Al amado Ioseph, van derramando
Hojosos ramos, y olorosas flores
Por la tierra que el santo va pisando:
Y de la estirpe real de sus mayores
Alabanzas dignísimas cantando,
Mas el humilde en Dios les agradece
La fiesta pobre que mayor merece.

Contra su voluntad con varios juegos
La esquadra pastoril se alegra y canta,
Y inobediente a sus humildes ruegos
Va acompañando a la persona santa:
A todos en su graue vista ciegos
Su mucho agrado, y santidad espanta,
Y hasta las puertas de la ciudad fuerte
Le van acompañando desta fuerte,

Al despedirse con alegre cara
Los abraça, enternece, y enamora,
Mostrando el alma entre los ojos clara
Cada qual despidiendose le adora:
Qual, si el quisiera, al santo acompañara,
Qual que al partirse de tristeza ilora,
Mas el santo se parte, y yo entre tanto
Quedarme quiero dando fin al canto.

F CAN-

CANTO QUARTO.

*De la eleccion del santo Patri-
arca para esposo de nuestra
Senora.*

Del tien
po. **D**E aquel lleno de plumas y pelado
Que coxo y con muletas veloz buela,
Y comiendo los hijos que ha engédrado
Sin ser sentido a todo el mundo afuela:
Del que de vna hacha abrasadora armado
Lo mira todo, y todo lo reuela,
De aquel cobarde que nos vence huyêdo
Lo que con el se haze deshaziendo.

Del que es de la verdad padre piadoso,
De todo lo demas fiero padrastro,
Pues en cosa que vio su rostro odioso
A penas dexa de lo que fue rastro;
Del que al jaspe y porfiro precioso,
Pedernal, marmol, bronce, y alabastrô,
derriba, humilla, quiebra, y desbarata,
Deshaze, huella, rompe, hiere, y mata.

De

De aquel auaro franco, jouden viejo,
 Mas anciano y antiguo que la muerte,
 Nacido con aquel hermoso espejo
 Que por el ayre y tierra su luz vierte:
 De aquel que da, aunq̄ tarde buen cōsejo,
 Haziendo tea la hermosa, flaco al fuerte,
 De aquel mudable en su soberuio carro,
 Ya de oro y plata, y ya de cobre y barro.

De aquel que ygal y juntamente mide
 Despues del cielo quanto su autor cria;
 Que ardientes rayos de calor despide,
 Y etadas nieues, y gránizo embia:
 Que en desiguales partes se diuide,
 Ya largo haziendo, ya pequeño el dia;
 Siendo tardo, veloz, rico, desnudo,
 Prodigio y auariento, sabio y rudo.

De ciervos velocísimos tirado,
 De alcones ligerísimos feruido,
 De qualquiera nacion despedaçado,
 Y en diferentes partes diuido:
 En edades y siglos desmembrado,
 En lustros, años, meses repartido,
 En dias, noches, horas, y quadrantes,
 En grados, en minutos, en instantes.

CANTO

De aquel que con tristísimos estragos
Supo arruinar las fuertes Babilonias
Del que hizo y destruyó los Areopagos,
Los Corintos, las Thebas, las Aufonias
Del q̄ Memphis, Aluanias, y Cathagos,
Troyas, Numancias, Cretas, Macedonias
Assyrias Persias, Capodicias, Cumas,
Huella ligero con sus canas plumas.

Deste que siempre nace, y siempre muere
Que no se dexa ver sino vn instante,
Deste que a todos atropella y hiere
Con la segur de rigido diamante:
Que ni tenerse sabe, o parar quiere,
Hecho siempre perpetuo caminante, (ce
Que el mote humilla, el valle en soberue-
Y todo lo remoc̄a, y enuejce.

Deste de nadie a penas conocido
De todos yualmente deseado,
Siempre por nuestras culpas mal perdido
Siempre por nuestros daños biellorado:
Deste que aun no sabemos si es venido,
Quando sabemos cierto que es pasado,
De aqueste que en su carro transparente
Tiniendole se parte, y no se siente.

Del

Del que en su cierta ineuitable fuga
 Arruyna, tala, borra, rompe, estraga,
 La iuuentud loçana ara y arruga,
 La gracia y hermosura hambriento traga:
 Lagrimas saca, lagrimas enjuga,
 Que dá la medicina, y dá la llaga,
 Deste que la aguijada al cetro cruza,
 La real corona, y toisca caperuça,

Deste ladron de nuestros breues gustos,
 Gianno que adulando nos engaña,
 Espejo claro donde ven los justos,
 La verdad cuya luz los defengaña:
 Deste assombro de hermosas y robustos,
 Letrado no creydo, bien que daña,
 De cabeças ajenas escarmiento,
 Plomo en las penas, y en los gustos vióto.

Deste templado, frio, caluroso,
 Deste sano, y enfermo, alegre, y triste,
 Que al feo Octubre, y al Abril hermoíto
 Desnuda fiero, y lisongero viste:
 Deste que al bronçe duro, y mar furioso
 Mudo se atreue, y atrenido embiste,
 Deste caduco y hechizero tiempo,
 Que sin tiempo nos dexa al mejortiepo.

F 3 Deste

CANTO

Deste que por su dicha fue tan tanto
En que aparece de Balaam la estrella,
Que en la tierna niñez admira tanto
La beldad mucha y gracia que ay en ella.
Siendo vn diuino asombro y raro espanto
Ver en cuerpo tan bello alma tan bella,
En tan pequeña edad tanta cordura,
Ygual la gentileza y la hermosura.

Tres vezes doze bueltas auia dado
Alumbrando la noche por su esfera
La blanca hermana del Thymbreo dorado
Siguiendo siempre su veloz carrera,
Quando el señor de todo lo criado
Quiere que le presenten la cordera
Que amansará el leon dentro en su pecho
Cordero manso por los hombres hecho.

Consulta con Ioachim su amada esposa
De consagrar a Dios la prenda bella,
Y pues hizo su casa venturosa
Enriquezer la fuya a Dios con ella:
Y así dedican a la niña hermosa
Al templo de su Dios siendolo ella,
Hasta la edad del Hymineo gozoso,
Que aumente su linage venturoso.

Alli

Alli en virtudes y belleza crece,
 En el diuino amor entretenida,
 Alli a su Dios su castidad ofrece
 Haziendo en años tiernos fanta vida:
 Alli la passa hasta los años treze
 De los quales ay ley establecida
 No aya ninguna que a catorze passe,
 Y si llegare, que se vaya, ó case.

El gallardo Ioseph por otra parte
 Su patria venturo la humilde habita,
 Y entretenido en su ingeniosa arte
 Sus virtudes diuinas exercira:
 Su hazienda a pobres con amor reparte,
 Los enfermos, y carceles visita,
 En perpetua oracion siempre ocupado,
 En Dios de su paricenta enamorado.

Dentro en su pecho y coraçon propone
 De guardar castidad perpetuamente,
 Y que su esbirpe illustre le perdone
 Que en su propagacion el no consiente,
 Sino es que Dios que todo lo dispone
 En su libre ceruiz el yugo asiente:
 De aquesta suerte hazé el santo voto
 Mientras su vida deuanare Cloto.

D. Ansel.
 de excel.
 virg. Ma-
 riæ. Al-
 ber. Mag-
 nus. D.
 Tho. 3. p.
 q. 29. art.
 2. & in 4.
 d 30. art.
 2. & ibi.
 oës sçho.
 Ludol-
 phus Sa-
 xonius in
 vita Chri-
 sti cap. 3.
 Que fue
 virgē con-
 voto, te-
 nent S.
 Pet. Cry-
 sol. ser.
 175. Al-
 cun. Ioñ.
 2 D Au-
 gu. lib. de
 coniugio
 Mariæ. d.
 Thom. in
 annotatio-
 nibus.

CANTO

De aquete modo el vno y otro passa
 De su loçana edad los verdes años,
 El teme dexar de Dios la casa,
 El de la mocedad cerril los daños,
 Ella en fuego de amor de Dios se abraça,
 El huye de los hombres los engaños,
 Ella perpetua castidad professa,
 El haze della a Dios y qual promessa.

El i suplica a Dios que al suelo baxe
 Enriqueciendo la mortal criatura,
 El pide que ennoblezca su linage,
 Que su eterna palabra le asegura:
 Ella pide se vista el pobre traje,
 Que ya se va cumpliendo la escritura:
 El pide el fin de las promessas ciertas (tas.
 Que ha de hazer francas las cerradas puer

El vno y otro en esto entretenido
 El ya cercano bien pide y vocea,
 Ella el pecho castissimo encendido
 El clama de si misma ser dessea:
 El en el bien que pide enternecido
 Dichosa llama al alma que tal vea,
 Ella de gozo en su esperanza llora,
 El a la madre y al nutricio adora.

En

En esto llega el sacerdote graue,
 Y ante el virgineo bulto se arrodilla,
 Adorando la luz pura y suaue
 Delante quien el sol la suya humilla,
 Que de su santidad ya el templo sabe,
 Que es su assombro, y del cielo marauilla,
 Y con aquel respecto que le deue
 Así propnio su demanda breue.

Muy bien sabeys, ò Virgen Palestina,
 Y mas que humana Angelica criatura,
 Lo que nuestra ley santa determina
 En las que guardan virginal clausura,
 Y que es guardada tradicion diuina,
 Y que inuisible eternamente dura,
 Que la virgen que de años trece passa,
 Se case y dexé aquesta por su casa.

Asi que ó Virgen de virtudes llena,
 De tronço illustre soberana planta,
 Pues el cielo en aquesta edad ordena
 Deys al conyugal yugo la garganta,
 Siendo Virgen de todas la mas buena,
 Exemplo raro de obediencia santa,
 Executad el mandamiento justo
 Dando a los cielos obediencia y gusto.

Nizepho
 rus ex E-
 uodio, lib.
 2. hist. c. 3
 Gregori
 Niss. ho.
 de Christi
 Natiuita.
 D. Da-
 mas. lib.
 4. de fide
 c. 15. Abu
 len. mar.
 2. q. 111.
 in vita
 Christi. c.
 5. D. Hie.
 in tracta
 tu quæta
 traduxit
 de Hebr.
 Natiuit.
 Mar. vir.
 German.
 quem re-
 fert Suri.
 tomo. 6.
 fol. 477.

CANTO

La Virgen modestissima responde,
Saber padre santissimo deurias,
Como en su seno ya la tierra esconde
De mis dos padres las cenizas frias,
Y que sino es aqui yo no sé donde
Mejor pueda passar mis pocos dias,
Pues mis padres a Dios me há cõsagrado
Y yo mi voluntad sacrificado.

Auctores
vbisupra

Y fuera desto darte parte quiero
Como a aquel Dios de sin ygal grandeza
De las almas esposo verdadero,
Sacrifiquè mi virginal pureza,
Y así gran sacerdote te requiero
Por su deidad y inacefsible alteza,
Que guardando mi voto aqui me dexes,
O lo que mas me importa me aconsejes.

Turbado vn poco admiracion le puso
La nouedad del peregrino caso,
Y ya maravillado, ya confusso
Apenas mueue el perezoso passo,
Y quando a responderla se dispuso,
En sus razones queda tan escafo,
Que hablar casi no puede, y luego parte
A dar a los demas del caso parte.

En

Entran los sacerdotes en consulta,
 Y ella en Dios leuantando su esperança
 La inescrutable Magestad consulta
 Que es de los cielos bienauenturança,
 Y en ella firme espera que reuista
 De su bien empleada confiança
 Su graue caso en esto se decide
 Segun la grauedad del caso pide.

La nouedad del caso los eleua,
 Y al fin entre ellos no se determina,
 Espantanse de que aya quien se atreua
 A voto de virtud tan peregrina:
 Temen introducir costumbre nueua
 Contra el justo desseo que camina
 A ver el dulce fin tan pretendido,
 A los de su linage prometido.

Saben por otra parte quanto obliga
 Qualquier voto que a Dios se prometiere,
 Y saben que el por su Propheta diga,
 Que se le cumpla el voto que se hiziere:
 Y así ay quien el voto contradiga,
 Como ay también quié defenderle quiere,
 Vno ensalça y alaba el santo zelo,
 Otro replica que se ofende el cielo.

La

CANTO

La graue junta en votos diuidida,
De tanta religion y prendas santas,
Determina que en causa tan reñida,
De pareceres y opiniones tantas,
Con reuerencia y humildad se pida
A aquel que pone sobre el sol sus plantas,
Que su secreta voluntad reuèle,
Como en casos qual este hazerlo suele.

Encienden los ministros sacro fuego,
Queman incienso rubio, y blanca cera;
Y ante el altar sagrado prostran luego
Los pechos llenos de humildad finzera,
Y en oraciones de afectado ruego
El sacerdocio la respuesta espera,
Quando entre la oració y el tierno llanto
● Sonó vna voz de hazia el sagrario santo.

Quaxó las venas vn temor elado,
Y mezclando el temor y regozijo
Entre el silencio mudo y sossegado
La soberana voz aquesto dixo:
De aquel linage bienauenturado
Que hizo cabeça real de Iesse el hijo,
Vengan los descendientes soberanos
Con seças varas en las fuertes manos.

Y an

Y ante el altar de las cortinas rojas
 Estando juntos como el cielo quiere,
 Aquel mancebo illustre es bien q̄ esc ojas
 Que tan dichoso (o sacerdote) fuere,
 Que brotando su vara frescas hojas
 Flores diuinas y olorosas diere,
 Que a queste el cielo por esposo embia
 De la illustre hermosísima Maria.

Quedaron todos con razon turuados
 Y despachando a partes diferentes,
 En breue tiempo fueron conuocados
 Del real David los claros descendientes:
 Y juntandose todos los llamados
 A la voz santa humildes y obedientes,
 En la casa diuina y soberana
 Entra la bella juventud lozana.

Qual ay altino que se gallardea,
 Y entre las ricas y vistosas galas
 El gentil cuerpo y animo hermo sea
 Tendiendo qual pauon las bellas alas:
 Y qual que el premio virginal dessea,
 Entre sus pensamientos haze escalas
 Para batir los estrellados fuegos
 Con votos justos, y piadosos ruegos.

Qual

CANTO

Qual que gallardo muestra quanto vale
En la excessiua costa del vestido,
Y qual que como el sol soberuio sale
Prometiendose el premio prometido:
Qual que piésa no ay nadie que le yguale
De los nobles mancebos que han venido
Qual espera entre tantospretensores
Que dé su seca vara frescas flores.

Qual se promete del nueuo parayso
Por Salomon discreto, y David sabio,
Y qual espera en su beldad y auiso
Lleuarle sin hazer a nadie agrauio:
Qual por bello Absalon, qual por Narciso,
Aguarda el dulce fi del casto labio,
Qual que por Midas le caera la suerte,
Qual por Saul dichoso, ó Sansón fuerte.

Como suele la gente cortesana
Que obliga al esquadron recio y mébrudo
Al palio roxo de la Tyria grana,
Saliendo cada qual medio desnudo,
Que á Athalanta corriendo se la gana,
• Bolando cada qual lo más que pudo,
Haziendo muestra de su gran destreza,
De su soltura, fuerça, y ligereza:

No

No de otra fuerte la llamada gente
 Al tesoro encerrado se dispone,
 Y con desseos de vn amor ardiente
 El hermano al hermano se antepone:
 Nadie primero en la elección consiente,
 El deudo, y amistad aqui perdone:
 Que cada qual pretende que su vara
 Dé claras muestras de su dicha clara.

Íoseph con pecho, y ojos humillados,
 Como indigno del premio prometido
 Espera ver de todos los llamados
 Qual ha de merecer ser escogido:
 A todos mira inquietos y turbados
 En sus varas su mas noble sentido,
 Esperando si nace su ventura
 En las flores que el cielo a vno asegura.

Qual a Dios ricas víctimas promete,
 Con pecho humilde, y alma enternecida,
 Si ve salir el fresco ramillete,
 Que será el ramo que traera su vida:
 Qual sus desseos por sus nuues mere
 Solicitando la veldad querida,
 Qual promete la media de su hazienda
 Si le dá el cielo la adorada prenda.

Qual

C A N T O

Num. 17. Qual con su sangre y vida a Aron comprara
 La vara que cobrando nueva vida
 Brotò las flores de belleza rara,
 Para trocàr la a la que tiene afsida:
Exod. 4: Y qual suspira por la illustre vara
 Que fue en fiera culebra conuertida,
 Que vara que alcançò tantos fauores
 Pudiera produzir hojas, y flores.

**Cartusã
 invita D.
 Anne re-
 fert Aga-
 bum per
 Necro-
 mantiam
 intètalle
 signũ ex-
 ter num.** Qual pospuesto de Dios el temor santo
 Quisiera consultar la Phitonisa,
 Para que con la fuerza de su canto
 De los demashiziera escarnio y rifa:
 Qual de los magos del Pharaon de canto
 Desea la Magia donde el Rey se anifa,
 Que hiziera aunque aparentes flores bellas
 Que conuirtiera en glorias sus querellas.

Qual de Scithia, de Colchos, y The salia
 Por las infames yernas gime y llora,
 Por gozar de quien vence a la Accidalia
 Madre del ciego que en su pecho mora;
 Qual de Medea que baxò hasta Italia
 Por remoçar al padre del que adora,
 Desea la falsa ciencia, y vano encanto
 Por ser esposo de la que es su espanto,

Qual

Qual el pecho amoroso ábrir quisiera,
 Y transplantar en el lafeca vara,
 Que el calor mucho de su amor hiziera,
 Que sus entrañas duras ablandara:
 Los dos ojos en nuues conuirtiera,
 Y con lluuia del alma la regara,
 Para que enternecida a sus amores
 En fauor de su dicha diera flores.

Joseph de humildad rico, y bondad lleno;
 Aunque en Dios de su prima enamorado
 De merecer tal bien se juzga ageno,
 Y esta fe de su dicha descuydado:
 Siempre presume poco el q̄ es mas bueno,
 Que el bueno está de si desconfiado,
 Y así al varon dichoso le parece,
 Que la beldad que adora no merece.

Tambien el celestial diuino empleo
 Que hizo a los cielos de guardar pureza,
 Le está enfrenando el conugal deíseo,
 Aunque es su prinia el sol de la belleza,
 Y así al amado virginal tropheo
 Que de Dauid espera la nobleza:
 Aguarda a ver que dueño Dios le ofrecè,
 Pues todos saben que el mejor merece.

G En

CANTO

En esto ante el diuino altar sagrado
 La esquadra juvenil gallarda llega,
 Y cada qual assi como es llamado
 Que sea escogido humildemente ruega:
 El gran Joseph con animo humillado
 El graue rostro enternecido riega,
 Esperando el sucesso venturoso
 Del que haze de su prima el cielo esposo.

Ya el desseo y esperança es insufrible
 A cada qual que el charo bien dessea,
 Y aunque conocé que es caso imposible
 Que de mas de vno el premio hermoso sea
 Cada vno espera ser, como es posible,
 El que en la dura vara flores vea,
 Y assi a mas de vno dellos le parece
 Que su vara se aumenta, y reuerdece.

Ludol-
 hpus, &
 Germa-
 nus Cōf-
 tāt. a quē
 refiere
 Surio, to.
 6. folio.
 477.

Ludo-
 phus de
 Saxonia.
 Germa-
 nus vbi

Ya todo el pueblo atento está a lá mira
 Las flores prometidas atendiendo,
 Quando la mano de Joseph se admira
 Su seca vara humedecida viendo,
 Y temeroso en Dios temblando mira
 Que se va hinchando y va reuerdeciendo
 Y entre turbadas ansias y congoxas
 Ve flores blancas entre verdes hojas.

Tras

Q V A R T O.

50

Tras esto por el ayre ven que asfoma,
 (Portento raro, prodigioso, y nueuo)
 Vna senzilla candida paloma,
 Buscando al noble sin ygal mancebo:
 Y que con blando arrullo alegre toma
 Asiento entre las flores del renueuo,
 Señalando con vitta milagrosa
 El digno esposo de la niña hermosa.

El pueblo absorto, alegre, y admirado,
 Acclamando a Ioseph la voz leuanta,
 Y el sacerdocio en tono leuantando
 Hymnos alegres, y canciones canta:
 Celebrando el valor del señalado
 Con blancas flores, y paloma santa,
 Repite el pueblo en desiguales voces
 Largos años Ioseph tanto bien gozes.

La esquadra juvenil de gozo llena
 Viendo de su parienta el digno empleo,
 Y que el yr contra el cielo que lo ordena,
 Es impiedad y loco deuaneo:
 Llega a dar a Ioseph la en horabuena,
 Que le dure a medida del desseo,
 Y el con amigo rostro y graues braços,
 Los parabienes paga y los abraços.

supra.
 Mdo. de
 Iolonis
 autor Mi
 lanes di.
 ze. p.2.
 fue su-
 ma.c.r.
 que si fe
 juntaran
 todos los
 hombres
 desde A-
 dan hasta
 el vltimo
 que nace-
 ra, no fue-
 ra otro es-
 cogido si
 no san Io-
 seph: y
 prueualo
 D. Da-
 mas. que
 Christo
 escogio
 por pa-
 dre a san
 Ioseph
 oratio. 13.

G 2

Y cada

CANTO

Y cada qual con animo gozoso
Procura que en su rostro Ioseph vea,
Que no auiedo de ser el el dichoso
En el alma se huelga que el lo sea:
Y asi ninguno dellos va inuidioso
Del mucho bien que en el el cielo emplea
Que tanto puede la virtud diuina,
Que los rebeldes animos inclina:

Llega la nueva alegre, y venturosa
A la noble honestissima Maria,
Y con humilde vista vergonçosa
Dí el graue rostro muestras de alegria:
Y del Señor de magestad gloriosa
Mas firme el voto prometido sea,
Poniendo entre sus manos inmortales
Sus votos y promessas virginales.

Llegando luego del templo las donzellas
Prostrando por el suelo las rodillas,
Vertiendo aljofar rico y perlas bellas
Por la nieve y coral de sus mexillas
Ella qual sol delante las estrellas
Muestra en su rostro nuevas maravillas,
Sus tiernas compañeras abraçando
De su forçosa ausencia consolando.

Qual

Q V A R T O.

51

Qual a la dulce amiga triste abraça,
 Y qual la ausencia de su bondad llora,
 Qual tiernaméte el cuello hermoso enlaza
 Del templo de virtud que humilde adora
 Qual soledad y pena se amenaza
 Ausente de la luz que la enamora,
 Y qual las manos crystalinas besa
 Quedando entre ellas sin sentido presa.

La Virgen soberana enternecida
 Enseña el alma en la rosada frente,
 Y dice que si viene en la partida
 Es por ser a los cielos obediente,
 Y que teme en la triste despedida
 Su pena mucha y la que en ellas siente,
 Y que si el cielo se lo permitiera
 Siempre su indigna amiga, y sierua fuera,

Por otra parte todos los varones
 Vienen en procesion acompañando,
 A aquel que el cielo con los ricos dones
 Se mostró en su elección propicio, y bládo:
 Y entre hymnos dulces músicas, canciones
 Los graues sacerdotes van cantando,
 Pronosticando entre sus alabanças
 De tal principio ricas esperanças.

G 3

El

CANTO

El pueblo todo alegre le bendice
Reuerenciando el bello rostro graue,
Y al cielo justó piden que eternize
La bondad suya que el tambien alabe:
Cada qual bendiciones mil le dize
Viendo el merecimiento que en el cabe,
A su posada buelue donde espera
Ver del hermoso sol la luz primera.

La soberana Virgen Palestina
Suspenfa en la oracion acostumbrada,
El alma humilde, y coraçon inclina
A la Deidad de niagestad sagrada;
Pidiendo que su voluntad diuina
La fea como otras vezes reuelada,
Que ya sabe su voto, y su promessa,
Y que ya su clausura amada cessa,

Dio clara luz la refulgente lumbré
De vn mensagero celestial alado,
Que de la impyrea inaccessible cumbre
Viene a la Virgen bella despachado:
Y aunque a su luz el cielo se destumbré,
El ala de la Virgen destumbrado,
Con el acostumbrado acatamiento
Asi declara el celestial intento.

Autores
y bisupra.

To

QVARTO.

52

Tu belleza, y bondad que a la mia excede
 Virgen de suma y fin y qual belleza,
 Desde tu nacimiento tanto puede
 Con el Señor de la inmortal grandeza:
 Que haze que el voto confirmado quede
 Que ya le hiziste de guardar pureza,
 Ordenando que eternamente guardes
 El voto casto en cuyo amor te ardes.

El esposo que el cielo te ha escogido,
 Que fue antes de nacer santificado
 Y nunca el noble cuello vio rentido
 Al fiero yugo del mortal pecado:
 El voto que has al cielo prometido
 Condicional le tiene a Dios votado,
 La tempestad que tu en tus pensamientos,
 Está passando entre contrarios vientos.

Y porque voy a verle a Dios Señora,
 Y el ayre crystalino sacudiendo
 Con las alas de estrellas con que dora
 El templo santo por quien va saliendo:
 Dexa su reyna, que gozosa llora,
 Gracias eternas a su autor haciendo,
 Y llega al santo jounen desuelado,
 Y dize el Angel de color rosado.

G 4

San

CANTO

Santísimo Ioseph saluete el cielo,
No temas al que muchas vezes viste,
Cesse el penoso, y graue desconsuelo
En que te miro desuelado, y triste,
Dios te agradece el casto y justo zelo,
Del santísimo voto que le hiziste,
Y de nueuo confirma tu demanda;
Y lo que tu desseas por mí manda.

Mañana ó illustre jounen valeroso
Has de ser dueño de la bella Infanta.
Que es de la luz del sol espejo hermoso,
Y intracta flor de su dichosa planta:
Seras justo Ioseph amado esposo
De la criatura mas hermosa, y santa
Que miró el cielo, ni gozó la tierra,
La que mayor virtud y gracia encierra.

Voto de castidad ha prometido,
Y por su guarda fiel y cierto amparo
El cielo soberano te há escogido
Por el mejor de tu linage claro,
Y en virtud della Dios te ha preuenido
Con los fauores de su poder raro,
Seras refugio de su vida casta,
Y a Dios Ioseph porque lo dicho basta.
Como

Como suele cometa hermosa y clara,
 Tender los rayos de su luz bermeja
 Que por su rubio rastro nos declara
 El lugar celettial donde se alexa:
 Así el mancebo de la hermosa cara
 Por el diuino resplandor que dexa,
 Muestra corrandó el tenebroso velo,
 Que haze carrera al estrellado cielo.

Pasmose al gran Ioseph, y en sí boluiendo
 Reuerencia al diuino alado page,
 Eternas gracias a su autor haziendo
 Por el fauor del celettial mensaje;
 Con alma y vida humilde agradeciendo
 El bien con que engrandece su linage,
 Y el celettial con que la duda cessa
 Del cumplimiento fiel de su promessa.

En esto el gran Ioseph la noche passa,
 Deseando ver el pereçoso dia,
 En que a la imagen de beldad sin tassa
 Riciba en casta y dulce compañia,
 Y como al pecho justo el fuego abraza
 De su esposa santissima Maria,
 La noche corta le parece eterna,
 Y la esperança breue sempiterna.

CANTO

Y ya como diuino enamorado.
Castos deſſeos dentro el alma forma,
De ver el bien que por ſu bien le ha dado
El que a los cielos dio la hermosa forma;
De ſi proprio Ioseph énagenado
En el ſugeto amado ſe transforma,
Y entre las alas de la noche fria
A ſu adorada eſpoſa el alma embia.

La qual con vn afecto feruoroso
En Dios abſorta, y en ſu amor ardiendo,
Le pone hùmilde en ſu eſcogido eſpoſo
Su obligacion juſtiſſima cumpliendo:
Y contemplando el orden milagroſo
Que en ſus coſas va el cielo diſpuniendo,
En humildad profunda a Dios alaba,
Y antes que ſu oracion la noche acaba.

Contempla la virtud inſigne, y rara
Que en ſu caſto Ioseph eſtá eſcondida,
Admirando en la graue hermosa cara
La mageſtad real eſclarecida:
Ve como el cielo juſto le declara
Por varon ſanto de inculpable vida,
Mira ſu gran bondad, ſu gran nobleza,
Su ſantidad, ſu gracia, ſu pureza.

Ya

Ya su virtud alaba y casto zelo,
Y ya el diuino amor por el la inflama,
Y feruerosamente riega al cielo
La vida guardé del que en su Dios ama:
Y ya rendida al soñoliento velo,
Se recostò sobre la humilde cama,
Yo por guardarla el sueño sacrosanto
Pondre el dedo en la boca, y fin al canto,



CAN-

CANTO QVINTO.

*De los desposorios de nuestra Se
ñora, y san Joseph.*

Aurora.

DE entre los braços de la noche escura
Sale el cabello de oro suelto al viento,
Aquella cuya luz serena y pura
Los astros de oro roba al firmamento,
Privando del fauor de su hermosura
Al celoso Troyano mal contento,
Y en la cama de rosas y açahares
Sentose renouando sus pesares.

Y por entre cortinas de brocado
Entretexidas de olorosas flores
El rostro saca del color rosado
Boluiendo a cada cosa sus colores:
Su carro de crystal vio aparejado,
Escuchó de las aues los amores,
Vio que ya los gañanes se leuantan
Y que los gallos la vozean y cantan.

Mira

QVINTO.

35

Mira que dexa la vedada cama,
 Y que sale el adultero encubierto,
 Que maldize su luz la infame dama,
 Porque su lecho vil dexò desierto:
 Mira al ladron que las tiniebles ama,
 Huyr por no ser della descubierto,
 Que madruga el deuoto al templo santo
 La recien biuda al ordinario llanto.

Mira al enfermo triste que agradece
 La luz hermosa con que le visita,
 Que se le entra hasta el lecho en q̄padece
 Moderando sus ansias y su grita:
 Mira el sieño que gruñe, y se embrauece
 Contra el señor que su quietud le quita,
 Y mira al labrador, y al estudiofo.
 Desafirse del sueño pegajoso.

Mira en las oficinas de Vulcano
 Que muſica le dan a martilladas,
 Los clarines escucha en el mar cano
 Alegrandó sus olas plateadas;
 Escucha el cuerno ronco del villano,
 A quien siguen gruñendo sus manadas;
 Mira que beuen las hermosas flores
 Las perlas de sus claros resplandores.

Ve

CANTO

Ve que su carrò aljofares distila
Del licor puro que de la mar saca;
Ve que de plata y oro se perfila
Con su serena luz la nuue opaca:
Oye del manso la grollera esquila,
Que el recental mamando su hábre aplaca
Que se buelue a su cueua el ladron lobo,
Que dexa por su luz de hazer el robo.

Mira con su menuda compañía
La madre que dos vezes les fue madre,
A quien es bien que llamen madre pia,
Pues la vna vez los engendró sin padre:
Y mira que a la luz que ella le embia
El sustento les busca que mas quadre,
Siendo madre, regalo, muro, y nido
De los polluelos que han entrañas sido.

Mira que esparcen flores los jardines,
Haziendo con cuydado diligente
Dellas alfombras para los chapines
Con virillas de plata de su Oriente:
Que la llaman tocando sus clarines
Los tiernos ruy señores dulcemente,
A cuyo son corriendo sus cortinas
De perlas coronò las clauelinas.

Escu

Q V I N T O. 56

Efcuchò menos roncosa los gallos,
 Y de hazia el mar miró como subian
 Del que es alma del mundo los cauallos,
 Que las ondas de plata diuidian:
 Y mas de espacio se parò a mirallos
 Por ver la nueua luz con que venian,
 Y alcançó a ver del sol la rubia cara
 Mas de lo acostumbrado hermosa y clara.

Dudando vn poco, y luego en si boluiendo,
 A cordose del claro hermoso dia
 Que por todo el Oriente va esparciendo
 Entre rayos de luz los de alegría:
 En el qual de dos almas vna haziendo,
 El jufto noble y fin ygal Maria
 Entre lazos diuinos de Hymeneo
 Se tienen de ofrezzer en digno empleo.

Turbada de la luz la precursora
 De que tan grande su descuydo sea,
 Pide a la hermosa jardinera Flora
 Que de sus varias flores la prouea:
 Y de Acheloo que a Deyanira adora
 Pide la fertil copia a Amalthea,
 Y de olorosas flores de su Oriente
 Adorna su neuada y roja frente.

Y pide

CANTO

Y pide a la pintora Primavera
De Abril y Mayo flores y blandura;
De Zefiro, y Fauonio cierta espera
Soplos suaves llenos de dulçura;
De la dichosa Arabia y India fiera
Carga de flores ricas de hermosura,
Y al tiempo que en su carro alegre sube,
Huye la noche embuelta en negra nuue.

Muestra gallarda quanto puede y vale
De oro sus ricas hebras esparciendo,
Que el mismo sol no quiere que la yguale
En la hermosura con que va saliendo:
Y mas que nunca bella y fresca sale
Las puertas del Oriente enriqueziendo,
Haziendo Abriles, derramando Mayos
El resplandor de sus diuinos rayos.

Llegò a Ierufalem la rubia dama,
•Haziendo el templo bienauenturado
Con las flores y luz que en el derrama
Vn nueuo Oriente blanco, y encarnado;
A los diuinos desposados llama
Con canto de las aues no enseñado,
Saludalos y dales la en buen hora,
Y de nueuo la tierra y cielo dora.

Quisier

Quisiera ver los desposorios vellós,
 En que al yugo de amor diuino y santo
 Ofreceran los venturosos cuellos,
 Que el casto amor estima, y tiene en tanto:
 Sabe que el sol se ha de parar a vellos
 Tendiendo el resplandor del roxo manto,
 Y porque llega y ella no le trata,
 Su partida importante no dilata.

Los escogidos nouios despertando
 (Lo necessario cada qual preuiene,
 Sus gallardas personas adornando
 Conforme a su nobleza les conuiene:
 Viene de deudos el illustre vando,
 Y el pueblo todo lleno de amor viene,
 A acompañar al jouen valeroso
 De la inculpable Virgen digno esposo.

En esto de los cielos se descuelgan
 Seraphicos alados esquadrones,
 De cuyas manos de jazmines cuelgan
 Con cifras del amor blancos pendones,
 Y dulcemente en su criador se huelgan
 Viendo vnidos tan castos coraçones,
 Cuyo amor puro, y castidad adoran,
 Y de sus almas bellas se enamoran,

H

Tras

CANTO

Trae entre la amorosa compañía
El blanco yugo el Hymeneo gozoso,
Baxa la castidad hermosa, y fría,
La humilde gracia, y el deleyte hermoso:
Baxa en alegres corros la alegría,
El dulce agrado, y el placer gracioso,
Y vertiendo clauces y açucenas
Llegan de la ciudad a las amenas.

Y al tiempo quando de la antigua casa
Sale del gran Iacob el heredero,
Segundo Aaron, cuya bondad sin tassa,
Excede al valor grande del primero:
Y el acompañamiento illustre passa
Del Visorey de Egypto verdadero,
Llega la esquadra angelica gloriosa
Acompañando su persona hermosa.

Qual va el dorado Phebo que ha dexado
A la templada Lycia donde inuierna,
Que de olorosos ramos coronado
Va a visitar a su ciudad materna:
Donde el Cretense y Driope mezclado
Con nueuo gozo y con dulçura tierna,
Celebra alegre su benigna lumbre,
Y el se va de su Cyntho a la alta cumbre,
No

No de otra fuerte el moço valeroso
 Más gallardo que el sol alegre sale,
 A cuya real presencia y rostro hermoso
 No ay entre todos nadie que le yguales
 El pueblo alegre con meneo gozoso
 Publican lo muchísimo que vale,
 Y el con vn mirar graue agradecido
 Buslua al lugar a donde fue escogido.

Viendo las luzes puras y serenas
 Las damas bellas del mancebo graue,
 Vierten rosas, jazmines, y açucenas,
 A aquel q̄ no ay quien dignamente alabe
 Y de amor casto y de contento llenas
 Cada qual le bendice como sabe,
 Quedando como incautas mariposas
 Ciegas entre sus luzes milagrosas.

Los tiernos niños con alegres cantos
 Celebran el varon que absortos miran,
 Los viejos graues entre dulces cantos
 Bendicen la prudencia en quié le admirã
 Los mancebos mirando bienestantos
 A su diuina inspiracion aspiran
 Bendiciendo con gozo soberano
 Al hombre celestial y angel humano.

CANTO

Pronosticando todos dichas ciertas
A quien el cielo da su esposa en guarda,
Llegan del templo á las sagradas puertas,
Adonde el graue sacerdocio aguarda:
Y las de la clausura santa abiertas
Por donde a de salir la Ester gallarda,
Sale entre las castísimas donzellas
La luna hermosa mas que todas ellas.

Presosen red de perlas los cabellos,
Mezclado el aheli, jazmin, y rosa,
Y el oro rico que se mira en ellos
Enriqueciendo su color preciosa:
Las luces graues de los ojos bellos
Haziendo su belleza mas hermosa,
Hechos diuino aluergue y casto nido
Del celestial castísimos Cupido.

En la frente de rosas y jazmines
Haze el cielo y morada la pureza,
Baxando los ardientes Seraphines
A ver la sola fin y qual belleza:
Son las mexillas del amor jardines,
A donde goza su inmortal grandeza,
Los labios bellos puertas Orientales
Que guardan perlas siendo de corales.

De

De purpura Sydonia la vasquiña
 Con ricos frescos de oro recamada,
 Sale la paz de nuestra antigua riña
 Serenando la machina estrellada:
 El que los coraçones escudriña
 Sale a mirar su tierna enamorada,
 Y las puertas Ethereas entreabriendo
 Por las del claustro ve que va saliendo.

De zafiro turqui y color de cielo
 Saca el manto de estrellas matizado
 Enriqueziendo el oloroso suelo
 La luz del rostro bienauenturado:
 Dá a los presentes general consuelo,
 Y auiendo muchos ojos deslumbrado
 Parece que del sol vestida sale,
 Y el sol se pasma en ver que no la yguala.

Qual suele del Eurota en la ribera,
 O en la famosa Cintho celebrada,
 Salir hazia la hermosa primauera
 Delia de sus Oreades cercada:
 Suelta de oro la rica cabellera,
 La aljaua de marfil al ombro echada,
 Entre todas sus Nimphas señalar se,
 Y mas bella que todas leuantarse.

H 3

Asi

CANTO

Así la sacra virginal Diana
En quien el cielo tal belleza cria,
Que excede al resplandor de la mañana
Quando viste los cielos de alegría:
En gracia y hermosura sobre humana
Se auentaja a su amada compañía,
Quedando ante su rostro las más bellas
Como ante el sol hermoso las estrellas.

La Virgen llega donde esta esperando
El noble esposo a cuya luz serena
Se pasma el santo con razón mirando
El bien que de sí propio le enagena:
Su mucha indignidad considerando
Mas teme mientras piensa que es mas buena,
Que entre los ojos virginales mira
Y en respecto de Dios que en el le admira.

Vide Petrum Canisii de Beat. Mariæ & Ioseph desponsatione Hierosol. facta de solem,
Con virginal venguença humilde llega
Haziendo mas hermosas sus colores
I a que a los ojos atrenidos ciega
Con los que esparcen castos resplandores:
El gran Ioseph fiado en Dios navega
El mar donde cifró tantos fauores,
Y temblando al virgineo acatamiento
Se estrecha el alma, y faltale el aliento.
Hecho

Hecho el pacto y concierto venturoso
 Del desposorio ante la gente graue,
 Abfarto queda el virginal esposo,
 En la donzella cuya virtud sabe:
 Prometese por fuyo temeroso,
 Y pide al cielo que su dicha alabe,
 Pues la diuina esposa que le ofrece,
 Mirarla ni feruir la no merece.

Entre alabanças y diuinos loores
 Por celestial, y soberana rraça,
 Cercado de castísimos amores
 El Hymeneo los cuellos les enlaza:
 Y el yugo bello entre sus resplandores
 Las almas dichosimas abraça,
 Dando a Ioseph la de su esposa bella,
 Y la del santo a la que viue en ella.

Cada qual dellos en su pecho escriue
 La deuda del amor miantraç viuiere,
 Cada qual dellos con dos almas viue,
 Y cada qual sin alma alegre muere:
 Ioseph que de su esposa la recibe
 Corresponder la con la fuya quiere,
 Ella qual cortefana agradecida
 Por pagarle en su Dios le dà alma y vida.

• H 4 El

ni ritu
 nuptiarũ
 post salu
 tationem
 Marię ad
 Elisabet.
 lib.2. de
 Mar. Dei
 par. a. c. 11
 ex patrũ
 testimo-
 nijs. In-
 ter Ma-
 riã & Io-
 seph ve-
 rũ matri-
 mo. tenēt
 D. Tho. 3.
 p. q. 29.
 art 2. &
 in 4. dif.
 30. art. 2.
 ibi schol.
 D. Ansel.
 de exc.
 Vir. om-
 nes Do.
 sup. c. 1.
 Marth. ac
 cipere cõ
 iugem cõ
 tuam.

CANTO

El sacerdote con alegres muestras
De la esposa, y esposo soberanos
Viendo enlazadas las dichas diestras,
Dize alçando a los cielos las dos manos:
Gozad de las personas nobles vuestras
La gallarda presencia siglos canos,
Y en sucesion alegre y venturosa
Honrad vuestra familia generosa.

Genef. 22 Como el padre fiel de los creyentes
Veays de nietos vuestras casas llenas,
Alcançando a tener mas descendientes
Que el cielo luzes, ni que el mar arenas:
En lazos del amor resplandecientes
Vnays las almas de pecado ajenas,
La prometida fe los dos guardando
Hagays su carga leve y yugo blando.

Multiplique del campo la ganancia
La larga mano del poder diuino,
Y acepte el cielo justo su fragancia
Llouiendo su rocío crystalino,
La gruesa tierra en fértil abundancia
Os de la blanca mies, y el rubio vino
Y en Dios vnidos vuestros coraçones
Gozeys mas abundantes bendiciones.

Y la

QVINTO.

61

Y la de Isaac vuestro diuino abuelo, Gene. 27.
 La de Iacob y de sus tribus doze, Gene. 48
 Os dè el gouernador de tierra y cielo,
 Que vuestra fe y honesto amor conoce:
 Y sin sospecha de traydor recelo
 Cada qual su consorte casto goze.
 De las dos voluntades vna haziendo,
 Y a la eterna de Dios obedeciendo.

Vos illustre Ioseph en quien florece
 Del Visorey la castidad hermosa,
 Y en quien mas dignamente resplandece
 Del nombre vuestro la virtud gloriosa:
 Que el nòbre de Ioseph dize el que crece,
 Y darosle la mano poderosa,
 Y ver del cielo el no visto portento,
 Promete en vos vn singular aumento.

Creced nuevo y dichoso Patriarca
 Como hasta aqui en virtud aineys crecido
 Y sed gouernador de otro monarca Gene. 37.
 Mejor que el enbidiado mal vendido;
 Y antes que corte la implacable Parca
 El hilo dulce a vuestra vida afsido,
 Veays en vuestros venturofos dias
 Cumplido el largo plaço del Mefsias.

H 5

Pues

CANTO

Pues de entre tantos buenos foys llamado
Con portentos del cielo peregrinos,
Y conoceys que es bienauenturado
Pfal. 127. Quien teme a Dios y figue sus caminos:
Y que el que come el pan q̄ ha trabajado
Dichofo gozará bienes diuinos;
Su muger siendo qual la vid no e casa
En los ladrillos de su limpia casa.

Veays cumplida en vos esta promessa,
Y vuestros hijos semejanzas viuas
: Veays al rededor de vuestra mesa
Qual renueuos de fertiles oliuas:
: Esta es de Dios la bendicion expressa
Al que teme sus sañas vengatiuas:
Bendigaos el Señor de Syon sagrada
Criador del mundo y machina estrallada.

Y de Ierusalem bella y triumphante
: Veays los bienes por eterna vida,
Gozando alegre en numero abundante
Hijos de hijos cantidad crecida:
Cuyo valor sobre Israel leuante
La amada paz de todos pretendida,
Haziendo mas glorioso vuestro nombre
Con dignos hechos de inmortal renóbre.
Veays

Veays Ioseph del señoril decoro
 en nieue conuertida la escarlata,
 Y que las hebras que y inuidia el oro
 Las mude el tiempo y las conuerta en pla-
 Veays del rico virginal tesoro, (ta:
 A quien con lazo estrecho el cielo os ata,
 Tan gran generacion que exteda al cielo
 En las estrechas con que ronda al suelo.

Goze mil bendiciones soberanas
 La tierra de Ioseph, y alegre vea Deut. 33.
 Que el cielo llueva en ella sus mançanas,
 Embriague la el rozio que dessea: N O T A
 De sus venas copiosas y loçanas,
 La sangre salte que su frescor sea,
 Dele su fruto el sol, la blanca luna
 No aguarde a q̄ en pedirla sea importuna.

Descuelguese de la alta excelsa cumbre
 De los antiguos montes su abundancia, Ibidem.
 D dele con amorosa mansedumbre
 Los eternos collados su fragancia:
 La esteril tierra en llena mansedumbre
 Multiplique en sus frutos su ganancia,
 Sacando de la troy de sus entrañas
 Trigo, cuyos montones sean montañas. Gene. 27.
 Abra

CANTO

Abra del pecho suyo la bodega,
 Dè vn mar de lo q̄ a Loth le quitò el feso,
 Gene 19. De su almacén para la noche ciega
 Derrame arroyos de su azeyte grueso:
 Dè yerua y flores vna y otra vega
 A los ganados que en colmado excesso
 Las deheñas talen, y los rios agoten,
 Aunque de nueuo yeruas y agua broten,

Deut. 33. La bendición de la inmortal grandeza
 Exod. 3. Del que a Moyfes aparecio en la çarça,
 De Ioseph venga sobre la cabeça
 (Halcon dichoso que caçó tal garça)
 Goze por largos siglos la belleza,
 Deut. 33. A donde el casto amor preso se ençarça:
 Goze bienes del cielo soberanos
 El Nazareño en todos sus hermanos.

Y vos diuina Phenix de la Arabia
 Dulce Maria, mar de gracia llena,
 Cuya hermosura a la hermosura agrauia;
 Pues por menos hermosa la condena:
 Mar de humildad y de prudencia sabia,
 Y del mar del amar dulce Syrena,
 A cuya voz santissima y sonora
 Se para el sol que della se enamora.

Maria

Q V I N T O .

63

Maria dichosa de la mar estrella.
 Que a questo dize vuestro illustre nombre
 Abrid la rosa de la boca bella
 Intercediendo por el primer hombre:
 Nueva hermana de Aaron, y mejor q̄ ella,
 Que ella no es digna q̄ qual vos se nóbre:
 Bella Maria sed dichosa madre
 De vn Salomon ygual a vuestro padre.

Sed Señora Maria tan señora
 Como el diuino nombre lo declara,
 Subid qual sube la rosada aurora
 Quando da al cielo la encendida cara:
 Hagaos aquel quel cielo impyreo adora
 Digna de sucesion mas noble y clara,
 Que Lia, Rebeca, y Sarra venturosa,
 Siendo la vuestra sobre el sol gloriosa.

Con esto a las antiguas casas tornan
 Donde otro tiêpo el gran Ioachin vi uia,
 Las calles por do van todos adornan
 Con general aplauso y alegria:
 Porque los nouios con su luz sobornan
 De todos la confusa compañía,
 Y en la dichosa casa alegre suena.
 Musica alegre de contento llena.

Las

CANTO

Las mesas blancas el plazer aumentan,
Y en entrando los nouios soberanos
En la tendida purpura se asientan
Dando los maestres alas agua manos;
Luego entre ricos platos representan
Varias viandas pages cortefanos,
Y con el agua del Iordan diuino
Matan la sed en taças de oro fino.

Huyò la hambre vil descolorida
De la mesa y banquete regalado,
Llegó a su fin la esplendida comida,
Y a penas el combite fue acabado,
Quando a cantar gozoso se combida
Lydio en la harpa infigne y celebrado,
Y a todos admirò novedad tanta,
Que a cantar se conuide quien bien cáta.

1. Reg. 16. Callaron todos y con gozo mudo
Hazen aplauso al musico instrumento,
Por quié al suaue Arion pobre y desnudo
Siruio de varca algun Delphin contento:
Con quien el Rey Propheta tanto pudo
Que hirio los cielos con su dulce acento,
Y desterró del oprimido suegro
Al Angel triste al Flegethonte negro.

Sonq

Sonò la voz, y en consonancia graue
 Al templado instrumento corresponde,
 El qual con melodia mas suauè
 A la sonora voz dulce responde:
 No ay nadie que callando no le alabe,
 Que las almas soborna en quien se escòde,
 Y así de nueuo en piedras conuertidos
 Cierran las bocas, y abren los oydos.

Canta del innocente profeta Hebreo,
 Hijo primero de la esteril bella,
 Y vndecimo de aquel cuyo desseo
 Pudo en años catorze mereçella:
 De aquel en quien con soberano empleo
 Tanta gracia infundio su amiga estrella,
 Que de la piel grossera, y tosca abarca
 Le lleua a Egypto a hazerle su monarca.

Gene. 37.
 cū sequē-
 tibus.

Canta como en el tiempo del esio,
 Quando el dorado grano alegra al dueño,
 Sus hermanos con loco desuario
 Juzgan por tal de su gauilla el sueño:
 Y como muestran con mortal desuio
 La inuidia ciega en el ayrado ceño,
 Y como multiplica sus querellas
 El sueño de la luna, sol, y estrellas.

Como

CANTO

Como les trae gozoso la comida
Que apenas puede con las tiernas manos
Y que con gusto, y alma agradecida
Aunque cansado abraça a sus hermanos;
Y que ellos tratan de perder su vida
Qual de res simple lobos inhumanos,
Y que por no matar jounen tan moço
Hazen verdugo suyo al seco poço.

Como con impiedad menos ingrata
Sacan al jounen de la vil cisterna,
Y el quarto hermano de venderle trata,
Iudas qual otro a la Deidad eterna:
Matt. 26. Como le venden por la infame plata
Duros al llanto humilde y edad tierna,
Como vengados ya los Iacobitas
A Egypto van los ricos Ismaelitas.

Como llorando el hecho atroz y brauo
Del mal pensado y fraternal delito
Parte el hermoso bien nacido esclauo,
Que el serlo lleua en su belleza escrito:
Y como no se atreue la, S, y clauo
Al rostro que ha de ser gloria de Egypto,
Donde el Ioseph amado se reuende,
Guiando el cielo lo que hazer pretende.
Como

Como por su virtud y trato bueno
 Goza del noble dueño la priuança
 El qual por verle de malicia ageno,
 Haze en el de su hazienda confiança:
 Como gozando el tiempo mas sereno
 En que su libertad cobra esperança,
 Al ama torpe en amorada mira,
 Que al yelo de su pecho rayos tira.

Pasmose Ioseph (canta) con modestia
 Huye de fuego tal ser incentiuo,
 Y resistiendo de la torpe bestia
 El ciego amor, y su mirar lasciuo:
 Mas aumenta de la ama la molestia
 El gran descuydo del señor cautiuo,
 Y assi con lengua muda, y libres ojos
 Le ofrece lo mejor de sus despojos.

No se dio el gran Ioseph por entendido,
 Y bien pudiera yn ignorante y ciego:
 Y como crece mas, mas defendido
 Desta amarga ponçoña el dulce fuego:
 Quiere ablandar el pecho endurecido
 Con tierno alago y hechizero ruego,
 Y venciendo el honor y la verguença
 La infame de rogar no se auerguença.

I

El

CANTO

El Hypolito Hebreo la desdenea,
Vna vez y otra, y dá palabra al cielo,
Ser a su blando ruego sordapeña,
Y a su amoroso ardor quaxado yelo.
Ella a sus fieros mas amor enseña,
El a su amor de purificar mas zelo:
Ella entre el fuego, y el desden se abraza,
El victorioso a questa guerra passa.

Busca pues ocasion la torpe dama
De poder ablandar la piedra dura,
Y vn dia que sola se quedò en la cama
Con el arte aumentando su hermosura;
Al casto moço con imperio llama
De la victoria incierta mal segura,
El obediente a su mandado llega,
Ella turbada le asse, y dize ciega.

Ioseph hermoso, bien nacido Hebreo,
Esclauo libre de quien soy esclaua.
Hechizero de amor en quien empleo
El coraçon que tu dureza alaba:
Porque así desconoces el desseo
De quien su vien en tu desden acaba?
Mira que sola estoy, que en mi te empleas
Si hasta aqui has sido ingrato no lo seas.

No

No temas tuya soy, y nadie sabe
 Sino tu solo lo que por mi passa,
 Eres mi esclauo, yo vna muger graue
 Que enamorada dize que se abrafa:
 Sola esta muestra de mi amor acabe
 De persuadirte que es mi amor sin tassa,
 Oye mi ruego no seas vergonçoso
 Goza tu dueño mi querido hermoso.

Mira mi coraçon deshecho en lloro
 En estos ojos que su luz te han hecho,
 Mira Ioseph que como a Dios te adoro
 Haziendo altar de aqueste herido pecho;
 Enlazate en aqueste lazos de oro,
 O haz destes braços otro mas estrecho:
 Porque tu rostro hermoso de mi escòdes,
 Y con ygal amor no me respondes?

Tras esto descompuesta aunque vizarra
 Con blando afecto y ademan latcivo,
 Qual suele verde enamorada parra
 Prender sobernia al olmo fugitico:
 La harpya asquerosa y bella hecha la garra
 Por enuuziar con su tocar nocino,
 La limpia mesa del gallardo Hebreo,
 Como las otras tres la de Phineo,

CANTO

Qual leon Indiano a quien se le ha atreuido
El esquadron de timidas ouejas,
Que brama ayrado en colera encendido
Sacudiendo herizado las gueejas:
Asi el joun hermoso bien nacido
Su amor, sus ruegos, lagrimas, y quejas
Desprecia de si mismo auergonzado
De que se aya la infame declarado.

Y qual fuele mancebo valeroso
Que del lidiado toro alegre escapa,
Que quando mas herido, y mas furioso
Dexa en los cuernos bien echada capa;
Asi Belerophonte huye animoso,
Despues que al dueño su deshõra tapá.
Que huyendo se promete la victoria,
Pues huyendo se alcança mayor gloria.

No queda Hyrcana tygre que se embosca
Robados los hijuelos mas ayrada,
Ni sierpe de la Lybia que se enrosca
De descuydado pie siendo pisada;
Ni Aspíd herida, ni ossa torpe y tosca
Del esquadron de perros salteada,
Como queda Cenobia en sus enojos,
Hecho Etãna el pecho, y Mógibel los ojos
Ira

Ira vertiendo en furia convertida,
 En odio eterno el mucho amor trocado,
 Brotando rabia en colera encendida,
 Veneno esparce el basilisco ayrado:
 A la ocasion por el copete alsida
 Vna traycion la adultera ha pensado
 De leuantar al inocente Hebreo,
 Y es la que ella cumplió con el desseo.

Brama gimiendo y con llorosas voces
 Hinchén la casa de alboroto y susto,
 Temen los sieruos casos mas atrozes
 Turbados al clamor del llanto injusto:
 A los gritos que dà corren velozes,
 Y oyen las nueuas del mortal disgusto:
 La infame capa, dize, sea testigo
 Del hecho torpe que intento conmigo.

Que da la deshonestá acreditada
 Fingiendo ronca voz y tristes ojos,
 Y la santa innocencia condenada,
 Porque en su ofensa juran sus despojos;
 Llega el Ennucho, y con la noble espada
 Quisiera hazer descuento a sus ojos
 A no sentir que el cielo le ha estoruado,
 Y a la prision cruel le embia açotado.

CANTO

Sufre el moço fantissimo innocente
Le infame carcel y la prision dura,
Y entre la vil y foragida gente
Que afrenta, escarnio, y pena le procura:
Menos trabajo y mas contento siente
Viendo su amada castidad segura,
Y entre ellos pudo el tiempo hazerle amable
Por ser su trato por estremo afable

A todos con amor firme, y regala,
Los consuela, los cura, y los visita,
Y tanto a su virtud su gracia yguala,
Que ya el alcayde sus prisiones quita:
En interpretar sueños se señala,
Porque su causa el cielo sollicita,
Dios declarò con admirable espanto,
Vno conuierte en gozo, y otro en llanto,

A aquella cuyo pan de blanca harina
Buscan las aues en confussa tropa,
Le pronostica su fatal ruyna,
La infame cruz, y la funesta ropa:
Al que esprime las vbasle adiuina
La presta buelta a la dorada copa:
Pasuò la gente el caso portentoso,
Y estima por Propheta al preso hermoso,
El

El vno y otro sueño ya cumplido
 Passan dos años que el çopero ingrato
 Beuio del agua negra del oluido
 En que oluido su noble honrado trato:
 Hasta que al Rey se aparecio dormido
 De la abundancia, y hambre: el fiel retrato
 Haziendo al pecho real que se inquiete,
 Y busque quien los sueños le interprete.

Acordose el çopero, y arrepiso
 De que la ingratitude su pecho infame,
 Da del Profeta preso al Rey auiso,
 A quien al punto manda que le llame:
 Dexa la carcèl el Hebreo Narciso,
 Trocado en rico el vestidillo infame,
 Y a la real presencia se presenta,
 Y de los sueños pide estrecha cuenta:

Dichofo jonen bello si me facas
 De las çongojas que mi pecho enfrian
 (El Rey dize) soñé catorze vacas
 Que del Nilo amenissimo subian:
 Siete gruesas y hermosas, siete flacas
 Que a las siete primeras se comian,
 Y que aunque estàs aquellas se traguan,
 Flacas y maçilentas se quedauan.

CANTO

En otro sueño vi crecer gozofas
De vna dorada arista siete espigas,
Que de loçanas, fertiles, y hermosas,
Libres rompen las carceles amigas:
Otras siete vi luego perezofas,
Secas, marchitas, vanas, y mendigas,
Cuyo esquadron esqualido acometé,
Y hambriento traga a las gallardas siete.

Todo es vn sueño, Rey, no tengas pena,
Dize el Apolo bello, y pronostica
Lo que en favor del Rey el cielo ordena,
Pues su honor, y su hazienda multiplica:
Siete años te darà la tierra amena
La rubia mies en abundancia rica,
Y otros siete despues con triste luto
A Egypto negará su amado futo.

Lo que importa aquí mas es la prudencia
De vn varon venerable, sabio, y graue,
Hombre de canas, ciencia, y espetiencia,
Que sea el que mas entre los tuyos sabe:
Y este con preuenida prouidencia
Hasta que el año septimo se acabe;
Llene de trigo troxes, y graneros,
Remedio de los siete años postreros.

Abraça

Abraça el Rey al moço venturoso,
 Que en su real pecho la priuanga crece,
 Y dizele: ó mancebo valeroso,
 Nadie el gouierno como tu merece:
 Que si de vn sueño, y otro prodigio so
 El cielo amigo claridad te ofrece,
 Que mucho viejo sabio, y iouen tierno,
 Que d' Egypto te ofrezça yo el gouierno?

En aquesta razón mi intento fundo,
 Y assi del Reyno por Virrey te elijo,
 Primero en el valor, de mi el segundo,
 Y en mi real pecho por mi amado hijo:
 Llamete Egypto Saluador del mundo,
 Y con comun aplauso, y regozijo
 Te clame el pueblo en mi real carroça,
 Y tu adorado de mi Reyno goza.

Dale el anillo real con el real sello,
 Y en triumpho illustre por Egypto sale,
 Haziendo le la purpura mas bella,
 Y el ceptro real diziendo quanto vale:
 Sale hecho vn sol, y el sol corrido a bello,
 Inuidioso de que aya quien le ygual:
 El Rey de armas su gloria canta y dize,
 Todo el pueblo le adora y le bendize.

Vienen

CANTO

Vienen los años de colmado fruto,
Y de Ceres los granos guarda y cierra,
Llegan los fete de triiteza y luto
Y hazefle esteril la madrafa rirera:
Y a Egipto paga al Rey nueuo tributo
En vez del trigo que el Virrey encierra,
Haziendo de su Rey en breues años
Esclauo a Egipto, fieruos los estraños.

Vienen por trigo a Egipto sus hermanos,
Y rebuelue su afrenta en su memoria,
Y al fin mas noble que ellos inhuanos
Cuenta les dá de su dichosa historia:
Viene Iacob, y en sus ancianas manos
Aumenta el gozo de su mucha gloria,
Y el padre graue de la fuya cierto
Halla al hijo perdido, y viuó al muerto.

Afsi veamos ò Ioseph dichoso,
Dize Lydio cantando dulcemente,
Que deste lazo de Himeneo glorioso
Salga otro Saluador mas excelente:
Otro gouernador mas poderoso,
Mas que el primero casto, y innocente,
Mas sabio y iusto, mas humilde y fanto;
Aqui dio fin al fuyo, y yo a mi canto.

CAN-

CANTO

SEXTO.

*De la pureza del glorioso
san Joseph.*

EL laurel casto que el verdor no pierde,
No es mucho al yelo abrafador resista,
Ni que conserue su velleza verde
Quando el cielo con el mas se enemista:
Ni que si Ioue destruyrle acuerde,
Muelte a sus rayos mas hermosa vista,
Que mas es que vn varon y vna donzella,
Moren juntos, el casto, y virgen ella.

No es mucho junto al tygre, y lobo hábricto
Parezca seguro el libre cabritillo,
Ni que entre fieras aues corte el viento
Mansa paloma de mirar senzillo:
Ni que el ayuno misero auariento
Desprecie al que de miedo está amarillo,
Que mas es que vn varon y vna donzella
Moren juntos, el casto, y virgen ella.

No

CANTO

- No es mucho que en su Eclýptica de oro**
- Iofue. 10. El gran pastor de Athmeto retroceda,
 Dauic. 3. Ni que el horno encendido bueluan co
 Tres niños bellos mas que los de Leda:
 Danic. 14. Ni que leones guarden el decoro
 Al que en el lago con la vida queda,
 Que mas es que vn varon , y vna donzel
 Moren juntos, el casto, y Virgen ella.
- Exod. 7. **No es mucho que el defcalço tartamudo**
 Caudillo illustre que el Iudio celebra,
 Delante el Rey de fè y piedad desnudo
 Exod. 14. La prodigiosa vara haga culebra,
 & 17. Ni el ver que tras las plagas q̄ hazer pudo
 La mar enjuga, y que el peñasco quiebra,
 Que mas es que vn varon y vna donzel
 Moren juntos, el casto y virgen ella.
- Iudith. 13. **No es mucho que la biuda honesta y sabia**
 Iudicũ. 6. En vino, y sangre al fuerte Afirio anegue,
 Ni que a Sanson q̄ el trigo ágeno agrauia
 La amiga hermosa engañadora ciegue,
 Ni que al jayau en ira ardiendo y rabia
 El pastor venturoso el cuello siegue,
 1 Reg. 17. Que mas es que vn varon y vna donzella,
 Moren, juntos, el casto, y virgen ella.

No es mucho en vna concha que el mar cria
 Encerrar de la mar la furia braua
 Parar vn rayo en essa region fria
 Contar los astros de la esfera octaua,
 Quitar a Argos la vaca, a Phebo el dia,
 A jone el cetro, a Hercules la claua,
 Que mas es que vn varon y vna donzella,
 Moren juntos el casto, y virgen ella.

O castidad santissima y preciosa,
 Monton de trigo de açucenas lleno,
 Flor entre çarças, entre espinas rosa,
 Sellada fuente, huercos siempre ameno,
 Piadosa oliua, palma victoriosa,
 Espejo claro de manzilla ageno,
 Alegre puerto venturoso nido
 Del fuerte que a si mismo se ha vencido.

Canti. 7.

Canti. 2^o

Canti. 4.

S. pien. 7.

Virginidad diuina, hermosa y pura;
 Trono de Dios, y luz de su memoria,
 Por quien el alma yguala en hermosura
 A los continuos de su eterna gloria;
 Y mas que ellos gozaron su ventura
 Sin la guerra que ilustra tu victoria,
 Que ellos sin carne viuen, y tu en ella
 Triunphas gloriosa siempre pura, y bella.
 Alabe

CANTO

Alabete quien sabe quanto vales,
Que es el autor de quien tu luz recibes
Y nuestros desposados virginales
En cuyos castos cuerpos limpia viues:
Y pues que con tus lazos celestiales
Quieren que con su gusto los cautiues,
Goze tu blanco yugo sus dos cueillos,
Ellos porri famosos, tu por ellos.

Despedidos los nobles combidados
Que a las solemnes fiestas acudieron,
A los hermosos castos desposados
Al oloroso talamo metieron:
Donde entre diferencia de cuydados
Varias cosas a todos se ofrecieron,
A los novios su casto pensamiento,
Y a los demas el conjugal contento.

Dexanlos solos, y con gozo nuevo
El noble Patriarca reuerencia
La casta hermanadel dorado Phebo,
De mas hermoia y virginal prefencia:
Seraphin puro si a mirar me atreuo
(Dize) de aque sse rostro la excelencia,
Es porque esposo soy de la hermosura
Que enamorado el cielo ver procura.
Man

Mandome Dios; ó virginal señora,
 Por orden de vn alado mensagero,
 Que annq̃ este pecho q̃ esse rostro adora
 Voto de castidad hizo primero:
 Sin condicion le reualide agora,
 Y así ante ti reualidarle quiero,
 Imitando del tuyo la firmeza,
 Su gran valor y fin ygual pureza.

Y así a Dios voto chara esposa mia
 Por el color de aqueffas hebras de oro,
 Por essas luzes de quien hurta el dia
 El claro resplandor de su tesoro.
 Por das mexillas en que el cielo cria
 Las rosas castas que humillado adoro,
 Por esse pecho puro de Dios templo,
 Y por la castidad que en el contemplo.

Por el señor y Dios omnipotente
 De Abraham, Isaac, y de Iacob mi abuelo
 De quiẽ soy aunque indigno descendiẽte,
 Imitador de su diuino zelo:
 Y por el Saluador de nuestra gente
 Que pide el Limbo, y ha de embiar el cielo
 Por el gran bien que de su vida pende,
 Y el virginal amor que en ti me enciende.

De .

Vbi su-
 pra. Que
 reualida-
 ron los
 dos el vo-
 to. aque-
 lla noche
 dize la
 historia
 de san Io-
 seph que
 tienenlos
 Arme-
 nios, la
 qual trae
 fray Iuan
 Fracisco
 Salandria
 Guardian
 de S. Frã.
 en el fan-
 to sepul-
 cro, y Co-
 missario
 general
 de la tier-
 ra santa

C A N T O

De guardar castidad con tal firmeza
Que no aya voto que a mi voto yguale;
Esto a la sombra de la gran pureza
Que de tu rostro soberano sale:
Que dá rayos de angelicâ belleza
Mostrando alegre quanto puede y vale;
Porque tu soberana compañía
Castos deseos, y almas limpias cria.

Serè vna piedra, vn bronze, vn yelo, vn càro;
A la razón sujeta la tyrana,
Serè a tu bello rostro sacrosanto
Como al del sol la cortâ vista humana:
Y con deuida admiracion y espanto
Seruirè tu persona soberana,
Siendo de tales prendas tesorero;
Indigno esposo, y casto compañero.

Adorare humilladas las rodillas
El tesoro que el cielo me dà en guarda,
Respectare sus raras maravillas,
Aunque mi valor corto me acobarda:
Descienda vn Angel de las altas sillas,
Purifique mi lengua ruda, y tarda,
O el Virgen pura tu pureza alabe,
Y no harà poco si alabaria sabe.

Bien

Bien se que no eres Angel Phenix pura,
 Y tu pureza de Angel me parece,
 Se que no eres el sol, y tu hermosura
 Mas claro respládor que el sol me ofrece
 No eres el cielo y essa compostura
 La suya hermosa alaba y engrandece:
 Quien eres Virgen pura sacrosanta,
 Que al alma estrechas q̄ entu luz se espátá?

Bien se que no eres Dios, mas tambien creo
 Que tienes no se que de su grandeza,
 Y si te he de juzgar por lo que veo,
 Trás la de Dios es sola tu pureza:
 Y cómo es suyo el singular empleo,
 En ti cifró la gracia y la belleza,
 Haziendote retrato de su cielo,
 Cielo de Dios, y Seraphin del suelo.

Aquí con pecho y alma agradecida,
 Con perpetuas vigalias y oraciones,
 Adoro al Dios de gloria sin medida
 Que tan sin ella puló en ti sus dones:
 Darele gracias por la recibida
 De auer vnido nuestros coraçones,
 Ofrecerele los Sabeos aromas,
 Blanco cordero, y candidas palomas.

K Que

CANTO

Que mayor bien esposa y Reyna mia
Que seruir y adorar estos despojos,
Que mayor gloria celestial Maria (jos!
Que arrebatarme en Dios entre estos.
Que mayor gozo q̄ el que el cielo embia
En la luz pura de estos soles rojos,
Que mayor bien me pudo dar el cielo,
Que hazerme dueño del mayor del suelo!

Con la humildad mayor y mayor gozo
Que deuo a bienes y mercedes tantas,
En cambio del fauor que indigno gozo,
Pondre mi boca donde tu las plantas:
Serete vn seruo fiel, y vn cano moço
Vn guardajoyas de tus prendas santas,
Testigo del milagro de la tierra,
Adonde Dios su cielo hermoso entierra!

Quié del Magno Alexandro, Crespo, y Midas
Los tesoros riquísimos tuuiera,
Quien las arenas de oro enriquezidas
De Hermo, Pactolo, y Tajo auer pudiera;
Quien del Sur, y las Indias escondidas,
Tesoros, piedras, perlas te truxera,
No para regalarte como es justo,
Mas conforme a lo menos de mi gusto.
Bien

Bien se que ando en a questo poco sabio.
 Porque ello es poco, y yo mal aduertido,
 Pues assi ofendo con injusto agrauio
 A la pobreza que has fauorecido:
 El ansia de seruirte mouio el labio,
 Y el ver que a tu valor le es mas denido,
 Pues quanto el mar, el ayre, y tierra cria,
 Será vn pequeño don del alma mia.

Si todo es poco, y esto aun no lo puedo,
 Y en esta voluntad que te dedico,
 Tan encogido, y corto ves que quedo,
 Quanto con prenda tal dichoso y rico:
 Entre el amor con que al amor excedo,
 El alma a tu pureza sacrificio,
 Vna prenda que al mismo Dios que adoro
 No lo puedo ofrecer mayor tesoro.

Tuya es el alma casta esposa amada,
 Que alegre viue enti, y en ti se admira,
 Que ya en tu casto pecho mejorada,
 La hermosa que me has dado goza y mira:
 De essa pura belleza enamorada
 Como ya tuya a tal pureza aspira,
 Que a vn Angel me parezco en el desseo,
 Discipulo dichoso del que veo.

K 2

Espiri-

CANTO

Espiritus diuinos vuestro coro
Cante mi dicha, y mi ventura alabe,
Pues q̄ me haze Dios guarda de vn tesoro
Que el solo su valor, y precio sabe:
Y dezidme del dulce bien que adoro
Como ser dueño en hombre mortal cabe,
Y si lo soy porque el fecho no pierdo,
Pues mientras mas fin el serè mas cuerdo?

Y pues sabeys que el cielo me ha encargado
Prendas que nadie puede merecellas,
Baxad al oro del cabello amado
Del firmamento puro las estrellas:
Cortad vn manto rico del brocado
Que labra el sol entre sus hebras bellas,
Y de la luna, y de sus luzes fantás
Traed calçado a sus diuinas plantas.

Hazed de castos lyrios y clauelas
Para que pise matizada alfombra,
Cortad del cielo azul ricos doseles,
Que a sus reales paredes hagan sombra:
Seruid bellos espiritus fieles
A la rara beldad que mía se nombra,
Que bien merecen estas prendas bellas
Angeles, cielo, sol, luna, y estrellas,

Virgen

Virgen hermosa, mi pobreza es grande,
 Mas mi desseo la atropella, y vence,
 Y no pienses que en esto se desmante,
 Mas que de quedar corto se auerguence:
 Ya espero humilde tu bondad me mande
 Alguna cosa en que a feruir comience,
 Que los Angeles mesmos se humillaran,
 Y qual yo te firuieran y adoraran.

La honesta, y hermosissima donzella
 Con su modestia y grauedad diuina,
 Los rayos puros de su vista bella
 Al casto amado esposo humilde inclina:
 Ciegale el resplandor que mira en ella,
 Qual haze el sol al que se le auezina,
 Y entreabriendo las puertas de corales
 Le dize estas razones celestiales.

Varon diuino, santo Patriarca,
 Escogido de Dios esposo mio,
 Dueño del alma que este cuerpo abarca,
 Cuya pureza de esse valor fio:
 Seguro puerto donde defembarcá
 Conuatido del mar este nauio,
 Padre, y señor, defensa de mi honra.
 Con quien el cielo me consuela y honra.

K 3

Esposo-

CANTO

Esposo amado, illustre descendiente
De aquella sangre real, y estirpe clara,
De lo mejor de nuestra antigua gente,
A quien el Padre omnipotente ampara:
Dentro del alma esta viuo, y presente
El gran portento de la seca vara,
Donde la hermosa candida paloma
Entre las flores fresco asiento toma.

Que vn Angel celestial, nuncio diuino
Me assegurò mi virginal pureza,
Y de la vuestra el voto peregrino
Con que yqualays su angelica belleza:
Mandandome de parte de quien vino,
Que obedeciendo a su inmortal grandeza
Humille el cuello al yugo soberano,
Diga de esposa el si, y os dè la mano.

Y pues que soys Ioseph mi charo esposo
De la virginidad exemplo raro,
De la fè y charidad templo glorioso,
De equidad y justicia espejo claro:
Columna de mi honor, Asilo hermoso,
Que el cielo me señala por amparo,
Nido seguro donde buela el alma
Del vario viento a la tranquila calma.

Serè

Serè vna sierua vuestra indigna esposa,
 Que a vuestro gran valor sierua qual deue,
 Imitarè vuestra virtud preciosa,
 Hasta que al sol qual aguila me prueue:
 Seguirè essa bondad marauillosa,
 En quien como otra Phenix me renueue,
 Serè otra Clicie a vuestra luz serena,
 O Cinthia rica con la luz agena.

Amarè casto esposo vuestra vida,
 Y pedirè que os la prospere el cielo,
 Pues ya con lazo estrecho viue asida
 En ella aquesta de quien soys consuelo:
 Con lazadas de fe y amor vnida
 Mientras el alma adorna el mortal velo,
 A la vuestra estará siendo tan vuestra,
 Como la vuestra que tan mia se muestra.

Como la alma que os di tengo de amaros,
 Como a mi vida tengo de quereros,
 Como al que es mi mayor reuerenciaros,
 Y como a mi cabeça obedeceros;
 Como a mi esposo tengo de estimaros,
 Por mi dueño y señor reconoceros,
 Como a vn Angel del cielo he de seguirros
 Y como a padre tengo de feruirros.

CANTO

Nadie ha sido qual yo tan venturosa
Que aya esposo tan justo merecido,
Por quien mi amada integridad preciosa
Gana donde pudiëra auer perdido:
Con quien de Dios la mano poderosa
A questa sierua suya ha enriquezido,
Haziendome que esposa y Virgen sea,
Y que estados tan varios en mi vea.

Y pues significays esposo amado
Tanto gusto del mio, yo os suplico,
Que aqssos bienes q el Señor me ha dado,
Que a vos como a mi dueño los dedico:
Y los que a vos señor os han quedado
Del heredado patrimonio rico,
Los repartays con mano generosa
A gente pobre, humilde, y virtuosa.

Que mayor bien que al lastimoso ruego
Ser como el cielo misericordioso,
Dando a la Virgen conjugal sosiego,
Y amada libertad al preso ocioso?
Ser pies del coxo, ser ojos del ciego,
Abrigo y padre del menesteroso,
Del huërfano la viuda amparo cierto,
Redepció del cautiuo, honor del muerto?
Tam-

Tambien os ruego casto esposo mio
 Que a imitaci6n de aquellos nonios fantos
 Que con la medicina del pez frio,
 El Archangell libr6 de males tantos:
 Que con afecto humilde y ruego pio,
 Con viuas ansias y amorosos llantos,
 En este altar en tantas oraciones
 Ofrezcamos a Dios los coraçones.

El gran Ioseph que a gloria le prouoca
 La habla amada de su esposa bella,
 A quien parece la rosada boca
 Oraculo del cielo que habla en ella,
 Le dize humilde: a mi señora toca
 Seguir la luz de esta diuina estrella,
 Obedeciendo los consejos fantos
 De tantos bienes y prouechos tantos.

Y en lo que toca a la hazenduela pobre,
 De ella quat de mi vida foys señora,
 Y assi vuestro desseo justo cobre
 La paga del desta alma que en vos mora;
 Que a mi que bien aura que no me sobre
 Si tengo el rico que mi pecho adora?
 Todo es vuestro santissima Maria
 Y vuestra voluntad serà la mia.

K 5

En

CANTO

En esto llegan al altar sagrado
Que en la dorada quadra se levanta,
El Tobias casto bienaventurado,
Y Sarra hermosa mas que la otra santa:
Y el encienso odórfifero quemado,
Y otros aromas de fragancia tanta
Que el ayre espesan con su blanca nuue,
Entre quien la oracion al cielo sube.

Magestad increada sempiterna
(Dize Ioseph) Deidad incircunscripta,
Omnipotencia de virtud eterna,
Grandcza inescrutable è infinita:
Diuina prouidencia que gouierna
Quanto el cielo, la tierra, y mar habita,
Buelue, Señor, tu rostro sacrosanto
A la humilde oblacion del altar santo.

Gene. 4.
Leuit. 2.
& in plu
ribus.
Exo. 40.
Leuit. 21.
Num. 28.
1. Reg. 17
Genes. 8.
Exo. 29.

Y si algun tiempo entre las llamas turbias
Te fue ofrecido el pobre sacrificio,
De yeruas verdes, y de espinas rubias,
A tu inmensa bondad corto seruicio:
Y si despues de las comunes lluias
Te pudo el grato encienso hazer propicio
Y si la gruessa sangre de animales
Pudo mouer tus ojos inmortales.

Pue-

Puedan mouerte dos humildes pechos,
 Que entre plegarias justas, y oraciones,
 De sí mismos est an altares hechos,
 Donde ofrecen sus castos coraçones:
 Aquí en fuego de amor, de amor desechos
 Los sacrifican con los ricos dones,
 De las almas eternas que nos diste,
 Retratos que a tu imagen bela hiziste.

Estas (Señor) en este altar ponemos,
 Y a tu eterna grandeza de dicamos,
 Dellas el querer libre te ofrecemos,
 Y el nuestro al tuyo humildes sugetamos:
 La integridad que conseruado auemos,
 A tu Deidad de nueuo consagramos,
 Reconociendo que de ti le viene.
 A aquesta ofrenda lo mejor que tiene.

Y pues que ves (ó Padre omnipotente)
 Nuestra humildad, y nuestro casto zelo,
 Y que vno, y otro humilde, y obediente
 La ceruiz inclinò al conugal velo;
 Acepta el don pequeño que humildemente
 Sube a buscarte en tu abraçado cielo,
 Y el sacrificio nuestro fauorece,
 Y la encendida fé con que se ofrece,

Y a

CANTO.

Y aquesta pura compañera amada
De quien indignamente soy esposo,
Y en quien tu mano bienaventurada
Puso lo hermoso de lo mas hermoso:
Pues a mi amparo queda encomendada,
Y estuyo el don que me haze venturoso,
Para servirla como yo querria,
De tu eterno fauor fauor me embia.

Prostrada en tierra en humildad profunda
Ia que excede en pureza a las estrellas,
En quien la castidad su templo funda,
Y el casto amor enciende sus centellas:
La que a la beldad pura hizo coyunda
De lazos ricos de sus luzes bellas,
Alça los ojos, y pasmose el cielo
Del sol que vence al q̄ enriqueze al suelo

Y enamorando al mismo pecho eterno,
Y sus bellas criaturas admirando,
Abre los labios de su coral tierno,
Sobre diamantes nacares mostrando:
Huyò corrido el duro y erto inuierno
Viédo é su boca al Mayo hermoso y bládo.
Y apenas vio la bella rosa abierta
El cielo quãdo abrio su hermosa puerta.
Magestad

Magestad (dize) gloria sin medida,
 Mas vienes de vos gozo que merezco,
 Los que tienen mi alma enriquezida
 Como vuestros señor os los ofrezco:
 Vuestro es mi coraçon, vuestra mi vida,
 Y el quererla por vuestra os agradezco,
 Merezca serlo, y yo vna humilde esclaua
 Que la inmensa grandeza vuestra alaba.

Bien sabeys Dios mi virginal desseo,
 Y de mi casto voto la entereza,
 Que aqui de nueuo con mayor tropheo
 Se la consagró a vuestra gran pureza:
 Y como al yugo hermoso de Himeneo
 Por seruiros inclino la cabeza,
 Y que vn estado y otro humilde abrazo
 Al alma vnidos con estrecho lazo.

Vos a mi amado esposo me entregastes,
 Que mejor que merezco me le distes,
 Vos con candidas flores le aclamastes,
 Y con blanca paloma le escogistes:
 Si vos de tanta gracia le dotastes,
 Y de tanta pureza le vestistes,
 Que bienes no tendra mi esposo amado,
 Si el está vuestro, y vos quié me le ha dado?
 Y pues

C A N T O

Y pues es escogido entre millares
 El colorado y blanco casto esposo,
 Baxen Señor de los que en tus altares
 Adoran siempre tu mirar glorioso;
 Y de rosas, clauelas, y açahares
 Traygan guirnalda a su cabello hermoso,
 Coronando su gracia, y su belleza
 Su virtud, su bondad, y su pureza.

D. Greg.
 Nicome.
 de orat.
 Virg. in
 templo.
 Nissen.
 de Chris-
 ti natiui.
 D. Da-
 masc. lib.
 4. de fide
 c. 15 Ni-
 zeph. lib.
 1. cap 7. &
 lib. 2. & 3.
 S. Andre.
 Crecent.
 crat. de
 dormitio
 ne Virg.
 & alij.

Y pues à hablar a questa sierua embias
 De los que cantan tus eternos loores,
 Y gozan siempre perdurables dias
 Causados con tus bellos resplandores;
 Agora que dos almas tengo mias,
 Que han de partir y iguales los fauores,
 Tenga dellos mi amada casta prenda
 Quien le ampare, le guarde, y le defienda.

Aqui Señor de tu diuina mano
 Algun fauor a questa sierua aguarda,
 Para Ioseph que es Angel mas q̄ humano
 En la pureza virginal que guarda:
 Y siendo quien ne guarda caso es llano,
 Que es mi Ioseph vn Angel de mi guarda
 Y pues lo es desciendan los del cielo
 A honrar al que los honra desde el suelo.

Dixo,

S E X T O

50

Dixo, y sellando el virginal tesoro,
 Que ambar, almizcle, y balfamo derrama,
 Entra al palacio dando luzes de oro
 Vna no vista abrafadora llama:
 Turbó a la hermosa Virgen el decoro,
 Y mas temió quien mas que así la ama,
 El fuego al del altar dexó abrafado;
 Y al cielo olió el palacio confagrado.

Y entre el humo oloroso que leuanta,
 Vn admirable jounen aparece,
 De luz tan bella y de hermosura tanta
 Que a la mesma hermosura se parece:
 Vna corona de açucenas santa
 Sobre sus hebras de oro resplandece,
 De estrellas sobre nieue es su vestido,
 Con vna cuerda virginal ceñido,

Palmó a Ioseph del Angel la presenci;
 Aunque otras vezes vistolosauia,
 Mas la que tiene ya mas experiencia
 Del trato mucho de su compañía:
 Con gozo humilde y santa reuerencia
 Recibe alegre al que su Dios le embia:
 El a los dos como a si mismo estima,
 Y alegre al vno adora, al otro anima.

Criatu.

CANTO

Criaturas fantás (dize) que en el suelo
Aquesta, casa que con miedo piso,
Hazeys retrato del hermoso cielo
Con los bellós de Dios que daros quifo:
Mirò el señor vuestro virginal zelo,
Oyó de la oracion el cuerdo auiso,
Olió el olor de vuestros sacros dones,
Y accepto vuestros castos coraçones.

Y quitando de su cabeça rica
De açucenas la candida corona,
Al tesoro de Tibar se la aplica
De la sola castílsima matrona:
Su gracia y hermosura multiplica,
Y el numero del monte de Helycona,
Y de las gracias el virgineo terno,
Que más que ellas le dió su autor eterno.

La virginal pureza coronada,
En cuyo pecho real honrada viue,
El Ángel dize: esposa regalada
Del que mayores premios te apercibe:
En prendas de la fé a tu fe guardada
Esta corona celestial recibe,
Mientras gloriosa llega de estrellas,
Premio deuido a tus madejas bellas,
Y vos

Y vos esposo bienauenturado,
 Pues que lo soys de la muger mas buena,
 Vos que la muger fuerte aueys hallado
 De la manzilla de la culpa agena:
 Vos a quien el amor eterno ha dado
 La esposa amada de su gracia llena,
 Vos de su joya rica teforero,
 Y de su parayso jardinero.

Ec cle. 26
 Prou. 31.

El que los coraçones escudriña,
 Y quiere mejorar vuestra ventura
 Me manda que con esta cinta os ciña
 La siempre casta virginal cintura:
 Y que del fomes la continua riña
 Que contra vuestra integridad procura,
 Pacifique, y el vaya encadenado
 De vuestro casto pecho desterrado.

Pfal. 7.

Esto diziendo con estrecho abraço
 Se junta alegre al escogido esposo,
 Y descieniendo su estrellado lazo
 Ciñe con el al casto venturoso:
 Despues juntando el vno y otro braço
 Los echa tiernos a su cuello hermoso,
 Queda ligado el fomes del pecado,
 Y queda el santo en tal fauor pasmado.

Gerfó de
 natura.
 Virg. di-
 ze que le
 fue guita
 do; o que
 le tuuo a
 tado y
 preso.

L Y como

CANTO

Y como al fabio humilde le acontece,
Que recogido en su pequeña casa,
Pienfa que en su virtud nada merece,
Y en su necesidad su vida passa:
Si a caso el Rey la dignidad le ofrece,
Que le es deuida a su virtud sin tassa,
Se encoge y enmudece temeroso
Qual no merecedor del cargo honroso.

Asi Ioseph santissimo se encoge
A la merced diuina no esperada,
Con que le fauorece el que le escoge
Por guarda fiel de su conforte amada:
Dentro en si mismo humilde se recoge
Reuerenciando la Deidad sagrada,
Y a su esposa santissima Maria,
Por quien el ciclo tal fauor le embia.

Y queriendo postrarse al joun santo
Para besarle las sagradas plantas,
Tendio su roxo y estrellado manto
Sacudiendo las alas sacrosantas:
Ioseph absorro en el diuino espanto
En si rebuelue las mercedes tantas,
Y humilde a la querida Esposa mira,
Que nueva luz y nueva gloria aspira.

Vefe

Vese ceñido de la blanca mano,
 Vese abraçado del alado bello,
 Mirase libre del cruel tyrano
 Que quiso sugetar su noble cuello:
 Hallase como vn Angel soberano
 Por su esposa que pudo merecello,
 Y humilde a su diuina prenda adora,
 Por quien en cuerpo y alma se mejora.

Ella con vna virginal porfia
 Que no haga tal suplica al varon justo,
 Mas que al Señor que tal fauor le embia
 Hagán eternas gracias que es mas justo:
 Haziendolas les vino a hallar el dia,
 Dexando al Indio barbaro y robusto,
 Por ver en la oracion los desposados
 De si mismos en Dios enamorados.

En aquestos diuinos sacrificios
 Passan las noches los que estima el cielo,
 Y haciendo innumerables beneficios
 Sus bienes parten con piadoso zelo:
 A los pobres de Dios tienen propicios,
 Siendo de todos general consuelo,
 Al triste, y al enfermo consolando,
 A la biuda, y donzella remediando.

CANTO.

En esto ocupan sus dichosos dias
La noble Sarra, y el Abraham dichofo,
La hija de Raquel y el gran Tobias,
La bella Abigail y el Loth piadoso:
Y detramando gozos, y alegrias
Alegre sirve al virginal esposo,
La pura mas que el cielo a quien siruiera
El cielo si servir la merciera.

Ioseph que al amor mismo haze ventaja,
Para sustento de su amada prenda
Alegre suda y con amor trabaja,
Supliendo a la gran falta de la hazienda:
Porque como en servir la se auenta,
Quiere que su consorte hermosa entienda,
Que si los bienes dio a la gente pobre,
Que para regalarla amor le sobre.

El Ioseph noble la comida gana
Con rostro alegre y alma agradecida,
Y su esposa con gracia mas que humana
Le ayuda en su labor entretenida:
El sustenta a su esposa soberana,
Ella guisa gozosa la comida:
A Nazareth la truxo el varon santo,
Y yo doy fin al regalado canto.

CAN-

CANTO SEPTIMO.

*De la Anunciacion de nuestra
Senora.*

EL animal del vellocino de oro
Que fue barquilla a la fraterna carga,
Cuya mitad con repentino lloro
Añadió el nombre de la mar amarga:
(Que su piel de riquísimo tesoro
Tan soberuio de robar se encarga,
A quien la encantadora fauorece,
Que el dragon, y los toros adormece)

Primau:
ra

Con su preciosa codiciada lana
En el Zodiaco eterno trasladado,
Por donde el roxo hermano de Diana
Lleua el carro de estrellas matizado:
El crystal de su casa soberana
Al huesped abre del color rosado;
Que de los pcces las escamas frias
Dexa por ygualar noches y dias.

L 3

Aumen-

CANTO

Aumenta con sus rayos la riqueza
Del oro fino que le adorna, y viste,
Excediendo la luz de su belleza
Al topacio, diamante, y amatista:
Sacude el sol dorado la cabeza
Algo mojada del invierno triste,
Y entre la lana de oro recostado
Descansa alegre del rigor pasado.

Toma calor entre la lana rica,
Y esparciendo sus rayos inmortales,
A los nevados montes los aplica
Convirtiendo sus nieves en cristales:
De la tierra la gracia multiplica, (les,
Y hermoso muestra el rostro a los montes,
Que mirado que el yelo se le atreue, (ue.
Le escódió mustio entre la escarcha y nie-

Conoce del planeta que la alienta
El calor deseado que la ablanda,
Y lo que fue al invierno de avarienta,
Es a sus rayos liberal y blanda:
Rompe sus venas, y el verdor rebienta,
Y a los arboles, yerua, y flores manda,
Que en abundante copia se aperciban,
De su gracia, y beldad, y al sol reciban.

Saca

Saca la rubia jardinera Flora
 Sus jardines, sus parques, y penfiles,
 Saca el rosado sol que al Aries dora,
 Un marzo hermoso mas que mil Abriles:
 Derrama flores la celada Aurora
 De entre sus hebras ricas y sutiles,
 Y el cuerno de la copia de Amalthea
 La tierra clada ilustra y hermosca.

El tronco seco alegre reuerdece,
 Y en fecunda preñez da muestra clara
 Del fruto dulce que a su dueño ofrece
 De miedo oculto entre la seca vara:
 En tiernos ramos con velleza crece
 Con las hojas cubriendose la cara,
 Que le hazé sombra los gallardos braços,
 De los renueuos que se dan abraços.

La comun madre muestra descubierta
 La cabeça de flores adornada,
 Antes del pardo inuierno elada y yerta,
 Ya de verde esperança coronada:
 Y abriendo al sol dorado franca puerta,
 Da al campo la librea de sseada
 Del alheli, mosqueta, lirio y rosa,
 Del clauel bello, y açuçena hermosa.

L 4

Los

CANTO

Los ayres mas delgados y suaues
Vierren blandura, gozo, y alegria,
Pisanle alegres las pintadas aues.
Al son de su acordada melodia:
Echanle a la agua verde coruas naues
Libres de Orion y de su furia fria,
Viene el aue que es huespeda del hombre
Que vio en la tela de su hermana el nõbre

Toca alegre el pastor el caramillo
Al son q haze el crystal en su arroyuelo,
Salta gozoso el libre cabritillo
Agradeciendo su blandura al cielo:
Retoça vfano el jugeton nouillo
Midiendo a vezes el florido suelo,
El campo seco del rigor passado
Sufre otra vez la reja del arado.

Con furia ingrata y sin piedad desquila
La rica oueja mano codiciosa,
Y la vbre gruesa con amor distila
Para su rezentalla leche hermosa;
La fertil tierra con primor perfila
El prado verde del clauel y rosa,
Descubriendo a los cielos el tesoro
Que riega el alua con sus perlas de oro.

Sale

Sale la caña verde donde guarda
 Del horrible Pluton la rubia fuegra
 Los granos de oro que auariento aguarda
 El labrador que en su verdor se alegra:
 La vid saca los brazos, y gallarda
 De verde viste su corteza negra,
 Mostrando entre las hojas blancas piñas
 De los ramos de las ramas niñas.

Crece la sangre y su virtud penosa,
 El viejo se renueua en su edad fria,
 El joven tiempo con prudencia moça
 Sigue del niño ciego la porfia:
 El que en la caça se regala y goza
 Sale de verde con el pardo dia,
 Las murtas dexa el rico y los armiños,
 Los viejos el hogar, el follo niños.

Sale la rana rustica cantora,
 Y el charco turbio por la grama dexa,
 Sale la hormiga fiel trabajadora,
 Que con el contra el tiempo se apareja:
 Sale al campo que en flores se mejora
 Para labrar su dulce miel la abeja:
 El labrador que el rico logro aguarda,
 Sale a tratar con la que el grano guarda.

CANTO

Bordado el campo de sus varias flores
Saca a enjugar la hormiga el rancio trigo,
Philomena cantando sus amores
Dulcemente maldice a su enemigo:
Mudan las oscuras pieles los pastores,
Y alegres baylan en el corro amigo
El cielo y tierra nuevo gozo ofrece,
Todo se alegra, multiplica, y crece.

En este tiempo que la justa Astrea
Desampara su silla crystalina,
Y el siglo de oro que el mortal dessea,
Buelue a los rayos de su luz diuina:
Que al aparcate de la via Lactea
Buelue al roble la miel, leche a la enzina,
Plata a los rios, a los montes oro,
Y del alua a las flores el tesoro,

Quando se goza alegre en nuéno gusto
El prado, el móte, el valle, el bosque, el rio
Quando las nubes lloueran al justo,
Y los piadosos cielos su rocío:
Y quando el celestial Sanson robusto
Encubra flaco el fuerte poderio,
Quando el gigante en su veloz carrera
Se aniñará en la Virgen que le espera.

Isaie. 45.

Iudic. 26.

Psal. 18.

En

En este tiempo santo, y venturoso (da,
 „Que ha táto el cielo, tierra, y Limbo aguar
 Al palacio real trono glorioso
 De quien los Seraphines son de guarda:
 Y de quien Michael Principe hermoso
 Es capitán diuino de la guarda,
 A Gabriella man, y al instante viene
 Ante el que el orbe dentro el puño tiene. Isaie. 45.

Humilde llega a la dorada puerta
 De oro terso labrada, y cristal puro,
 Y al joun bello por sí misma abierta
 Sobre los quicios de diamante duro;
 Mira la quadra de rubies cubierta,
 Y de topacios vno, y otro muro,
 El techo mira de esmeraldas bellas,
 Con rrazinos de rófas, y de estrellas.

Los Angeles hermosos ve humildados,
 Los Archangeles bellos encendidos,
 Los Seraphines puros abrasados,
 Los tronos al de Dios conzino afsidos:
 Cherubines, Virtudes, Principados
 Mira en el mar de gloria entretenidos,
 Las Potestades, las Dominaciones
 Cantando a Dios dulcissimas canciones.

Llega

CANTO

Llega al sitial de purpura y brocado
Hecho de rayos del que el cielo adora,
Y en su trono glorioso vesentado
Alvno y trino a quien el orbe adora:
A su diuino resplandor prostrado
Gabriel que en su priuança se mejora,
Espera la embaxada que le ordena
Et que los cielos de su gloria llena.

En esto la castissima Maria
La laxor blanca por el libro trueca,
Y de su casto esposo se desuia,
Que alegre labra la madera seca:
Y al tiempo q̄ hazia el mar destierra el dia
La negra encubridora del que peca,
En su humilde retrete se recoge,
Para hazer oracion al que la escoge.

En la lección sagrada entretenida
La escritura de Dios buelue, y rebuelue,
Y en ella de su amor puro encendida
El coraçon en lagrimas refuelue;
Ya en la sacra leccion enternecida
A la oracion con nueuo feruor buelue,
Y prostrado su rostro por el suelo
Sube la voz a herir el claro cielo.

O bon

O bondad (dize) eterna incomprehensible,
 Magestad soberana sempiterna,
 Lumbré inexhausta, glória inaccesible,
 Profundo abismo de grandeza eterna;
 Quando será vuestro rigor terrible
 Blanda misericordia y piedad tierna?
 Quando la lumbré de esta eterna lumbré
 Baxará sin dexar la excelsa cumbre?

Quando de aquel reloj el sol eterno
 Boluerá atrás como lo vio Ezechiás, 4. Re. 20.
 Passando vuestro hijo sempiterno
 Las líneas de las nueue hierarchias?
 Y quando passará hecho niño tierno
 La del hombre cumpliendo sus portias?
 Quando el cordero q̄ esse pecho encierra Isai. 16.
 Vendrá, Señor, a serlo de la tierra?

Quando del parayso la fiel guarda
 La espada ardiente trocará en oliua? Genes 3.
 Quando fabricareys casa gallarda,
 En quié vuestra palabra eterna viua? (da, Proue. 9.
 Quando el rebuelto mar q̄ hinchado aguar
 Con Ionas quietará su furia esquitia? Ion. 1.
 Quando al varon ha de cercar dichosa
 La muger fuerte mas q̄ el cielo hermosa? Hier. 32.
 Quando

CANTO

- Quando los montes brotarán dulçura?
 Quâdo el Mannâ se encerrará en el arca?
 Quando el aue sin hiel candida y pura
 Con el ramo de paz vendra a la varca?
 Quando en la noche de la culpa escura
 La nuue se verá que al sol abarca?
 Quando a Marach hará dulce el madero?
 Quando vendrá el remedio del primero?
- Quando de la Polymita vestido
 Védrá el Ioseph de vuestro pecho amado?
 Quando en el trono de marfil bruñido
 Al nueuo Salomon verá sentado?
 Quando del filuo blando entre el ruydo
 Vendra del cielo al mundo el desficado?
 Quando la sal de la salina pura
 Hará dulce del agua la amargura?
- Quando en el horno de la llama altiuâ
 Entre los tres que cãtan vuestros loores,
 Pondreys, Señor, la semejança viuâ
 Engendrâda de vuestros resplandores?
 Quando al euchiïlo abraçará la oliuâ
 Con besos de dulçisimos amores,
 Annunciando la paz de nuestra guerra?
 Quando darâ su fruto nuestra tierra?
- Quan

- Quando mas que Iael gallarda y fuerte Judic. 4.
 Otra muger con nueva fortaleza,
 En Leuiatan harà mas buena suerte,
 Quebrantado del monstruo la cabeça?
 Quando la vida vencerà a la muerte
 Vnida a la mortal naturaleza?
 Quando Jacob con el ageno trage Gene. 27.
 Quereys que a ser pastor al suelo baxe?
- Quando, Señor, el Eliseo del cielo 4. Reg. 4.
 Se ajustarà con el difunto moço?
 Quando Abacuc con el no visto buelo Dani. 14.
 Visitarà a Daniel dentro del poço?
 Quando del fertil prometido suelo Num. 13.
 Vendrà el razimo de consuelo y gozo?
 Quando el esposo lleno de rocío Cant. 5.
 Requebrarà a su esposa elado al frío?
- Quando la casa de Dauid amada Isai. 7.
 Aquella gran señal verà cumplida,
 Del incredulo Achaz menospreciada
 De vos con larga mano prometida?
 De que a vna Virgen siempre immaculada
 Quedando Virgen viessemos parida,
 Del fuerte Emanuel, del Dios y hombre,
 De quié Dios có nosotros dize el nóbre?
 Si es

CANTO

Si es ya venida como espero y creo
 Esta madre donzella, esta señora,
 Cierta esperançã del mortal desseo,
 Consuelo alegre del que gime y llora:
Esthe. 16 La que ha de libertar a Mardocheo,
 Y al oprinido pueblo que la adora:
 Merezca yo, aunque indigna, ser esclauã
 De la que el alma adora, y lengua alaba.

Merezca ver la gloria de la tierra,
 El milagro dignissimo del cielo,
 La paz amada de la antigua guerra,
 Del Limbo y tierra el general consuelo:
 Merezca ver la que en su pecho encierra
Cant. 5. La tela roxa, el encarnado velo,
 De donde ha de cortar mortal vestido
 El que es entre millares escogido.

Ea, Señor, mirad el mundo pobre
 Lleno de culpas, de maldades lleno,
 Que no ay vicio ni mal que no le sobre,
 Ni bien ninguno de que no esté ageno:
 Señor ya es tiempo, vuestro rigor cobre
 La paga que ha de hazer el siempre bueno,
 Ya es tiempo que del cielo la alta puerta
 Cerrada al hombre, al hõbre le sea abierta
 Dixo,

Dixo,y suspenfa la donzella hermosa,
 Encendida en bien que se dilata,
 Mezclando entre el coral purpura y rosa
 Elaçhar,jazmin,la nieue,y plata,
 El alma bella en la oracion dichosa
 En extrasis diuino se arrebatã,
 Y en el deffeo de su amor profundo
 Es abogada por el bien del mundo.

Sale de Dios la illustre fortaleza.
 Gabrel que dexa las impereas salas,
 El qual probrado a la inmortal grandeza
 Abate humilde las doradas alas:
 Sale multiplicando su belleza
 Con nueuo adorno de vistofasgalas,
 Y passando las puertãs de crystales
 Le figuen esquadrones celestiales.

Rompe ligero el globo refulgente
 Del fuego puro y encendida esfera,
 Corta el ayre subtil y transparente,
 Como cometa en su veloz carrera:
 Vn cuerpo forma del rosado Oriente,
 Vistele de la hermosa primavera,
 Imitando de vn jouden la hermosura
 De rostro bello,y graue compostura.

D. Tho.
 3 P 9.30.
 art 3.

M

Y ale-

CANTO

Y alegre el mensagero soberano
De mirar que es al hombre parecido
En la librea del vestido humano
De que a su eterno Rey vera vestido,
Pisa hermoso y gallardo el ayre vano,
Y en caridad y amor puro encendido
Estima mas el nieto de la nada
Viendo su dignidad en su embaxada.

Entre Phenicia, y el Iordan sagrado
Ve la prouincia de la gran Iudea,
Y el fertil suelo, y campo celebrado
De la abundante en palmas Idumea:
A ella buelue el Paranimpho alado
El veloz curso que acabar desea,
Y a vna casa que esparce luz diuina
Con presuroso buelo se auezina.

A la luz bella de la casa amada
Cierra señal de la diuina Ero,
Por las olas del ayre alegre nada
El Leandro hermoso, y casto mensagero;
Y al descubrir la tierra deseada
El fiel piloto y sabio marinero,
A los que vienen en su compañía
Da voces de contento, y alegría.

Y qual

Qual fuele en Caistro d'onde beue
 El blanco cisne que en sus aguas mora,
 Batir con alas del arminio y nieue,
 Al nido em que sus bienes atesora:
 Afsi Gabriel con nueua prisa nueua,
 Las alas bellas con que el ayte dora,
 Para llegar al deseado puerto,
 Por su luz pura al ciclo descubierta.

Llega el Archangel de color de rosa
 De estrellas y açucenas coronado,
 Y ante el palacio de su Reyna hermosa
 Haze que quede el esquadron sagrado,
 Y entrando por virtud marauillosa
 La puerta humilde delante cerrado,
 Se prostra ante las luzes virginales,
 Que escurecan del sol las inmortales.

Y puniendo en el suelo las rodillas,
 Adora a la mortal naturaleza,
 Que no adoravla en las celestias sillas,
 Hizo á Luz del monstruosa su cabeza,
 Reconoce las raras marauillas
 Del que labró su fin y qual pureza,
 Y admirado en sus cautos resplandores,
 Los de su rostro hermoso haze mayores.

D. Bern.
 fer. i. de
 Aduentu
 Dñi. Ter
 tul. li. de
 paciencia
 in princi
 pio tit. i.

CANTO.

Aue, le dize, Phenix bella y pura;
Aue que de si mesma se renueua,
Aue de tanta gracia y hermosura
Que Dios te muda é Aue el nóbre de Eva
Aue que al aue de la eterna altura
Le darás de las tuyas pluma nueua,
Aue que has de ser nido de aquel aue,
Que solo en el del Padre eterno cabe.

Pfal. 17.
Aue que a tu castissimo señuelo
El aue que se goza en sus jardines,
Y en las alas del viento haze su buelo
Sentado en abrasados Seraphines,
Se dexara caer del alto cielo
Al de tus açucenas y jazmines;
Dios te salue santissima Maria,
Gloria del hombre, dulce Reyna mia.

Dios te salue de gracia siempre llena,
Nombre que pone el cielo por renombre
A tu inculpable vida siempre buena,
Que la confirma con aqueste nombre:
Nombre que dulcemente al hõbre suena,
Pues que por ti la ha de alcaçar el hõbre,
Llena de gracia, fuente por quien vienen
Todas las que los otros santos tienen.
Llena

Llena de gracia en tu concepción pura
 Aunque el trisauce con soberbio ladre,
 Llena de gracia en la prisión obscura
 Del vientre santo de tu anciana madre,
 Llena de gracia quanto tu hermosura
 Alegró al cielo, y a tu honrado padre,
 Y en tu presentacion y castas bodas
 Llena de gracia, y de las gracias todas.

Llena de gracia en esse cuerpo bello,
 Y en el alma santissima que adoro,
 Llena de gracia en el neuado cuello
 Que esté inmediato a la cabeça de oro,
 Llena de gracia en el subtil cabello
 Con que enlazas al Rey del alto coro,
 Llena de gracia en la diuina boca
 Que en su alabáça al mismo autor protoca

Virgen siempre graciosa y agradable
 Que los ojos de Dios bella enamoras,
 Y con tu dulce agrado y gracia afable
 En las de Dios gozosa te mejoras,
 Graciosa que al eterno, y perdurable
 Cuya gracia diuina en ti atesoras,
 De la tuya le traes preso y rendido,
 Siendo tu gracia de su gloria nido.

Siempre graciosa que en tu afable agrado
 Al cielo y tierra en tu afición cautivas,
 Mejor que aquel en la cestilla hallado
 Al Rey que le ofreció las llamas vivas:
 Exod. 2. Mejor que el joven preso y embidiado
 Al alcazde en las carcelos equivas
 Genef. 39 Mas que de Arraxexes Esdras el cautivo
 1. Esdr. 7 Mas que Tobias al Assyrio altivo.
 Tobie. 1.

El Señor es contigo Virgen mia,
 Por essentia, potencia, y por presencia,
 Es contigo castissima Maria
 Unido por tu gracia a tu excelencia:
 Es contigo diuina luz del dia
 Por continto fauor de su asistencia,
 Contigo está desde el primero instante
 Que vnidate cuerpo e alma a ti semejate.

Toda la Trinidad Virgen preciosa
 Está contigo el Padre sempiterno
 Como en su hija querida siépre hermosa,
 Como en su madre amada el hijo eterno,
 El amor de los dos como en su esposa
 Que su esposa te haze su amor tierno,
 Contigo está tu Dios por tales modos,
 Que está en ti mas glorioso que está en todos
 Este

Este que està contigo quiere agora
 Ser de ti misma por tan alta suerte,
 Que si hasta aqui en su gracia te mejora,
 Por madre fuya quiere engrandecerte: :
 Quiere ser fieruo porque seas Señora,
 Su madre, y nuestra Reyna quiere hazerte
 Siendo tu hijo el que es gloria del Padre,
 Tu del Verbo de Dios intacta madre.

Isaie. 47.
 Seruus
 meus es
 tu. & 49.
 & ad Phi
 lip. 2. for-
 mam ser-
 ui. & c.

Bendita tu entre todas las mugeres,
 Y entre todos los Angeles bendita,
 Bendita sobre el cielo, y tierra eres
 De aquel que el cielo tierra, y mar habita:
 Bendita que a la biuda te preferes
 Que la paz de Betulia sollicita,
 Mas que Iael que al capitan dormido
 Cosió con la que en vano habla a su oydo.

Iudich. 1.
 Iudicū. 4

Sola bendita entre los descendientes
 De aquel que el esposo fue de su costilla,
 Pues sola a ti de todos sus parientes
 No alcançò de la culpa la manzilla:
 Bendita te diran todas las gentes
 Trono de Dios y de su gloria filla,
 Bendira desde el punto venturoso
 Que baxó la alma bella al cuerpo ermoso.

Genef. 24
 Lucæ. 11

M 4

Bendi-

CANTO

Bendita por el parto que te espera,
Por tu entereza virginal bendita,
Bendica sin segunda la primera
Que Dios para su madre folicita:
Sola bendita pues la culpa fiera
Genes. 1. Vences de quien por ella fue maldita,
Siempre bendita de tu autor eterno,
De Dios regalo, affombro del infierno.

Turbose la donzella Palestina,
Qual fuele hermosa virgen que olvidada
Nacares varios coge en la marina,
Y las conchuelas que escoger le agrada:
Que de repente ve la mar vezina,
Y temerosa, atonita, y turbada
A yrse, ni a quedarle no se atreue,
Y deseando bolar el pie no mueue.

Turbose la castissima donzella
Viendo al embaxador con nueuo traxe,
Turbola oyr de la persona bella
Siendo ella tan humilde talenguaje:
Pierde el roxo color la clara citrella
A la gran magestad del Real mensage,
Buelue, y rebuelue dentro el alma fria
El traxe, la embaxada, y cortesia.

No

No temas (dize) y su diuino nombre,
 De verne qual me ves en trage ageno,
 Ni q̄ Gabriel te adore en forma de hóbre
 Pues baxa a ferlo el summamente buço:
 Ni mimenfaje altissimo te assombre
 Rico de bienes, de misterios lleno:
 Ni te espante te adore como a Reyna,
 Pues eres madre del que eterno reyna.

Aquello que Dios es solo no fuisse,
 Todo lo que no es Dios atras dexaste,
 Al Seraphin purissimo excediste,
 Al Cherubin mas sabio abentajaste:
 La gracia que perdio la madre triste
 A cerca del Señor dichosa hallaste,
 Pues la perdida gracia ha parecido,
 Por ti la cobrara quien la ha perdido.

En tu vientre santissimo Señora
 Concebitas con sumo regozijo
 La imagen viua que en el Padre mora,
 La palabra que eternamente dixo:
 Aquella luz de luz que el cielo adora,
 Hijo siendo de Dios sera tu hijo
 Que eternamente nace del sin madre,
 Y en tiempo nacera de ti sin padre.

Sapient. 7
 Iuan. 1.
 Psalm. 35.

M 5

Iesus

CANTO

Iefus has de llamar al niño tierno
Será grande, y de Dios hijo llamado,
Darale el cetro el trono y el gouierno
Del mansueto Dauid su padre amado:
Pondrá su folio, que lo será eterno,
En la gran casa de Iacob sagrado,
Será fin fin su reyno illustre y fuerte
A pesar del infierno, y de la muerte.

Buelue el rojo color al blanco gesto
Y con vn mirar graue y encogido
Alça el diuino rostro siempre honesto,
Y dexa al del Archangel encendido:
Archangel (dize) como ha de ser esto,
Que voto de purezá he prometido?
Como ha de ser, q̄ aunq̄ el mysterio creó,
El como Angel de Dios saber desseo.

De tu embaxada cierta éstoy en ella.
Mas el como de ti saber querria,
Como el sol caber puede en vna estrella,
Y el mar en vna concha, que el mar cria?
Como su madre quedará donzella?
Como madre y donzella ser podria?
Como puede ser niño el que es gigante?
Como varon desde el primer instante?
Como

Como se estrephará la omnipotencia?
 Como el inmenso se verá abreniado?
 Como el fayal de nuestra decendencia
 Cubrirá al preciosísimo brocado?
 Como de tres que son vno en essencia
 El vno solo se vera humanado?
 Como este solo de los tres segundo
 Con dos naturalezas saldrá el mundo?

Al como que me pide tu desseo,
 El celestial embaxador responde,
 El ombro encoxo, y mi ignorancia veo
 Que á la q̄ del me muestras corresponde:
 Cerrò tras si las puertas Elifeo, 4.Reg. 4
 Dẽtro è su pecho eterno el como ascòde,
 El Seraphin mas alto ciego queda
 No ay sino Dios quien alcançario pueda.

Se que dixo á Abraham tu illustre abuelo
 Quando pronóstico de sus gentes
 El captiucio en el Egypcio suelo, Genes. 15.
 Donde estarian sus caros descendientes
 Que vendria tiempo en q̄ apiadado el cielo
 Libertad diese á los Hebreos ausentes
 En la progenie quarta que es Señora
 La que en ti quiere que se cumpla agora.
 Y por

CANTO

Genes. 1. Y porque mas lo que te digo quadre,
Las tres generaciones han pasado
La primera que fue sin padre y madre,
En que el hombre primero fue criado,
Otra sin madre de que Adan fue padre,
Otra en q̄ qualquier hōbre es engēdrado;
Será la quarta Virgen venturosa
Sin padre y vna madre siempre hermosa.

Y si ha de nacer Dios es cosa clara
Virgen perpetua y soberana estrella,
Que ha de nacer de la pureza rara
De vna virgen quedando virgen bella
Y si el ordena que vna virgen para,
Y que despues del parto sea doncella
A quien sino a Dios solo parir puede,
Pues puede hazer q̄ madre y virgē quede?

Tu Virgen bella siempre virgen sūyste,
Y serlo eternamente a Dios voraste
Estimò el sacrificio que le hiziste,
Quando tu integridad le confagrate:
Tu eres la que a ti misma ver quisiste,
Y ser esclava suya desfeaste,
Deseando ver en tus dichosos dias
La donzella cantada de Isaias.

Isaias. 7.

Descen-

Descenderá al misterio sacro santo
 El que Espíritu santo el cielo nombra
 Donde con gloria y admirable espanto
 La virtud del muy alto te hará sombra:
 Y así lo que naciere de ti santo
 Hijo de Dios santísimo le nombra
 De la preñez de tu parienta infiere,
 Que á Dios no es imposible lo q quiere.

Propuesto he la santísima embaxada.
 Encomendada á aqueste indigno page,
 Espero la respuesta deseada
 Para el remedio del mortal linage:
 Responde Virgen pura preservada,
 Responde á mi santísimo mensage,
 Mira que de tu boca hermosa pende
 Ser hombre Dios, q serlo en ti pretendé.

La humildísima Virgen encogida
 A la grandeza del mensage graue,
 Mira la dignidad no merecida
 Que en su pico le trae la inmortal aue:
 Y assegurada ya de la venida
 Del que hizo el cielo y detrás del no cabe,
 La respuesta al mensage sacro santo
 Dirá gozosa en el siguiente canto.

CAN-

CANTO OCTAVO.

*De la Encarnacion del hijo
de Dios.*

Genef. 7. **P**erpetua Virgen gloria de la tierra, ungor
Espejo claro donde Dios se mira, ungor
Cifra diuina donde amor encierra, ungor
Lo que en amor a Dios, y al cielo admira
Paz deseada de la antigua guerra, ungor
Belleza que reporta a Dios la ira, ungor
Puerta del cielo, de su gloria templo, ungor
Phenix de gracia, sola sin exemplo, ungor

Diuina madre de misericordia,
Vida, dulçura, y esperança nuestra,
Reparadora fiel de la discordia,
Que causó la q̄ a Adam la fruta nuestra
Genef. 3. Casa de la pacífica concordia
De la humildad dignissima maestra,
Oráculo infalible, fuerte escala
Que en el pecho de Dios su gloria escala.
Mirad

Mirad diuina, y soberana estrella
 Que Dios aguarda del clauel y rosa
 Con que os enriquezio la boca bella,
 El si que siempre os ha de hazer dichosa:
 Ved que a la dignidad de ser donzella
 Quiere juntar la de su madre hermosa
 Que siendo siempre Virgen seays fecunda,
 Fecunda madre, y Virgen sin segunda.

Mirad a Dios que el, si, dichoso aguarda
 Que ha de ser llaué de su eterno pecho,
 Para embiar al hijo que en el guarda
 Al talamo que en vos amor ha hecho:
 Ved que al hijo parece que se tarda
 El, si, que ha de juntar en lazo estrecho
 Al supuesto de Dios nuestra flaqueza,
 Y la humildad del hombre a su grandeza.

Mirad que el santo Espiritu inflamado
 De los corales de esta boca pende,
 Y que alma y cuerpo os ha santificado
 Para este, si, diuino que pretende:
 Ved que espera, y qual tierno enamorado
 El, si, que se dilata mas le enciende,
 Mirad que aguarda el sacro consistorio
 El, si, de jamas visto de posorio.

Mirad

CANTO

Mirad los soberanos esquadrones
Que ven a Dios en las Ethereas fillas
Asomados del cielo a los balcones
Esperando las nuevas maravillas:
Y que en nombre de todas sus legiones
Espera el si prostradas las rodillas
El bello embaxador que sollicita
El bien del preso que en el Limbo habita.

Mirad del cielo las espheras bellas
Paradas a escuchar el si dichoso,
Pará que baxe por en medio dellas
El Verbo eterno a vuestro pecho hermoso
Y mirad hechas lenguas las estrellas
Pidiendo el si para su autor glorioso,
Mirad al sol, y luna que os vozcan,
Que renouarse en vuestro si dessean.

Mirad del cano Adam el triste llanto,
Ved el dolor de la engañada Eua,
Mirad el coro de Profetas santo,
Que el anfa antigua en vuestro si renueva
Escuchad de Daud el tierno canto,
Que arrebatado en vos en Dios se eleua,
Procurando que deys el si dichoso,
Que ha de hazer cielo vño vietre hermoso
Ved

Ved los ancianos padres derramando
 El coraçon entre las graues canas,
 Mirad los Patriarcas renouando
 En vos sus esperanças soberanas;
 Escuchad los suspiros que estan dando
 Al son de las cadenas inhumanas
 Vuestros nobles santísimos abuelos,
 Que en Ádam ofendieron a los cielos;

i Cor. 9.

Mirad de vuestro padre Ioachin graue
 Las blancas canas llenas de rozio,
 Suplicando que deys el, si, suaué
 Que al Limbo obscuro dexará vacio;
 Vuestra madre con vos Señora acabe
 Que deys el, si, que sollozando al frio,
 Ha de poner la gloria de los cielos,
 Siendo los dos de vuestro Dios abuelos.

Sed obediente Virgen sin maziilla,
 A vuestros padres como siempre fuystes,
 Ved que el yugo tyrano los humilla
 A ser esclauos en prisiones tristes:
 Ved que ante vuestros padres se arrodilla
 La escuadra illustre de quien descendistes,
 Rogandolos que os pidan Virgen bella
 El, si, en q̄ queys de ser madre y donzella.

N

Si

CANTO

Si esto no mueue celestial Señora
A lastima y piedad el pecho hermoso,
Mueuale ver que enternecido llora
Por este, si, diuino vuestro esposo:
Mirad q̄ humilde os ruega, y ved q̄ ignora
Que soys vos a quien pide el, si, glorioso,
Y vos sabeys que el, si, de vos aguarda,
q̄ le ha de hazer de Dios Angel de guarda

Ved Virgen bella quanto a los dos quadre
El, si, de tierra y cielo deseado,
Pues vos fereys de Dios diuina madre,
Y el del hijo de Dios padre llamado:
El con el nombre del eterno Padre .
Del Hijo eterno como padre amado,
Vos digna Emperatriz del alto cielo,
El vicepadre del que espera el suelo.

El ha de ser criador del que le cria,
Vos amparo fiel del que os ampara,
El del que el cielo alegra el alegría,
Vos el reparo del que a Adam repara:
El de Iesus la amada compañía,
Vos de los dos esposa y madre cara,
El de vos y Iesus guarda y sustento,
Vos de Dios y Ioseph gloria y contento.

La

La tierra os pide a Dios, al hombre el cielo,
 A Dios y hombre la justicia inmensa,
 La paz que de vos pende pide el suelo,
 La paga el hombre de su injusta ofensa:
 Los Angeles con amoroso zelo
 Os piden de sus fillas recompensa,
 El enfermo salud, la vida el muerto,
 La viſta el ciego, el nauegante puerto.

Vos foys el ſol en cuyos reſplandores
 Pondra ſu tabernaculo glorioſo. Pſalm. 18
 Dios hecho eſpoſo, que vertiendo amores
 Saldra de vueſtro ralamo precioſo: Num 17.
 Vos foys la vara de las bellas flores, Exod. 37
 Y vos el arca del manna ſabroſo,
 Del olmo Chriſto enamorada yedra, 1. Cor. 10
 Engaſte rico de la eterna piedra.

Vos foys la que a vos miſma deſſeaſtes,
 Vos la miſma que a vos ſeruir quiſiſtes,
 Vos la que dichoſiſſima os llamaſtes
 Vos la que a vos el dulce, ſi, pediſtes,
 Vos quien porq̄ a ſer ſierua os humillaſtes
 El ſer Señora nueſtra mereciſtes,
 Vos quien vueſtra humildad ſubiſtes tãto,
 Que a Dios baxays a vueſtro gremio ſãto.

N 2

Veſe

CANTO

Vese la hermosa Virgen obligada
Del mismo Dios, del cielo, y de la tierra,
De los Angeles santos deseada,
Y de aquellos que Adá consigo encierra:
Vese del justo, y pecador llamada
Para las pazes de la antigua guerra,
De su Joseph amado el llanto escucha,
Y de sus padres la congoja mucha.

Atiende a la embaxada soberana,
Y aunque segura de la cierta nueva;
Suspende el, si, con ciencia mas q̄ humana
Por no imitar a la ligera Eva:
Ni pretende qual otra Sarra anciana
Hazer rifa al fauor que en Dios la eleua,
Ni como Zacharias quedar muda,
Pues su Fé firme no consiente duda.

Genef. 3.
Genef. 18

Luca. 1.

Llegado el tiempo alegre, y venturoso
De las inescrutables marauillas,
La Virgen bella con licor precioso
Humedece las candidas mexillas,
Alça los braços a su autor glorioso,
Prostradas por el suelo las rodillas,
Y el coraçon en lagrimas desecho
Embia a los ojos el humilde pecho.

Archan-

Archangel(dize) bienauenturado,
 Embaxador fiel que el alma alaba,
 Del Rey supremo mensagero alado,
 Que me ofreces mas bien que deseaua:
 Ves aqui del Señor que te ha embiado
 La mas que indigna sierva humilde esclaua
 Mi voluntad le ofrezco, si ya es mia, Luca. i.
 Cumplase en mi la del que ami te embia.

El Eco dulce de las nueuas ciertas
 Llegò al alcaçar del palacio hermoso,
 El cielo abrio las estrelladas puertas
 De par en par al dulce, si, dichoso,
 Y las del pecho de su autor abiertas
 Para embiar al todo poderoso,
 Sale glorioso de su eterno padre
 Al limpio pecho de la Virgen madre.

Las puertas de crystal se estremecieron,
 Resonaron los exes celestiales,
 Los quicios de diamante se sintieron,
 Pasaronse los çoros inmortales:
 Los montes con sus Ecos respondieron,
 Encalmó el mar los humidós crystales,
 El ayre quedó mudo, abortó el fuego,
 Suspenso el mundo en general fofsiego,

N. 3

Qual

CANTO

Qual fuele rayo al viento sacudido
De la mano de Iupiter vimbrado,
Que mas hiere a quien ha mas resistido
El fuego abrasador de que va armado:
Que encuéntra el arca dóde hallò escódid
El tesoro riquissimo guardado,
Que sin abrir el arca hurta el tesoro
Y dexandola sana abraza el oro.

Exod.37. Así el rayo del sol omnipotente,
Rayo de lumbre, y de grandeza inmensa,
Baxa rompiendo el ayre transparente,
Para hazer por el hombre recompensa:
Haltò el arca de cedro refulgente,
Y entrando en ella sin hazelle ofensa,
Abraçò de su amor el casto pecho,
Quedando en el el infinito estrecho.

Pfalm.71 Entró qual por espejo crystalino
Rayo de resplandor maravilloso,
Quedó qual queda dentro el nacar fino
La perla que produjo el sol hermoso:
Enriquecio el sagrado bello cino
El rocío del todo poderoso,
Quedò llena de luz la Virgen bella,
Ella del sol vestida, y el sol della.

Pafmo-

Pafmofe la fagaz naturaleza

Y del portento con razon fe affombra,
 Ve que es primor q̄ excede a la deftreza
 Que por varia belliflima la nombra:
 Viendo q̄ ay fuerça de mayor grandeza,
 Y que haze Dios al cafo raro fombra,
 El ombro encoge, y con affomero mira
 La concepciõ que ygnora, y que la admira

Formaron en el gremio alabastrino

De fangre pura de la niña hermoſa
 El Padre, el Hijo, y el amor diuino
 Vn cuerpo hermoſo de clauel y roſa:
 En belleza y tamaño peregrino,
 Que apenas de fu forma artificioſa
 Se ven diftinctos miembros y facciones
 Hechas con ſoberanas perfecciones.

Hazela fombra con ſus alas bellas

El Paracleto amor que el cuerpo labra,
 Entra el Rey immortal de las eſtrellas
 Sin que el gremio virgineo rompa ó abra:
 Y en ſus entrañas ſin horror de vellas
 Se depofita la immortal palabra,
 Vniendo la mortal naturaleza
 A la perſona de infinita alteza.

Lucæ. x.

N 4

Vnioſe

C A N T O

In. 6. Synod. Act. Vnióse al cuerpo el alma venturosa,
 11. D. August. epif. El cuerpo y alma a la persona eterna,
 3. D. Tho. El alma en aquel punto fue gloriosa
 3. p. q. 9. Gozando de la gloria sempiterna:
 art. 2. & q. El Verbo por virtud maravillosa
 15. art. 10. En su persona la Deidad coeterna
 & q. 14. Las dos naturalezas suposita
 ar. 4. Canus de lo Vniendo la mortal á la infinita.
 cis, lib. 12.

cap. 14.

D. Bern. ser. 3. de vigil. Natriu. & in lib. 5. de confide. ad Euge. Cõci. To let. 11. in confesio ne fidei, art. 6. D. Agu 13. de Trini.

En solo vn punto, en vn pequeño instante
 Fue el ser humano, al ser de Dios vnido,
 Y en el primero fue el diuino infante
 Varon, sabio, perfecto, aunque encogido:
 Y siendo al Padre eterno semejante,
 A cuya esencia está contino afsido,
 Gozando de la gloria de su pecho,
 Siente y padece en el lugar estrecho.

Si en la Triniad santa y inefable
 Personas tres y vna sustancia hallamos,
 En esta vnion diuina y admirable
 Vna persona, y tres sustancias damos:
 Si ay en aquel mysterio inescrutabile
 Tres que vno son, y tres y vno adoramos,
 En este ay tres en vno que es eterno,
 La carne, el alma, el Verbo sempiterno:

Aque-

Aquestas tres por soberana suerte
 Son vno en vnidad de la persona,
 Quedando el fuerte flaco, el flaco fuerte
 Y Dios ceñido en la virginea zona:
 El que es vida de Dios fuegeto à muerte,
 Niño el que el cielo por su autor pregona
 El infinito con mortal renombre,
 Paisible el impasible, hecho Dios hóbne.

D. Leon
 Papa epif
 to. 11.
 Gelasi Pa
 pa in lib.
 de dub.
 naturis.
 Suarez.
 tom. 1. 3. p
 disp. 15.
 sectio. 4.

Por esta bella vnion diuina y pura
 El hombre es Dios, es madre vna dözella,
 Disfraça Dios su gloria y hermosura,
 Cerca al fuerte varon la ninger bella,
 Al resplandor del Padre su ctiatura,
 Al mar su concha, y á su sol la estrella,
 Al cielo el múdo, al múdo vnpuño abárca
 Y al pielago de Dios la estrecha yarca.

Hierem.
 31.
 AdHeb. 1

Los espíritus bellos que esperaron
 Del réal palacio a la sagrada puerta,
 El, si, diuino apenas escucharon,
 Por quien la de los cielos será abierta:
 Quando todos humildes adoraron
 Del preso antiguo la esperança cierta,
 Reconociendo todos por señora
 A la que el Verbo eterno en sí atefora.

N 5

Baxan

CANTO

Baxan de la dorada impyrea cumbre
De espiritus esquadras venturosas
Al palacio que ei parece nueua lumbré
Boluiendolas del cielo mas hermosas:
Llega alegre la bella muchedumbre
Vertiendo flores, derramando rosas,
Para hazer guarda a la pequeña casa
Que es cielo rico del que al cielo abraza,

Arrebatada en extafis suabe
La intacta Virgen en su vientre adora
Al que hizo el cielo, y dentro del no cabe
Y ya en su casto seno humilde mora:
La gloria de su pecho sola sabe,
Que tanto gozo mi rudeza ygnora,
Ella lo diga, que ella sola puede
Pues que su gozo al mismo gozo excede.

Gozase la bellissima criatura
De q̄ el Verbo de Dios madre la noble,
Gozase en ver que dio su sangre pura
Para la rica redempcion del hombre:
Gozase en ver su integridad segura,
Aunque de estarlo con razon se affombre,
Gozase en que al mysterio soberano
Creyesse firme el coraçon humano.
Gozase

Gozase en que el palacio resplandece
 Con nueva-lumbre que la fuya aclara,
 Gozase en ver que el caito vientre crece D.Tho.3.
 Sin corrupcion de su pureza rara. p.9.27.a.
 Gozase en ver que el alma se enriqueze 5.1a cor-
 A la corriente de la fuente clara, porc.
 Que mas gracia se alcança de mas cerca,
 Y mas la que la gloria de Dios cerca. Hierem,
 31.

Gozase en ver que su Ioseph amado,
 El alma media de su pecho hermoso,
 Tiene de hallar en su jardin cerrado
 El arbol por quien ha de ser dicho:
 Gozase en ver q̄e su heredad le ha hallado
 Y q̄es qual la heredad del noble esposo,
 Pues es ella la tierra sacrosanta,
 Donde el arbol de vida se transplanta.

Gozase en ver que el rico carpintero
 Para el eterno, y inmortal tesoro
 Ofrece al soberano Perulero
 El arca virginal de cedro y oro. Exod.37.
 Gozase en que su esposo verdadero,
 Dà su casa al que rige el fummo coro,
 Gozase en ver la parte que le alcança
 Del bien que ha de cumplirle su esperança.
 Quedò

CANTO.

Quedò el diuino mensagero alado
Como a discreto sieruo le acontece,
Que llegando el señor que le ha embiado
Humildemente calla, y emudece:
Gabriel de su criador cortes criado
La embaxada a la Virgen vella ofrece,
Llega el Señor al, si, que rompiò el cielo,
Y el vase renouando alegre el buelo.

Sale la Virgen con la dulce carga
Hecha custodia de su autor glorioso,
Sale Ioseph a quien se le haze amarga
La vida ausente de su bien hermoso:
Ella quisiera darle cuenta larga
Del mysterio que le haze venturoso,
Mas al secreto el hijo la prouoca,
Y al coraçon que no salga a la boca.

Con ser Ioseph el alma de su vida,
Con ser Ioseph la vida de su pecho,
Con ser della la cosa mas querida
Despues del q̄ hizo cielo el viètre estrecho:
Con ser el bien, y gloria sin medida
Que goza del eterno niñ^o hecho,
Encubre con valor sabio, y discreto
A su mitad el celestial secreto.

Que

Que muger de si misma se fiara?
 Qual a su esposo no se descubriera?
 Qual el mysterio celestial guardara
 De vn justo que callar tan bien supiera?
 Y qual su gloria no comunicara
 Al que su bien, su padre, y dueño era?
 Qual sino sola aquesta Phenix sola
 Emperatriz de la estrellada bola?

Llega Ioseph a quien su esposo aguarda,
 Quando la temerosa noche obscura
 Las negras alas bate mas gallarda
 Derramando el silencio que procura:
 Quando corona su cabeça patda
 De las estradas de la esphera pura,
 Llegando al fin de la mitad del buelo;
 Comun descanso del cansado suelo.

Llega de su trabajo fatigado,
 A buscar el descanso de sus ojos
 Llega a buscar el casto enamorado
 La luz hermosa de los soles roxos:
 Llega a buscar el alma que ha dexado
 Entre los hermosissimos despojos,
 Llega a buscarse a si que esta perdido
 Ausente el bien q̄ el cielo le ha ofrecido.

Sale

CANTO

Sale la Virgen bella deffeosa
De ver al justo que en su amor la inflama
Sale a buscar la fantidad preciosa
Del esposo castissimo que ama
Y con voz agradable y amorosa
Al dichoso consorte alegre llama:
Llega Ioseph ante sus rayos bellos,
Ciego a la claridad que mira en ellos.

Cat. 4.
Mira que de los diaphanos crystales
De los hermosos ojos de paloma
Proceden vnos rayos celestiales,
De donde el sol la luz prestada toma:
Mira que a las ventanas virginales
Entre su claridad el sol se assioma,
Que aquella luz a la del cielo excede,
Pues resplandor mas bello darle puede.

El gran Ioseph turbado se deslumbra,
Qual el que mira su encendida casa,
Que aunq̃ su mucha luz de fuera alumbrat
De dentro el fuego muestra que se abraza,
Mira a su esposa que qual sel relumbra,
Y que su luz de mas que humana passa,
Pues ve en las de sus ojos siempre bellas
De la Deidad de Dios viuas centellas.
Que

Que si el martyr primero apedreado, Acto.7.
 A quien el vaso de eleccion se deue,
 Mostrò su rostro bienauenturado
 Qual vno hermoso de los coros nueue: Exod.3.
 Si al cartamudo por Thermute hallado
 El pueblo a ver su rostro no se atreue,
 Por el diuino resplandor que ofrece Exo d.34
 De auer visto al que en Synai le aparece.

Que mucho que Ioseph que de suspenso
 Entre las luzes de los bellos soles,
 Si el del pecho de Dios con gozo inméso
 Los dora con sus claros arreboles:
 Que mucho ciego al resplandor intenso
 Del oro que haze ricos sus crysoles,
 Se turbe, pafme, tema, espante, admire,
 Se eleue abortio, y deslumbrado mire.

Conoce que en su pecho se derrama
 Nueva alegria entre el desaffosiego,
 Siête q̄ en Dios cò nueuo amor se inflama
 Como el que està mas cerca de su fuego:
 Ve buelta vn sol la esposa q̄ en Dios ama,
 Vese en ella qual quien le mira ciego,
 Ve q̄ entre miedo y gozo se arde y yela,
 Que la luz que le abraza le consuela.

Ciego

CANTO

Ciego y alegre entre su luz serena
Respecta humilde al alma de su vida
Llena de Dios, y de pecado agena
Para tan gran fauor sola escogida:
Siente su casa de consuelos llena,
De nueuo resplandor enriquezida,
Las paredes le infunden vn respecto,
Que le hazen deffear ser mas perfecto,

Que es esto (dize) soberano mostro,
Milagro celestial del que te cria?
Que luz espance tu diuino rostro
En que abrasada el alma queda fria?
Virgen hermosa a la Deidad me prostro,
Que en tu vista gloriosa ve la mia,
Que aqueste resplandor inaccesible
Ser de mortal criatura es imposible.

Dulce Maria que diuinas luzes
Embias al que en tu amor està desecho?
Como en mi alma tan gloriosas luzes?
Que ya le viene aqueste cuerpo estrecho?
Miro entre aquestos bellos arcaduzes
Los arroyos de gloria de tu pecho,
Que parayso en el guardado tienes,
Que espares gozos de inmortales bienes?
Hermo-

Hermosa nuue a quien el sol embiste,
 Bordandote de claros resplandores,
 Diuina luna que de luz te vistes,
 Multiplicando alegre tus fauores:
 Transparente crystal que le resiste,
 Y sin quebrarle toma sus colores,
 Espejo herido de tu luz atiuua,
 Que como el mismo de la vista priua,

Nuue, luna, crystal, espejo hermoso,
 Has visto alguna luz que te mejora?
 Viste de algun espíritu glorioso
 El rostro bello y en el tuyo mora? Isaie. 4.
 Viste el trono de Dios maravilloso,
 Como el Própheta que aferrado llora?
 Viste los Seraphines que te cubren,
 Y a tus diuinos ojos le descubren?

Viste entre el humo pardo y negro velo
 Del alto monte la sagrada lumbre?
 Crugir los vientos, atronar el cielo,
 Relampaguear su inaccesible cumbre? Exod. 19.
 Viste del templo de tu sabio abuelo
 La blanca niebla fuera de costumbre?
 Viste a Dios cara a cara esposa mia, 3. Reg. 8.
 Que tu luz vence al que la presta al di?

O Que

CANTO

Que has visto Virgen llena de hermosura,
Que así deslumbras con tu luz diuina?
Que tienes hermosísima criatura,
Que excede a todo quanto se imagina?
Ciega la lumbre de tu lumbre pura,
Qual la del sol al que se le auezina,
No se que tienes gloria de la tierra,
Y se que algo de Dios tu pecho encierra!

Eres la carca verde y encendida,

Exod. 3. Que verde aunque encédida se quedaua?
Eres el carro en que en ligera huyda
El justo zelador a Dios bolaua?
4. Reg. 2. Eres Ierusalem de Dios querida,
Zacha. 2. Que de yn muro de fuego la cercaua?
Daniel. 3. Eres el horno de la ardiente brasa
Que alumbrando y ardiédo no se abraza?

Adorada Señora di quien eres,

Si lo merece quien tu rostro adora,
Pues en gracia y belleza te prefieres
A quanto el cielo mira, y el sol dora:
Angel bello entre todas las mugeres,
Entre todos los Angeles Señora,
Parayso de amor, amor del cielo.
Cielo de gracia, gracia y bien del fuelo.

Joseph

Ioseph querido (dize) amado esposo,
 Mirad que soy quien ama vuestro gusto,
 Mirad que soy quien con amor dichofo
 Os ama por esposo noble y justo:
 Porque estays de mirarme temeroso?
 Dexad la admiracion, dexad el susto,
 Que vuestra esposa soy, vuestra Maria,
 Y vos el bien que estima el alma mia.

Algo de la oracion en que me ofrezco:
 El cielo mas favores que merezco,
 Que Dios a los humildes favorece,
 Y a mi porq̄ aunque indigno lo apetezco:
 Vuestra amorosa lengua me engrandece,
 Y yo a seruireis mi Ioseph me ofrezco,
 Mandadme esposo amado dueño mio,
 Padre, y señor de quien mi honor confio.

Venis Ioseph, y amado compañero,
 Del trabajo ordinario fatigado?
 Estays cansado esposo verdadero,
 De ver que mas que suelo me he tardado?
 Descansad mi señor con ver que os quiero
 Como al alma q̄ alegre os he entregado,
 Perdonad mi tardança prenda amada,
 Que no os queria desgustar en nada.

CANTO

Jamas tuue intencion de disgustaros
Temi las ocasiones de ofenderos,
Jamás dexò qual deuo de estimaros,
Y como vos sabèys de obedeceros:
Quisiera amado esposo regalaros
A medida del gusto del quereros,
Perdonad si no os fituo como es justo,
Y ved que es justo que perdone el justo

En esto la bellissima Princesa
Con alegria y celestial agrado
Apareja la pobre limpia mesa
Para su esposo bienauenturado:
El alegte y suspenso se embelèsa
A la voz dulce del encanto amado,
Y admira abferto la humildad profunda
De quien no tuuò ni tendrà segunda.

Ella como otra Martha solicita
Del cansado Iosph la corta cena,
El mira en su neuada frente escrita
La luz que de sí proprio le enagenas:
Ella del que el eterno pecho habita
Enriquezida y de su gloria llena,
El regalo preuiene al varon justo,
Procurando agradarle y darle gusto.

Lucæ. 10.

Los

Los Angeles se admiran y suspenden
 De ver que Ioseph goza glarias tantas
 Y seruirle á su mesa ya pretenden
 Por gozar mas de las personas santas:
 Y de la Reyna en cuyo amor se encienden
 Las aias ponen á sus bellas plantas,
 Sirviendo todos al varon dichoso
 De Dios nutricio, de su madre esposo,

Trae la comida el Angel de la tierra
 Como el del cielo en los passados dias
 La truxo alegre en la desierta sierra
 Al venerable zelador Helias:
 Trae el pan viuo q̄ en su vientre encierra 3. Reg. 19
 Pan que da al cielo eternas alegrías,
 Trae el cordero en su amor assado, Ioan. 6.
 Y el aue de su nido deificado.

Trae para el cuerpo la guisada cena
 Adereçada por sus bellas manos,
 Sientate al lado del que el cielo ordena
 Que siruan los diuinos cortesanos
 Come Ioseph entre su luz serena
 Bocados para el alma soberanos,
 Y con la pobre cena alegre mata
 La hambre heredada de la madre ingrata.

O 3 Come

CANTO

Como Ioseph, y queda satisfecho
Mirando el rostro a quien honor se deu
Ella alimenta el crystalino pecho
Hecho de rosas y de blanca nieue:
Entra a Ioseph la cena en buen prouecho
Mas soberana aunque tan corta y breue,
Ester. r. Que la q̄ dio Cleopatra a Marco Antoni
Ni Assuero en su primero matrimonio.

Dan gracias al señor que se la ha dado,
Y con alegres muestras de alegría
Pide la Virgen a su esposo amado
Descanse del trabajo de aquel día:
El obediente al celestial mandado
Se aparta de su amada compañía,
Buscando aliuio del trabajo graue
Entre los braços de Morpheeo suauç,

La virgen se recoge en su aposento
Reuerenciando al sumamente santo,
Gozando alegre el fin ygal contento
Que le inspira en su vientre sacrosanto:
Adora con humilde encogimiento
Al infinito ya abreniado tanto,
Pretendiendo que la halle el alua fria
Adorando al criador que adora y cria.
Dessa

Dessea que falga el padre de Phaetonte,
Y que esparciendo su benigna lumbre;
Buelua de plata el rio, de oro el monte,
Y que el desierto y el poblado alumbre:
Dessea que falga al candido Orizone,
Para subir por la soberuia cumbre
De las montañas de la gran Iudea,
Que a su preñada primavera dessea.

En esto y su oracion entretenida,
Se reclinò sobre la pobre cama
Y gusta el sueño verla así rendida,
Porque hasta el sueño su descanso ama;
Luego la esquadra Angelica escogida,
Para seruir la que venció a sus fama,
Hazen cuerpo de guardia al cielo santo,
Mandandome que aqui dê fin al canto,



CAN-

CANTO NONO.

De la Visitacion.

Galas de **L**A S bellas damas de la España nuestra
mugeres. Vlan hazer de sus soberbias galas
Gallarda ostentacion, vistosa muestra,
Como el pauen de sus pintadas alas:
Y cada qual bizarra mas se muestra
Porque Paris afrente á Iuno y Palas,
Procurando mostrar sus gracias fumas,
Aunque mendiguen las agenas plumas.

Que es ver sus gassas mas que ellas senzillas,
De los soplillos celosias formadas:
A jorcas, braçabetes, y manillas,
Orejas, cercillos, y arracadas,
Argollas, collarejos gargantillas,
Cadenas, perlas, piedras, oro, e padas,
Sartas, brinquiños, broches, cabestrillos,
Pomas, y frascos, ambares, y anillos.

Pues

Pues que las arandelas tembladoras
 Al viento del cerebro que las mueue,
 Adornando de las Medeus traydoras
 Las faldas rosas, y comprada nieue:
 Que es ver ya tantas muchas pecadoras
 Con el honor que a la virtud se deue,
 Con las diademas con que el mundo loco
 Corona ciego a quien estima en poco.

Que es ver de sus cabeças los jardines,
 Las nuevas inuenciones de tocados,
 Los ricos más que honestos faldellines,
 Por los prostrados gustos inuentados
 Que bueltos erraduras los chapines,
 Y los grillos de corcho más pesados
 Que sus brocados, telas, escarlata,
 Marfil, grana, coral; seda, oro, y plata?

Que es conozer deste animal que admira
 Por gallardo, gentil, sabio, y hermoso,
 Que es lo más de certíssima mentira,
 Y ninguno más que el menestroso:
 Digalo el que deuoto más le mira,
 Y dirà que es vn monstruo artificioso,
 Vna aue toda pluma, y esta agena,
 Garras de Harpia, canto de Syrena.

CANTO

Que es ver bueltas en galas las prisiones,
Las argollas, los grillos, y cadenas,
Que inuentaron por penas las naciones,
Por fugetarlas para hazerlas buenas:
Y que es mirar las nueuas inuenciones,
Con que se doblan sus antiguas penas,
Porque traer cabestros, y herraduras,
No son de Esphinge enigmas muy escuras

Llama el Latino al mugeril ornato,
Mundo, y en esto mi concepto fundo,
Pues siendo la muger viuo retrato
Del que la hizo con saber profundo,
Busca con ansia loca, y pecho ingrato
Las galas esparcidas por el mundo,
Siendo del mundo vn breue mapa y cifra,
Que enfi contra su autor vn mundo cifra.

Trae de las Indias piedras, plata, y oro,
Del mar al jofar, perlas, y corales,
De la madre comun hurta el tesoro
De entre los cofres de sus minerales:
Pide al Arabe rico, y Indio Moro
El vario olor de flores, y animales,
Ambar a la vallena, al gato algalia,
A Flandes martas, y crystal a Italia.

Pide

Pide calçado á Cordoua, y Valencia,
 A el Tajo el agua, mantos a mi tierra,
 A Milan telas, granas á Florencia,
 Y color roxo á la neuada fierra:
 El señorio y vidrios á Venecia,
 El lienço Luterano á Ingalaterra,
 Las secas hezes a las secas cubas,
 Y para el rostro las passadas vbas.

Sus vnguentos, sus mudas, y mudanças.
 Sus vinos, aguas, potuos, y legias,
 Vanidades, tormentas, y bonanças,
 Lagrimas, presunciones y porfias:
 No es bien las digas aunque las alcanças,
 O musa, que esperar mis pocos dias,
 Oye de Orpheo la funesta quexa,
 Lo dicho basta, lo demas te dexa.

O religion diuina, pura, y casta,
 Del cordero de Dios amada esposa,
 Contenta con el paño y xerga basta,
 Y con el lino tosco mas hermosa:
 Quien á alauarte dignamente basta
 Piedra engastada en la virtud preciosa,
 Luz escondida, cestial tesoro,
 Tus rejas beso, y tu pureza adoro.

Diuina

CANTO.

Diuina mufa vete poco a poco,
Para que a dezir mal me perfuades,
No echas de ver q̄ me tendran por loco,
Y á las dichas quiza porno verdades
De nueuo humilde tu fauor inuoco,
Y no para dezir mas libertades,
Sino porque me bueluas al camino,
Que le perdi, y qual ciego defatino.

Que yo como tu sabes no querria,
Dezir mal de las damas Españolas,
Que son en hermosura y gallardia
En todo el orbe como phenix solas:
Turbose el mar, escureciose el dia,
Perdí mi norte entre las negras olas,
Di en vn baxio donde tristemente
Me haan de tener por necio y maldiciéte.

Mas yo que miro de tu clara estrella
La luz que me promete fauor cierto,
Siguiendo el resplandor que sale della
Boluere vfano al ya perdido puerto:
Seguiré alegre mi derrora bella
Proponiendo emendar el defacierto,
Y del hecho perdon humilde pido,
Si es que dezir verdades yerro ha fido.

Digo.

Digo que entre las galas del tocado
 Vñan de Persia las gallardas damas,
 Despues de hazer de su cabello amado
 Lazos de amor,y redes de sus llamas:
 Despues de auer entre ellas transplantado
 Flores de olor entre las rubias ramas,
 Poner encima vn pie de perlas y oro,
 Que huella al tinõ su mayor tesoro.

Hazen remate a toda su belleza
 Con el pie en el tocado enriquezido,
 Y con el asì puesto en la cabeça
 Muestran la sugecion a su marido:
 Entre las galas de mayor riqueza
 Por la mas rica aquesta han escogido,
 Con los pies sus cabeça coronando,
 Y a los que fuyas son reuerenciando.

De las mugeres no se estima en tanto
 La rara honestidad la beldad rara,
 La gracia y discrecion que causa espanto,
 La gentileza,ni la sangre clara,
 Como la sugecion al yugo santo
 Del que por su cabeça Dios declara,
 Ley inuiolable de su gusto haziendo
 Sin voluntad la suya obedeciendo.

Ad Ephe

La 5.

CANTO

La Virgen soberana desseosa
De ver la esteril prima ya fecunda,
No del diuino oraculo dudosa,
Porque jamas su fe tuuo segunda,
Sino que la palabra toda hermosa
De gloria inmensa, y caridad profunda,
La inspira y mueue à la visita santa,
Que espera vna aue que en el nido canta.

S. Pedro
Crytolo
go llama
a S. Jo-
seph Ma-
ritu con
cientia,
ser. 175.

Pide licencia à su consorte amado
Reconociendo que le està sujeta,
Y obediente y humilde à su mandado
Su casto esposo y su señor respeta:
El amoroso con afable agrado
A licencia tan justa y tan discreta,
No solo se la dà, mas se la pide,
Y à acompañarla humilde se comide.

Que siendo luz del alma que la adora,
A quien està continuamente vnida,
Siendo la vida que en su pecho mora,
Mas que la propria con razon querida,
Mal podra estar ausente sola vna hora
Del bien del alma, y alma de su vida,
Pues no aurà cosa que le dê consuelo
Ausente de la luz que la dà al cielo.

Y assi

Y así apareja el noble caminante
 Para su esposa el rudo jumentillo,
 Mas dichoso que aquel del libre amante
 De la que dio a Theseo el fiel ouillo:
 Mas digno que su dicha le levante
 A premio mas glorioso que al nouillo
 Que pasó el mar con la engañada Europa
 Ni que el fingo que el sol en Março topa.

Apercibe la alforja, y la compone
 De los regalos de la pobre casa,
 La fruta verde, y seca en ella pone,
 La dulce almendra, y la melosa pasia,
 El datil indigesto á quien dispone
 El veloz tiempo que le en juga y passa,
 El blanco pan, el cloroso queso:
 El higo blando y almendruco tieffo.

Pone para la humilde bestezuela
 De su dulce trabajo el fiel sustento,
 Y pone el pedernal que el fuego ceta,
 Dandole en sus entrañas alimento:
 La yesca pone donde el fuego buela,
 Y el eslaon que con furor violento
 Prouoca al fuego de la piedra tarda,
 Que salga a dar la luz que dentro guarda.
 Cubier-

CANTO

Cubierto entre cortinas de brocado

Sale en la regia virginal carroça.

2. Reg. 6. Aquel que sin principio es engendrado,
 Y eternamente de su padre goza:
 El arca sale del maná sagrado,
 Significada en la que març a Oza,
 Y en el nauio de crystales y oro
 De las Indias de Dios sale el tesoro.

Num. 17. Sale la vara que la flor encierra,

Sale la flor que el fruto eterno guarda:

Genes. 3. Que si otro amargo al viejo Adá destierra

Isaia. 19. Este cinco mil años ha que aguarda:

Salen guiando por la fertil tierra

Los Angeles soldados de su guarda:

Que san Y a ver el sol en la virginea nube

Joseph fue con Se para el sol que del Oriente sube.

nña Seño Dexan de Nazareth el patrio suelo;

ra. D. Bo Que parece que huye de sus ojos,

na. li de Y mas pequeño solicita al cielo;

vita Chri Que piadoso le buelua sus despojos:

sti. Vigu. Entrernecido en tanto desconfuelo

lib. inlit Se deshaze entre lagrimas, y enojos,

c. 20. per. Embidiando las asperas montañas

incarna. Que enriquezen las candidas entrañas.

Dñi & a-
 lij quam
 plurimi.

La

La madre tierra derramando rifa
 Rompe las esmeraldas de sus venas
 Gozosa en que su rostro verde pisa
 Quien tiene sus entrañas de Dios llenas:
 A Cloris y Fauonio alegre auisa
 Derramar olorosas açucenas,
 Rosas jazmines, lirios, y clauetes,
 Ramos de myrthos, nardos y laureles:

Los Nazareos collados se leuantan,
 Las cumbres altas del Thabor se humilla,
 Las agrestes Oreades se espantan,
 Las Napeas en Dios se maravillan:
 Vnas gozosas dulces versos cantan,
 Otras embelesadas se arrodillan,
 Todas diziendo virginales loores
 En corros dançan esparciendo flores:

La cabeça soberbia del Carmelo
 Cubierta de cypreses y de pinos.
 Se humillò conociendo en mortal velo
 Al Rey de los alcaçares diuinos:
 Las aues cortan con alegre buelo
 Las ondas de los ayres crystalinos,
 Y con las voces que a concierto quiebran
 Como Dios las enseña le requiebran.

p Zefiro

CANTO

Zefiro alegre con mayor blandura
Suauemente aficionado baña,
El rostro de quien hurta la hermosura
Lo hermoso para Grecia, y para España:
Vierte crystal la fuente clara y pura,
El roble miel, y leche la montaña,
La tierra muestra mas hermosos Mayos,
El cielo nueua luz, el sol mas rayos.

Be sol en su ribera aljofarada,
Cubierta de ouas la sagrada frente,
Sacudio la cabeça coronada
Del aljofar que lleva su corriente
Paró suspenso en la veloz jornada
De su carrera el agua transparente,
Y en la dorada vna re costado,
Viendo la luna llena quedó elado.

Y llamando à las Nayades hermosas,
Que en la margen gentil de su ribera
Entreregiendo flores olorosas,
Desnudas van como en la edad primera,
La nieue de sus manos en las rosas
Bueluen à ver lo que Be sol las quiera
El qual les manda que en festiuo juego
Vna agradable dança ordenen luego,
Ponen

Ponense los cendales delicados,
 Y de oro recainadas las vasquiñas,
 Y entre la variedad de sus tocados
 Lazos de perlas, y de aljofar piñas.
 Los ojos de Besol enamorados
 Mirando dellos las amadas niñas,
 Gozoso guia aunque grofero y basto
 El corro placentero, hermoso, y casto.

Coge del agua de su fuente pura
 Vn nacar de oro y plata y della lleno
 Le ofrece a Ja bellísima criatura
 Que lleva a Dios en su virgineo seno:
 Que acalorada su Phebea hermosura
 El pecho refrescò y rostro sereno,
 Partiendo con Ioseph de la agua clara,
 Mitad del alma que en su pecho ampara.

Luego con fiestas y sabidas danças,
 Con musicas de dulce melodia,
 Con nuevas inuenciones de mudanças,
 Y con gozosas muestras de alegria
 Festejan las seguras esperanças
 Que encierra la bellísima Maria,
 Dandole gracias por mercedes tantas
 De auerlas ilustrado con sus plantas.

CANTO

Suben todos alegres agua arriba
Canti. 4. Por donde sube la sellada fuente
Que en Bethlem lia de dar el agua viua,
Que esta pidiendo la sediente gente:
Isaix. 45. Del rio el agua vn tiempo fugitiua
Atras boluer quisiera su corriente,
A no estoruarlo vn leuantado muro
De la parada y hecha crystal puro.

El claro rio, y Nayades hermosas
Delante la sagrada compañia
Suben por las montañas pedregosas
Haziendo alegres corros de alegria:
Y llegando a las cumbres mas fragosas
De donde nace su corriente fria,
Se despiden y adoran la hermosura,
Que del sol vence la belleza pura'

Los rayos blancos de la trinia luna
Salen de noche a su balcon de plata,
A ser antorcha a la sagrada cuna
Donde Dios va vestido de escarlata:
Y a los pies bellos de la Phenix vna
Cada qual mas gozoso se dilata,
A dornando las plantas de jazmines,
Apoc. 12. De quien vn tiempo esperan ser chapines
Salen

Salen resplandecientes las estrellas,
 De quien les da su clara luz quexosas,
 Porque al presente no pudieron ellas
 Ver a las que las hazen mas hermosas:
 Y así affombradas en sus luzes bellas
 Dexàran sus espheras luminosas
 Por baxar a este cielo de la tierra,
 Cielo que como cielo a Dios encierra.

Tres vezes nueue leguas en tres días
 Anduieron los santos caminantes,
 De dia con palio de las nuues frias,
 Y de noche de estrellas rutilantes:
 Digan las abrafadas hierarchias
 De los nobles santísimos amantes
 En su camino alegre las razones,
 Donde oyeron de amor nueuas liciones.

27. le-
 guas, Bor
 chardus.
 indeferi.
 terræ fan
 ctæ. i p.
 c. 7. §. 43.

Llegan gozofos a la altiua cumbre
 De las altas montañas de Iudea,
 De cuya peñascosa pesadumbre
 Su casa el mudo Zacharias rodea:
 Llegá a ver de la encendida lumbré
 El humo que en el ayre deuanea,
 Oyen cantar los gallos coronados,
 Los mastines ladrar de los ganados.

CANTO

Vn rustico gañan que el campo labra
Haziendo que la punta aspera y dura
Del corbo arado las entrañas abra
De quien saxada el logro le assegura:
Vio a la que vistió a la inmortal palabra,
Y conocio en su angelica hermosura
Ser de su ama Yfabel la amada prima,
Que el cielo adora, y su criador estima.

Dexa los bueycs, y la aguda reja,
Y dexa descansar la tierra rota,
Que atormentada a su criador se quexa
De que sin cesar nunca frutos brota:
Y qual cometa de color bermeja
Que veloz passa la region remota,
Parte el gañan a quien el gozo abraza,
A dar las nueuas a su antigua casa.

Apenas de la nueua el alegría
Entrò gozosa por las anchaspuertas,
Quando la ya fecunda vn tiempo fria
Las de su anciano pecho mostrò abiertas:
Y al que callando penitencia hazia
Porque dudò de las promesas ciertas,
Por señas su ventura le declara
Boluiendo roxa la neuada cara.

Manda

Manda luego que todos los pastores,
 Labradores, baqueros, y gañanes,
 Corten suaves olorosas flores,
 Ramas de myrtho, y hojas de arrayhanes;
 Y que entre diferencias de colores
 Salgan quanto posible sea galanes,
 A recibir la prima siempre hermosa,
 Que viene a hazer su casa venturosa.

Salen al fon del rustico salterio
 Como suelen en tiempo del estio
 Quándo el sol de lampara este hemispherio,
 Dexando el mundo por su ausencia frio:
 Como si conocieran el mysterio
 Del que abreuiò su inmenso poderio,
 Salen cantando dignas alabanças
 Haziendo corros, y ordenando danças.

Coronadas las rusticas melenas
 De verde y salutifero romero,
 Llegan a ver las luzes mas ferenas,
 Que dá la causa del laurel primero,
 Y con las almas de contento llenas
 Cercan en corro alegre y plazerero
 A la muger que al fuerte varon cerca,
 Y es del trigo de Dios de lyrios cerca.

Hiere. 31.
 Cant: 74

P 4 El

• C A N T O .

El gran Ioseph y su conforte chara
Reciuen los Pastores venturosos
Con gozo graue y con risueña cara,
Estimando sus ánimos gozofos:
Ellos mirando la magestad rara,
De los nobles santísimos esposos
Se eleuan, se suspenden, y enamoran,
Su gracia admiran, su belleza adoran.

Con nuevas inuenciones de alegrías
Llegan a ver las puerras venturosas,
Adonde espera el graue Zacharias
Bañando el rostro en lagrimas gozofas
Atras boluieron los passados dias,
Sus rugas se escondieron temerosas,
Su sangre se alegró, y su blanca nieue
Temio a los soles, que la Virgen mucue.

Rodeado de todos sus zagales
El venerable sacerdote mudo
Las ropas tiende sobre los vmbrales,
Por donde passa el jumentillo rudo.
Y al deudo fiel de las personas reales
A si juntò con vn estrecho nudo,
Siendo los ojos lenguas de su gozo,
Adonde el alma muestra su alborozo.

Vna

Vna vez y otra al gran Ioseph abraça,
 Quiere soltar la lengua atada y presa,
 Y ve que justamente se la enlaça
 La injusta duda de la fiel promessa:
 Y à no ser de los cielos digna traça,
 La gloria que en el alma tiene impressa,
 La habla le boluiera en tal suceso,
 Como el temor al hijo del Rey Cresso.

En esto la Christifera Maria
 Gozosa las herradas puertas passa,
 Llenando con sus rayos de alegria
 De nueua gloria la dichosa casa:
 Sale al sol bello que da luz al dia
 La vieja graue con plazer sin tassa
 A las haziendo de .os flacos braços
 Para dar a su prima mil abraços.

Llegando a las estrellas sacrosantas,
 Del mismo Dios vidrieras crystalinas,
 Turbose viendo marauillas tantas
 Como muestran sus luzes peregrinas:
 Fuese a prostrar a las sagradas plantas
 De blanca nieue y roxas clauellinas:
 La Virgen bella con diuinos lazos
 Se enlaza de su prima entre los braços,

P 5

Dios

CANTO

Exod. 23.
Deute. 7.
Luca. 1.
Díste salve (le dize) prima amada,
Su paz diuina en esta casa sea,
Y con su mano bienauerturada
Te de lo que tu pecho fiel dessea:
Dichosa tu que en la vejez cansada
Te miras libre de la afrenta fea
De la esterilidad aborrecible,
Que no ay palabra a Dios q̄ sea imposible

Apenas desta voz el eco suena
En el vientre fecundo donde habita,
La voz de Dios, quando de gracia llena
Adora a la preciosa margarita:
Huyó la culpa ante la luz serena
Del cordero sin mancha que las quita,
Del Espiritu santo quedò lleno,
Y a Dios conoce en el virgineo seno.

Qual de relox de sol aguja suele
Tocada de la iman buscar el norte,
Haziendo que ligera y veloz buele
Buscando quien su furia le reporte:
Asi el iman de Christo a Iuan impele
Al norte eterno de la eterna corte,
El qual le busca en la prision obscura,
Boluiendo el rostro al norte de hermosura
Como

Como varon perfecto el niño santo,
 A quien el uso de razon preuene,
 Dio vna gran buelta con gozoso canto
 Hazia la parte donde a su Dios tiene:
 Y arrodillado al vientre sacrosanto
 Adora el bien que a hazerle santo viene,
 Y como fiel amigo del cordero
 Por Dios le tiene y hombre verdadero.

Niño en el tiempo, y hombre en el sentido
 Su gozo muestra, y su afición declara,
 Dando saltos el niño aun no nacido
 Al bello resplandor de la luz clara:
 En las redes maternas escondido
 Miró del niño Dios la hermosa cara,
 Viendo por la colmena de crystales
 Del humanado Verbo los panales.

Mira de Dios la magestad secreta,
 Mira al inaccesible ya humanado,
 Mira al que al orbe dentro el puño aprieta
 En el vientre purísimo abreviado:
 Y abortito en verle el niño ya Propheta,
 Angel de Dios, y Apostol embiado,
 Quisiera desahisar la lengua atada
 Para alabar a la deidad sagrada.

Y den-

CANTO

Y dentro de sí dize, pues no puedo,
O niño Dios, del bien que humilde adoro
De la gloria en que palmado quedo
Porque dezirla qu' il la siento ignoro:
Señalaré con el indigno dedo
El recental del bellocino de oro,
Que de la piedra del desierto viene
Al monte que no sabe que te tiene.

Ioan..1.

Isaie. 26.

Podre dezir, ò paz de nuestra guerra,
Que en la rueda del vientre q' me ampara,
Sonò la voz del trueno que en sí encierra
El Padre eterno que se ve en su cara:
Diré que visitaste aquesta tierra,
Y la embriagaste con tu lumbre clara,
Dire que soy por mi mayor consuelo
Quien primero te viò en el mortal velo.

Psalm. 67
vox toni
tui, &c.

Psalm. 40

O primo amado, Christo le replica,
De mi venida cierto mensagero,
Propheta cuyo dedo pronostica
Al deseado, y candido cordero:
Voz amada que al mundo me publica.
Voz por quié darla al mudo padre quiero
Voz que siendo lo mia, y yo palabra
Háras que el mundo sus orejas abra.

Math. 3.

Nuc-

Nuevo Propheta Helias, Doctor nuevo,
 Sagrado Precursor, Angel que embio,
 Grande de Dios que á visitarme nuevo,
 Grande tan grande que mi honor te fio,
 Luz encendida que ante mi te lleuo,
 Del cielo assombro testimonio mio,
 Que le has de dar a los que me deslean,
 Por quien quiero que todos en mi crean

Malach. 3.
 Marc. 1.
 Luca. 1.

Juan. 1.

Penitente de vida aspera y dura,
 Diuino Patriarca del desierto
 Luzero hermoso de mi lumbre pura,
 De la virginidad amparo cierto,
 Predicador de mi verdad segura,
 Por la qual en la carcel seras muerto
 De muchos Iuan por ti sere tenido,
 Y tu por el Mefsias prometido.

Matt. 14.
 Mar. 6.
 Ibidem,
 & Ioán. 1.

Como arcaduz de ecequia deleytosa
 Por do corriendo va el crystal perenne
 A llenar franca en cantidad copiosa
 Todo el espacio que el alberca tiene
 Que se vaña del agua bulliciosa,
 Que reuertida del aluerca viene,
 Quedando lleno de la fuente propria,
 Aunque por ser menor en menor copia.

A fsi

C A N T O

Asi la Ysabel noble, anciana y graue,
Hecha arcaduz de la sellada fuente,
Por cuya regalada voz suauē
Entrò embuelta de gracia la corriente;
Dando al hermoso Iuan quanto le cabe
De recudida de la gran vertiente,
Congozo alegre y celestial espanto
Llena quedò del Paracleto santo.

Lucæ. 1.

Y prouocada de la voz del Verbo
A que las de a su Dios agradecida,
Mas ligera que al agua herido ciervo
Es lengua fiel de la que está impedida:
Y adorando al q̄ en cisne boluio el cueruo
Por el niño Propheta preuenida,
Llena de alegre, y iusto regozijo
La nueua Prophetisa a voces dixo.

Bendita tu entre todas las mugeres.
De las benditas tu la mas bendita:
Tu de Ierusalem la gloria eres,
Y el gozo fiel del tímido Israelita,
Honor de nuestra gente, santa Ceres,
Que traes el pã q̄ la hãbre de Adam quita,
De marfil terso trono glorioso,
Donde se asienta el Salomon hermoso.
Bendi-

Judic. 15.

3. Reg 10

Bendita tu que del rosado velo
 Vistes al que te da sus bendiciones,
 Bendita tu por quien el pobre suelo Lucæ. 12.
 Goza de Dios los prometidos dones,
 Bendita tu que entre la tierra y cielo
 Largo tiempo enemigos paz es pones,
 Bendito el vientre santo en quien moraste
 Y benditos los pechos que mamaste,

Bendito de tu vientre sin manzilla
 El fruto hermoso a quien dichosa espera Lucæ. 1.
 Del Rey pastor la prometida filla,
 Y quita del primero la dentera:
 Bendito el fruto que en la fiel cestilla Exod. 25.
 Allega ya del mundo a la ribera,
 Hecho fruto de gustos diferentes, Apoc. 2.
 Do benditas seran todas las gentes.

Bendito el fruto que del cielo vino,
 Siempre engendrado del paterno pecho,
 Y por aquel Señor que es vno y trino
 Hombre pasible en tus entrañas hecho:
 Bendito el fruto que entra de continuo
 Al padre q̄ le engendra en bué provecho
 Bendito el fruto de la flor hermosa, Isaia. 7.
 En quien el santo Espiritu reposa,

De

CANTO

Dedonde a mi bellissima Princeſſa

Que la que es madre del Señor que adoro
Vinieſſe à aqueſta humilde montaña
A enriquezela con tan gran teforo?
Mi indigna boca el ſuelo rico beſa,
Que huellan las diuinas plantas de oro,
Y el coraçon en lagrimas deſhecho
Baña eſte roſtro de clauetes hocho.

Calle de nueſtro antiguo Patriarca,

Genſ. 17

Que hospedó a tres la celebre viſita,
Y la del que a peſar de la cruel parca

4. Reg. 4

Al niño a ſi ajuſtado reſucita:

Ceſſe la gloria que dar pudo el arca
Quando de Obededon la caſa habita;
Pues q̄ de oy mas ò virgē ſiēpre hermoſa

2. Reg. 6:

Eſta mas que las tres ſerá famoſa.

Sabe intacta donzella Paleſtina,

Cant. 5:

Que aſi como paſſó por mis oydos
Del cuello de marfil la voz diuina
Que a loſ cielos dexò de amor heridos;
Congozó y alegría peregrina
Del tierno infaute el alma y loſ ſentidos
Se han alegrado en las entrañas mias,

Lucæ. 1:

Saltando alegre al dulce ſon que hazias.

Vic:

Virgen hermosa bienaventurada;
 En quien se cumplirá por que creyfte
 De las promessas ciertas la embaxada
 Que del rosado Paranimpho oyfte:
 Dichosa yo pues con tu vista amada
 A questa pobre casa enriquezifte;
 Siendo el carro de fuego donde Elias
 Vino adar luz alas entrañas mias.

4. Reg. 27

La Virgen soberana conociendo
 Que es el dedo de Dios el que la auisa;
 Los secretos mysterios descubriendo
 A la graue y anciana prophetisa,
 Gracias de tanto bien humilde haziendo
 Al que las alas de los vientos pisa,
 Sotò la dulce voz de gracia llena,
 Y dixo la hermosissima Syrena.

Exod. 8.

Psal. 103.

Al inmenso Señor de lo criado
 Engrandece mi alma y magnifica,
 Y en Dios que es mi salud arrebatado
 Mi espíritu sus gracias multiplica:
 Porque mirò desde su trono amado
 La humildad que su sierua le dedica,
 Con deuocion de espiritus ardientes,
 Bendita me diran todas las gentes.

Q

Ei

CANTO

El infinito y todo poderoso
Hizo en mí indigna cosas portentosas,
Siendo su nombre santo y glorioso
En todas las regiones espaciales,
Y de su pecho misericordioso
Se verán por edades venturosas
Para los que le temen siempre abiertas
De su clemencia las sagradas puertas.

En su brazo de inmensa fortaleza
Hizo fuerza su gran valor mostrando;
De la poca segura y vana alteza
Los altivos soberbios derribando:
Levantó los humildes su grandeza,
Los poderosos de su asiento echando,
Enriqueció de bienes los hambrientos,
Haciendo empobrecer los avarientos.

De su misericordia no olvidado
Israel recibió al que está conmigo;
Cumpliendo la palabra que avia dado
Al tío de Loth, y á los del pueblo amigo:
Seas eterno señor glorificado,
Que en jónbre de los hombres te bendigo
Y eternamente te bendiga el cielo,
Suplicando lo que falta á mi buen zelo.

Dixo

Genes. 22.

Dixo, y suspenſa en ſu criador ſe queda,
 Y al Eco dulce de la voz ſuaue
 Del exe celeftial parò la rueda,
 Oyendo abſorto quanto Dios la alabe:
 La Yſabel venerable alegre hoſpeda
 Al Iofeph juſto, y ala Virgen graue,
 Y en ricas quadras de dorados techos
 Los acomoda en regalados lechos.

Paſſan gozoſos los alegres dias
 El niño Chriſto con el primo tierno;
 Y la eſpoſa fiel de Zacharias
 Con la que es madre de ſu autor eterno:
 El mudo haziendo ſeñas de alegrías
 Mueſtra en ſus ojos el plazer interno
 Con el noble Iofeph, y juntos todos
 A Dios alaban de diuerſos modos.

De la Virgen intacta el caſto eſpoſo,
 Por no comer de balde la comida,
 Con la labor de ſu trabajo honroſo
 El del ocioſo tiempo alegre oluida:
 Boluerſe a Nazareth le fue forçoſo,
 Y dando el alma a la que le da vida,
 De ſus hueſpedes ſantos ſe deſpide
 Y parteſe al negocio que le pide.

Q 2

De

CANTO

Dexa Ioseph en la dichosa casa
La qual lo es de la sabiduria,
Buelue a la suya con dolor sin tassa
Ausente su santissima Maria:
Ella vn mar triste de dolores passa
Ausente de su amada compania,
El se parte, y se queda, y su adorada
Se queda, y va con el en la jornada.

Del nacimiento del hermoso niño
El tiempo daua ya claras señales,
Y adereçados con gracioso aliño
Preuienen las mantillas y pañales,
Y la que vence al más neuado armiño
Deuota alçando a Dios las manos reales
Espera alegre el nacimiento santo,
Yo su fauor para el siguiente canto.



CAN

123

CANTO DECIMO.

De la buelta á Nazareth, y como vio S. Joseph la preñez de nuestra S^a:

Al tiempo quando las guardadas hozes Estio.
Los toscos segadores azicalan,
Y quando juntos con alegres voces
Las blancas mießes codiciosos talan:
Quando las aguas en correr velozes
Hechas baños del hombre le regalan,
Quando la fruta sazónada ofrece
El tiempo cozinero que la cueze.

Al tiempo quando con espigas de oro
Va coronada la copiosa Ceres,
Dando con su riquísimo tesoro
Al labrador colmados los plazerés:
Quando passando del dorado Toro
Curlò de Phenicia las mugeres,
Del Cancro celestial la cola pisa
Cynthio dorado que derrama rifa,

Q3

Al

• C A N T O

Al tiempo quando la chicharra tosca
Ofende con la voz ronca y cansada,
Y la atreuida porfiada mosca
Desuergonçadamente al hombre enfada,
Quando se desencoge y desentosca
La serpiente de escamas matizada,
Y las ouejas en conforme muela
Hazen al blanco sol blanca rodela.

Al tiempo quando la auarienta hormiga
De los granos hurtados la trox llena
Quando contento en la cobacha amiga
El negro grillo agudamente suena,
Quando descantan de su cruel fatiga
Las dos burladas Progne, y Philometra,
Quando las repentinas negras lluias
Suelen desuaratar las paruas rubias.

Quando a la sombra de arboles ojerosos,
Que defienden del sol la furia ayrada
Cantando Thyrsis versos amorosos
Sesteando alegre guarda su manada:
Quando de los arroyos bulliciosos
El crystal puro y plata aljofarada
Cortesefes brindan al que va camino
Y el haze la razon que quita el vino.

Al

Al tiempo quando de la blanca nieue
 Hurta el rigor la dulce cantimplora,
 Y alegremente el vino elado beue
 El que en la corte regalado mora:
 Quando el calor a desnudar se atreue
 A la mas bella, y principal señora,
 Quando acaban y empiezan las labores
 De los nunca cansados labradores:

Al tiempo quando la cereça roxa
 Competir quiere con la Tyria grana,
 Y la afeytada guinda defenoja
 Con lo azedo la coiera villana,
 Quando la Turki endrina entre la hoja
 Se admira siendo moça en verse cana,
 Quando se tiñe el pero, y la cermeña
 Al viejo verde a ser maduro enseña,

Al tiempo quando la leonada mora
 De la sangre de amor fluxo padece,
 Y el albarcoque dulce que el sol dora
 Dos frutos juntos a su dueño ofrece:
 Quando el higo meloso açucar llora,
 Y la aluerchiga dura se enternece,
 Quando el verde durazno canas peyna,
 Y la granada pechiabierta reyna.

Q 4

Al

CANTO

Al tiempo quando la camuesa rubia
Herba de la mañana los colores,
Y la comun ciruela al sol se enrubia,
Que açucara la pera en sus ardores:
Quando pide la vid la fertil lluvia,
Y el membrillo de azero los colores,
Y el tiempo de su mano dexa escrito
Al melon que nos habla por escrito.

Al tiempo quando nuestra madre muda
Por pedir agua toda se haze bocas,
Y el Licio labrador con la hoz aguda
Siega cruel sus esperanças locas,
Quando las galas de su gloria muda
Por jerga basta y por goseras tocas
Porque en la calentura que le afige
Pienfa que el carro de oro Phaeton rige.

Al tiempo quando el guedixudo signo,
Cuya boca defiende vn can que rabia,
Se haze temer con centellar maligno,
Con q̄ en el hoesped rubio infundio rabia;
Quádo el soldado Dios, y el Dios benigno
Las dos estrellas, la amorosa, y sabia,
La elada Cynthia, y el elado viejo
Temen mirarse en el ardiente espejo.

Al

Al tiempo quando de las frescas grutas
 Pomona rubia, blanca, y colorada,
 Sale vestida de pintadas frutas,
 Y de vbas mal maduras coronada:
 Quando cargado de otras aun no enjutas
 Del aljofar del alua mal casada
 Sale Vertuno que colmar dessea
 El cuerno de la copia de Amalthea.

Dexa de Dios la dulce madre amada
 La casa del anciano Zacharias,
 Ya con el Angel niño mejorada,
 Que alegrò las hermosas hierarchias:
 Dexa en dichasas lagrimas bañada
 A la madre del primo del Mefsias,
 Y con el habla buelta al mudo graue,
 Porque con ella à su criador alabe.

Y al despedirse de la anciana prima
 La Virgen la enlazò entre hermosos lazos,
 Y luego al pecho de marfil arrima
 Al niño Iuan entre sus bellos brazos,
 Y viendo quanto el primo Dios le estima
 Con mas gusto le da tiernos abraços,
 Alegando las asperas montañas
 Iuan en sus brazos, Dios en sus entrañas.

Q5 Y dize

CANTO

Y dize al niño que en sus barços tiene:
O niño hermoso, y Angel humanado,
Mas que Propheta niño, a quien preuiene
Con su gracia el Espiritu increado,
Cuyo nombre de Iuan del cielo viene,
Que es gracia, y así gracia eres llamado,
Nombre que desató la lengua presa,
Y alegrò la familia montañesa.

Luc. x. i. Bien es que el niño Dios buscando te ande,
Para dexarte de su gracia rico,
Y que delante del mayor seas grande,
Siendo delante del el cielo chico:
Ibidem. Bien es que seas la voz q̄ al pueblo ablãde
Y luz del sol a quien me sacrificio,
Bien es primo de Dios, y niño anciano
Que estẽ contigo su diuina mano.

Y viniendole a los bellos blancos pechos
El niño Iuan con humildad profunda
De los braços de nieue lazos hechos
Al cuello virginal hizo coyunda:
Ella luego con otros mas estrechos
Al sobrinico con amor segunda:
Pasmose el sacardote venerable,
Y no sabẽ (no mudo) que se able.

Salg

Sale la sin yqual donzella hermosa
 De la familia illustre despedida,
 Mostrando el alma grave, y amorosa
 Al hospedage tanto agradecida:
 Sale de ver su amado desheosa,
 Porque es Ioseph la vida de su vida,
 Y por montañas de peñascos duros
 Llegó de Nazareth a ver los muros.

Alegrase en los ayres de su tierra,
 Mira que crece la ciudad famosa,
 Y buelue atenta a ver la aguda sierra
 De las montañas aspera y fragosa:
 Al tiempo llega que la luz destierra
 De la noche la sombra temerosa,
 A ver alcança su pequeña casa,
 Que gozo vierte de plazer sin tassa.

Ioseph salto de gusto y de paciencia
 Que el gusto la paciencia se le acaba
 En la amarga enemiga fiera a unciencia
 De la que el alma libre es libre esclaua
 Padece tiernamente en la violencia
 Con que el dolor el coraçon le enclaua,
 Arrancado del centro de lleado,
 Que esta sin su querida violentado

Y con

CANTO.

Y con mas ojos que descubre el cielo
Quando atento en la noche mas serena
Lo mas oculto mira que en el suelo
Obliga a Dios al premio y a la pena,
Sale a mirar si viene su consuelo
Despues de Dios la mas hermosa y buena
La q̄ es despues de Dios lo que mas quiere
Por quié sin alma viue, y por quié muere,

Vela venir que el cielo enternecido
Descuento quiso hazer a sus enojos,
Y como suele al agua ciego herido
Ioseph se arroja al centro de sus ojos:
Ella viendo al castísimo marido
Que dessearon ver sus soles rojos
Se regala, consueta, y enternece,
Ioseph va a hablar, y el gozo le enmudece,

Quexase tiernamente a su querida
De la terrible temerosa ausencia
Donde con vida no ha tenido vida,
Y ha tenido paciencia sin paciencia:
La virginal esposa agradecida
Se goza de su amado en la presencia,
Y dice de la ausencia rigurosa,
Que no ha sido con ella mas piadosa.

Goza

Goza la casa el dueño deseado
 Que hizo cielo suelo venturoso
 Que cerca de tres meses han pasado
 Que no gozò de ver su rostro hermoso,
 Luego Ioseph con celestial agrado
 De su cansada esposa cuydadoto
 El descanso y regalo le preuiene,
 Que solo gusto de su gusto tiene,

Cómo suele de rosa marutina
 Verde corymbo que la flor ampara,
 Crecer quando la aurora crystalina
 Le riega con las perlas de su cara:
 Así de la donzella Palestina
 El vientre virginal dá muestra clara
 De la preñez que clara se parece,
 Que el niño es ya mayor, y el viétre crece.

El noble esposo como varon justo
 Reparò alguna vez sin hazer caso
 Y otras con mas cuydado y menos gusto
 Lo mirò triste, aunque tambien de passo:
 Hásta que ya con repentino susto
 El alma se turbò suspendio el passo,
 La sangre huyò de las eladas venas
 De palida tristeza y temor llenas.

Y como

Petrus
 Canisius
 de Maria
 Deipara.
 lib. z. c. 5.
 quod Ioseph post
 menies
 tres rede
 untè ad
 seipòlam
 æcepit.
 ac vètrè
 eius tu-
 mescèrè
 obseruat
 Ibid. lib.
 4. de Eli-
 labeth vi-
 sitatione

CANTO

Y como el descuydado pastor fuele
Hallarse de la viuora mordido,
Que le abraza la herida que le duele,
Confuso sin saber como le ha ydo:
Asi al justo Ioseph la pena impele,
Y en cuydadofas ansias encendido
Siente el efecto, aunque la causa ignora
Y a solas gime, y a escondidas llora.

Acuerdasele al santo, y justo esposo
La aceda ausencia de su regalada,
Y entre turbado honrado y temeroso
Del camino pasado la jornada:
Y pasmase afligido y pauroso
Viendo mas llena su diuina amada,
El vientre sacrosanto mas crecido
Mas corto el limpio, y virginal vestido.

Mira por vna parte la inocencia,
Y la inculpable vida considera,
Por otra la certissima euidencia,
De la preñez el animo le altera:
Y fingiendo alegria en la apatiencia
Padece el alma en la congoja fiera,
Y sin saber que diga, ni que haga,
Se va aumentando la encubierta llaga.
Que

Que es esto dize, temerosos ojos,
 Para que atormentays al alma fria?
 Podré creer de aquellos rayos roxos,
 Que abrieron puerta à la deshonra mia?
 Creere que los bellísimos despojos
 Mas Puros que la luz que aumbra el dia
 Se mouieron a hazerme injusto agrauio?
 Ved que el mas arrojado es menos sabio.

Ojos como el plazer que me auceys dado
 De auer gozado los que humilde adoro,
 Tan tristemente me le auceys trocado
 En mortal ansia y repentino lloro?
 Como que vna sospecha así ha robado
 De vuestras glorias el mayor tesoro?
 Como si verla siempre desseastes,
 Agora os pesa porque la mirastes?

Mirad que es muy posible el engañaros,
 Y que no es bien creer vanas sospechas,
 Pues en mirando aquellos ojos claros
 En su pureza las vereys desechas:
 Bolued turbados ojos a informaros
 De las luzes de rayos del sol hechas:
 Mas no boluays a verla ay ojos tristes.
 Si es que la auceys de hallar como la vistes.
 Creera

CANTO

Creere que aquella vista de paloma,
Que os daua vida con su luz serena,
La propiedad del basilisco toma,
Que a quien le mira sin piedad condena
Creere que la que al mas lacibo doma
Contra su ptoprio honor se defenfrena?
Creere traycion de su innocencia santa?
Creere baxeza de pureza tanta?

Pues el estar preñada no lo dudo,
Que está tan claro que la duda cessa;
Aunque no creo que atreuerse pudo
A no cumplir su virginal promessa:
A la garganta aprieta vn mortal nudo,
Al alma vn fiero dardo la atraueffa,
El coraçon reuenta dentro el pecho
De amor herido, y de dolor deshecho,

Mas que es aquesto vista temerosa,
Como ciega os aueys precipitado?
Que antes creere su castidad preciosa,
Que ala señal del yiente feuantado?
Y creere antes por mas facil cosa
Sin obra de varon ser su preñado,
Que no que aya ofendido ala fé pura
Del voto virginal que me asegura,

No

No puede ser que tan dichosa sea
 Que aquella Virgen que cantò Isaias Isaix: 7:
 (Que por consuelo el limbo la dessea,
 Y por su gloria los presentes dias)
 Preñada y virgen por mi bien la vea,
 Boluiendo en gozo las sospechas mias?
 Bien puede ser pues miro que es llegado
 El tiempo de los tiempos deseado.

Pues si fuera traytion que muger fuera,
 Que auiendo ya el delito cometido
 Antes que yo mi agrauio conociera
 De mi justo rigor no huiera huydo?
 Si su inocencia no la defendiera
 Viendo mi afrenta, y ya su honor perdido,
 Por no perder tambien la vida chara
 Temerosa no huyera y se ausentara?

Pues bien sabe que está en la ley escrito Leuit. 24
 El rigor justo de la justa pena, Deut. 22.
 Pues a la que comete este delito Ioan: 8.
 A ser apedreada la condena, Numer. 5
 Y bien sabe del agua el sacro rito
 En que se prueua la que es mala, o buena,
 Do la buena por buena queda honrada
 Y la que es mala se empodrece hinchada.

R Pues

CANTO

Pues triste yo si lo que Dios no quiera,
Y lo que yo contra mis ojos creo,
Mi conseruado honor afrentar viera
Tiniendo en poco su dichoso empleo,
Como infamar, y denunciar pudiera
A la que adoro y siempre ver deſteo?
Como pudiera yo acular por mala
A la que en su pureza el sol no yguala?

Pudiera ver a vn tronco duro atadas
Las manos de jazmin q̄ humilde adoro?
Pudiera ver las piedras arrojados
En su sangre bañar las hebras de oro?
Pudiera ver las perlas distiladas
Bueltas rubies del sangriento lloro?
Pudiera ver las rosas de su frente
Bueltas violetas afrentosamente?

Que las
apredrea
uan.
Ioan. 8.

Pudiera ver que piedra licencioſa
Defnudara sus pechos cryſtalinos?
Pudiera ver de aquella boca hermosa
Saltar forçados los diamantes finos?
Pudiera ver de mi diuina eſpoſa,
Que eclipsados sus soles peregrinos
Su hermosura, bondad, y honra perdida:
Triste fin diera a su inculpable vida?

Si

Si esto no puedo, y ella está preñada,
 Y en su clara preñez parte no tengo,
 Y veo su vida bienaventurada,
 En cuya virtud santa me entretengo,
 Que puede hazer el alma atribulada
 Entre las ansias que à padecer vengo?
 Que puedo hazer en tan amarga pena,
 Dende ay quien la disculpa y la condena?

La publica preñez su honor ofende,
 Su honestidad puríssima la ampara,
 No ser yo el padre la sospecha enciende,
 Apagala la gloria de su cara:
 Vengança justa el triste honor pretende,
 Mas soy testigo de su virtud rara,
 Mi vista triste su preñado culpa,
 La puríssima suya la disculpa.

Si aqui ay delicto cómo ser podria,
 Mal podrè consentir tan graue ofensa,
 Tanto por ser ofensa propria mia,
 Quàto contra el Señor de gloria inmensa:
 Y mas que escriue en su Sabiduria
 Salomon que muy neciamente piensa Prot. 6.
 El marido que el daño ve presente,
 Y de su honor la infamia vil consiente.

R 2 Pues

CANTO

Pues si ella está preñada (como veo)
Tendré yo parte en el delito infame?
Siendo parte agraviada seré reo,
Y esperaré que el pueblo me lo llame:
Pues si ay aquí inocencia (como creo)
Haré que vna sospecha su honra infame?
Triste de mi que haré en tã triste estremo,
Si su pureza adoro, y mi honor temo?

Valame Dios que haré en confusión tanta,
Donde pierdo en callarlo y en dezirlo,
Si hablo afrento su pureza santa,
Y si lo callo no podre sufrirlo:
Mi vista pone el lazo à su garganta,
Su bondad santa sale à resistirlo,
Y así nauego en triste mar de enojos
Luchando su inocencia con mis ojos.

Mas ya que temo el judicial decreto,
Y la prueua de males y innocentes,
Daré menos turbado, y mas discreto,
Cuenta del caso à solos los parientes?
Ay triste yo quien guardará secreto
Que la hõra es vidio, y roca los oyentes,
Y como el vidio acaba entre las rocas,
Así el honor en las parleras bocas,

Maria

Maria preñada, cielos que es aquesto?
 Maria preñada y sin afrenta mia?
 Entereza y preñez en vn supuesto,
 Aseguradme como ser podria?
 Ay cruel sospecha que el puñal has pueito
 (Como traydor) al pecho que te cria:
 Ay tanto honor si lloras agraiado,
 Ay fiera obligacion del hombre honrado.

No viera yo el honor con el decoro
 Dequido al tronco real de quien diciendo
 Nome dexara el tiempo este tesoro,
 Pues lo de Cresso y Midas no pretendo:
 Viera yo deste mal que en duda lloro,
 Y tan sin ella el alma va encendiendo,
 Mi honor seguro, y viera destruyda
 Mi poca hazienda, mi salud, y vida.

Bastara (ò mundo) de la real alteza
 De mi prosapia auerme derribado,
 Donde contento con mi fiel pobreza.
 De quien eres estoy desengañado:
 Bastara del blason de mi nobleza
 Verme en vn rincon pobre despreciado,
 Donde al sustento mi sudor ayuda,
 Sin q̄ mi antiguo honor pongas en duda.

R 3 Duda

CANTO

Duda cruel que de mi esposa amada
La vida y el honor defacreditas,
No ves que viue el alma assegurada
Del honor que quitarme solicitas:
Ay de mí triste que la veo preñada,
La vida acaba si el honor me quitas
Pues es la vida del que está agrauiado,
Muerre que da el tormento dilatado.

Ay tristes ojos que mortal veneno
Aueys beuido en tan precioso vaso?
Que brasas me arrojastes en el seno,
Que sin remedio siento que me abraço?
Que viuorezno de piedad ageno,
(q̄ aquí le engédra trae al mortal passo)
Me come el coraçon, y rompa el pecho,
Viédo mi antiguo honor en ráto estrecho

Si la vida del hombre es en la tierra
Guerra del alma, y de su paz tormento.
Qual será la de aquel que triste encierra
Guerras ciuiles dentro el pensamiento?
A la razon repugna y haze guerra
Vna ley triste que en el alma siento,
Por quien publicá guerra a fangre y fuego
La razon clara, y vn antojo ciego.

Job. 7.

Rom. 7.

Yo

Yo triste soy de mi el mas enemigo,
 Huyendo voy de mi , que a mi me temo,
 Dexo mi bien, mi mal lleuo conmigo,
 Sin alma viuo, y sin calor me quemo:
 Huyo de mi quietud, mis penas sigo,
 Los mares aro, por los montes remo,
 Pues es la vida del que está agrauiado,
 Muerte que dà el tormento dilatado.

Aufentareme de mi bella amada?
 Yrè sin alma pues la di a mi esposa?
 Yrè a la inhabitable Scithia elado,
 O a la inhumana Libia ponçosa?
 Yré a la Ethiopia negra, y abrafada,
 O a los desiertos de Africa arenosa?
 Viuiré entre Arimaspos, entre Scithas,
 Lothophagos, Cyclopes, Troglodiras?

Pensamiento engañado que es aquesto?
 Que furor loço tu prudencia ciega?
 Mira la luz del soberano gesto,
 Que tu furiosa tempestad sofsiega:
 Mira del señoril mirar honesto
 El mar tranquilo donde Dios nauega,
 Mira el respecto q̄ a su honor se deue,
 Y huyra la duda qual del sol la nieue.

Que nun
 ca se de-
 terminò,
 tienē. D.
 Hiero. in
 c. r. Mat.
 Chrysof.
 hom. ope
 ris imper
 feci. Ori
 gen. ho.
 i. in di-
 uici.

R 4

Qual

CANTO

Qual suele naue en tempestad ayrada;
A quien el Euro embrauecido açota;
Verse en las olas turbias leuantada
A la nuue cruel que la alborota
Y en vn instante dellas derribada
Besar del mar la arena mas remota,
Ya embuelta entre las olas verdinegras,
Ya entre las aguas de las nuues negras.

Asi el esposo noble combatido
De la preñez y la pureza fanta,
De entre las olas de honra sumergido
A las nuues de pena se leuanta:
Ya a la pureza virginal rendido
Buelue a mirar el vientre que le espanta,
En esta confusion no duerme, o come,
Ni sabe que remedio en ella tome.

Buelue a mirar a su diuina esposa
Y luego el vientre lleno se le ofrece,
Y crece la sospecha temerosa
Al passo que el diuino vientre crece:
Muestra en su rostro la alegria engañosa,
Y yendo a hablar la lengua se entorpeze,
Buelue, y el rostro graue atento mira,
Y adora la innocencia que le admira.

La

La Virgen soberana que repara
 En el cuydado del confuso esposo,
 Y ve que tiene ya noticia clara
 De la preñez que le haze temeroso:
 En el color robado de su cara
 El pulso toma al coraçon medroso,
 Su pena siente, y soslegar quisiera
 Del mar rebuelto la borrasça fiera.

Y dize: O quien pudiera esposo amado
 De la preñez que la color te muda,
 Y tiene el noble pecho alborotado;
 Quitar la pena, y aclarar la duda;
 Quien del secreto al cielo referuado
 Dezir pudiera la verdad desnuda,
 Quien de la tempestad del mar incierto
 Te sacara al seguro alegre puerto.

Descubrirè el mysterio sacrosanto
 A la mitad del alma que me anima;
 Al jnsto fiel que el cielo estima en tanto,
 Que por custodio de su Dios le estima;
 Declarè a mi amado Ioseph santo
 La sospecha que el alma le lastima,
 Podrè dar cuenta de mi gloria mucha
 Al que cõtra mi vientre, y su honor lucha;

R 5

Pri-

CANTO

Priuarè a mi Ioseph de tanto gusto?

Direle que el Señor que el cielo rige
Por varon sabio, por honesto, y justo
Para mi esposo, y su tutor le elige?
Direle que no tema agrauio injusto?
Satisfarè a la deuda que le aflige?
Dirè que la Deidad incircunscrita
El vientre humilde de su esposa habita.

Boluerè por mi honor, darele cuenta

Del biè q̄ ignora y me enriqueze elpecho?
Saldrè al camino al deshonor y afrenta?
Dexarè a mi querido satisfecho?
Podrè sufrir que el mal que le atormenta
Y a mi me pone al cuello el lazo estrecho,
Tome fuerças creciendo en comun daño,
Pudiendole atajar el defengañò?

Mas que se yo si la humildad preciosa

Que tengo al alma estrechamente afsida,
Diziendo el bien que me haze venturosa,
Qual humo la verè defuanecida:
Y ya que salga desto victoriosa,
Podrè tan facilmente ser creyda,
Que dizièdo elmysterio incomprehèfsible
Pueda nadie pensar que sea posible?

Y quan

Y quando todo el mundo me creyese,
 Podria dezir el celestial secreto,
 Sin que reuelacion antes tuuiese,
 Que era de Dios particular decreto?
 Aun que la vida en gran peligro viesse,
 Y el santo honor en afrentoso aprieto,
 No aura quien el secreto de mi entienda,
 La causa es del Señor, el la defienda.

Y entretanto Señor omnipotente,
 Pues veys la pena de mi esposo amado,
 Y que mi alma llora tiernamente
 La mortal ansia que le trae turbado:
 Pues que sabeys que mucho menos siente
 El deshonor que teme del preñado,
 Que de vuestra Deidad la injusta ofensa,
 Le fauorezca vuestra mano iamenfa.

Se que el dolor que atribulado passa.
 Es de su santidad segura prueua,
 Donde el fieruo mas fiel de vuestra casa,
 Qual phenix en el fuego se renueua:
 Bien se que de la pena que le abrafa,
 Saldra quai oro a quien el crysol prueua,
 Que es la tribulacion que le lastima,
 Trillo del grano, del azero lima.

Bien

CANTO

- Bien se, Señor, el gran premio que alcanza
El afligido que de vos confía,
Pues vió Abraham lograda su esperanza
Entre el cuchillo y la congoja fria,
Y el Iob paciente humilde en su mudança
Boluió a doblados bienes que tenia,
Y que salio el hermano mal vendido
De la carcel al premio merecido.

Salga Señor, de pena tan amarga
El que por dueño y padre me escogistes,
Que el gusto mengua, y el dolor se alarga
Entre las ansias y congojas tristes:
Y pues hizistes tan ygual la carga
De los que en lazo con jugal vnistes,
La pena de mi esposo será mia,
Como fuya la gloria de Maria.

- Gen. 22. Mirad que ala garganta el agua llega.
Gen. 7. Ved sobre Isaac la espada leuantada,
Ion. 1. Y entre el diluio que la tierra anega
El arca de las olas oçotada:
Dani. 13. Ved á Ionas, a quien la chusma ciega
Dani. 14. Quiere dara la mar alborotada,
Ved a Sufanna condenada y justa,
Y a Daniel en la prision in justa.

Yenga

Venga el Angel detéga el brazo fuerte,
 Al arca venga el ramo de la oliua,
 Y la vallena libre de la muerte
 Al que huyendo de Niniue se yua:
 El niño Daniel trueque la fuerte,
 Los viejos mueran, la innocencia viua,
 Y A bacuc venga de vn cabello aísido
 Al que en el lago escuro está metido,

Y vos hijo diuino que encerrado
 Hazeys trono real el vientre estrecho,
 Pues que mirays de mi consorte amado
 La duda que alborota el noble pecho:
 Bolued por el honor que me aueys dado,
 Que de vuestro escogido satisfecho
 Pues, os hizo mi hijo vuestro padre,
 Bolued por el honor de vuestra madre:

Mirad hijo que es vuestra la honra mia,
 Como mia la pena de mi esposo,
 Y que si crece la sospecha fria,
 Crece mi pena y su dolor forçoso:
 Su tormento bolued en alegria,
 Y sea testigo de mi honor precioso
 El turbado Ioseph, el noble justo,
 Siendo mayor que su aflicción su gusto.
 Dixo:

CANTO.

Dixo, y el gran Ioseph por otra parte
Luchando con el mal que le atormenta,
El coraçon se le diuide en parte,
Y por los ojos de dolor rebienta:
Ya se haze defensor, ya se haze parte,
Ya la innocencia mira, ya la afrenta,
Ya la quiere dexar, ya no se atreue,
Que la ama mucho, y mucho amor le deue

Si se queda, el honor que pierde mira,
Y si se va, perder su esposa llora,
Que enamorado en su beldad se admira
Y absorto por su hermoso bien la adora:
Quando el preñado le prouoca a ira,
Su santidad le amansa y enamora,
Y entre el temor y sus desconfianças
Tiene del peso y qual es las balanças.

Como robusto roble sacudido
De la furia de Boreas que se enoja,
Que està mas fuerte mientras mas herido
De las flechas eladas que le arroja:
Asi el esposo noble combatido
Del viento rezio de la cruel congoja,
Aunque herido y turbado mas se afierra,
No dando a nadie el premio de la guerra,
Y qual

Y qual suele el perdido caminante,
 Que entre varios caminos atajado
 Teme escoger el menos importante
 Para hazer el viage començado:
 No de otra fuerte el bien pagado amante
 En varios pensamientos ocupado,
 Afligido entre el ansia y la congoja
 No sabe triste que camino escoja.

Y assi gimiendo entre la pena graue
 Prostrado por el suelo al cielo embia
 El dolor que en el pecho no le cabe,
 Y tiene sin virtud la sangre fria:
 A Dios suplica pues la vida sabe
 De su chara hermosissima Maria,
 Su honor defienda, y su innocencia mire,
 Y lo que le conuiene hazer le inspire.

Y lu ego con la mano en la mexilla .
 No sabe que se diga ò que se haga,
 O esta es de Dios gloriosa marauilla,
 (Dize) o es de mi honor injusta llaga:
 Si esto es de Dios, mi coraçon se humilla,
 Y no merezco que me satisfaga,
 Antes si está preñada y es donzella,
 Indigno soy de cohabitar con ella.

Sino

CANTO

Sino es de Dios mi pena es infufrible;
Y no conuiene que mi afrenta vea,
Pues ser mala mi esposa es impossibel,
(Y aunque preñada esté que yo lo crea:)
El que ve lo visible, y lo inuisible
De su preñez juez, y parte sea,
A;el mi causa con la fuya dexo,
De mi bien, y mi mal triste me alexo.

Yreme por el mundo desterrado,
Lloraré mi ventura mal lograda,
Habitaré el desierto despoblado
Con el leon cruel y tygre ayrada:
Y pues no mereci del rostro amado
Mirar la lumbre bienaumentada,
Huyre de mi, pues de mi esposa huyo,
Que está en mi pecho como yo en el fuyo:

Cessò llorando, y al dolor rendido
La cabeça juntó al braço derecho,
Quando de la caberna del oluido
Dexa el suelo las plumas de su lecho;
Dexa el monte Cymerio en que escóddido
Huye la luz su perezoso pecho,
Llega a Ioseph, y con el ramo verde
Haze que de sus penas no se acuerde.

Dura

Durmiendo el santo con sus ansias lucha,
 Y entre sueños la libra y la condena, Matth. 23
 Quando lleno de luz y gracia mucha,
 Ve vn nuncio celestial que le despena:
 Despiertaméte aunque dormido escucha
 El gozo grande de la nueva buena,
 Dando su rostro muestras de alegría
 A las nuevas santísimas que oya.

Ioíeph (le dize) claró descendiente
 Del gran Dauid tu padre venturoso,
 A cuyo fruto el Padre omnipotente Matth. 23
 Prometiò el cetro Real y trono hermoso
 Temer no quieras (ó varon prudente)
 De receuir en vinculo dichoso
 A Maria tu noble y bella esposa,
 Santa en estremo, y en estremo hermosa.

Lo que encierra su vientre sacrosanto,
 Es por obra secreta y escondida
 Del Paracleto sumamente santo,
 Que la tiene de gloria enriquecida:
 Con gozo grande y admirable espanto,
 De vn hijo eterno la verasparida,
 Lllamarasle Iesus, que a saluar viene
 Al pueblo a quien la culpa preso tiene.

S Esto

CANTO

Esto há el cielo santísimo hordenado
Para cumplir las ciertas prophecias,
Isaia. 4. Del prometido virginal preñado,
Que dios pronosticó por Itaias:
Que de vna virgen se veria engendrado
El esperado por tan largos dias,
Que dulce Emanuel tiene por nombre,
Hecho pafsible por dar vida al hombre.

Despauorido por el ayre vano
Entre sueños Ioseph los braços tiende,
Para abraçar al nuncio soberano,
Que enamorando al cielo el ayre hiende:
Deseoso de besar la blanca mano
Del Gabriel santo que su honor defiende,
Despierta alegre, y mas alegre mira
La certeza del calo que le admira.

Y como suele el que el metal precioso
Halló entre pobre tierra disfrazado,
Que ignorando el valor del oro hermoso
Porque con ella lo mirò mezclado:
Tiniendose por menos venturoso
Quiso arrojar el oro deseado,
Hasta que le auiso el platero sabio
Del tesoro a quien quiso hazer agrauio.

Afsi

Aſi Ioseph con vn gozo ſolloro
 Del Archangel hermoso preuenido;
 Eſtima humilde el ſin y gual teforo,
 Que ſin penſar le dexa enriquezido:
 El qual como ignorò el valor del oro
 En el vientre ſantifſimo eſcondido,
 Quiſo dexar el bien que poſſeya,
 Y a Dios en ſu hermoſiſſima Maria,

Y dice (ay triſte) que tormento y pena
 Al alma fieramente atormentara
 Si a la luna del ſol eterno llena
 En daño mio de ſeruir dexára:
 Ay triſte. yo ſi a la muger mas buena
 Que vio del roxo ſol la rubia cara,
 A la que el alma con razon adora,
 Dexára de mirar ſola vna hora.

No ſe ſi al gozo de la dulce nueua
 Que el alma alienta, y enriqueze el pecho;
 De turbado y corrido el paſſo nueua
 Viendo que quiſe acometer tal hecho,
 Que teniendo de ti tan cierta prouea
 Paſe tu honor y el mio en tal eſtrecho:
 Que te quiſe dexar, que quiſe yrme,
 A no venir del cielo a perſuadirme.

CANTO

Misero yo si acaso me ausentara
Antes que el Paranimpho luz me diera
De la que encierra en si mi esposa chara,
Y la dá hermosa a la suprema esphera:
Si otro dichoso en mi lugar entrara,
Que a mi esposa santísima fruíera.
Triste si del tesoro verdadero
Otro viniera a ser el tesorero.

Si Dios pusiera al Seraphin mas puro
En mi lugar, que mi lugar merece,
Que del jardín guardara el casto muro,
Genes. 3. Adonde el arbol de la vida crece:
Y yo llorando triste y mal seguro
Del honor q̄ al honor mismo engrandece;
Por esse mundo sin consuelo fuera,
Donde mi esposa, y el vivir perdiera:

Y ya que tan piadosa fue mi estrella,
Que a tal rigor no quiso somêterme;
Con que cara padre mirar a aquella
Que siendo tal no pudo conuencerme?
Como podrè mirar la lumbre bella
De la que imaginè pudo ofenderme?
Como si della pretendi ausentarme
Podrè mirarla sin atormentarme?

Vaya

Vaya fuera el temor que me auérguença
 Huya vencida mi desconfiança
 Mi nueua gloria al miedo elado vença,
 Pues que victoria la pureza alcança:
 El mal acaba donde el bien comiença
 • Muera mi pena, y nazca mi esperança:
 Hallé el tesoro que perdido auia,
 Buelua a su firme centro la honra mia.

Yrè a postrarme a mi consorte amada,
 Pedirele perdón de la sospecha
 En su preñez diuina fabricada,
 • Y en su admirable santidad deshecha:
 Adoraré en mi virginal preñada
 La palabra de Dios pañsible hecha:
 Llegaré a ver su rostro sacrosanto,
 Y yo al fin dulce deste graue canto.

Ioan. r.



CAN-

CANTO VNDECIMO.

*De la satisfacion q̄ dio S. Ioseph
à nuestra Señora*

Quien vio de la obscura subita borrasca
Hinchado el mar, el ayre embravecido
Roro el nauio que a morir se enfasca,
El fiel piloto, y el timon perdido,
Salir luchando entre vna, y otra basca
Al venturoso puerto condecido,
Mire a Ioseph entre sospechas muerto,
Salir del mar al descansado puerto.

El que en horrenda noche tenebrofa
Rebuelto el ayre, y enojado el cielo,
Nuueslechando en tempestad furiosa
Piedras, y rayos al rendido suelo:
Se halló perdido en sierra montuosa,
En mil peligros erizado el pelo
Y luego se vio libre en vn instante,
Mire al dichofo virginal amante.

El

El preso que a la muerte condenado,
 Se vio llevar al palo el lazo al cuello,
 Y en el fiero rigor mas apretado
 Besò la nuca vida en el real sello;
 La madre que llorò desafuziado
 De sus entrañas al pedaço bello,
 Y sin pensarlo viò sano su hijo,
 Miren del santo el justo regozijo.

Aquel que pleyteando su ascendencia
 Defuelado las noches y los dias,
 Y a gastada la hazienda y la paciencia
 En tribunales y chancillerias,
 Esperando dudoso la sentencia,
 La sangre elada entre las venas frias,
 Besó alegre la illustre executoria,
 Atento mire de Ioseph la gloria.

El varon noble que se vio captiuo
 Entre duras prisiones aherrojado,
 En la mazmorra Turca apenas viuo,
 D el barbaro señor atormentado,
 Que dando al sueño su dolor esquiuo
 Por orden celestial de su abogado
 Libre se halló gozando el patrio suelo,
 Al justo mire que liberta el cielo,

CANTO

Quien durmiendo rodó de peña en peña
Porque el pie se le fue, y con voces mudas
Llora en imaginar que se despeña
Al abismo cruel de fieras crudas:
Y en el mayor peligro ve que sueña,
Y halla en vez de las peñas mas agudas,
La cama blanda que le tiene empeso,
A Ioseph mire de plazer sin feso.

El rico mercader que salteado
Se hallò de desfalmados vandoleros,
El qual despues de ser desbalixado
Con fuertes manos y cobardes fieros,
Del duro roble donde quedò atado
Libre por los honrados passageros,
Boluio luego a gozar su rica hazienda,
Mire a Ioseph con su adorada prenda.

En fin el gozo del diuino amante
Excedio al que del mar escapò a nado,
Al de la madre con su allado infante,
Al del noble por noble declarado:
Al q̄ cobró en su hazienda el mercadapte,
Al del despierto en fueños despeñado,
Al que la amada patria dio al captiuo,
Al del enfermo sano, y muerto viuo.

Sale

Sale Ioseph alegre y temeroso,
 Auergonçado, humilde, y encogido,
 De su vano temor sale quexoso,
 Y de la duda con razon corrido:
 Y ante la bella luz del rostro hermoso
 De la esposa que el cielo le ha escogido,
 Enmudece cobarde, y teme alegre,
 Hasta ver si su esposa en el se alegre.

La Virgen bella que conoce y sabe
 Del mar rebuelto la tranquila calma,
 Y que tras el diluio truxo el aue
 De su victoria la gloriosa palma,
 Con rostro alegre entre risueño y graue
 En los hermosos ojos mostrò el alma,
 Y con gracia y amor que al cielo admira,
 Dize a Ioseph que auergonçado mira.

Querido dueño mio, esposo amado.
 Bien de mi alma, y alma de mi vida,
 A quien con lazos del amor sagrado
 Alegre estoy continuamente asida:
 Alçad el rostro con razon turbado,
 Pues si pude de vos ser ofendida,
 Yo perdono la ofensa amado esposo,
 Mostradme alegre el rostro vergonçoso.

CANTO.

Ioseph amado bien conozco y veo
La fiera lucha de la cruel sospecha
Trabada entre los ojos y el deseo,
Y por el nuncio celestial deshecha:
Sè que no es culpa condenar por reo
Al que padece en la prision estrecha,
Pues que se ve la pena de la culpa,
Y no la fantidad que le disculpa.

No estoy que xosa no, sino obligada
Al grande amor y fè que me mostrastes
Pues viendo clara la preñez sagrada,
Por mal hechora no me denunciastes;
Por vos Ioseph no estoy apedreada,
La vida os deuo pues me la dexastes
vño es mi honor pues me le days d' nuevo
Que la vida y honor Señor os deuo.

Y si ya por ventura estays que xoso
De que no os dixè el celestial mysterio
De que al eterno y todo poderoso
Baxó el amor al libre captiuerio:
Como escondio la luz del sol hermoso,
Como abreaió al q'rige el trino imperio:
Al secreto de Dios quien se atreuiera
Si el no mandara que os lo descubriera?
Alçad

Alçad los ojos con que ven los mios,
 Gozen alegres de su luz serena,
 Sino quereys que bueltos en dos rios
 Llôren dos vezes la passada pena:
 Huyan deshechos los temores frios,
 Dadme del nueuo bien la enhorabuena,
 Que yo os la doy de ver que Dios reposa
 Dentro de vuestra casa, y vuestra esposa.

Efcogido de Dios amado justo,
 Alçad del suelo los humildes ojos,
 Ponedlos en quien siempre tiene gusto
 De hazerosle sin daros nunca enojos:
 No tarbe miplazer vuestro disgusto,
 Al rostro buelua los colores roxos
 El cõraçon, y al mio su alegria,
 Pues soy Joseph el alma de la mia.

Muchas vezes señor el cielo ordena
 Sospeche el justo y dude el mas amigo,
 Para que libre de la duda, y pena,
 De la verdad desnuda sea testigo:
 Y asì el infante que mi vientre llena,
 Quiso que vos q̄ siempre estays conmigo,
 Dudafedes del caso sin segundo,
 Porque vos satisfecho lo estè el mundo.

Si

CANTO

Si Dios noble señor no os reuelara
El mysterio diuino , que hombre huiera
De tal valor, y de virtud tan rara,
Que ser en daño fuyo no creyera?
Quien amado Ioseph la preñez clara
A la duda cruel no le rindiera
Creyendo de su honor injusto agrauio?
Quien fino solo el que es tã justo, y sabio?

Si la preñez diuina conocistes,
Y solamente viendola dudastes,
Si del honor ofensa no creyestes,
Y combatido no os determinastes,
Có vuestro Dios mas premio merecistes,
Y mas amor conmigo grangeastes,
De nuevo me obligastes a quereros,
A amaros mas y mas obedeceros.

Amado mio leuantad del suelo,
Para que así prostrays vuestras rodillas,
Sino es que ya adorays en mortal velo
Al que repara las excelsas fillas:
Mirad Ioseph que ya os reuela el cielo
La gloria de sus altas marauillas,
Gozad alegre el bien que el cielo ofrece,
La pena mengue pues la gloria crece.
Tras

Tras aqueſto la candida paloma
 Con las neuadas manos de jazmines,
 Las de ſu dueño venturoſo toma
 Admirando los bellos Seraphines:
 El a las luzes donde el ſol ſe aſſoma,
 Que alegran de los cielos los jardines,
 Se atreniò entre el temor, y regozijo,
 Y entre alegre, y turbado humilde dixo:

Hermofa luz que vencè la del dia,
 Terrible es el lugar que indigno piſo,
 Dios eſta en el, y yo no lo ſabia,
 Ni que hizo vueſtro vientre parayſo:
 Caſa de Dios es ya la caſa mia,
 Puerta del cielo hazer mi caſa quiſo,
 Hizo ſu madre mi adorada vella,
 Su eſpoſo a quien no pudo merella,

Genef 28
 terribilis
 &c.

Quien el vientre ſantiſſimo miràrà,
 Que trite no durdàrà, o no temiera?
 Quien, ò Virgen hermoſa imaginàrà
 Que a tanta dignidad Dios me ſubicrà?
 Si en mi huuo culpa yo la digo clara,
 Y fue lo pues creer antes deuiera,
 Que era poſſible concebir ſin padre,
 Y ſiendo virgen ſer virgen y madre.

Antes

CANTO

Antes esposa amada creer deuia,
Que auiedo de abreuiarse el infinito,
Y ser mortal el que los cielos cria,
Como en las letras santas está escrito;
Que solo el pecho de escoger auia
Lleno de gracia ageno de delito,
Pues sola a vos, ó Virgen soberana
El agro no alcançò de la manzana.

Creer deuia Reyna de hermosura,
Que visitandose Dios del mortal velo,
Aua de ser de la muger mas pura
Que mirò el sol jamas, ni gozò el suelo:
Y si de la nias santa que criatura
Qual vos hizo ventaja a las del cielo?
Si muger, que mejor; y si donzella,
Quien mas pura, mas santa, caista, y bella?

Si ha de nacer el que es Verbo del Padre,
De quien sino de vos nacer deuia,
Pues quiso Virgen que a vos sola quadre
Ser la criadora del criador que os cria?
Y si vna virgen tiene de ser madre,
De quien sino de Dios serlo podria?
Pues puede hazer la integridad guardada
Que quedando donzella esteys preñada.
Y si

Y si yo os conoci por la mas buena,
 Como pude dudar de vuestra vida?
 Como a los rayos de esta luz serena
 No se deshizo el alma endurecida?
 Y como estando virgen de Dios llena
 La sospecha no huyó desvanecida?
 Como pudo atreuerse a bondad tanta
 A la muger mas buena, honesta y santa?

Bastára ver el resplandor hermoso
 De la luz bella de esta hermosa cara,
 Que excede al del caudillo venturoso
 Que hizo el peñasco fuente con la vara:
 Pues si el baxò del monte tan glorioso
 Que al pueblo deslumbrò su lumbré clara
 Porque vio a Dios en la sagrada cumbre, Ex od. 3
 Vos traeys en vos al q̄ es lumbré de lumbré.

Bastára ver ò Angelica criatura
 Los resplandores de la gloria nueva,
 Pues aumentó el Señor vuestra hermosura
 Que al cielo admira y a la tierra eleua:
 Que si a la biuda hermosa que procura,
 Que a Bethulia el contrario no se atreua, Jud. 16.
 Aumentó Dios la gracia y la beldad,
 En vos puso su gloria y su grandeza.

Y bien

CANTO

Y bien me acuerdo, ò soberana esposa,
Que vi de vuestro rostro la mudança,
Pues miré atento de essa luz hermosa
Rayos de gloria y bienauenturança:
Temí el alma entre alegre y temerosa,
Y la vista que en veros gloria alcança,
Se deslumbrió, como el que atento mira
Al rubio sol que flechas de oro tira.

Mi graue culpa y mi ignorancia veo,
Pido os perdon, y bien se que le pido.
A quien tiene de darme!e desseo,
Por verme de mi culpa arrepentido:
Buelua a la gloria de mi rico empleo,
Buelua de vos a ser fauorecido,
Sirua por pena de mi culpa graue,
La que triste passé, y el cielo sabe.

El sabe esposa bienauenturada,
Que nunca consenti en ofensa vuestra,
Y aunque padecio el alma atribulada,
Nunca crey de vos cosa siniestra:
Triste miraua la preñez sagrada,
Que daua de su aumento clara muestra,
Y nunca consenti en que auia pecado
En el diuino celestial preñado.

Siem

Siempre crey bellifsima escogida
 Que era vuestra pureza sin exemplo,
 Tuue por inculpable vuestra vida
 Que ya por mas q̄ de Angel la contéplo:
 Siempre de Diosos vi fauorecida,
 Hecha altar fuyo, y de sus gracias templo,
 Siempre os imaginè de gracia llena,
 La criatura mas santa y la mas buena.

Siempre Virgen crey lo que aora veo,
 Y siempre vi, si es ya que ver se puede,
 Lo que me dixo el celestial correo,
 Que a su grand ebõdad la vuesta excede,
 Sièpre indigno me hallè del rico empleo:
 Conque haze Dios q̄ enriquezido quede
 Siempre me hallè seraphica Maria
 Indigno de tan santa compaña.

Nunca al fiero rigor de la tormenta
 De la duda cruel mas combatido,
 Quando ella crece y la preñez seaumenta
 Y afflige al alma elmas noble sentido:
 En la guerra del pecho mas sangrienta
 El coraçon que os ama vi rendido,
 No consentio jamas, ni creyó cosa
 Contra vuestra pureza milagrosa.

T Con

CANTO.

Con todo miro quan groſſero andue
Pues del fauor y dignidad diuina
A la qual juſtamente el cielo oſube,
No crey que erades ſola la mas digna:
Mi ignorancia formò vna eſpeſa nuue,
Siruio a la flaca viſta de cortina,
Solo vi mi dolor, vi mi ſoſpecha,
El coraçon turbado, el alma eſtrecha.

as ya que miro bella Virgen pura,
Que a la oració de vuestro ardiète ruego
Baxo del cielo la inmortal criatura
A dar luz nueua a vn ignorante ciego:
Ya que el Archangel bello me aſſigura,
Y lo eſtà el alma del deſaſoſiego,
Dad Virgen el perdon a mi ignorancia,
Mengue mi daño, y crezca mi ganancia.

Dexad que goze ſin ygal donzella
Del bié q vos me hazeys, y el cielo embu
Dexad pues tan famosa fue mi eſtrella
Que me hizo eſpoſo de la Reyna mia:
Que goze alegre de la lumbré bella
Que el ſol adora, y enamora al dia,
Goze libre del mar el dulce puerto,
El ciego cobre viſta, y vida el muerto.

Y éntre

Entre tanto diuino hoesped mio
 Que rompiendo el alcaçar estrellado,
 Y estrecho vuestro eterno poderio
 Os hospedays en este pecho amado:
 Hospedaos en el alma que os embio,
 Mas en ella Señor os veo hospedado,
 Pues es mi alma mi adorada esposa.
 Vuestra escogida, y mi querida hermosa:

Y nicornio diuino que descende
 Al gremio virginal de la pureza,
 Adonde vuestro amor de amor os prende Psalm 28:
 Por bien de la mortal naturaleza:
 Amanfad el rigor pues que os enciende
 De amor la Virgen de mayor belleza,
 Virgen Señor que supo enamoraros,
 Y en su vientre santissimo caçaros.

Y encerrado la Deydad adoro
 Que con rayos de glòria sempiterna,
 Da luz gloriosa al mas supremo coro,
 Su venturosa dicha haziendo eterna:
 Ay embuelto entre grana, nieve, y oro
 Vuestra grandeza miro humilde y eterna,
 Pues se q̄ soys aunque hombre verdadero
 De las eternidades heredero.

T 2 Piedra

C A N T O

Daniel 2. Piedra preciosa rica aunque pequeña
 Que cortada sin manos baxo al suelo
 Del alto monte, y encumbra peña
 Ad Eph. A dar vengança de la estatua al cielo:
 2. Piedra angular cuya firmeza enseña
 Actor. 4. Que aunque os reprueue el inhumano celo
 Ptal. 117. Soys la mejor de quanto se edifica,
 Zacha. 4. Pues estays de ojos llena, y de aguas rica.
 Exod. 17.

Apoc. 5. Fuerte y brauo leon domesticado
 Mas manso, y mas humilde que el cordero
 Que ante el desquilador preso y atado
 If. iæ. 53. No bala viendo el sacrificio fiero:
 Actor 8. Cordero que a quitar viene el pecado
 Ioan. 1. Haziendo al desterrado su heredero,
 Cordeño cuya sangre es importante
 Para ablandar los cielos de diamante.

Paxaro real que del seguro nido
 Del pecho paternal que estays gozando,
 Estando a el eternamente vnido,
 Y al Seraphin mas puro enamorado,
 Os cazó amor, y os trae de amor herido
 A la jaula que estays fantificando:
 Leui. 14. Paxaro cuya sangre derramada
 Del viuuo bañara la pluma amada.

Sol

Sol de justicia que en la nuue roja
 De la real sangre de la esposa mia
 Quereys que vuestra eterna luz se encoxa
 Por dar la paga al padre que os embia:
 Sol que os parays a la mortal congoxa,
 Y hazeys por Iosue mayor el dia, Iusue. 10.
 Y en el signo de Virgo ya mas manso
 Buscays para los hombres el descanso.

Teforo eterno que en la fertil vena
 De la sacerdotal tierra sagrada
 Estays haziendo su bondad mas buena,
 Vistiendoes su pureza immaculada:
 Precio que ha de pagar la culpa agena,
 Y rescatar la gente encarcelada,
 Precio que ha de correr en vn madero I. Petr. 1.
 Para pagar la deuda del primero.

Buen pastor que en la pobre humilde choça Ioan. 10.
 Os encerrays por vna oueja aleue,
 Y sin dexar la gloria del que os goza
 Baxays dexando las nouenta y nueue: Matt. 18.
 Pastor que al fiero lobo que destroza
 El ganado que en charcos turbios beue
 Aueys de afsir, y en vuestro fiel cayado
 Ha de quedar muriendo vos clauado.

T 3 Vid

CANTO

Vid verdadera de la tierra santa

- Ioan. 5. Que el Padre eterno agricultor diuino
Dichosamente en mi heredad transplanta
Enriqueziendo el vientre alabastrino:
Canti. 2. Vid cuyo fruto es dulce a la garganta
De la esposa que aguarda el dulce vino:
Vid que por vna viña su enemiga
Le hará dar fruto vna pesada viga.

Rey disfrazado entre el sayal grosero

- Aunque sentado en trono mas glorioso
3. Reg. 10. Que el que hizo de David el heredero
De candido marfil terso y hermoso:
Ad Phi 2. Rey soberano en traje de pechero
Por hazer al pechero venturoso,
Eterno Rey en forma de su esclauo.
Para borrar de Adam la S, y clauo.

Humilde peregrino que camina

- A la visita de la tierra santa
Con el brial cubierto y la esclauina
Del sayal pobre de la rica infanta:
Peregrino de gracia peregrina
Que en el castillo que al infierno espanta
Os hospedays para que meses nueue
Luce. 10. Vna hermana os regale, otra se cleue.

Agua

VNDECIMO. 148

Agua viua que nace eternamente
 De aquella fuente viua sempiterna Ioan. 7.
 Ya represada en lá sellada fuente
 Do amor estanca su corriente eterna: Cant. 4.
 Agua que se distila suavemente
 Sobre el blanco bellon de la piñ tierna:
 Agua que ha de lauar nuestro pecado,
 Y ha de beuer sediento el fiel ganado. Iudic. 6.

Gigante que con gozo y alegría Psalm. 18
 Hizistes la carrera deseada,
 Y saliendo del Padre que os embia
 La humildad escogistes que os agrada: Isaia. 40
 Gigante cuya eterna valentia
 Está en flaqueza humana disfraçada,
 Gigante que en el puño el orbe tiene,
 Y el mas humilde de los hombres viene.

Perulero de gloria enriquezido
 Que de las bellas Indias Orientales
 El tesoro precioso aueys traydo
 Que enriqueze los coros celestiales
 Indiano que en el puerto aueys surgido
 De las puras entrañas virginales,
 A enriquezer del hombre la pobreza,
 Y a dar a Dios por el suma riqueza.

T 4 Merca-

CANTO

Mercader diligente que procura,
Matth. 15. Aunque la costa y paga sea infinita
Que auays d' hazer por mares d' amargura
Encontrar la preciosa margarita:
Matth 19. Mercader que en sus tratos asegura
Ioann. 12. Ciento por vno al que lo sollicita,
Y en la Cruz por pagar mejor alçado
Pagareys a los cielos de contado.

Psal. 18. Esposo virginal que descendistes
Al talamo real del vientre estrecho,
Cant. 5. Donde en vinculo eterno a vos vnistes
Lani pedes, &c. La esposa que por vos no dexò el lecho:
Ezech. Esposo fiel que de los alcos tristes
19. La leuántays a vuestro eterno pecho,
Non est præcissus Esposo bello que de amor herido
&c. Quereys morir por la que os ha ofendido

Inacessible Dios, y niño humano,
Justiciero señor, y tierno infante,
Dios que padece, hombre soberano,
Cera al amor, y en el amor diamante,
Rico echo pobre, Rey hecho aldeano,
Pequeño niño, sin yqual gigante,
Fuerte que llora, y infinito estrecho,
Y en fin Dios hóbne, por los hóbres hecho
Adoro.

Adoro Dios vuestra Deidad sagrada,
 Reconozco Señor vuestra grandeza,
 Reuerencio la gloria disfraçada
 Con el velo mortal de mi flaqueza:
 La palabra de Dios miro abreuñada,
 Miro pasible ya su fortaleza,
 Miro mi esposa que es donzella y madre,
 Y que es su hijo el del eterno padre.

Y vos Virgen y madre venturosa,
 Madre de Dios, la dignidad mas alta
 Que os pudo dar la mano poderosa,
 Pues que ser Dios es solo lo que os falta: *Vbisupra*
 Virgen mas que los Angeles hermosa,
 Pues en ellos sabemos que hallò falta, *Iob. 4.*
 Y sin ella os formò con tal auiso,
 Que os hizo de su gloria Parayso.

Varca diuina, soberana naue
 Que de lexos traeys al hõbre ambriento
 El pan al mismo Dios dulce y suave,
 Que es de los bellos Angeles sustento:
 Arca de cedro y oro que en si cabe *Genes. 7*
 Al que le viene angosto el firmamento,
 Arca que el manna eterno dentro guarda
 Arca contra la lluuia escura y parda:

T 5 Horno

CANTO

Ioan. 1.
Horno de amor donde se está guisando
El inocente candido cordero,
Agora en leche al Padre enamorando,
Y con clauos despues en vn madero:
Oliua que está a Dios pacificando
Con el fruto que sana del primero,
Cant. 1.
Que vngüeto derramado es su fiel nóbre
Que haze misericordias con el hombre.

Vaso diuino mas que el crystal puro,
Donde Dios puso el baltamo precioso
Contra la herida del serpiente duro
Que derramò el veneno ponçoñoso:
Genes. 3.
Ciudad de Dios, cuyo sagrado muro
Psal. 45.
& 86.
Cerca al eterno todo poderoso,
Ezec. 44
Ciudad de Dios cuya cerrada puerta
Passó el Rey solo sin dexarla abierta.

Cant. 4.
Genes. 2.
Huerto cerrado de inmortal frescura,
Adonde crece el arbol de la vida,
Que en el color de vuestra sangre pura
Su fruta eterna se verá teñida:
Cant. 2.
Jardin de amor, y parque de hermosura
Donde la flor del campo está escondida,
Bello jardin, cuyo clauel y rosa
Viste del Padre la palabra hermosa.

Libro

Libro de oro de amor iluminado,
 De letra por el mismo Dios dorada,
 Libro diuino donde està encerrado
 El libro de la vida deseada:
 Libro en q̄ Dios y el hõbre enquadernado
 Viene a ser Dios la letra colorada,
 Libro siempre sellado en que se escriue
 La gran generacion del que en el viue.

Dani. 12.
 & Apoc.
 10. 2
 Apoc. 5.
 Matth. 1.

Casa que para si traça, y ordena
 La eterna y inmortal sabiduria,
 Ya de la magestad gloriosa llena
 La niebla buelta en resplandor del dia:
 Casa del sol donde su luz serena
 Piadosas influencias causa y cria,
 Casa de recreacion donde se hospeda
 El que del cielo parte y alla queda.

Prou. 9.
 3.Reg. 8.

Nacar hermoso en cuya concha pura
 De los rayos del sol siempre engendada
 Crece la perla rica que procura
 Ver Adam en vinagre desatada:
 Nacar de cuya candida hermosura
 La perla saldra blanca y encarnada
 Para ser precio del captiuo y preso
 Por culpas que resultan del proceso.

Muralla

C A N T O

- Canti. 7.** Muralla blanca del monton de trigo, (ce,
 Téplo en quié Dios al mismo Dios se ofre
 Zarça verde que el fuego trae consigo,
Exod. 3. Vara que vela, vara que florece:
Hiere. 1. Varca en quié libra Dios al pueblo amigo
Num. 17, Arca de cedro donde el manná crece,
Genef. 7. Escala hermosa donde Dios estriua,
Exod. 37. Huerto cerrado, fuente de agua viua.
Ad Heb.
- 9.**
Genef. 28. Arco bello que paz nos assegura,
Canti. 4. Nuue que viste al sol de nueue, y grana
Genef. 9. Bellon con el rocío de hermosura,
Judic. 6. Cantera de' la piedra soberana:
Daniel. 2. Arbol contra la fruta acerua y dura,
 Estrella celestial de la mañana,
 Espejo claro donde Dios se mira,
Eccle 50. Virgé q̄ engédra a Dios y al cielo admira.

Quien (Virgen) como pudo conoceros,
 Pudiera como deue regalaros,
 Pues ninguno Señora llegó a veros,
 Que eternamente dexé de adoraros:
 Quien si algun tiépo comencó a quereros
 En alguno podrá dexar de amaros?
 Y quien podrá Señora persuadiros
 Que de rodillas me dexéys feruiros?

O quien

O quien del Seraphin mas levantado
 El encendido espíritu tuuiera
 Para gozar del bien que Dios me ha dado
 Y como deuo humilde le seruiera?
 Quien de tanta bondad fuera dotado
 Que seruiros qual deue mereciera,
 Y quien supiera, ò Reyna de alegría
 Con el alma seruir al alma mia.

El q̄ encerrays en vuestro pecho hermoso,
 Y no hizò horror d̄ entrar en vuestro seno
 Para ser como deuo vuestro esposo
 Me dexè el coraçon de su amor lleno:
 Pues para ser qual soy tan venturoso
 Ninguno auia de ser Virgen mas bueno,
 Ninguno auia de ser mas justo y santo,
 Y foy tan malo que de mi me espanto.

Non hor
 tuiſti Vir
 ginis ve
 terem.

Pedilde que me dè lo que me falta,
 Lo que ve que me cumple, y yo deſſeo,
 Porque para vna dignidad tan alta
 Mi mucha indignidad conozco, y veo;
 Supla su gran fauor mi grande falta,
 Que humilde y baxamente de mi creo,
 Pues no merezco de eſſas prendas bellas
 Poner mi boca en las diuinas huellas.

Dios

C A N • T O

Dios en mi casa, Dios en mi Maria!
Dios disfracado en el humano velo!
Que Dios es hijo de la esposa mia!
Aquesta pobre casa es corte y cielo!
Padre de Dios llamar me yo podria,
Y ser del niño Dios guarda, y consuelo!
Que me ha de respetar como a su padre!
Que soy amparo del y de su madre!

Con estos ojos tengo de mirarle!
En estos brazos tengo de traerle!
Con estas manos he de sustentarle!
En este pecho tengo de ponerle!
Como a mi hijo tengo de mandarle!
Por menor mio tengo de tenerle!
Que he de tener de Dios al hijo amado
En mi casa, a mi mesa, y a mi lado!

Como al fauor de la merced que toco
La vida amada de plazer no pierdo!
Iuyzio deuo de tener bien poco
Pues con tal dignidad de mi me acuerdo;
Si fuera cuerdo ya estuiera loco.
Loco deuo de ser pues estoy cuerdo,
Que en la merced q̄ el cielo me asegura,
No tener seso es la mayor cordura.

Dadme

Dadme la suficiencia niño hermoso
 Para la dignidad que no merezco,
Dadme bondad para ser digno esposo
 De mi señora a quien el alma ofrezco:
 Y pues me days vn nombre tan honroso
 Que en el a vuestro padre me parezco,
 Para que en el os sirua como deno,
 Dadme nueuo fauor, y valor nueuo.

Dadme del Cherubin mas encumbrado
 Para seruiros la sabiduria,
 Dadme del Seraphin mas abrasado
 El grande amor que en el el vuestro cria,
 Dadme pues el oficio me aueys dado
 Lo que veys que dessea el alma mia
 Para agradaros, niño, como es justo,
 Seruiros siempre, y siempre daros gusto.

Y vosotros espiritus gloriosos,
 Que soys de guarda desta humilde casa,
 Gozando de los rayos siempre hermosos
 Del sol eterno que os la da sin tasa:
 Pues soys mis compañeros venturosos,
 Y vn desseo justo a todos nos abraza,
 De acertar a servir al niño fuerte,
 Pues mejor lo sabeys hazed que acierte.
 Pues

CANTO

Pues sabeys cortesanos celestiales
Que todos somos vnos desde el día
Que encerrò Dios sus rayos inmortales
En el virgineo vientre de Maria:
Para seruir a las personas reales,
Al niño Dios y a la adorada mia,
Me dad vuestro fauor, y juntos todos
Lo procuremos por diuersos modos.

Llenad el suelo pobre de rubies,
De jacintos, carbuncos, y esmeraldas,
De perlas y oro los zaquiçamies,
Con piñas de diamantes y guirnaldas:
Las paredes de rosas, y alhelies,
Hechos de nacar y oro atañaldas,
Traed del alua el Oriental tesoro,
Los rios de plata, los mineros de oro.

Traed enamorados Seraphines
Las flores entre todas mas hermosas,
Despojad aloç mas bellos jardines
De azahares blancos, y encarnadas rosas
De alhelies paxizos, de jazmines,
De lyrios, y açucenas olororas,
De rosados clauales, y mosquetas,
De narcisos, de acantos, y violetas.

Mas

VNDECIMO

153

Mas que digo, baxad de vuestro cielo
 Las estrellas de luz mas encendida,
 Dellas enladrillad el pobre suelo,
 Que pise alegre el alma de mi vida:
 Preite la luna de su blanco velo
 Pues nunca se aurá visto mas crecida,
 Dénos el rubio sol sus rayos roxos,
 Que todo lo merecen estos ojos.

Mas pobre yo que necio defuário
 Melleua a desfeear lo que posseo,
 Pues donde vos estays ò niño mio,
 El cielo adoro y sus riquezas veo;
 Soys del tesoro eterno eterno rio,
 Soys la justa medida del desseo,
 Con vos lleuays el cielo ò niño hermoso,
 Que es donde vos estays lugar glorioso.

Si puede hazer el Rey corte la aldea,
 Por que es corte el lugar do el Rey habita,
 Que mucho que esta casa cielo sea
 Si goza Dios vuestra Deidad infinita:
 Los tesoros que el alma ver dessea,
 Quanto para agradaros sollicita,
 Lo tiene niño por mas alto modo,
 Pues teniendoos a vos lo tiene todo.

V

Y en

CANTO

Ifaia. 45.
Y entre tanto diuinos cortesanos
Que a feruir a mi esposa aueys venido,
Y gozay los fauores soberanos
Del Dios q̄ estays mirando aũq̄ escõdido:
Endereçad mis pies, moued mis manos
Como entendeys serà mejor feruido,
Y pues sabeys del niño Dios el guſto,
Procurad que le acierte como es juſto.

Regalad a mi esposa soberana,
Seruid a la que es gloria de mi vida
Que su gracia y belleza mas que humana,
De vosotros merece ser seruida:
Que yo con pecho alegre y alma vfana
Procurarè ganarle la comida
A costa del sudor del rostro mio,
Que ha de embidiar el Oriental rocio.

En esto la santissima Señora,
Cuya hermosa belleza al cielo espanta,
Con sus luzes doradas le enamora,
Y con sus blancas manos le leuanta:
El animo encerrado humilde adora,
Y reuerencia su adorada santa,
Abſorto queda si a su esposa mira,
Y el niño Dios en ella mas le admira.

Del

Del mysterio diuino satisfecho,
 Por el nuncio de Dios a el embiado,
 Recibe por muger en lazo estrecho
 A quien auia la fé de esposo dado,
 Y conforme a las leyes del derecho
 Fue el santo matrimonio celebrado,
 Siendo perpetuo y firme eternamente
 Segun las ceremonias de su gente.

Y celebrando las solennes bodas
 Pasoles el amor el casto velo,
 Quedan alegres las criaturas todas
 Que el cielo encierra, y q̄ sustenta el suelo;
 El que el Coloso insigne tiene en Rhodas
 El suelo enriquezio, y alumbro el cielo:
 Renueuan luego el casto voto amado,
 Sin condicion, y en mas perfecto grado.

El fiel Ioseph con el sudor dichoso
 Gana el sustento de su esposa bella,
 Y al virginal y bien nacido esposo
 Sirue y regala enamorada ella:
 El viue de su gusto cuydadoso,
 Tienele en el la sin ygal donzella:
 En esto y contemplar el niño santo;
 Passan el tiempo, y yo al siguiente Canto.

CANTO

DVODECIMO.

Del trabajo de S. Joseph, y el edito de Cesar Augusto.

Del trabajo.

EL Rey Amásis, que lo fue de Egipto,
Viendo la ociosidad del Reyno vn día
Mandó por general publico edito,
Que de la gente que en su Reyno auia,
Ante su presidente fuesse escrito
De cada vno el oficio que tenia,
Para que el ocio infame desterrado,
Fuesse el vtil trabajo mas honrado.

Y antes que aquéste sábio Rey naciesse.
Fue costumbre en Egipto celebrada,
Que si ciertos estadios no cortiesse
La juuentud do fuesse exercitada,
Ni el sustento ordinario se les diesse,
Ni la acogida de su casa amada,
A los Gimnosophistas imitando,
Que no comian sino trabajando.

Los

Los Espartanos gente de la Grecia,
 Desierra a sus hijos en su infancia
 Y qual gente sin fruto los desprecia,
 Hasta q' al bié comun son de importancia
 Y quando bueluen los estima y precia
 Sabindo officio de honra, o de ganancia,
 Con que trabaxen en la patria amada,
 La ociosidad venciendo desuyada.

Y entre las leyes de justicia llenas
 Del gran Dragon legislador famoso,
 Fue la que ilustró mas la sabia Athenas.
 La que condena al ciudadano ocioso.
 Decretos justos y costumbres buenas
 En fauor del trabajo prouechofo,
 Contra la ociosidad desmaçafada,
 Que ofende al cielo, y a la tierra enfada.

Con dotar Dios de soberano abiso
 Ala cabeça del mortal linage,
 Con darle por morada el Parayso,
 Quiere que en el para su bien trabaje:
 Y el mismo eterno Dios trabajar quiso,
 Pues de las letras santas es lenguage, Gene. 2.
 Que descansó en el sereno dia
 De la labor que hecho en seysa dia, Gene. 2.

V 3 Y el

CANTO.

- Y el haze cargo a la bestial odoma
Eccc. 16. De la soberuia yana, y ocio infame,
 De donde fuerças la torpeza toma
 Haziendo el ayre gima y fuego brame,
 Y a la arrogante vencedora Roma,
 Este vicio sabemos que la infame,
 Pues vencida Carthago fue vencida,
 Mas que Carthago infame y abatida.
- Exo. 3.** Con la grossera piel y tosca Abarca,
 No guardaua ganado el jouen santo,
 Que crió de Egypto el general monarca,
 Quando la çarça vio llena de espantos,
 Y el que el niño quitó a la hãbriera parça,
3 Reg 19. Boluiendo de la viuda en gozo el llanto,
 La rexa del arado no se guia,
 Quando salio a doblada prophecias.
- 1. Reg 11.** Daid en los trabajos de la guerra,
 Fue de virtud dignissimo dechado,
 Y en el descanso y ocio de su tierra,
 Captiua el alma se quedó enterrado,
3 Reg 11 Y su hijo sabio en quien el cielo encierra
 El saber sobre todos celebrado,
 No idolatro quando ocupado estava,
 Sino en la ociosidad que la honra acaba.
- Quan

Quando la madre tierra estuuo ociosa
 Desentrañada en el mortal prouecho?
 Quando al trabajo no acudio piadosa
 Abriendo por el hombre el franco pecho?
 Quando no corren al amar furiosa
 Los raudos rios a pagarle pecho?
 Quando el ayre inquieto estuuo ocioso?
 O fue el actiuo fuego perezoso?

Quando del cielo las espheras bellas
 Pararon su continuo mouimiento?
 Quando el sol que da luz a todas ellas
 Parò el curso è su quarto hermoso asienro
 Quando la variedad de las estrellas
 Dexó de obedecer al firmamento?
 Quando la blanca con la luz agena
 Estuuo ociosa por hallarse llena?

Quando en aquel alcaçar sacrosanto
 Donde entre olorísimos altares
 Llenos de gloria y admirable espanto
 Cantan a Dios dignísimos cantares:
 Cessò jamas el santo, santo, santo,
 Que repiten millares de millares?
 Y quando Dios en su profundo abísmo
 Cessò en la eterna gloria de si mismo

Isaix. 6.
 & Apoc.
 4. & 22.

CANTO

El agua rebalsada luego ofende,
La tierra no labrada se marchita,
El fuego muere muerto lo que enciende,
La vida el ayre detenido quita:
El oro entre la mina no se entiende,
Perece la ciudad que no se habita,
El soldado holgaçan se haze cobarde,
Y el que trabaja mas muere mas tarde.

Prou. 6. El Sabio al perezoso embia a la hormiga,
Y yo al ocioso ala subtil abeja,
Esta que con sollicita fatiga
De su dulce trabajo el fruto dexa,
Aquella que en el filo y cueua amiga
Contra el ayrado inuierno se apreja,
La vna y otra siempre trabajando,
Las leyes justas de su autor guardando,

Prou. 20. Y el mismo escriue el loco de suario
Del holgaçan ocioso que abrigado
Huyendo del rigor del yerto frio
Alça la mano del precioso arado,
Y despues quando el fruto da el estio
Se halla el necio con racon burlado,
Que pobreza y pereza juntas moran,

Eccle. 33.

tantas malician, y conformes lloran.

Haze

Haze mayor el numero el ocioso,
 Sientase el miserable en la medida,
 Y endafio ageno siempre malicioso
 Come de valde el pan que le da vida.
 Roto, valdio, necio, y perezoso
 Sigue la esquadra de Murcea perdida,
 Y de Syparis hecho ciudadano
 Lloro el invierno lo que hoi go el verano.

Nos nu-
 merus fu-
 mus.
 Horat.

Es el trabajo puerta de la honra,
 Muerte del vicio, de la virtud vida,
 Espadre de la fama en quien se honra,
 Y senda de la patria prometida:
 El ocio es puerta vil de la deshonra,
 Padre de la malicia carcomida,
 Sepulcro feo del que en si conuierde,
 Del vicio vida, de la virtud muerte.

El perezoso que su ser vltraja,
 Cosecha espera sin auer sembrado,
 Mas el que come de lo que trabaja,
 Dize Dauid que es bienauenturado:
 Quien hallò de los hombres la ventaja, Psal. 127.
 Sino el trabajo con razon honrado?
 Que esquiè despues d' Dios su tierra el suelo. Matt. 11.
 Y puede ofado conquistar el cielo.

CANTO

O Ioseph justo y celestial Maria,
El vno y otro digno descendiente
De la real illustre monarchia
De los escogidos de la antigua gente;
Quien de tan cuerda y santa compañía
Viera vuestro trabajo diligente,
De la holgazana ociosidad triumphando
Y el tesoro del tiempo aprouechando.

Haze Ioseph que la madera cruxa,
Que xosa de la sierra que le ofende,
Su esposa diestra en la sutil aguja
El blanco lienço con destreza hiende
Labrando en el con tal primor dibuxa,
que Minerua admirada della aprende,
Y atenta mas que con Aragne braua
Su gracia admira, y su labor alaba.

Alça los ojos la donzella hermosa,
Y ve a Ioseph que trabajando suda,
Y con su luz alegre y amorosa
Diuinamente a su querido ayuda:
El buelue a ver a su adorada esposa
Y descanfa en la gloria de su ayuda,
Porque le dan los ojos soberanos
Al alma gusto, y fuerças a las manos.
Rompe

Rompe gozoso con la aguda sierra
 El madero cruel que se resiste
 Baña con el sudor la amada tierra,
 Que alegremente del se adorna y viste:
 Tiende los rayos la que a Dios encierra,
 Y al amado Ioseph gozosa enuiste,
 Su rostro enjuga, y el sudor que vierte
 En aljofar y perlas le conuierete.

Del esquadron Angelico que mira
 La dicha grande del varon glorioso,
 Qual del tos de la sierra alegre tira
 Para ayudar al bien nacido esposo:
 Qual del enamorado en el se admira
 Limpiandole el sudor del rostro hermoso
 X qual pretende ser su compañero
 Siruiendo de oficial de carpintero.

Qual el madero para aserrar tiene,
 Qual le sirve el escoplo ó el cepillo,
 Qual del quarton cargado humilde viene
 Qual le dá el carrabon, qual el martillo,
 Qual en coger astillas se entretiene
 Llenando humilde mente el esportillo:
 Qual acepilla, qual asierra ó clava,
 Y qual la dicha de Ioseph alava.

Qual

CANTO

Qual que al justo varon cansado via,
Le quita del trabajo fatigado,
Qual cortesmente con Ioseph porfia
Para acabar lo que el ha comenzado:
Qual le canta canciones de alegria,
Y le entretiene en el trabajo amado,
Y todos llenos de amoroso gusto
Siruen al noble esposo y varon justo.

Ioseph contempla con plazer sin tassa
El gusto de los nuevos oficiales,
Como le siruen en su humilde casa
Siendo de Dios ministros celestiales:
Contempla como el niño les abraza
Dentro de las entrañas virginales,
Como encerrado allí del se enamoran,
Como le reucrencian y le adoran.

Luego buelue a mirar las luzes bellas
De la diuina virginal esposa,
Parecente del cielo dos estrellas,
A quien dá el niño sol su luz hermosa:
Mira que el resplandor que sale dellas
Da nueva gracia a su jazmin y rosa,
Haziendo mas hermosa su hermosura,
Y su pureza virginal mas pura.

Mira

DVODECIMO. 139

Mira al inaccesible ya humanado,
 Al todo poderoso ve rendido,
 Al que es incircunscripto ve cercado,
 Y al q̄ es incóprehensible cóprehendido:
 Al infinito mira ya abreviado,
 Al inmenso Señor mira medido,
 Temporal al eterno, flaco al fuerte,
 La eterna vida ve sujeta a muerte.

Al ser humano mira levantado,
 Con lazo inseparable a Dios afsido,
 Sobre todos los cielos encumbrado,
 Y estrechamente a la Deidad vnido:
 Mira infinito al que era limitado,
 Mira al humilde al ser de Dios subido,
 Al temporal eterno, al flaco fuerte,
 La vida humana Reyna de la muerte,

Entre ejercicios de la vida actiua,
 En que a su esposa regalar pretende,
 Abraça alegre la contemplatiua,
 Que el pecho casto blandaméte enciède:
 Mira que es de las dos estampa viua
 Su esposa, de quien sabiamente aprende
 A ser de Dios regaladora Marttha,
 Y la que nunca de sus pies se aparta.

Lucæ, 10.

Gozo

CANTO

Gozosamente gana la comida
Para el sustento de la real donzella,
Y a su trabajo siempre agradecida,
Alegre le regala y sirve ella:
El quiere a costa de su pobre vida
Dar gusto, y regalar su esposa bella,
Y ella con rostro entrerisueño y graue
Le sirve alegre lo mejor que sabe.

Con lo que puede de Ioseph el arte
Sustenta a la q̄ es justo el mundo asombro
Ella lo come, y luego lo reparte
con el niño que tiene de Dios nombre:
Y si Ioseph alcanza a tener parte
En la preciosa redempcion del hombre,
Pues que con el sustento el niño crece,
Que el da a su esposa, y ella al niño ofrece

Ioseph sudando la comida gana,
Y da la a la que el cielo le da en fuerte:
Comelo la donzella soberana,
Y con ella sustenta al niño fuerte:
El aumentando su niñez humana
En su propia sustancia la conierte,
Bolviendo sangre que ha de darnos vida
El sudor que Ioseph hizo comida.

Ioseph

Ioseph con el trabajo de sus manos
 Da de comer a la que a Dios sustenta:
 La Virgen con los ojos soberanos
 Gozo, gusto, y descanso en el aumenta:
 Admiranse los bellos cortesanos
 De que Ioseph fu Principe alimenta:
 Pasmanse en ver con quan piadoso zelo
 sustenta alegre al que sustenta el cielo.

La Virgen bella derramando risa
 Llena de Dios y de sus gracias llena,
 Gozosamente la comida guisa
 Para el que siempre se la ha dado buena:
 Ioseph al resplandor que se diuina
 Entre los rayos de su luz serena
 Se pasma, y mas en ver que le regala,
 La que el mas puro Seraphin no yguala;

El vientre virginal se va aumentando,
 Porq̃ le aumenta el niño que en el crece,
 Que el tiempo deseado va llegando
 Al que ha cinco mil años que padece:
 Ioseph lleno de gozo espera el quando
 Ha de gozar el bien que le enriqueze;
 En continua oracion el tiempo gasta,
 Y en servir a su esposa siempre casta.

El

CANTO

Edicto de Cefar. El belico clarin el ayre altera,
Suena el pifano real, suena la caxa,
Tremola al ayre la imperial vandra,
Y en confusso tropel el pueblo baxa:
En la plaza mayor suspenfa espera
La gente rioble, la plebeya, y baxa,
Cada qual varias cosas machinando
Hasta saber del atambor el vando.

Lucæ. 2. El vulgo monstro de cabeças varias
En varias opiniones se diuide,
Contrarias vnas de otras, y contrarias
A lo que el Cefar por su edicto pide:
Hechas las preuenciones ordinarias
Para el pregó que el necio vulgo impide,
Sonò la voz y en vn silencio mudo,
Al confusso rumor conuertir pudo.

El inuencible Emperador de Roma,
Segundo Cefar, y primero Augusto,
Señor del orbe en quantó el cielo roma
Desde el etado clima al clima adusto:
Aquel que todo el múdo oprime y doma
Por valeroso y fuerte, sabio y juesto,
El que las puertas del bifronte Iano
Doze años hà cerró su sacra mano

Manda

Manda por su imperial publico edicto,
 Mouido de vn honrrado y justo zelo,
 Pues se estiende y dilata su distrito
 En quanto ciñe el mar y mira el cielo:
 Que cada qual parezca a ser escrito
 Al solar proprio, al proprio patrio suelo
 Donde está de su estirpe la cabeça,
 Y tuuo origen su naturaleza:

Parezcan los Egipcios, Licaones.

Lidios, Armenios, Syrios, Africanos,
 Griegos, Arabes, Thracios, Esclauones,
 Dalmacios, Athenienses, Transiluanos,
 Numidas, Albanenses, Macedones,
 Tartaros, Scythas, Lybios, Gorgianos,
 Vulgaros, Españoles, Medos, Persas
 Gentes en traje y condicion diuerfas.

Las que del Norte al Sur el cielo cria,
 Las que curte el arquero que deslumbra
 Las que al salir del agua clara y fria
 Le vé que por su eclyptica se encumbra:
 Las que ven en el mar hundirse el dia
 Triste por que su padre no lo alumbrá,
 Las que Africa, Asia, Europa dan sustento
 Obedezcan al justo mandamiento.

X Donde

CANTO.

Donde reconociendo el omenage
A su señor y principe absoluto
Pague el de estirpe noble o vil linage
Al imperio Romano su tributo:
Su fugecion confiesse y vassallage
Al que de nuestra paz nos cogio el fruto,
Al gran Monarca Emperador inmenso,
Sin que ninguno vsurpe el justo censo.

Y el que no pareciere en su persona
A ser empadronado, como ordena
El edicto imperial que se pregona,
Cuya noticia en todo el mundo suena;
Siendo rebelde a la Imperial corona,
Por traydor y enemigo le condena,
Y aplicando la hazienda al sacro imperio
Le dexa en su perpetuo captiuero.

Mandase pregonar publicamente,
Porque alguno ignorancia no pretenda,
Pues quien se hallare ser inobediente
No aura quien del castigo le defienda:
A nadie valdra ser de illustre gente,
Publico officio, dignidad, ni hazienda,
Ninguno aura que del rigor se esconda.
O trayga collar de oro, o cña honda.

Tornò

DVODECIMO

162

Tornó a sonar la resonante trompa,
 Ya responder el pifano y la caixa,
 Haziendo el ayre se adalgace y rompa
 Herido de la fuerça que le vltraja:
 Luego con la deuida regia pompa
 El Presidente al consistorio baxa,
 Para fixar el general edicto
 Que del Senado y Cesar va subscripto!

Qual suele arróyuelo que trepando
 De peña en peña sin temor se arroja,
 Yr entre blancas guijas murmurando
 De quien las ondas de crystal le enoja:
 Y como suele Zefiro bolando
 Susurrar blandamente entre la hoja
 Del alamo acopado, y olmo hojoso,
 Haziendo vn rumor blandø y sonoroso!

Afsi vn lento rumor el pueblo mueue,
 Y en varios pareceres se alborota,
 Qual a dezir el fuyo no se atreue,
 Y la soberuia del edicto nota:
 Qual con sereno rostro y alma a leue,
 Dize que es justo, y que se pague vota,
 Y qual el ombro encoge, y ceja enarca,
 La vanidad mofando del Monarca.

X 2

Qual

CANTO

Qual aprieta los dientes y al fol mira,
Y del edicto con furor blasphema,
Qual por los ojos vierte furia y ira
De la que el pecho recozido quema:
Qual por su libertad llora y suspira.
Que es justo que mayores daños tema,
Y qual mirado al suelo habla entre diéti
Y llora esclavos ya sus descendientes.

Hazefe de los viejos vna mueal
Mirando al rededor quien los escucha,
Sufurra cada qual lo que recela
Del vado echado que en sus almas lucha
Qual en su daño dize que es cautela,
Qual q̄ es gran ambicion y fuerça mucha,
Qual dize que es soberuia y auaricia
Con sombra de bondad y de justicia.

Qual buelue por Augusto Octauiano,
Y dize que el edicto es cuerdo y justo,
Que pues los sugetò el valor Romano
Paguen el censo con contento y gusto:
Qual dize que el edicto es de tyrano,
De Rey iniquo, Emperador injusto:.
Vno replica, y otro se alborota,
Y cada qual qual le parece vota.

Los

Los viejos graues de mayor prudencia,
 Y los que Nazareth honra y respecta
 Por sus canas, sus letras, y experiencia,
 La furia amansa de la gente inquieta:
 Y para huyr de Roma la violencia
 Que al fuerte doma, y al soberuio aprieta,
 Decretan como sabios y discretos
 Ganen amigos pues estan sugetos.

Lo que ha de hazer la fuerça hagalo el gusto
 Dela necesidad virtud haziendo,
 Que assi serà obligar al sacro Augusto
 Sus leyes y pragmatikas cumpliendo:
 Que al vassallo no toca ver si es justo,
 Mas tocale acudir obedeciendo,
 A lo que su señor manda y ordena,
 O a no escusar la amenazada pena.

Cada qual dellos a su casa parte
 Y la jornada con temor preuiene
 A la remota ò mas vezina parte
 A donde el tronco de su estirpe tiene:
 Temen la furia del sangriento Marte
 Que en el publico vando embuelto viene
 Y por no cometer mayor delicto
 Quieren obedecer al sacro edicto.

X 3 O ca-

C A N T O

O caminos de Dios quan diferentes
 Isaie. 1. Son de los que las gentes inuentaron,
 Pues yerran los caminos de las gentes,
 Y los vuestros Señor nunca se erraron:
 Venden vnos hermanos inclementes
 Gene. 57 Al inocente justo que embidieron
 Y es el camino el fraternal delicto
 Para que venga a ser Virrey de Egypto,

Va por el campo el rustico Propheta;
 Dani. 14. Que lleua a los que siegan la comida,
 Coge el Angel qual veloz cometa,
 Y dala al que la tiene merecida:
 Dispara acaso vn arco vna saeta,
 3. Reg. 21 Y quita al cruel Acab la injusta vida,
 Lleuan apedrear vna inocente,
 Dan. 13. Y a los juezes apedrea la gente,

Del Rey Assuero su mayor priuado
 Horca leuanta para el noble Hebreo,
 Esthe. 7. Y siendo della infamemente ahorcado,
 Queda libre y honrado Mardocheo:
 De las hinchadas olas açotado,
 Entre la fuzia brea y betun feo,
 Exod. 2. Llega Moyfes guardado en el cestillo,
 A ser del pueblo santo fiel caudillo.

Abre

DVODECIMO 164

Abre camino por el mar la vara Exod. 14^o
 Para que passe saluo el pueblo amigo,
 Y las murallas hechas de agua clara
 Se desmantelan contra el enemigo:
 Goza Abíalon de su belleza rara, 2.Reg. 22.^o
 Y es su belleza su mayor castigo,
 A Iudith da su amor el Syrio fuerte, Iudit. 13.^o
 Y trueca amor el arco con la muerte.

Manda Cesar que el mundo se empadrone
 Pensando descubrir su fortaleza,
 Y es que por instrumento Dios le pone
 De su infalible y inmortal certeza:
 Ordena Dios que el vando se pregone
 Porque Ioseph acuda a su cabeza, Miche. 5.^o
 A su patria Bethlem, donde está escrito, Matth. 1.^o
 Que ha de nacer estrecho el infinito.

De Ageo tambien está prophetizado,
 Que Dios ha de mouer todas las gentes Aggei. 2.^o
 Antes que dellas venga el desseado
 Por edades y siglos diferentes:
 Sirue a lo que por Dios está ordenado,
 Listar del mundo a todos los viuientes,
 Siendo instrumento el belicoso Augusto
 De lo que ordena el sumamente justo.

X 4 El

CANTO

El virginal Ioseph que ya ha sabido
La obligacion en que el pregon le pone
Triste, turbado, y desaperebido
Al forçoso camino se dispone:
Y a la que en lazo conyugal le ha afsido
Del q̄ ordena que el orbe se empadrone,
La va adar cuenta de su ausencia amarga
Al alma triste, y a los ojos larga.

Siente Ioseph de su adorada estrella
La ausencia triste, y por su mal forçosa,
Siente la soleda la esposa bella
Del q̄ está vnido a su bondad preciosa:
Muere Ioseph en apartarse della,
Ella en dexar su prenda venturosa
Derrama perlas de los claros soles
Sobre sus encarnados arreboles.

Siente Ioseph que el alma se le arranca
Solo en imaginar de verse ausente
Del clauel roxo y açucena blanca
Que puso el cielo en la rosada frente:
La virgen bella del tesoro franca
Que vence a los aljofares de Oriente,
Siente que el triste coraçon se parte
En pensar que su amado se le aparte.

Teme

Teme Ioseph que el alma se despida
 Del pecho elado si a su esposa dexa:
 Ella teme perder la amada vida
 Si su amado Ioseph della se alexa;
 El llora triste la mortal partida,
 Y de su dicha y del pregon se quexa:
 La Virgen llora imaginada ausente
 Del bien que estima y ama tiernamente.

Y dize mi Ioseph podre dexaros?
 Podreys del alma vuestra desasiros?
 Podré sufrir dexar de acompañaros?
 Y vos sin vuestra esposa podreys yros?
 Podré viuir con gusto sin miraros?
 Y vos sin mi a tenerle persuadiros?
 Podré señor, si ya llegué a quereros
 Dexar vn hora de gozar de veros?

Sin vos que gusto aurá que me de gusto?
 Con vos que pena aurá que me de pena?
 Con vos que cosa me dará disgusto?
 Y que cosa sin vos podra ser buena?
 Sin vos dulce Ioseph de nada gusto,
 Con vos de gusto tengo el alma llena,
 Sin vos la vida me será enojosa,
 Y la pena con vos dulce y sabrosa.

CANTO

Despues del hijo que en el vientre encierro
Gloria de Dios y su mayor tesoro,
Quien podra consolarme en el destierro
Que amenazado solamente lloro?
Quien mi Ioseph condenara por yerro,
Siendo despues de Dios el bien q̄ adoro,
En quien el alma viue y por quien muere,
Que vaya el cuerpo donde el alma fuere?

Si foy despues de Dios mi mas amado,
Si foy despues de Dios mi mas querido,
Si foy la vida de la que os la ha dado,
Y alma de quien la fuya os ha ofrecido:
Si foy quien en mi viue transformado,
Si foy quien tengo al alma siempre afsido
Y si despues de Dios foy mi bien todo,
Como os podré dexar de ningun modo?

El casto amor que con su lazo fuerte
Hizo de dos vna alma y vna vida,
Hizo tambien ygual de ambos la suerte
Hasta que Atropos fiera la diuida:
Y así Ioseph amado en vida y muerte
A vuestro lado me vereys vnida,
No aniendo cosa alguna que sea parte
Para que vija yo, de vos me aparte.

Antes

Antes virgen Ioseph me determino
 Con gusto vuestro, y con licencia vuestra
 De baculo servir en el camino
 A vuestra illustre venturosa diestra:
 Oyga amado señor el si diuino
 Que dè de vuestro amor segura muestra,
 Dadme este gusto pues me le auays dado
 En quanto vos sabeys que he deseado.

Que os puedo yo negar amada mia,
 Ioseph responde, y mas siendo consuelo
 Vuestra diuina y santa compañía
 Para pedirle por merced al cielo:
 Que del camino lo que mas temia,
 Ira ausentarme del dichoso suelo
 Que huellan vuestras bellas tiernas plâtas,
 Y hazen cielo las luzes sacrosantas.

Temí la muerte, y era de temella,
 Pues me apartaua de mi amada vida,
 Temí que el alma se boluiera a bella
 Dexandome en mitad de la partida:
 Temí que ciego me perdiera en ella
 Sin la luz clara donde el sol se anida,
 Temí errar el camino, y quien no errara
 Ausente de mi norte la luz clara.

Temí

CANTO

Temi que el parto bienaventurado
Ausente vuestro esposo no os cogiera,
Temi dexar de hallarme a vuestro lado,
Adonde os regalara y os siruiera,
Temi la pena que os auia causado
El miedo triste de mi ausencia fiera,
Temi mi falta, aunque ninguna auria
Tinjiendo a Dios que os haze compañía.

Y agora temo soberana esposa
De la preñez no vuestra pesadumbre,
Que es obra de la mano poderosa
Del que procede de vna y otra lumbre:
Sé que es vuestra preñez marauillosa
Fuera de toda natural costumbre,
Que traer su sangre a nadie le da pena,
Y dala siempre a la que trae la agena.

Lucæ. 3.

Mas temo del camino la jornada,
Que ay casi treynta leguas de aspereza
De Nazareth a la ciudad amada
Donde está de mis padres la nobleza:
Temo Virgen hermosa ver cansada
Vuestra diuina y sin yqual belleza,
Que es la jornada larga y enojosa,
Vos Virgen delicada y niña hermosa.

Temo

Temo tambien el tiempo riguroso
 Del erizado inuierno ycierço frio,
 A cuyo soplo elado y enejoso
 El campo se encanece y quaxa el rio:
 Temo en ver que no soy tan venturoso,
 Que como os lleuo dentro el pecho mio
 Os pudiera llevar de tal manera,
 Que os viera descansada y os siruiera.

Temo faltarme el jumentillo rudo
 Para llevar la venturosa carga,
 Pues como a ocioso en casa darle pudo
 Aqueffa mano limosnera y larga:
 Temo hallarme tan pobre y tan desnudo
 Que a vuestro aliuio mi pobreza embarga
 Pues si he de consentir que vays conmigo,
 A pie aueys de yr cansada y sin abrigo.

Temo viendo que al parto deseado
 El tiempo sacrosanto ya sellega
 Para que salga al puerto el que embarcado,
 Ha casi nueue meses que nauiega:
 Temo no os coja en vn desierto elado,
 O entre la chufma de la gente ciega,
 Donde falte el regalo y el decoro
 Deuido a la bondad que humilde adoro.
 Temo.

CANTO

Temo dexaros, y llevaros temo,
Dexaros y llevaros me da pena,
Temo no ver la luz en que me quemó,
Y temo ver la de su aljofar llena:
Temo mi daño en vno y otro extremo,
Y cada extremo a llanto me condena,
Que en llevar y en dexar a la que adoro
Mi daño temo, y mi tormento lloro.

Mas que puedo temer si veo Señora
Que vos gustays de hazerme compañía?
Que teme el alma, que mi miedo llora
De llevar mi dulcísima Maria?
Que si el Señor q̄ en vuestro pecho mora
Quiere yr a honrar la amada patria mia,
Dios va conmigo y la que a Dios encierra
Los mejores del cielo y de la tierra.

Conmigo van sus Angeles de guarda,
El cielo va conmigo pues que lleuo
El sol cubierto con la nuue parda
Del gressero sayal del trage nueuo:
Vamos Señora que ayo soy y guarda
Del que nos guarda, y del que seruir deuo
Y el nos ha de guardar pues yo le guardo,
Que de tal guarda dulce fin aguardo.

La

La Virgen soberana agradecida
 Al gusto grande que Joseph le ha hecho,
 Descubre por su vista esclarecida
 Las riquezas diuinas de su pecho:
 Que el niño eterno que por darnos vida
 Se reclinó en su casto hermoso lecho,
 Era quien la inspiraua a la jornada,
 Para empear la fuya deseada.

Y así ya del camino cuydadosa
 La Virgen bella alegre se preuiene,
 Sacando de la arquilla venturosa
 Los paños pobres que guardados tiene:
 Que sabe la donzella siempre hermosa,
 Que apercebirse dellos le conuiene
 Para el parto dichoso que la lleva
 Al sitio inculto de la agreste cueua.

Tenazas, sierra, cartauon, martillo,
 Cepillo, escoplo, clauos, y barena,
 Junta Joseph, y llena el esportillo
 Del fiel sustento de la pobre cena:
 Pone de cera el candido librillo
 Para la que es despues de su autor buena,
 Pedernal, eslaun, y yesca pone,
 Y a la jornada alegre se dispone.

Abriga

CANTO

Abriga a su adorada el noble esposo
Contra el fiero rigor del tiempo elado,
Cubre con el cendal el rostro hermoso
Que ofende el yelo, y a el ha enamorado
Comiençan el camino trabajoso,
Dexan de Nazareth el suelo amado,
Dexan la casa, amigos, y parientes,
Por ser a la pragmática obedientes,

Camina pues el noble peregrino
Con la gracia y bondad mas peregrina
Que vio jamas el resplandor diuino
Del que por el Zodiaco camina:
Ofendelos el aspero camino,
La sombra de la noche ya vezina,
El austro elado, el aquilon furioso,
La pobreza, y el yelo riguroso.

Abre camino por la blanca nieue
La esquadra de los bellos cortesanos,
Admirados de ver como se atreue
A los dos peregrinos soberanos,
Y consideran quanto a Ioseph deue
El Padre vniuersal de los humanos,
Quanto le deue la virginal madre,
Pues haze officio de su esposo y padre.

Lleua

Lleua la mano la diuina esposa
 Sobre el ombro querido del que ama,
 Descansa el fante con la carga hermosa,
 Que en casto amor el coraçon le inflama:
 Muestra Boreas la cara temerosa,
 Esparce yelos y crueldad derrama,
 Y ofendidas las luzes virginales
 Le aplacan con sus perlas Orientales.

Affigese Ioseph de que despliega
 Las negras alas la callada noche,
 Porque del verde mar donde nauiega
 Al Horizonte sube el negro coche:
 Affigese de ver que el cielo niega
 Delu azul manto el vno y otro broche,
 Y que de parda escuridad se viste,
 Viviendo de temor el mundo triste.

No mostrò el rostro la menguante luna
 Porque el sol enojado no la trata,
 Por verla cada mes quan importuna
 Mendigà el resplandor que la dilata:
 No mostrò Dios de fuego la coluna,
 Que otro tiempo guiò a la gente ingrata,
 No se detrauo el sol, antes va huyendo
 De las timieblas que le van sigiendo.

Y Pero

CANTO

Pero columna, sol, luna, y estrellas
Fueran ociosas donde el niño hermoso
Vierte sus rayos por las lumbres bellas
Que ferenan al tiempo riguroso
Halla Ioseph descanso en solo vellas,
Su esposa en que descáse el noble esposo
La qual con dulce agrado soberano
De jazmines le dio la blanca mano.

Ioseph con humildad la reuerencia
Hecho braçero de la Reyna hermosa
Cuya diuina virginal presencia
Llena de luz la noche tenebrosa
No teme ya del austro la inclemencia,
No el manto negro de la negra diosa,
Que va tendiendó por el cielo santo
Con tal silencio que le pone al canto.



CAN.

CANTO

DÉCIMO TERCIO.

*Del Camino hasta llegar à
Bethlem.*

TRastorna el vernegal el Theucro Aquatio Inuierno
 Efcureciendo con su lluvia el dia,
 El crespo Orion soberuio y temerario
 La tierra assombra con su vista fria:
 La cabra de la piel del color vario
 Que a Iupiter criò, y oy luzes cria,
 Mueue las nuues con los cuernos de oro
 Cubriendo de los cielos el tesoro.

El vaquero Bootes desgreñado
 El desabrido ceño al mundo muestra,
 Y gruñidor y mal condicionado
 Vientos esparce con la rosca diestra:
 Los peces de oro entre el crystal sagrado
 Dan del gusto que gozan clara muestra,
 Somorgujando las azules colas
 De la abundante lluvia entre las olas.

Y 2

Vn

CANTO

Vn arrugado viejo rostruerto
Es del palido tiempo Presidente,
El qual de escamas blancas traç cubierto
El mustio rostro y la pequeña frente:
Viue solo en vn paramo desierto,
Al yelo tiembla y dà diente con diente,
Llenando con sus lagrimas ancianas
La vieja tierra de neçadas canas.

Huye de ver al sol, y si le mira,
Es raras vezes, y effas por vn lado,
Por los hundidos ojos saetas tira
De elado frio, y yelo requemado:
Por su aliento cruel Boreas respira,
Por sus narizes sale el Austro elado,
Elado tiembla, y a su temblor frio
El campo se demuda, y quaja el rio.

Son de ráyzes vna y otra pierna,
Sus secos brazos de arboles desnudos,
Su cuerpo de vna enzina casi eterna,
De proporcion grossera y miémbros rudos,
Su cuello seco es humida caberna,
Y por ella reguelda cierços crudos,
Son sus barbas carambalos elados,
Y yelos sus cabellos crizados.

El

DECIMOTERTIO. 171

El rostro feo a nuestra madre assombra,
Y viendo con la furia que la embiste
Quita de sobre sí la verde alhombra,
Y de la blanca escarcha el fuyo viste:
Haze del blanco velo escudo y sombra,
Y en sus entrañas temerosa y triste
Sus bellas flores y sus dulces frutas
Guarda metida en las secretas grutas.

Siembra de soliman espesos copos
Que hechos razimos llenan de blancura
Las enzinas, los robles, y los chopos
Así afeytando su corteza dura:
Temen couardes los grosseros topos,
Y hazen con miedo habitacion segura
Dentro del fiel sustento de su vida,
Que les sirue de casa y de comida.

Va el caminante con el fieltro duro
Contra la furia que del cielo llueue,
Cercale al rededor de nieue vn muro,
Y queda sepultado entre la nieue:
Está el camino del ladron seguro,
Y no de la crueldad del tiempo aleue,
Que como foragido y homicida
Sale al camino por robar la vida.

Y 3 Bala

CANTO

Bala la oueja por el verde pasto
Para criar el tierno corderillo,
Pues si la tierra no haze el rico gasto
Ni el se podra criar, ni ella sufrirlo:
Sale el pastor con el zamarro basto,
Atado al cuerpo con el toasco orillo,
Las mano en el feno tiritando,
Y al fon que hazen los dientes regañando

Los arboles hermosos mal heridos
Enfermos de su gloria se desnudan,
Dexan desiertos los amados nidos
Los paxaros llorosos que se mudan:
Pasmanse los arroyos detenidos
Las peñas lloran y de miedo sudan,
Las fieras a sus cuevas se recogen
Adonde manfas de temor se encogen.

La pobre dama viue temerosa
Del yerto frio que la buelue fea,
Pues no ay mexilla de jazmin y rosa
Que de violetas cardenas no sea:
Y la cara que tiene por hermosa,
Quiere que el frio no la toque o vea,
Dentro los guantes trae las manos bellas,
Que en el inuierno no se firue dellas.

Em:

DECIMOTERCIO 172

Embuelta en el precioso rebociño
 Viste el turon peludo, felpa, y martas,
 Trayendo la estufilla como a niño,
 Entre las joyas de las ricas fartas:
 Al ombro cuelga el delicado armiño
 Que de su rostro cubre menguas hartas,
 Siempre escondida del contrario fiero
 Con mas ropas que trae vn pregonero.

Despoja el rico de la piel de nieue
 Al blanco armiño que por no enfuzialla
 Caçar se dexa de la mano aleue
 Que de cieno le puso la muralla:
 Y al conejo Flamenço blando y leue
 Le mueue guerra y vence en la batalla,
 La marta ceuellina ayrado enuiste,
 Sus pieles les desnuda y el se viste.

Dobla el calçado y la soberuia ropa,
 Aumenta su calor con el del vino,
 Bulle el capon y la dorada sopa,
 El pauo, la perdiz, y el palomino:
 Corre ligera la embriagada copa
 Tras el rastro oloroso del tozino,
 Anda la colacion y la conferua,
 Y la razon señora se haze sierua.

Y 4

A los

CANTO

A los corrientes caudalosos rios
Prende y embarga el atreuido yelo,
Y repressando sus soberuios brios,
Los cose y los enclaua con el suelo:
Ellos elados mas que vn marmol frios
Temen viendo parar su rauda buelo,
Que no se quexe el principe absoluto
Del mar a quien le lleuan el tributo.

Arde en la plaça la comun hoguera,
Donde se llega el aragan ocioso,
Y ante la choça poco lisongera
El saludable enebro y cedro hojoso:
Cada qual huye de la furia fiera
Que escupe el cielo escuro y temeroso,
Y para estar seguros no hallan donde,
Porque tras ellos donde van se esconde.

En medio del rigor del tiempo elado
Quando el Euro moxado se embrauece,
Quando el rostro de Boreas regañado
Lanças de yelo contra el mundo ofrece:
Quando se yela el rico mas guardado,
Y mas el pobre su fiscal padece,
Quando llenan las nuues inhumanas
La vieja tierra de neuadas canas.

En

DECIMOTERTIO 173

En medio en fin del riguroso inuierno
 Caminan los dichosos peregrinos,
 En compañía del infante eterno
 Que por los hóbres hazé estos caminos:
 El fiel Ioseph enamorado tierno
 Delos luzeros mas que el sol diuinos,
 Se entristeze de ver lo que padece
 Lanña hermosa a quien el alma ofrece.

La qual cubierta de la blanca nieue,
 Que la sirue de manto a su pureza,
 Granos de aljofar Orientales llueue
 Sobre las rosas que honran la belleza:
 Que el erizado inuierno se le atreue:
 Mostrando en su hermosura su fiereza,
 Para robar de sus diuinos ojos;
 Las perlas que a Dios quiran los ojos.

Parece la hermosísima donzella
 Entre el yelo y la nieue rigurosa
 Como entre nuues matutina estrella,
 O en medio del inuierno fresca rosa:
 Haze el cansancio su beldad mas bella;
 Y el yelo su hermosura mas hermosa,
 Porque el eterno niño y Dios humano
 Cria en su alma vn celestial verano.

Y 5 Mira

CANTO

Mira Ioseph al alma de su vida
Mas que el roxo clauel y Tyria grana,
Teme que del canfancio está encendida
Su fin y gual belleza soberana:
Imagina canfada a su querida,
Y q̄ con rostro y gracia mas que humana,
Dísimula la esposa siempre buena
Su pena solo por no darle pena.

Y dize a la castísimia Maria:
Vuestro canfancio Virgen imagino,
Aunque mostreys bordado de alegría
El semblante del rostro crystalino:
Bien se dexa entender Señora mia;
Que al cabo de tres dias de camino,
Que hazeys pobre y a pie, niña y preñada
Que aunque dísimuleys venis canfada.

Y no porque el preñado sacrosanto
Lucæ. 1. Pueda diuina Virgen daros pena,
Que os haze sombra el sumaméte santo
Que de pena y dolor os enagena:
Que claro está que no a de caber llanto
En la que está de gloria de Dios llena,
Gen. 3. Pues el dolor del parto es el tributo
Que no deue esse viente ni esse fruto.

Mas

DECIMO TERCIO. 174

Mas porque foys Señora delicada,
Tierna donzella siempre recogida,
A caminos tan largos no enseñada,
Ni a la furia del tiempo embraecida:
Porque tras el rigor de la jornada
Venis mal regalada y mal feruida,
Pobre defabrigada, apie, y al yelo,
La tierra clada, y enojado el cielo.

Dame nueuo cuydado ver Señora
El disimulo del canfancio graue,
Que de arreboles roxos viste y dora
Aqueffe cielo del amor suaue:
Sè que por no dar pena al que os adora
Viendo la mucha parte que le caue
De las que padeceys, sufris contenta
La que disimulada mas se aumenta.

Lo mas de la jornada se haya andado,
Animo espofa que el camino es breue,
Y en vez de lo que en el aueys passado
Gozareys del regalo que se os deue:
Pues si llegar nos dexa al pueblo amado
El frio cruel, y la confusa nieue,
Alla os regalaran Virgen hermosa
Los de nuestra familia venturosa.

En

CANTO

En llegando a la patria que nos ama
Todo el trabajo del camino cessa,
Porque hallaremos la encendida llama
Contra el yelo erizado y niebla espesa:
Hallareys el descanso de la cama
La regalada y abundante mesa,
Las visitas, regalos, y presentes
De amigos, conocidos, y parientes.

Y quando todo falte creed señora,
Que no hara falta para regalaros
El tudor deste rostro que os adora,
Y el deseo perpetuo de agradaros:
El gusto que en quereros se mejora,
La voluntad que pudo enamoraros,
No podran hazer falta a lo que deuo,
Al bien que adoro y dentro el alma lleuo.

Y vos Señor que en la imperial carroça
De la purpura real de oro bordada,
Vays peregrino de vna en otra choça
A dar el censo no deuiendo nada:
Vos bien eterno del que el cielo goza,
Gloria del Padre bienauenturada
Pechero soys y vays hecho pechero
Siendo de Dios legitimo heredero.

En

DECIMOTERCIO 175

En medio del rigor del fecho frio
 Pequeño infante en el lugar estreho,
 Y breue vuestro eterno poderio,
 Vays a pagar el no deuido pecho:
 No basta Dios que pagareys el mio
 Quando roto y rasgado vuestro pecho
 A los hombres libreys del cruel tributo
 Que impuso Adã sobre el vedado fruto.

El Padre os da del mundo la conquista
 Dentro del vientre santo que os sustenta,
 Pues miro niño que por vos se alista,
 Por vos se escriue, se empadrona y cuétra:
 Para que antes que goze vuestra vista,
 Vosle tengays sentado a vuestra cuenta,
 Porque la aueys de dar al Padre amado
 De todo el mundo que os le da contado.

La Virgen soberana le replica,
 Muy bien hecho de ver querido esposo
 Que mi pena la vuestra multiplica,
 Pues della sola os miro cuydadose:
 Y yo padezco la que significa
 El color roxo de esse rostro hermoso,
 La vuestra siento, y sabe el que lo ordena,
 Que quisiera passar de ambos la pena.

Yo

CANTO

Yo mi Ioseph que pena llevar puedo
Si voy en vuestra amada compañía,
Antes querido esposo tengo miedo
Del cuydado que os puede dar la mia;
De mi cansancio descansada quedo,
Mi tristeza mudada en alegría,
Solo con ver señor que va conmigo
De Dios el mas amado y mas amigo.

Que pena llevar puedo esposo amado
En medio del peligro mas estrecho
Si a mi amado Ioseph lleuo a mi lado,
Y a mi amado Iesus dentro en mi pecho:
Si dentro en mis entrañas va guardado
Y vos mi guarda y su custodio hecho,
Que pena ofrecer puede mi memoria,
Que no la mire conuertida en gloria.

Pfal. 103.
Y mas señor que siento que me auisa
El niño tierno que en mi pecho mora,
Que esta noche será de gozo y risa
Para el que ha tantas que encerrado llora:
Que el que las alas de los vientos pisa,
El que los Seraphines enamora,
Quiere como la luz sale del alua
Salir mi integridad dexando salua.

Que

DECIMO TERCIO 176

Que nueue vezes trynta ha parecido
 El roxo sol en su balcon dorado,
 Auiendo de su blanca luz vestido
 Del Aries de oro al Capricornio elado,
 Despues que de mi vista despedido
 Boluio a su patria el mensagero alado,
 Y entró en mi pecho el que gozoso mora
 En el del Padre eterno que enamora.

Ioseph con nueuo gozo y nueua pena
 A su querida esposa alegre anima,
 Diciendola: criatura la mas buena
 Que el cielo goza y que su autor estima,
 Veros Señora de cuyados llena,
 Al alma affige al coraçon lastima,
 Y mas que os coxa el parto sacrosanto
 En el camino, y con trabajo tanto.

Ya miro de Bethlem las torres bellas,
 Chapiteles, pyramides, colosos,
 Que quieren competir con las estrellas
 Por illustres, antiguos, y famosos:
 Miro entre el resplandor que sale dellas
 Crecer los edificios sumptuosos,
 Y creciendo salirnos al camino
 Por recibir al Rey de Oriente Trino.

Ya

CANTO

Ya reconozco las paredes santas
De mi patria dichosa, donde ordena
Hazer el cielo maravillas tantas
Para el que gime al fon de la cadena:
Animad Virgen las diuinas plantas
Alientelas aqueſta luz ſerena,
Dadles las alas que el coraçon mueue,
Para bolar ſobre la blanca nieue.

Aguijad Virgen que al lugar llegamos
Del Rey que ſoy indigno deſcendiente,
Aunque confuſa la ciudad hallamos
Con el tropel y grita de la gente:
A nueſtros nobles deudos acudamos,
Para que con cuydado diligente
Acudan al regalo y hoſpedaje
Deuido a eſta beldad y a ſu linage.

Esto diziendo va la niña hermosa
Aſida a ſu Ioseph entre el ruydo
De la confuſa turbapreſuroſa,
Que entra a pagar el ceſo al Rey deuido:
Lleua Ioseph el alma temeroſa
No atropelle la Reyna a que va aſido
El tropel de las beſtias que ſe oya
Entre grita, rumor, y vozeria.

LA

DECIMOTERCIO 175

La noche negra descubrió su frente
 De estrellas y de nuves coronada,
 Sembró su escuridad entre la gente
 Chamuscadora escarcha y seca elada:
 Cada qual cuydadofo y diligente,
 Busca el deudo, el amigo, la posada
 A donde pueda estar hasta que el día
 Destierre al verde mar la noche fria.

Llama en casa de vn deudo el varon justo
 De la posada incierta confiado,
 Imaginando con el gozo y gusto
 Que hospedarán a la que trae al lado:
 Sale el pariente lleno de disgusto,
 Y niega el deudo del linage amado,
 Y conoziendo las señales ciertas
 Le dá en el rostro con las altas puertas.

En casa de otro menos rigurofo
 Llama, que es mas cercano en el linage,
 Sale enmartado, y mira al noble esposo
 Y haze que desconoce el pobre trage:
 Cierra la puerta y dizele furioso,
 Que busque en vn portal el hospedaje,
 Y pues para los dos vn portal basta,
 No es bien q̄ añde afretando la real casta.

Z El

CANTO

El turbado Ioseph no se alborota,
Antes sufre la injuria con paciencia,
Solo le pesa de la infamia y nota
Que hazen a la purissima innocencia;
La Virgen vella que conoce y nota
La crueldad que no ablanda su presencia
Ruega a Ioseph que dexé los parientes
Mas q̄ el tiempo inhumanos y inclementes

El santo que con pena sollicita
El regalo deuido a la que ama,
A la casa que vn grande amigo habita
Fiado en la amistad seguro llama:
Que la amistad mil cosas facilita
Que el deudo dificulta y encarama,
Que el parentesco de la sangre nace,
Y el amistad vna alma de dos haze.

Sale el amigo, y haze que se goze
Ioseph alegre con su amigo estrecho,
El ceñduo y turbado desconoce
A la mitad del alma de su pecho,
Que ni le vio jamas ni le conoce
Iura enojado, y dize con despecho,
Que a buscar vaya el embaydor mendigo
Quien crea la burla del fingido amigo.

Sufre

DECIMO TERCIO. 178

Sufre el baldon Ioseph, y confidera,
 Como es vn necio quien del hombre fia,
 Y quan discreto aquel que en Dios espera
 Pues su esperança no vera vazia:
 Bien se que soy el mismo que antes era,
 Mi rostro es este, aquesta el habla mia,
 Mas no deue de ser que la pobreza
 El rostro muda y la naturaleza.

Hermosa mia mi pobreza es grande,
 Gráde el rigor del tiempo embrauecido,
 Siento que no aya quien su pecho abláde
 Pudiendo el monte mas endurecido:
 Temo afligido que por mas que ande
 Que no he de ser de nadie conocido,
 A los mesones miro y las posadas
 De variedad de gentes ocupadas.

Con todo quiero ó Reyna y Virgen pura
 Los mesones mirar que ser podria
 Hallar algun rincón donde segura
 Podays passar la noche elada y fria:
 Que en tan necesitada coyuntura
 El capuz de los ombros venderia
 Para alquilar vn rincón cillo pobre,
 Donde vuestro cansancio aliento cobre.

Z 2 Llegá

CANTO

Llega el justo Joseph a vna posada,
Y pide al huesped que la gente aloxa
Le de para vna niña delicada
Vn rincón pobre donde se recoxa:
Que a pie ha venido toda la jornada,
Que el yelo y nieue como ve la epoja,
Que está preñada, que cansada viene,
Y que a donde descanse apenas tiene.

Responde el inhumano mesonero:
Por Dios hermano la demanda es Buena
Quando mi casa a peso de dinero
De gente noble y rica mirays llena:
Solo se hospeda en ella el cauallero,
O el que el argen en la escarcela suena,
No el briuon ni el mendigo, que los tales
Allá se aluergan en los hospitates.

Con importunidad Joseph replica
Por la necesidad en que se halla,
Y por el Dios que adora le suplica
En vn pobre pajar quiera hospedalla
Que con vn poyo puede hazerla rica,
Y con dos pies de suelo consóllalla,
Detras de qualquier puerta donde quiera
Antes que elada entre la nieue muera.

Ed

DE CIMOTERTIO 179

Indurecese el rustico villano,
 Y pudiera ablandarse en marmol duro
 Viendo del bello rostro soberano
 El resplandor que buelue al sol escuro,
 Y dexando al rigor del tiempo cano
 A la que excede al Seraphin mas puro,
 Echa de su meson al yelo y nieue
 A los que dentro el alma poner deue

Y dize: vaya fuera el hombre honrado
 Con su noble y honrada compania,
 Ladron quiza que viene disfraçado
 A lleuar lo que pudo ver de dia:
 Con su dama preñada muy cargado
 Escusas quiere dar de su porfia,
 Pues con migo no ay leuas, vaya fuera,
 Viua en la nieue, ò en la nieue muera.

Y quando como el quiere se quedara,
 Parecierale bien que al primer sueño
 Con su parto el meson me alborotara
 Despertado del grãde hasta el pequeño?
 Con muy lindas monedas me pagara,
 Que de muy pocas me parece dueño?
 Vaya amigo a buscar otros mesones,
 Conuierta en piezas de oro estas razones.

CANTO

Esquadras de los cielos soberanas
Como aquesto sufrís? esto estays viendo?
Como aquellas entrañas inhumanas
En marmol duro no se van bolviendo?
Que es de las piedras de las nuves canas?
Los rayos que la tierra está temiendo?
Que es del diluuijo? el fuego de Sodoma?
Traguele el mar, la tierra le le coma.

Calla Ioseph y asiendose a su amada
La nieue pisa que del cielo viene,
Ella en el niño Dios regozijada
Aunque cansada humilde se entretiene;
Ioseph no osa llegar a otra posada,
Que temor de ofender a alguno tiene,
Y de escuchar razones tan sin ella,
Con que entristezcan a su esposa bella.

La noche, dize, escura y temerosa
A la mitad de su camino llega,
Que a la gente cansada y bulliciosa
Al sueño deseado veo que entrega:
Miroos diuina Reyna y niña hermosa
Con falta del regalo que se os niega,
Miroos cansada, miro cerca el parto,
Con poco abrigo, y con trabajo harto.
Fuera

DECIMO TERCIO 180

Fuera de la ciudad pegada a vn muro
Me acuerdo de vna cucua mal labrada,
Hecha de vn pedernal groffero y duro,
Por la naturaleza fabricada:
Lugar (Virgen) y aluergue mal seguro
Para el rigor de aquesta noche elada,
Pero de mas piedad y mas abrigo
Que del meson, del deudo, y del amigo.

Vamos alla Señora, si os parece,
Que quiza esta pobreza Dios escoge,
Pues siendo la riqueza se empobreze,
Y siendo sin medida en vos se encoge:
La nieue cae a priessa, el yele crece,
La noche la mitad del cielo coge
La ronda andará presto, y si no stopa
Hará fiscal de nuestra pobre ropa.

Obedece a Ioseph la niña santa
Y con rostro y agrado peregrino
Sigue a su esposo que entre nieue tanta
Apenas ve señales del camino:
Va arentalando con la elada planta
Abriendo senda al Seraphin diuino,
Pone el pie en tierra firme, y luego auisa
A su adorada que sus huellas pisa.

Z 4

Mirando

CANTO

Miran los cobertizos y portales
Hechos nidos de gente forastera,
Que con gritos y voces desiguales
Defensa buscan a la elada fiera:
Ven ante algunas puertas principales
Que arde gozosa la encendida hoguera,
Coronada de ociosa y pobre gente
Que descansa de dar diente con diente.

Salen de la ciudad ven los mesones
De la gente que hospedan incapazes,
Ven en el campo armados pauellones
Con el color que se demandan pazes:
Ven hechos de los carros tendejones,
Formadas chozas de los secos hazes,
Ven que arde el heno, que la paja humea,
Que llora el que la enciende y se recrea.

Ven que al rostro rugado de la tierra
Sirue de soliman la blanca escarcha,
Que afeyta el valle humilde y alta sierra
Por donde el esquadrón del cielo marcha:
Sienten del tiempo la inclemente guerra
Que los pobres vestidos los escarcha,
Que a fer de plata y oro el escarchado
Estuuiera en los dos bien empleado.

Llegan

DECLMOTERTIO. 181

Llegan gozofos donde Dios los lleua
 Al teatro diuino, alcaçar donde
 Ha de obrar Dios la nouedad mas nueua
 Que mirò el que en el mar su luz esconde:
 Reconoce Ioseph la antigua cueua
 Pegada al muro que a vn meson respóde,
 Y repassando las guardadas señas
 Ve la muralla y socabadas peñas.

Vn áspero peñasco está pendiente
 Encima de vnas peñas mal labradas,
 Los lados van cubriendo incultamente
 Muchas peñas natiuas escabadas:
 Estancia amiga de la tosca gente
 Que las labores rustieas dexadas
 Esquiuauan de Cynthio la braueza
 Quando abraza la tierra su fiereza.

Entra Ioseph y su capuz se quita
 Abrigando con el su amada prenda,
 Al pedernal fogoso sollicita
 Que dè su luz y que la yesca aprenda:
 Sale el fuego al azer que le incita,
 Prende en la yesca para que ella encienda
 La blanca cera, cuya lumbrè amada
 La dà a la pobre estancia dessecada.

Z 5

Ablan

CANTO .

Ablanda el pedernal el pecho duro
Quando los hombres se hazē pedernales
Y en las entrañas de la peña el muro
Hospeda alegre a las personas reales:
Arde la cera, y huye el miedo escuro,
Halla Ioseph dos mansos animales
Que aunque rudos humildes se arrodiñan
Y dandole su establo se le humillan.

Hazenle como saben mil amores,
Ioseph viendo las bestias se enternece,
Pues se hablandan haziendole fauores
Quando el hōbre inhumano se endurece:
Buelue la luz los candidos colores
A las mexillas donde el amor crece,
Descubrefe la cueua, el noble esposo
Busca el regaló de su bien hermoso.

Estaua a vn lado de la cueua afsido
Vn antiguo pesebre, sustentado
En vn sarço de sauze carcomido,
De mimbres y de palmas variado:
Llegose a el, y vióle enriquezido
De seca paja, y heno regalado,
Y asiendo dello cantidad copiosa
Tiende el estrado a su diuina esposa.

Paja

DECIMO TERCIO 182

Paja es la alhomba, las almohadas heno,
 Los tapizes y telas telarañas,
 Que al hombre enseñan de piedad ageno
 A ofrecer por su Reyna las entrañas:
 Es la cama de campo y al sereno
 Sobre vna piedra echadas vnas cañas,
 Son piedras los bufetes y las fillas
 Los huespedes dos rudas bestezillas.

Coge el fante las humidas serojas
 Guardadas a los pies de la muralla,
 Coge de palma y cedro algunas hojas
 Que a vn rincón de la cueua juntas halla:
 La cera aplica de las luzes roxas:
 Las serojas resisten la batalla,
 La lláma vence y al contrario arruga,
 Llegá la Virgen y la ropa enjuga.

Saca Ioseph de la alforjueta pobre
 El blanco pan y el oloroso queso,
 Haze que a iento su querida cobre
 Del cansancio que ha sido con exceso:
 Gozase en ver q̄ no ay quien los çoçobre
 Y en ver que come la que le trae preso,
 Y con alegres muestras de alegria
 Dize a la sérénissima Maria.

Tener

CANTO

Tener quisiera Emperatriz sagrada
Las riquezas del mar, del alua el flor,
Cama de blandas plumas regalada,
Con las cortinas de mayor tesoro:
Quisiera ver la quadra entapizada
Con tapizes de perlas, plata, y oro,
De cedro el lecho, y de marfil labrado,
Y el suelo con tapetes de brocado.

Quisiera los alcaçares de Nino,
El Capitolio de la altina Roma,
El templo en todo el orbe peregrino
Que labró el que de sabio nombre toma:
Quisiera el resplandor del sol diuino
Para ábrigar mi candida paloma,
Y vna parte del cielo y sus estrellas
Para vestir aqueffas prendas bellas.

Quisiera abrir el abrafado pecho,
Y pues está del coraçon vazio
Que tiene el vuestro de açucenas hecho,
Que en el fuerades vos coraçon mio:
El, Virgen bella, aunque lugar estrecho,
Os pudiera guardar del tiempo frio,
Que el casto ardiente fuego en q̄ se abrafa
El duro yelo conuirtiera en brafa.

La

La Virgen agradece al varon justo
 Del animo diuino la grandeza,
 Y dize que bien sabe de su gusto
 Lo que estima y adora la pobreza:
 Y que quando le diera algun disgusto
 De la necesidad el aspereza,
 Bastara ver de su Ioseph amado
 El consuelo, la gracia, y el agrado.

Y para que descansé de la pena
 Del camino, del tiempo, y del trabajo;
 Le pide que repose tras la cena
 Poniendo su gaban pobre debaxo:
 Que al casado qualquiera cama es buena
 Y el sueño de las peñas el atajo,
 Que duerma vn rato que brumado viene
 Si gusto alguno de agradarla tiene.

El obediente esposo no replica,
 Aunque gozar de ver su luz quisiera,
 Y a viuido pobre del portal se aplica
 Haziendo de vna piedra cabecera:
 Al cielo se encomienda, y le suplica
 Mire por su diuina companiera,
 Y teniendo los miembros fatigados
 Del sueño se sintieron ocupados.

La

A N T O.

La Virgen soberana conociendo
Que ya se llega la dichosa hora,
En que su integridad enriqueciendo
Al mundo salga el Dios que la enamora,
Las manos de jazmines estendiendo
Alça los ojos donde el amor mora,
Y en éxtasis diuino trasportada
En Dios gozosa queda arrebatada.

Llegó la hora de consue[...],
Llegó el punto que glorias aff[...],
Llegó el fin dulce de la amarga pena,
Llegó el principio de mayor ventura:
A la mitad llegó la noche buena,
Noche mas clara que la luz mas pura,
Noche de gracia que destierra el llanto,
Y noche que al silencio entrega el canto



CAN

CANTO

DECIMOQUARTO.

*Del Nacimiento de nuestro
Redemptor.*

Abrío el templo las puertas de diamantes,
 Y también de estrellas los balcones
 Poniendo en sus alcazares triumpantes
 Luminarias del sol, de paz pendones
 Oyense los clarines resonante
 Vistense los alados esquadrones
 De tela blanca de gloriosa lumbre
 Texida en la diuina impirea cumbre.

Mezclan jacinthos en sus alas bellas,
 Zafiros, amatiftes, esmeraldas,
 Y de menudas candidas estrellas
 Hazen ricas coronas y guirnaldas:
 Sus hebras de oro coronadas dellas
 Ondeán gozofas sobre sus espaldas,
 Hazen espadas de los rayos puros
 Del sol que aiumbra los sagrados muros.
 Y por

CANTO

Y por las ricas plaças de crystales;
De rubís y topacios empedradas
Pasan los esquadrones celestiales
Al son de caxa y trompa concertadas;
Llegan ante las puertas inmortales
De margaritas y oro variadas,
Adonde està la gloria incomprehensible
Del que ve lo visible y invisible.

Y acobardando las visiones
Ante la luz del rostro sempiterno
Que esparce gloria en las Ethereas salas,
Los ilustra con su ser eterno:
No se alarde de las ricas galas
Que hacen al nacer del niño tierno,
Que en el pecho del Padre alegre mora,
Y entre los braços de la Virgen llora.

Piden licencia al Padre omnipotente
Para yr a ver embuelto en las mantillas
El que engendra en su pecho eternamente
Y ha de llenar las despojadas fillas:
Mouio gozoso la serena frente
Causadora de eternas maravillas,
Y dando nueva gloria su presencia
Gozan alegres de la real licencia.

En

DECIMOQVARTO 185

En orden marchan, y a las puertas llegan
 De la rica ciudad, bella, y gloriosa,
 Que los crystales de sus frentes riegan
 Haciendo su belleza mas hermosa:
 Las vanderas rosadas se despliegan
 Batidas a la puerta venturosa,
 Tiros de oro disparan con olores
 De almizcles celestiales, y de flores.

Lleuan en su agradable compania
 La Paz, el Gozo, y la Misericordia,
 La Musica, la Gracia, y la Alegria,
 El Amor, el Plazer, y la Concordia:
 La Charidad, señora deste dia,
 Que en amistad conuierte la discordia,
 Es capitan del esquadron alado
 Con vn vestido hermoso nacarado.

El Alferez Gabriel con gloria nueva
 Va mas que el roxo sol resplandeciente,
 Como escogido para traer la nueva
 A la escogida de la humana gente:
 Vn manto rico de luzeros lleva
 Sobre vn alua encarnada del Oriente,
 Y vn sel de estrellas sobre sus cabellos,
 Que ellas vencen al sol, y al oro ellos.

A a Va

CANTO

Va armado de crystal en vez de azero,
Sobre sus ombros la vadera estriua,
En ella va de perlas vn cordero
Amarrado a vna Cruz de verde oliua;
Va puesto mas abaxo vn prisionero
Gimiendo al fon de la cadena esqua,
Escrita sobre plata estas razones,
Salga tu fangre, y quiebre mis prisiones

Rompen gozofos las espheras bellas
Al dulce fon del pifano y la caja,
Cogiendo alegre de lo mejor dellas
Los resplandores de mayor ventaja:
Quitán al firmamento las estrellas
Para poner al niño entre la paja,
Quitán al sol de los hermosos rayos,
Con que haze A briles, y produze Mayas

Amanfan de Saturno la influencia,
Su maleuola vista y cruel aspecto
Ablandan de Mauorte la inclemencia;
Bordando de oro la celada y peto:
Toman del blando Ioue la clemencia
La fecundia del que es de Athlante nieto,
De Acydalia la gracia y hermosura,
De Cynthia la belleza y la blancura.

Llega

DECIMO QVARTO. 186

Llegan a los palacios del Aurora
En su cama de rosas acostada,
Y viendo la veldad que la enamora
Con su musica alegre y concertada
Los ricos cofres abre en que atefora
La librea del campo desfeada,
Esparciendo gozofa a manos llenas
Lirios, jazmines, rosas, y açucenas.

Quita de los cabellos de su frente
Diamantes bellos, y de aljofar granos,
Abre de par en par el rico Oriente
Vertiendo sus tesoros soberanos:
Va el diuino esquadron reiplandeciente
Con razimos de perlas en las manos
Bordádo el ayre, enriqueciendo el suelo,
Y serenando con su luz el cielo.

Llaman a la amorosa Primavera
Que estaua en sus jardines ocupada
Llaman al tiempo de la edad primera
Porque de leche y miel la tierra elada:
El apacible Zefiro no espera
A que le saquen de su estancia amada,
Antes con el Fauonio su querido
Se arma contra el Austro embrauecido.
A a 2 Llega

CANTO

Llega marchando el inuencible campo
A vista de la cueua donde habita
El que escureze de la nieue el campo
Y entre la nieue follozando grita:
Miran la escarcha del quaja do campo,
Y la furia de Boreas que la incita,
Ven de la noche escura el rostro triste,
Que de miedo y temor el mundo viste.

Y luego con las lanças de crystales
Ahuyentan las esquadras vellas nueue
La fuerza de los frios desiguales,
Las nuues negras, y la blanca nieue:
Resplandecen los astros celestiales,
El cielo en vez de escarcha gracias llueue
El ayre blando suauidad de olores,
Leche las fuentes, y los campos flores.

Trauan vna fingida escaramuza,
Suena el clarin y la trompeta suena,
La noche al son alegre se espeluzna
Llena de gozos y de glorias llena:
Vna esquadra gallarda alegre cruza,
Otra al contrario su camino ordena,
Vna espera en el puesto, y otra entra,
Qual sigue a qual, y qual có qual se encuéntra
Va

DECIMO QVARTO 187

Vn elquadrón fingiendo que acomete
 Saca del puesto al que es acometido
 Luego tras deste en orden arremete
 Otro que está esperando apercebido:
 Este al que huyendo va en su puesto mete,
 Y buelue huyendo de otro que ha salido,
 Aquel rebuelue, y otro sale luego
 Haziendo vn concertado alegre juego.

Esparcen por el ayre pomos de oro
 Llenos del agua de Angeles del cielo,
 Disparan fuegos del celeste coro
 Enriqueziendo y alumbrando el suelo:
 Cercan la cueua donde está el tesoro
 Entre la tierra del humano velo,
 Haziendo mil rebueltos caracoles
 Ante la luz de los diuinos soles.

La noche sin el sol parecio dia,
 Y el sol no parecio de inuidia lleno
 De la que con los rayos que el le embia
 Goza de los del sol puesto entre el heno:
 La luna llena, llena de alegria,
 Mete la luz del resplandor ageno
 Por entre algunas quiebras de la cueua
 Donde llena de luz es luna nueva.

A a 3 Las

CANTO.

Las estrellas que gozan del infante
Quisieran que su globo se parara
Las que sin verle pasan adelante
Quieren boluer atras su lumbre clara:
Las que suben del mar por el Leuante
Se apressuran a ver la hermosa cara,
Y todas juntas quieren desafirse,
Y a los pies de su gloria alegres yrse.

Repartense los bellos esquadrones
De la gente inmortal, fuerte, y gallarda,
Los q̄ en las hastas de oro traen pendones
Puestos en dos hileras son de guarda:
Los que traen estrellados morriones
Cercan la cueua de la peña parda,
Los que traen en las cintas llaves de oro
Al Rey asisten del impyreo coro.

Los nuncios soberanos parten luego
Sacudiendo las alas de colores
Por la clara region con dulce juego
A dar la buena nueua a los pastores:
Y ante la luz del encubierto fuego
Cantan hymnos los Angeles cantores,
Y todos a la madre y hijo adoran
Gozanse en el, y della se enamoran.

Tiene

DECIMO QVARTO 188

Tiene la madre al hijo entre los braços
Para abrigarle entre los blancos pechos;
Dale estrechos dulcísimos abraços,
Y mil besos sabrosos mas estrechos:
El niño eterno haziendo tiernos lazos
De los brazitos de açucenas hechos
Enlaza el cuello de la madre pura
Aumentando su gracia y hermosura.

Embueluele en los candidos pañales,
Los braços tiernos con el pecho faxa,
Besal los pies de rosas y corales
Del Dios que por que el hóbne suba baxa:
Y al Rey de las riquezas inmortales
En vn pesebre pone entre la paja,
Siendo el que con sus plantas de jazmines
Huella glorioso alados Seraphines.

Salio mas bello que del alua el lloro,
Mas que sobre el vellon la lluvia fria,
Salio mas puro que del fuego el oro,
Salio mas bello que del mar el dia:
Dexò sellado el virginal tesoro
Del gremio de la Reyna de alegria:
Fue qual la çarça al fuego, o qual la peña, Exod. 3.
Que dando el agua integridad en seña. & 17.

A a 4

Quedo

CANTO

Quedò qual vidriera transparente,
Que passa el claro sol por mitad della
Y con su bella luz resplandeciente
Dexa su claridad mas pura y bella:
Quedò como la puerta del Oriente
Cerrada al Rey aunque passò por ella.
Quedò qual la buxeta en que ambar huuo
Dando fragancia del olor que tuuo.

Quedò llena de gozo y alegria,
Como suele la vista que concibe
Las semejanças que el objeto embia,
Que del fin lison dellas la recibe:
Quedò qual rostro virginal que cria
El sudor que al salir no se percibe:
Ezec 44. Quedò qual suele el coraçon humano,
Que pare su concepto y queda sano,

Puesto entre el heno pobre el niño tierno
Sintió el rigor de su primer verdugo,
Pues que se atreue el erizado inuierno
A echar a su hazedor su elado yugo:
Aljofar llora el claro sol eterno,
Que hazer su Oriete en vn portal le plugo
Solloza riritando el infinito,
Ioseph despiertra al soberano grito.

El

DECIMOQVARTO. 189

El qual turbado con la nueva lumbré
La soñolienta vista apriessa estriega,
Sacudiendo la graue pesadumbre
Del sueño que apartado mas se llega:
Alço la vista a ver que luz le alumbre,
Y acobardose temerosa y ciega,
Y haziendo escudo de su mano santa
Entre alegre y turbado se leuanta.

Mira a su amada mas que el sol hermosa
Vertiendo de sus luzes el tesoro,
Mira entre el heno la encarnada rosa
Aljofarada con su rico lloro:
Mirò la cucua humilde y venturosa
Entapizada con los rayos de oro,
Mira al pefebre buelto trono rico
Del niño a quien el cielo viene chico.

Mira los esquadrones celestiales
Hechos custodia de la alegre cucua,
Escucha de sus voces sin yguales
La música que al mismo cielo eleua:
Y mira que los rudos animales
Mouidos del instinto que los lleua,
Calientan al que tiembla elado al frio
Vertiendo de los ciclos el rozio.

A a 5 Mira

CANTO

Mira la noche conuertida en dia,
El seco inuierno en blanda primavera,
Hecha cielo la cueua elada y fria,
Y la tierra, vna Flora jardinera:
Mira a la preciosífsima Maria
Como antes de parir pura y entera, (bre,
Mira al hóbne hecho Dios, mira a Dios hó
Y hazele que se alegre, y que se affombre.

Prostradas por el suelo las rodillas
Al niño Dios en el pesebre adora,
Adora a Dios faxado en las mantillas,
La luz quedà, y las lagrimas que llora:
Adora las no vistas marauillas
Del q̄ entre el heno está y el cielo mora,
El pesebre, el establo, paja, y heno
Lleno de luz, y de consuelo lleno.

Adora a la fantífsima donzella,
Madre de Dios y su querida esposa,
Adora al sol nacido de vna estrella
Y al mar nacido de vna concha hermosa:
La vara con la flor gloriosa y bella,
A donde el santo Espiritu reposa,
La escala por quien Dios al suelo vino
A hazer franco a los hombres el camino
Llega

DECIMOQVARTO 190

Llega Ioseph a la sagrada cuna
Encogido, cobarde, y temeroso,
El desseo de verle le importuna,
El conocer que es Dios le haze medroso:
La que huella los rayos de la luna
Anima a que se llegue al noble esposo:
Llega Ioseph con suma reuerencia,
Faltale el coraçon en su presencia.

La Virgen soberana desseoosa
De que goze Ioseph de gloria tanta
De entre la rica paja venturosa
Al niño Dios a que le vea leuanta:
Al santo deslumbro la luz gloriosa
Que sale por la vista sacrosanta,
Buelue en si confortado, y su querida
Con el hermoso niño le combida.

Ioseph con vn humilde encogimiento
Los braços alça al bien que se le ofrece,
Siente en su alma tal contentamiento
Que el casto coraçon se le estremece:
Llega a coger el celestial aliento
Que en los labios de rosa se parece,
Beue de Dios el ambar que respira,
El Nectar celestial que al cielo admira.

Hizo

CANTO

Hizo Ioseph de sus dichosos braços
Lazos con que en lazo al infante bello,
Y vnido al pecho con estrechos lazos
El diuino Agnus Dei se puso al cuello:
El niño hermoso preso en sus abraços
Le enlazó el coraçon entre el cabello,
El derramando risa lo gorgea,
El niño en su tator la boca emplea.

Alegrase el recién nacido infante
Con su padre Ioseph que portal ama,
Ioseph con rostro al niño semejante
Al que es hijo de Dios hijo le llama:
El niño al rostro de su amado Athlante.
El suyo junta, y de su amor le inflama,
Ioseph en su querido se transforma,
El niño es alma que a Ioseph informa.

Besa Ioseph la luna de su frente,
Besa los soles que el del cielo adora,
Besa de Arabia el oro refulgente,
Las mexillas rosadas de la Aurora:
Besa el puro coral resplandeciente
Donde la Ambrosia de los cielos mora,
Los açahares de las blancas manos.
De los pies los jazmines soberanos.

Dale

DECIMO QVARTO 191

Dale vn abraço y otro mas estrecho,
 Vn besó y otro llenos de dulçuras,
 Quisiera abrir el amoroso pecho
 Para meterle en sus entrañas puras:
 Vese hecho cielo del q̄ al cielo ha hecho
 Criador del que lo es de las criaturas,
 Arbol que al mundo dá la fruta nueva,
 Pastor que al corderito en braços lleua.

Vese ya sacerdote en cuyas manos
 Está del pan del cielo la hostia vna,
 Que es nuue en cuyos senos soberanos Gen. 8.&
 El arco hermoso de la paz estriua 9.
 La paloma que trae a los humanos
 El ramo fertil de la verde oliua, DE
 Pertigo firme, venturoso arrimo, AV
 De donde cuelga el virginal razimo, Num. 13.

Vese hecho de los hombres el primero
 Que adoró a Dios sujeto a mortalloro,
 Vese hecho soberano cauallero
 Del precioso collar del Tufon de oro:
 Vese hecho venturoso tesorero
 Del que es del Padre su mayor tesoro,
 Vese primer-comendador de Christo
 Con la encomienda que jamas se ha visto.
 Vele

CANTO

Vese hecho alferéz real que oy enarbola
El estandarte candido y rosado
Que ha de pacificar la trina bola
Quando en la cruz se viere leuantado;
Ve que del sol que le pario la sola
Es solo el cielo donde está parado,
Vese hecho altar del fumo sacrificio
Que al Padre eterno boluera propicio.

Isaia. 6. Vese echo trono donde Dios se asienta
Con menos magestad que vio Isaías,
Que humilde y pobre aqui se representa
Aunque cercado de sus hierarchias:
Ve que es brafero que a su Dios calienta
Del rostro hermoso las mexillas frias,
Canti 3. Ve que es cama en q̄ duerme su adorador
Que siempre el coraçon trae desuelador.

Adora, reuerencia, abraça, besa,
Gorgea, requiebra, alegre, y enamora,
Al niño pobre que por Dios confieça,
Y al rico Dios que entre pañales mora:
Gozafe la bellissima Princesa
Viendo a Ioseph que de contento llora,
Y romando al infante soberano
Boluió a las pajas el precioso grano.

Prosta

DECIMO QVARTO. 192

Prostra Ioseph el rostro y las rodillas
Al bello Dios de amor que enamorado
Haze redes de amor de las mantillas,
Quedando entre la faja aprisionado:
Reconoce las altas marauillas,
Y en extasis diuino arrebatado,
Lleno de luz de la que el niño vierte,
Aborto en el le dize desta suerte.

Omnipotente Dios, niño diuino,
De la infinita lumbre, lumbre pura,
Del Padre eterno espejo crystalino,
Imagen sustancial de su figura,
Verbo hecho carne, Dios q̄ de Dios vino, Ad He.
Resplandor inmortal de su hermosa, 2.
Gloria de Dios, tesoro de su pecho, Ioan. I.
A quien le viene todo el orbe estrecho.

Alabente tus ruedas celestiales,
Con la diuina luz que sale dellas,
Alabente los coros inmortales,
Y el resplandor y luz de las estrellas:
Alabente los rayos de crystales,
Que esparce el sol entre sus tréças bellas,
La piedra, el animal, la planta, el hombre,
Alabe Dios tu soberano nombre.

Todo

CANTO

Todo, Señor, tus alabanzas diga,
Todo te magnifique y engrandezca,
Todo te enálce, todo te bendiga,
Y todo el bien de todos te agradezca:
La tierra al cielo en tu alabanza figa,
El cielo por la tierra te la ofrezca,
Todos te alaben por diuerfos modos,
Pues engrandeze tu niñez a todos.

Y yo en nombre de todos, gloria mia,
Como el hombre primero que ha gozado
El bello resplandor que el Padre embia
En la flaqueza humana disfraçado:
De bondad pobre, y rico de alegría
Gracias te doy por todo lo criado;
Que en tu venida humilde se renueua
En nueva gracia, y hermosa nueua.

Gracias te doy, ó Dios recién nacido
En la necesidad de mi pobreza,
Pues siendo la mayor la has escogido
Para disfraz de tu mayor grandeza:
Tiene el raposo cueua, el ave nido,
Y falta en que se incline esta cabeça,
Pues es vn canto cabecera blanda,
Que herido de tus lagrimas se ablanda.

Matt. 5.
Luca. 9.

Al

DECIMO QVARTO. 193

Al ereno rondays vuestros amores
 Con la cabeça llena de rozio, Cant. 5.
 Y sufriendo del tiempo los rigores
 Os trata vuestra amada con desuio: Canti. 5.
 Pues acostada entre las blandas flores
 Os dexa tiritando. elado al frio,
 Y aun que escucha los gritos regalados
 No os abre por tener los pies lauados.

Soberano señor que andays huydo
 Por las deudas del hombre y su malicia,
 Y estays entre las pajas escondido
 Dè miedo que no os prenda la justicia:
 Que sabe que fador aueys salido Hierem.
 Del hurto en que hizo presa la codicia, 31
 Que de vos solo puede ser pagado Eze. 18.
 Sufriendo la dentera del pecado.

Si soys el herejero soberano
 Del cetro real del pastorcico hermoso, Lucas.
 Que es de la cuna de marfil Indiano
 Con las mançanas del metal precioso?
 Que es de las telas que ama el cortelano?
 Y las plumas que busca el poderoto?
 Que es de la cama de oro, cedro, y seda
 Que como a Rey autorizaros pueda?

B b Como

CANTO

Como, Señor, no os viste vuestro cielo?
Como el sol con sus rayos no os enciende
Como no os cubre de la luna el velo?
Y el amor có sus plumas no os defiende
Y como el Seraphin de mayor buelo
Sus alas bellas sobre vos no estiende,
Para abrigar aqueſſa carne ſanta,
Que humilde alegra, y endioſada eſpanta?

Canti. 5. Como, Señor, en eſtas manos bellas,
Torneadas de oro, y llenas de jacintos;
Con los ojos de fe contemplo aquellas
Criadoras de los onze laberintos?
Y como niño de tres dedos dellas
Eſtan pendientes orbes tan diſtinctos?
Iſaix. 40 Como ſi ſon las que las cosas crían,
Eſtan faxadas, tiemblan, y ſe enfrian.

Pſal. 105. Como en aqueſtos pies caben aquellos
Que piſan inmortales y glorioſos
De las nuues doradas los cabellos,
Y la luz de los aſtros luminosos?
Y ſi eſtan eſtriuando los pies bellos
Canti. 5. Sobre vaſas de marmoles precioſos,
Y eſtu tapete el eſtrellado cielo,
Como temblando eſtan agora al yelo?
Como

DECIMO QVARTO 192

Como Señor está en esta cabeça
La cabeça del mismo Dios cifrada?
Como la ciencia de mayor grandeza
En tan pequeño vaso está encerrada?
Como si es de oro fino su riqueza
En flaqueza mortal está engastada?
Y si el saber de Dios aquí se encierra,
Como escoge lo humilde de la tierra?

Canti. 5.

Soys vos el que affomado a las murallas
Labradas de los astros mas serenos
Os jactays de fer Dios de las batallas
Rayos flechando, y disparando truenos?
Soys el gigante de las fuertes mallas
Que de temor los hombres tiene llenos?
Soys el leon que el mundo se comia,
Y el Dios que de vengança se dezia?

Isaix. 48.

Hiere. 31.

Oscax. 13.

Pfal. 93.

Como leon si os miro hecho cordero?
Y como niño si gigante fuerte?
Como tan manso siendo tan feuro?
Como soys vida si temeys la muerte?
Como si libre soys soys prisionero?
Como en amor el odio se conuierte?
Como si vengador estays temblando
Pidiendo paz, los hombres peidonando?

B b 2

Como

CANTO

Como el arco de guerra que assombra
Es arco del amor con que amor prende
Y la espada que al hombre amenazava
Como es agora la que le defiende?
Como los rayos de la furia braua
Lo son de la con que el amor enciende
Como el rigor, la fuerza, y los ojos
Paran en hazer fuentes vuestros ojos?

Espiritus diuinos que guardando
Estays a questa cueua donde llora
Et que en el trono regio está gozando
La luz del pecho en que glorioso mora
Vosotros que su gloria celebrando
Su resplandor eterno os enamora,
Si alcançays los mysterios sacrosantos
Dezidme el como de mysterios tantos?

Cant. 5. Y vos Virgen hermosa, y madre amada,
Que esta dichosa noche auçys parido
(Vuestra diuina integridad sellada)
Al que es entre millares escogido:
Vos madre, y Virgen bienauenturada
Madre del que dos vezes ha nacido,
Vna sin madre del eterno Padre,
Y esta sin padre de su Virgen madre.

Recebid

DECIMOQVARTO 195

Recebid la dichosa enorabuena,
 Que tan buena os ha sido y tan dichosa,
 Y advertid Virgen de mil gracias llena,
 Que es mia esta prèda sièdo de mi esposa,
 Pues si nace en mi huerto vna açucena,
 O en mi heredad alguna planta hermosa,
 Aunque la plante otro se haze mia,
 Por serlo la heredad que el arbol cria.

Asi que madre y virgen cosa es llana,
 Aunque de Dios el hijo concebistes,
 Que por ser vos mi esposa soberana
 Viene a ser mio el hijo que paristes:
 Si para aparecer en forma humana
 Vuestra sangre purissima le distes,
 Y vos soys mia, mio es vuestro hijo,
 ¶ el que es del Padre eterno regozijo.

§. insula.
 in med.
 instit de
 rerum di
 uisione
 cõcordad
 lex. 27. ti
 tul. 28.
 partit. 3.
 vbiglo. r.

Y pues es mio permitid seõora,
 Que con mi Dios al viejo Adan combide
 Que ha cinco edades q̄ aerrojado llora,
 Y que a los cielos sin cessar le pide:
 Permitid pues sus lagrimas mejora
 Con las que por su hermosa luz despide,
 Que le llame que al pobre portal venga
 Para que su esperança ahiuo tenga.

B b 3 Adam

CANTO:

Adam que gimes la fatal cayda
Del estado dichoso en que te viste,
Y siendo imagen del que te dio vida
Semejante a las bestias te boluiste:
Llega al pefebre busca la comida,
Come de Dios si serlo pretendiste,
Come q̄ el q̄ le come es Dios por gracia,
Y ferà venturosa tu desgracia.

Dichosa culpa, venturoso yerro,
Pues merecio las perlas destos ojos
Que ablandan la prision del duro hierro,
Y hazen rosas y flores tus abrojos.
Dios ha nacido a alçarte tu destierro,
A placar con su Padre tus enojos,
Y a quitarte la espada de la puerta,
Quando la de su pecho muestre abierta.

Si a Dios en el jardin viste enojado
Passearse al fresco demediado el dia,
A donde tu processo sustanciado
Al campo esteril y al sudor te embia:
Ven al pefebre, llegate a su lado,
Que no es Dios de venganças qual solia,
Faxado gime, sollozando nace,
Y tu abogado y tu fiador se haze.

Tras

DECIMOQUARTO. 196

Trae el processo donde esta el delito,
Ponle a los ojos del que el cielo adora:
Que el borrará lo que ay contra ti escrito
Con las preciosas lagrimas que llora:
Entriegale en las manos del chiquiro,
Pues en manos de vn niño quien ignora
Que rompera las hojas del processo,
Quedando libre del passado excello.

Ven que no está como le vio Isaias Isaiæ. 6.
En el excello trono leuantado,
No cercado del fuego que temias Genes. 3.
Quando del parayso fuyste echado:
Temblando gime entre las pajas frias,
Hecho trono el pesebre mal labrado,
Cercado de dos mansas bestezuelas
Que le calientan quando tu le yelas.

No está en la nuue de la real carroça Ezech. 1.
Que tiran los alados animales,
Do cada qual el rostro vario goza
Atrastrando las ruedas de crystales:
Humilde nace en vna pobre choça
Vertiendo de sus Indias Orientales,
El precio que ha de ser copiosa paga,
Con que por tia su Padre farisfaga.

B b 4 No

CANTO.

No está armado de nuves y factas,
No está jugando la de finta espada,
Las manos trae atadas y sujetas
Y el alma tierna de piedad armada:
El pecho te abra donde te metas,
Haciendo al tierno coraçon entrada,
Llega q̄ aguardas? que el amor te espera,
Que quiere por q̄ viuas que Dios muera.

Vo sotros Padres santos que esperastes
La noche buena tras las muchas tristes;
Ved de los cielos duros que ablandastes
El eterno rozio que pedistes;
Ved al justo que tanto desseastes
Pues las nuves del cielo enterneçistes,
Ved al que es de las gentes la esperançã.
Premiando vuestra justa confiançã.

Isaia. 64. Ya rompiendo sus cielos ha baxado,
Y la vara de Aaron ha florecido,
Num. 17. La rayz de Jesse nos ha brotado,
Al capitan del pueblo prometido:
Isai 45. Ya al Salvador la tierra nos ha dado,
Exod. 4. El que auia de embiar Dios es ya venido,
Isaia. 26. Ya vino de la piedra del deserto,
El cordero de Dios para ser muerto.

Llegue

DECIMOQVARTO 197

Llegue a la mesa rica el que està ambriento
Coma del pan q̄ al mismo Dios mantiene Joan. 14.
Llegue a las dulces aguas el sediento
Que al mar de amor en vn arroyo tiene:
Llegue el defafuziado macilento
Al medico que a darle salud viene, Matt. 11.
Llegue el ciego a la luz que la da al dia,
Y al fuego del amor el alma fria.

Llegue el perdido a q̄ es camino cierto,
Llegue el Ferrado a la verdad diuina,
Llegue a la vida siẽpre eterna el muerto,
Y llegue el pobre a la preciosa mina:
El que passa tormenta llegue al puerto,
El enfermo a la cierta medicina,
Llegue el cansado al q̄ es descanso eterno
Y el q̄ a Dios teme llegue avn niõ tierno

El rico llegue que riqueza quiere,
Verá entre pajas la mayor riqueza,
Y el que hermosa y gracia pretendiere
Llegue y vera la gracia y la belleza; Matt 19.
El auariento llegue si quisiere,
Que ciento dá por vno su largueza,
Llegue el desnudo, q̄ aũq̄ tiembla al yelo
La cortará vn vestido de su cielo.

Bb 5 Todos

CANTO

Todos llegad al venturoso nido
Adonde el Phenix del amor renace,
Llegad al pecho del amor herido
Que romperá por el que malle haze:
Llegad al sol hermoso que ha nacido
De la luna que al cielo satisfaze,
Mirad entre la roxa y blanca nuue
El resplandor que a darle al Padre sube.

Exod. 33. Llegad a ver el rostro al que dezia:
Hombre no me vera que viuir pueda,
Pues Moyfes que le quiso ver vn dia
Sus espaldas mirando alegre queda:
Ya el rostro ofrece entre la elada fria
El que la gloria de su Padre hereda,
Ya có el ruego al hombre y paz le ofrece,
Ya con fuentes de aljofar le humedece.

Lo que dixo la Reyna soberana
Viendo a Dios reduzido a breue suma,
No merecio contarle lengua humana,
Ni escriuirlo tan mal cortada pluma:
Pluma del cielo, y lengua sobrehumana
Quedarà corta quando tal presuma,
Quedarà el Seraphin mas puro corto,
Como en la gloria de su parto aborto.

Como

DECIMO QVARTO 198.

Como a verbo del Padre sempiterno
Con lagrimas hermosas le adoraua,
Y como a niño humano y hijo tierno
La sangre pura de sus pechos daua:
Consideraua niño al que es eterno,
Y niño le emboluia y le abraçaua,
Los pies besa del Dios que oculto mira,
Y del niño el aliento que respira.

Goza Ioseph de ver su prenda hermosa
Como al recién nacido Dios embuelue,
Y dentro de su alma venturosa
El bien que mira con piedad rebuelue:
La madre virgen y diuina esposa
Al lecho pobre a su querido buelue
Queda suspenso el venturoso santo,
Dando fin dulce a questo tierno canto.



CAN-

CANTO

DECIMO QUINTO

De la venida de los Pastores.

Está pastoreando hazia el desierto
Con la piel tosca y la grosfera abarca
Exod. 2. El que a la playa del Egipto puerto
Llegò de mimbres en la estrecha varca:
Exod. 4. Y del pobre sayal que va cubierto
Le saca de los orbes el Monarca
Para caudillo de su pueblo amado,
Y para amigo suyo el mas priuado.

Canfado rompe con la rexa dura
3. Re. 19. Del corbo arado el jouden Eliseo
La tierra franca que ençolmada vsura
Acude al labrador que hizo el empleo:
Y descuydado de su gran ventura
La alcança a la medida del desseo,
Pues que de la aguijada que tenia
Le saca a la infalible prophecía.

Est

DECIMOQUINTO 199

Está acentando en las doradas eras
Al ayre desleado el rubio trigo,
El que entre otras señales verdaderas
Del vellon y la lluvia fue testigo:
Mandale Dios que rixa sus vanderas,
Y sea cabeça de su pueblo amigo,
Mudado el viento en el baston honroso
De general del pueblo venturoso.

Judicū.6.

Al sol de Julio y al rigor de Enero
Apazienta contento su ganado,
El que al jayan vanaglorioso y fiero
Miró a sus toscos pies descabeçado:
Subele Dios del pastoril apero
A la purpurarica y al brocado,
Y trocado el cayado por el ceptro
Es su anacifne en su acordado plectro,

2. Reg. 16
& 17.

Hechan al mar azul las blancas redes
Su oficio haziendo desde su varquilla
Las piedras donde funda sus paredes
La Yglesia, octava y nueva marauilla,
Y el amor que los quiere hazer mercedes
Boluio sus ojos a la fresca orilla,
Y Christo con los suyos en su alcance
Sacó del mar el primitiuo lance.

Mat. 4.

En

CANTO

En tanto estima Dios en tanto precia
Al hombre que en su oficio entretenido
De trabajar en el no se desprecia
Aunque sea pobre, humilde, y abatido;
Es vicio loco de la gente necia
Despreciar el oficio en que han nazido;
Pues figuiendo vn error de errores lleno
Dexar el proprio y figuen el ageno.

La republica llora esta tristeza,
Pues rompidos sus fueros soberanos
Los miembros que adornauan su belleza
Se han cóuertido en móstros inhumanos
Ve que las manos quieren ser cabeça,
Y que los pies se atreuen a las manos,
Que los ojos estan en las espaldas,
Los braços presos entre infames faldas.

Divina Musa recoged el freno,
Mirad que vuestra pluma se desboca,
Pues reprehende y tratar de oficio ageno
No querays hazer vos el que no os toca:
Bolued al dulce canto de paz lleno,
Dexad de predicar la gente loca,
No hareys poco écúplir có vuestro oficio
Ved que hazer el ageno será vicio.

Traf-

DECIMO QUINTO. 205

Trafnocha vn pastorcillo de fuelado,
 Hecho custodia fiel de sus ouejas,
 En la piel vedixuda ençamarrado
 Que a penas se le ven ojos ni cejas:
 Y del mastin amigo acompañado
 Librando su cuydado en sus orejas
 Contra la astucia del sangriento lobo
 Que anda rondando para hazer el robo.

Alça los ojos, y en el ayre mira
 El diuino esquadron de Angeles bellos;
 Y aunque su hermosa claridad le admira, Lucæ. 21
 Se le erizan temblando los cabellôs:
 Turbado a su cabaña se retira
 Huyendo de la luz que sale dellôs,
 Oye las bozes y con miedo escucha
 El nuevo bien y su bentura mucha.

Sal espantado de la buena nueua,
 Y el temor de los ojos sacudido
 En el mysterio santo el alma cleua
 De nuevo gozo el pecho enriquecido:
 Sale y la nueua venturosa lleua
 A los demas pastores del exido,
 Llega a vn repecho de maleza estraña,
 Donde el fuego le ensena vna cauaña.
 Mira

CANTO

Mira a la puerta arder las teas amigas,
Y en medio mira el rustico caldero,
A donde prenden las morenas migas
Los ajos blancos entre el pan groslero:
Arde la llama, y menguan las fatigas
De la fuerza cruel del tiempo fiero,
Dentro en la choça mira recostados
Cantidad de pastores abrigados.

Metidos en los rusticos capotes,
El calor gozan de la llama amada,
Y con graciosos, amigables motes
Passan el frio de la noche elada:
Recostados encima sus garrotes
Esperan la comida regalada,
Que yerue a priessa, y con mayor querru
Llenar las flacastripas que se enfrian.

Qual que en saberlas fazonar se estrema
Llega con la cuchar, y buelue luego
A gustarlas, y viendo que se quemá
Hazen del los demas donayre y juego:
El de las migas y el plazer blasphema,
De la cuchar, de la fazon, y el fuego,
La lengua por la boca muene aprissa,
Hazen del los demas donayre y rifa.

Entró

DECIMO QUINTO 201

Entrò el pastor que aumenta el regozijo,
 Y derramando por los ojos gozo,
 La nueua venturosa alegre dixo,
 Que a penas le dexaua el alborozo:
 El corro pastoril le contradixo,
 Que para burlar dellos es muy moço,
 El jurando porfia, porfian ellos,
 Ellos burlando quiere el conuencellos.

Por mas que jura no halla quien le crea,
 Dizen que e si ha cargado delantero,
 Que otra vez salga, y que por todos vea
 El esquadron alegre y plazerero:
 Vn hambriento pastor que ver dessea
 El reluziente suelo del caldero,
 Le quita de la lumbre, y diligente
 Le pone en medio de la hábria gente.

No se arrojan así perros de Irlanda
 A la cobarde fugitaua presa,
 Ni de palomas la copiosa vanda
 Al grano rubio de la parua espesa,
 Como la esquadra tosca cerca y anda
 Al rededor de la grossera mesa,
 De cada qual con su cuchar pretende
 El castillo rendir que se defiende.

Cc Hazen

CANTO

Hazen su centro del caldero ahumado,
Y hechos ellos y gual circunferencia,
Arremeten al rustico guisado
Que los prouoca a tanta diligencias,
Llenan las tripas del manjar amado,
Marando a quien mataua su paciencia,
Anda la bulla, y bulle el alegria,
Huye la hambre fea, y niebla fria.

La trapala, y la grita anda derrota,
Comen qual si comieran a desta jo,
Anda la rueda la liberal bota
Tras el chifoso mal nacido ajo,
Pör segundar ninguno se alborota,
Tras la pimienta seca del taffajo,
Suenan las voces, y la grita suena,
Ya es fuego el yelo, y es plazer la pena.

Qual con el cucharon grossero ahonda
Para facar las migas mas calientes,
Qual puesto al cinto de la rezia honda
Dexa colar el vino entre los dientes,
Qual el caldero trae a la redonda,
Siguiendole los otros diligentes,
Qual con la mano de las migas llena
Vntra al que las cogio barba y melena.

Salen

DECIMO QUINTO 201

Salen corriendo de la alegre choça
 Vnostras otros por el blanco suelo,
 Y como gente plazentera y moça
 Gozofos velan al rigor del yelo:
 Quando el nuncio Gabriel se desemboça
 De entre la nuue de color de cielo,
 Cercalos vna luz hermosa y clara, Lucæ. 2.
 Destumbralos la lumbré de su cara,

Qual con las migas por el suelo rueda,
 Qual ciego cae a la beldad que admira,
 Qual boxa abaxo: qual de espaldas queda
 Y qual apenas de temor respira:
 Qual por huyr entre el gauan se enreda,
 Qual hecho matachin al fefgo mira,
 Qual con el cucharõ se queda tiefso. (fo
 Qual dexa el rostro èere la escarcha. impre

Dexad, dize Gabriel, santos pastores
 El affombro que ostiene acobardados
 De verlos nunca vistos resplandores,
 De cuya blanca luz os veys cercados:
 Echad de vuestros pechos los temores,
 Bueluan en si los rostros demudados, Lucæ. 2.
 Nuevas os traygo de contento llenas,
 Grande gozo os anuncio y nuevas buenas.

108 CANTO. 108

Que el Salvador diuino os ha nacido
En la ciudad del Rey pastor su abuelo,
Y para que creays lo referido,
Y que soy nuncio q os despacha el cielo:
En vnos pobres paños escondido
Le allareys puesto en vn pesebre al yelo,
Leuantad no temays, buscad gozofos
El bié que siépre os ha de hazer dichosos

Mirad que el niño que en las pajas yaze
Es Dios y hóbre, que entre cielo y tierra
Las perdurables amistades haze,
A su gracia bolpiendo al que de tierra:
Mirad que es Dios que eternamente nace
Y de oy nacido en vn portal se encierra,
No tengays miedo que por raras modos
Angeles y hombres somos vnos todos.

No está entre los tapizes y las telas,
Ni en la real cuna de bruñida plata,
No en el palacio lleno de cautelas
Entre ricas cortinas de escarlata,
No guardado de armadas centinelas,
Ni de la gente que lifonjas trata,
No entre peludas martas abrigado,
Ni en ricos cobertores de brocado. No

DECIMOQUINTO 203

No está entre plumas de los Seraphines,
 Ni al calor de su sol que le caliente,
 Ni entre las alas de los Cherubines,
 Ni bestido del cielo refulgente:
 No entre hojas de clauelas y jazmines
 En las faldas rosadas del Oriente,
 No de la luna entre las luces bellas,
 Ni entre rayos de candidas estrellas.

El alcaçar sumptuoso que ha escogido
 Es vn humilde establo, y esse ageno.
 La quadra entapizada en que ha nacido
 Vn portal combatido del sereno,
 Las telas ricas donde está escondido
 Son pajas pobres del prestado heno
 Es el pesebre ladorada cama,
 Rico con el aljofar que derama.

En medio del rigor desta pobreza,
 Del pesebre, el establo, paja, y yelo
 Vereys gozofos la mayor riqueza
 Que vio la tierra, ni que goza el cielo:
 Vereys de Dios la fin ygual grandeza
 Atesorada entre el humano velo,
 Vereys entre pañales y mantillas
 Al que no cabe en las Ethereas sillas,
 Cc 3 Vereys

CANTO

Vereys mas que el sol bello hermosa y pura
A la madre que virgen ha quedado,
Vereys a la bellísima criatura,
Siendo criadora del que la ha criado:
Vereys de tierra y cielo la hermafura,
El bien de tantos siglos deseado,
Vereys al fiel Joseph que alegre llora,
Hecho custodio de los dos que adora.

Vereys al cielo que a la tierra baxa,
Vereys la tierra que se sube al cielo,
Vereys la espiga eterna entre la paja
Cò granos de oro enriquecièdo el suelo:
Vereys que saca de su verde caxa
La tierra rosas a pesar del yelo,
La noche es dia, las escarchas flores,
Primauera del tiempo los rigores.

Vereys los celestiales cortesanos
Ya auezindados en la pobre aldea,
Prouc 8. Vereyslos con vestido y trage humanos,
Porque su Rey de serlo se recrea,
Psal. 84. Vereys que de amistad se dan las manos
La justicia y la paz que lo dessea,
Vereys que llora Dios preso de amores,
Y que haze proprios ya vuestros dolores
Vereys

DECIMO QUINTO. 204

Veréys que el cielo pide paz al suelo,
Porque el suelo a su Rey preso le tiene,
Veréys que el hasta aquí cerrado cielo
A hazerle franco a los mortales viene: Lucæ. 2.
Dexad pastores el cobarde yelo
Del amarillo miedo que os detiene,
Yd al dicho so bien que desfearon
Los Prophetas que del prophetizaron.

Dixo, y con voces llenas de alegría
Vn angelico exercito se suena Lucæ. 2.
Haziendo con su luz hermoso día
La siempre venturosa noche buena:
Gloria a Dios el alado coro embia,
Paz a los hombres por el ayre suena
Eco se alegra y dentro do se esconde
Gloria a Dios, y a la tierra paz responde.

Respondieron los montes y collados
Boluiendoles las voces de que gozan,
Los mastines atentos y turbados
Parece que a las nuevas se alborozan,
Los cabritillos por el suelo echados
Se leuantan alegres y retozan,
Balan las ouejas de contento,
Cobran sus dueños el perdido aliento.

890

Cc 4

Gozo.

CANTO

Gozosos y admirados se levantan
Oyendo de los bellos esquadrones
Que por el ayre claro alegres cantan
De gloria y paz dulcissimas canciones;
Ya del mysterio celestial se espantan,
Y rinden los humildes coraçones
A la verdad del mienfagero alado
Que de millares buela acompañado.

Aperciben la gayta, el caramillo,
El rabel, las sonajas, y el pãndero,
Cogen myrtho, arrayhan, trebol, tomillo,
Cynamomo, laurèl, palma, y romero:
Con pecho humilde y animoso fenzilla
Cada qual trueca el habito grossero
Por el sayo con cintas de colores,
Que imitan del Abril las varias flores.

Qual de la vbre de la oueja blanca
La gruesa leche para el niño lleva,
Del alcornoque antiguo qual arranca
El nativo panal con la miel nueua,
Y qual con mano liberal y franca
Despoja alegre la abundante cueua
De la pingue manteca, y fresco queso,
Del higo y passa dulce, y datil tiesso.

Qual

DECIMOQVINTO 205

Qual escoge el pintado cabritillo,
 De las copiosas tetas arrancado,
 Y qual con pecho y coraçon senzillo
 Al ombro carga el recental manchado,
 Qual en el limpio y blanco canastillo
 Pone el pellico y camison labrado,
 Qual pone los pañales y mantillas,
 Conferua aũcja, y frescas mantequillas.

Ponen sobre sus rústicas molenas
 Guirnaldas de laureles y arrayhanes,
 Y las almas humildes de luz llenas
 Lleuan en cuerpos mas que el sol galanes:
 Oluidan los cuydados y las penas,
 Y con meneos gozofos y ademanes,
 Al son de concertados instrumentos
 Baylando van festiuos y contentos.

Ven hazia la bajada de vna loma
 Fuegos arder de cedros olorosos
 Porque otra esquadra pastoril affoma
 Con bayles pazereros y gozofos:
 Creee el plazer y nueuas fuerças toma,
 Suenan los instrumentos bulliciosos
 La noche haze en los hachos claro dia,
 Suenan la bulla y bulle el alegria.

18-11

Cc 5

Iun

CANTO.

Juntanse los dos corros danse cuenta
De las dichosás nuevas que han oydo,
El gusto crece, y el plazer se aumenta,
Siluos y voces hunden el egido:
Cynthia çagala que a la nieue afrenta
Por bella Elena, y por honesta Dido,
Toca el adufe, y como cisne canta,
Porque le hurtò el color, y la garganta.

Llegan de vna alta sierra a la alta cumbre,
Donde el portal diuino se parece
Tendiendo rayos de admirable lumbré,
Que los pasma, deslumbra, y enmudece:
Miran la soberana muchedumbre
Que por el ayre claro resplandece,
Escuchan las dulcísimas canciones
Deshazense de amor los coraçones.

Suenan los siluos, y las voces suenan;
Suenan los instrumentos concertados,
Con sus gritos el ayre manso atruenan,
Los montes, sierras, çetos, y collados,
Retumban los peñañcos y refueñan
Respondiendo tambien regozijados,
Y tras la luz que hazia el portal los guía
Renueñan el plazer y la alegría.

Llegan

DECIMOQVINTO 206

Llegan gozofosa la cucuarica
 Disparando ligeras çapatetas,
 2. Y al fon de la guitarra que repica
 Repicando fonoras çastañetas:
 Cynthia la voz al panderete aplica,
 Ayudanla con voces inquietas,
 Traçan vncontrapàs çapateado
 Y feys a feys comiençan vn cruzado.

Ramos de oliua y cedros oíorofos
 Entorno arriman de la agreste èntrada,
 Y con guirnaldas de arboles hojofos
 Adornan y coronan la portada:
 Ponen nardos, y myrthos amorofos,
 Cynamomo, y la çafia celebrada,
 Romeros, arrayhanes, y laureles,
 Madroños con razimos de claucles.

Llegan a ver entre las fecas pajas
 El rescate del largo captiuerio,
 Suena el rabet, la gayta, y las sonajas.
 La çampoña, el adufe, y el salterio:
 Los pastores baylando se hazen rajas
 Reconociendo el celestial mysterio:
 Ioseph llora de gozo y regozijo
 Y en señales del Padre eterno el hijo.
 Quitan

CANTO I

Quitán de encima de las crespas sienes
Las verdes hojas, y las frescas flores,
El portal fiembran de los pobres bien
Que pueden hazer ricos sus amores,
Y ante las fuentes del amor perenes,
Que estan vertiendo gracias y fauores,
Se arrodillan suspensos y palmados,
En el niño que adoran transformados.

Apenas los grosseros ojos muen
De aquellas luzes que la dan al dia,
De quien mil vezes venturosos beuen
El Nectar que diuinas almas cria:
Sangre del alma enternecidos llueuen
Por los ojos bañados de alegría,
Los coraçones suben a los ojos,
Por ver, los que a Dios quitan los enojos.

El niño por la vista al alma passa,
Y el alma herida de la luz hermosa
Sale en busca del fuego que la abraza
En la llama que la haze venturosa:
A las ventanas sale de su casa,
Vierte por ellas dulce agua amorosa,
Agua de amor que del amor es leña,
A donde el fuego mas su fuerça enseña.

DECIMO QUINTO 207

Que como de la boca del Thebano
 Salian cadenas de oro que prendian
 Las orejas del pueblo Galicano,
 Que adonde las guiaua le seguian:
 Asi del resplandor del Dios humano
 Vnas prisiones de oro le salian
 Que a los rusticos ojos las echaua,
 Y presos tras los suyos los lleuaua.

Y qual el ambar que la paja leue
 Del suelo pobre a si vnida leuanta,
 Y como piedra Imã que al hierro mune
 Por secreta virtud que al vulgo espanta:
 El Rey eterno de los coros nueue
 Con la luz de su vista sacrosanta
 Las pajas de la tierra y hierro duro
 Sube a su resplandor hermoso y puro,

Deidad conocen en el niño tierno,
 Diuinidad de Dios entre pañales
 Entre flaqueza humana ser eterno,
 Y gloria entre sus perlas Orientales:
 Ven que haze Mayo el erizado inuerno,
 Que le adoran esquadras celestiales,
 Que està entre el heno, y q̄ de alli vocea,
 Que es la gloria en que el cielo se recrea.
 Por

CANTO DE LA

Por Dios adoran al que tiembla al cielo,
Por todo poderoso y infinito,
Por Rey vniuersal de tierra y cielo,
Por infinita paga del delito:
Miran a Dios debaxo el mortal velo,
Su omnipotencia en su lloroso grito,
Su gloria en vn pesebre, y su grandeza
En el estado de mayor pobreza.

Conocieron del Verbo sacrosanto
Lo que el Archangel celestial les dixo,
Y en el pesebre entre la paja y harto
Por Dios adoran al dos vezes hijo:
Llenos de gozo y admirable espanto
Los embelesa el justo regozijo,
No se hartan de mirar la lumbré pura,
Que llena el cielo impyreo de hermosura.

Miran a la dichosa cabecera
Al gran Joseph prostradas las rodillas,
Hecho su coraçon de blanda cera,
Que se derrite sobre sus mexillas:
Ven a la madre virgen siempre entera
Gozando de las raras maravillas
A los pies de su amado, en quien suspenso
Goza las luzes de la lumbré inmensa.

Mirad

DECIMO QUINTO. 208

Miran los animales mas dichosos
Que el falso que engaño ala bella Europa,
Y el celebrado en cuentos fabulosos,
Donde triumphaua la embriagada copa:
Ven que con sus alientos amorosos
Siruen al niño de caliente ropa,
Que le dan el calor que les dá vida,
El establo, el pesebre, y la comida.

Ofrecen los humildes cortos dones
Al niño Dios, y entre ellos de amor llenos
Le ofrecen los captiuos coraçones,
Que no meréce su hermosa menos:
Ricos de fé, y pobres de razones
Muestran en lo q dan sus deseos buenos,
Pues quisieran traer a su belleza
De las del mundo la mayor riqueza.

La madre Virgen y su esposo amado
Con rostro y coraçon agradecido,
Hechos lenguas del mudo Dios faxado,
Los regalos reciben que han traydo,
Estimando en los dones que le han dado,
Las almas que tambien le han ofrecido,
Que no ay precio que llegue a lo que vale
Un don pequeño si del alma sale.

La

CANTO

La madre los combida con el niño,
Y corriendo del heno las cortinas
Gozan suspensos entre el pobre aliño
Al criador de las ruedas crystalinas:
Ven la blancura del neuado armiño
Entre las encarnadas clauellinas,
Ven por la nuue al sol que los enciende,
Al Dios de amor que los captiua y preda

Llegan a los pies blancos de açahares,
Ya por el hombre entre la faxa presos,
Besos le dan por ellos a millares,
Quiriendose comer el niño a besos:
Los ojos de su madre se hazen mares
Gozofa en ver de amor tantos excessos
Su amado esposo con deuota rifa
Se alegra en ver q̄ al p̄ del cielo ay priuilegio

Ioan. 10. Vn pastor se quitò el blanco pellico
Abrigando con el al pastor bueno,
Que se quiere curtir desde tan chico
Al rigor de la escarcha y del sereno:
Queda el pastor que se le ha dado rico,
Y el corro pastoril de gozo lleno
Se regozija alegre y venturoso
Mirando hecho pastor al niño hermoso.
Buch

DECIMO QUINTO 209

Bueluense a coronar de verde oliua,
 Y por los ojos derramando amores,
 Dizen alegres, viua el pastor viua,
 Viua el diuino Dios de los pastores:
 Muestra el Dios falso de la frente altiua
 Llamado Pan, que lo era de dolores,
 Y viua el bello Dios, el pan del cielo,
 Que trae del h6bre pobre el mortal velo.

Quitaf la vanda de los toscos brazos,
 Y prestas en las manos van texiendo,
 Al son del caramillo diestros lazos
 Tras las dos sueltas guias reboluiendo:
 De gusto y de placer se hazen pedaços
 Mirando al ni6o que se estarıendo,
 Que parece los mira agradecido
 Del bayle alegre con que le han feruido.

Los Angeles alegres y goz6s
 Mueuen los soberanos esquadrones,
 Suenan los instrumentos belicosos,
 Y marchan tremolando los pendones:
 Reberueran los rayos siempre hermosos
 En los diamantes de los morriones,
 Lleuan tendidas las pintadas alas,
 Haciendo muestra de las ricas galas.

Dd En

CANTO:

En tres esquadras yuan ordenados,
Y en nueue aqueftas tres se diuidan
Y en el humano Dios regozijados
Vn verdadero batallar fingian:
A los escudos de cristal labrados
Con ricas lanças de oro arremetian,
Luego boluiendo las espaldas bellas
Se tirauan del cielo las estrellas.

Quales gozofamente se encontrauan
En los escudos con ygal de streza,
Quales dardos y flechas arrojauan
Venciendo al ayre mismo en ligereza:
Y quales en bolar se señalauan
Bolando al palio de mayor riqueza,
Y quales de las manos enlazados
Danças texian y corros concertados.

Tráseftos las seraphicas legiones
Gozofas muestras de su gloria die ron,
Y al fon de las dulcissimas canciones
Alegres lazos con primor texieron:
Mezclanse con los bellos esquadrones,
Y todos juntos nueua fiesta hizieron,
Cantando soberanas alabanças,
Haziendo corros, juegos, bayles, danças.

DÉCIMO QUINTO 210

Los pastores suspensos y turbados
 Se acobardaron a sus resplandores,
 Mas de los mismos Angeles llamados
 Salen alegres todos los pastores:
 Y Angeles y pastores ya mezclados
 Celebran de Dios niño los amores,
 Los hombres y los Angeles se abrazan,
 Y en lazos dulces de amistad se enlazan.

Todos son vnos, todos dulcemente
 Gozan de los favores sobre humanos;
 Todos estrecha y amigablemente
 De perdurable paz se dan las manos:
 Ya la diuina y la terrestre gente
 Con canciones y versos soberanos,
 Cantan a Dios las celebradas pazes
 Dellas los hombres hasta aqui incapazes.

Suenan los instrumentos pastoriles,
 Y renueuan sus rústicas mudanças,
 Los que vencen los candidos marfiles
 Los acompañan en las toscas danças:
 Resuenan las trompetas y añafles,
 Relucen de crystal las bellas lanças,
 Mezclanse los pastores venturosos.
 Entre los esquadrones siépre hermosos.

Dd 2 Todos

CANTO

Todos llenos de gozo y alegría
Gozan las luzes de la lumbre pura
Que el niño enamorado les embia
De las fuentes de gloria y hermosuras
Todos en dulce alegre compañía
Celebran de los hombres la ventura,
Celebran de la paz las amistades
Que duraran por mas de mil edades.

En diferentes juegos ocupados
Estan alegres hasta que del alba
Al Orizonte vieron asomados
Los cauallos que le hazen dulce salua:
De jazmin y de rosa encubertados
Los pica en busca de la ocasion calua,
Que ofrece de su gente la gue de ja
Burlandose del necio que la dexa.

Saca delante las pintadas aues
Haziendo vna agradable melodia,
Que enjugan de sus bellos ojos graues
Las perlas ricas que hazen rico al dia:
Saca flores, y aromas mas suaues
Que coge Hybla, y que Panchayacria,
Saca sus huertos, parques, y peniles,
Sembrando Mayos, y esparciendo Abriles.

En

DECIMOQVINTO 211

En esto los pastores se despiden
 Del niño, de Ioseph, y de su esposa,
 Y encareçidamente a los tres piden
 Se sirvan dellos en qualquiera cosa:
 Que sienten que las almas se diuiden
 De los cuerpos en pena tan forçosa,
 Y al despedirse de los tres que aman
 Lagrimas tiernas de a fiction derraman.

El gozoso Ioseph tiende los braços
 Agradecido por la madre y hijo,
 Dales lleno de amor tiernos abraços,
 Bañado en dulce y graue regozijo:
 Cada qual preso en los diuinos lazos
 Mil alabanças a Ioseph le dixo,
 Mil ternezas, mil jústas norabuenas,
 Las puertas de las almas de agua llenas

Y luego ante las luzes sacrosantas
 De la que puso a Dios entre mantillas,
 Se arrojan por besar las bellas plantas
 Prostradas por el suelo las rodillas:
 La Reyna humilde con las manos santas
 Alça a la gente de alma tan senzillas,
 Y con tiernas palabras agradece
 El bien que al niño y a ella se le ofrece.

D d 3 Buel-

• C A N T O •

Bueluen a ver al niño en el pesebre,
Cercante al rededor, y al despedirse,
No ay coraçon que no se parta y quiebre
Viendo de aquellos ojos deffasirse:
No ay ninguno que al niño no requiebre
Diziendo lo que siente al diuidirse
De aquella luz adonde el alma dexa,
Que sin ella se va si del se alexa.

El niño hermoso y agradable ceño
En graue y dulce risa conuertido
Muestra el diuino rostro mas risueño
A su senzillo amor agradecido:
Y por no perturbar el dulce sueño
A quien al niño amado ven rendido
Se van y no se van los coraçones,
Que dexan del amor en las prisiones.

Cogen las pajas del dichoso heno
Que tocaron del niño a la belleza,
Y cada qual de gozo y amor lleno
Haze guirnalda dello a su cabeça:
Cada qual enriqueze el tosco seno
Venerando admirados la riqueza
De las reliquias santas que han tocado
Al Verbo eterno en carne disfraçado.

Ioan. x.

Abra

DECIMO QUINTO. 212

Abraçan a los Angeles hermosos
Hechos vides de aquellos olmos bellos,
Y ellos con lazos del amor gloriosos
Prenden y enlazan los desnudos cuellos:
Partense los pastores venturosos,
Y los Angeles nobles van con ellos
Acompañando a los pastores santos
Que han visto bienes y mysterios tantos.

Con voces dulces y regozijadas,
Al son de los acordes instrumentos;
Llegan a ver las rusticas majadas
Que repiten sus vltimos acentos:
Entran en las cabañas desseadas
Mas que nunca gozosos y contentos,
A donde à Dios alegres alabaron
En todo lo que oyeron y miraron,

Luca.2.

Salio el comun brafero del Oriente
Del regañon a soplos encendido,
Y de las puues entre el humo ardiente
Centellea de mar humedecido:
Salio y abriga al niño omnipotente,
Calienta al mundo elado y aterido,
La ropa blanca de la escarcha enjuga,
Y da color a la que el cierço aruga.

D d 4

La

CANTO

La Virgen soberana confiriendo
Dentro su coraçon lo que gozaua,
Los secretos mysterios reboluiendo
En el diuino pecho los guardaua:
Los ojos graues a su Dios boluiendo,
Que con los suyos bellos la buscaua,
Le pone entre los braços, y el contento
Pide a los blancos pechos el sustento.

Lucæ. 2.

Dafele la bellissima Princesa,
Ioseph se pasma, y de contento llora,
Ya como a su menor al niño besa,
Ya como a su criador y Dios le adora:
El niño hermoso que de mamar cessa
Buelue a mirar al santo que enamora,
Riese el niño, y hora alegre el santo,
Dando entre tanta gloria fin al canto.



CAN

CANTO

DECIMOSEXTO.

*De la Circuncision de nuestro
Redemptor.*

A La ingreyda alegre primavera
Que espera de tu rostro los colores,
Bolviendo al campo su beldad primera,
Sus verdes hojas, y sus varias flores.
Sigue el Estio, cuya fuerza fiero
Derrama de su pecho los ardores,
A la auezilla enciende, al hombre exala,
Los campos seca, y sus frescuras tala.

Al rico Otoño, rubio y colorado,
Que vierte frutas de su opimo seno,
Y de razimos dulces coronado
Esprime el fruto de dulçuras lleno:
Sigue el Inuierno palido y mojado,
Que robádo el verdor del prado ameno
Melancoliza al cielo, y a la tierra
Entre la escarcha tristemente entierra.

Dd 5

A la

CANTO

A la tranquilidad y a la hermosura
Del mar en blanca leche conuertido,
Cuyo cristal alegre y assegura
Al mas cobarde y menos atrenido:
Sigue la triste tempestad escura,
Y de las canas olas el ruydo,
Montes haziendo, muros leuando,
Al sol que en el se mira amenaçando.

Al carro de oro que sus luzes vierte
En la tierra que dexa florecida,
Sigue la noche que es del múdo muerte,
Y priuale del alma de su vida:
Tras la serenidad va ayrada y fuerte
La nuue densa en lluuia conuertida,
Y tras la juuentud loçana y verde
La enfermedad que sus bellezas pierdo,

Siguese a la belleza mas gallarda,
Y a la rara indomable fortaleza,
La amarilla vejez enferma y tarda
Marchitando sus fuerças y belleza:
Y ala paz q̄ en quietud los reynos guarda
De la guerra inhumana la fiereza,
Y a la priuança real de la real gracia
La inopinada y subita desgracia.

A la

DE CIMO SEXTO. 224

A la alegría risueña y bulliciosa
Se sigue la tristeza que la hereda,
Y la cayda cierta y prefurosa
Al que holló lo supremo de la rueda:
Sigue a la vida alegre y deleytosa
El fin amargo de la muerte aceda,
Los estremos de gozo ocupa el lloro,
Que fin mezcla de tierra no ay tesoro. Prou. 34.

Está gozando el parque deleytoso,
Hecho Virrey de todo lo criado,
El primer padre y el primer esposo,
En la innocencia del dichoso estado:
Y del bien que le pudo hazer dichoso Genes. 3.
Sale a destierro, y muere condenado,
Buelto flaco y enfermo el sano y fuerte,
Su gracia en culpa, y su pecado en muerte.

Está Abraham gozando el alegría
De la risa que en casa le ha nacido, Genes. 17
Fruto tardío de la Sarra fria,
Que hizo risa del hijo prometido:
Y quando mas plazer se prometia,
Mandale Dios que al hijo al alma asido
Al campo lleue, y hecho filicida
Le dé la muerte quien le dio la vida.
Goza

CANTO

Iob. 2. Goza el paciente Iob de la abundancia
De posesiones, hijos, y ganados,
Haziendo con su prospera ganancia
Los abundantes bienes mejorados:
Haze el soberuio Satanas instancia,
Y a Dios suplica que le sean quitados,
Dale licencia Dios, y tal le dexa,
Que su mayor tesoro fue vna texa.

Siempre se mezcla el llanto con la risa,
El bien y el mal, la pena y el contento,
Siempre las huellas de los gustos pissa
El amarillo y triste descontento:
A penas por los ojos se diuifa
El gozo, quando va en su seguimiento,
El dolor que le sigue como sombra
Hecho fisco al que al alma triste assombra.

Prou. 14. Siempre mezcla retama entre el almibar,
La amarga hiel entre el panal meloso,
Entre el açucar, dulce amargo aciuar,
Y entre el vino el absintio ponçoso:
Entre los granos del precioso Tybar
De su margen el barro cenagoso,
En todo mezcla su forçosa salsa
Royendo el gozo desta vida falsa.

Estan

DECIMO SEXTO. 219

Estan Ioseph y su diuina esposa
 Gozando del que gozan los del cielo,
 Estan cogiendo de su prenda hermosa
 Las riquezas de gracia y de consuelo:
 Están gozando de la luz gloriosa
 Que se trasluze entre el humano velo,
 Estan beniendo los fauores raros
 De la alegría de los ojos claros.

Ya siete dias de excessiuo gusto
 A embargar su plazer llego el octauo
 Dia, en el qual el sumamente justo
 Ha de fer señalado como esclauo:
 Passó á Ioseph el coraçon robusto
 Ea punta aguda del cuchillo brauo,
 Hirio a su esposa el crystalino pecho
 En arroyos de lagrimas deshecho.

Luc. 18.

Saben que aunque es Legistador diuino
 Quiere a la ley que el hizo sugetarse,
 Que quiere siendo Rey del orbe Trino
 Fiel descendiente de Abraham mostrarse:
 Pues quando el bello Paranimpho vino
 A dezir que Iesus ha de llamarse,
 Les reueló que Dios tenia ordenado
 Que fuesse el niño Dios circuncidado.

Gencl 17

La

CANTO

Lucas. La madre de la gracia y della llena
Baña su rostro de copioso llanto
Sintiendo ya el dolor, la angustia, y pena
Que huyeron de su parto sacrosanto:
Y viendo que es el cielo quien lo ordena
Como lo de clarò el Archangel santo,
Obedeciendo a Dios el alma esfuerça
Pidiendole en tal trance nueva fuerça.

Al niño Dios desnuda y descompone,
Y viendole al dolor menos resiste,
El sus ojos en ella alegre pone
Por alegrarla como la ve triste:
Ella graciosamente le compone,
Y lo mejor que puede adorna y viste,
Para que al templo su Ioseph le lleue
A dar la sangre por el hombre aleue.

Dale mil dulces amorosos besos
Diziendole ternísimos amores,
Baña con sus aljofares espesos
Del niño Dios las encarnadas flores:
El con los ojos en su madre impressor
Derrama perlas de sus resplandores,
Mezclandolas al llanto de su madre,
Y aumentando el dolor del virgen padre.
Llega

DECIMOSEXTO 216

Llega el tierno Ioseph al niño hermoso,
 Y ponele llorando entre sus brazos,
 Y juntandole al pecho venturoso
 Besos dulces le da y tiernos abraços:
 Lleua llorando al todo poderoso
 Atado y preso en los piadosos lazos
 A dar señal de la copiosa paga,
 Por que al Padre enojado satisfaga.

Vadè la eternidad el heredero
 En el humilde trage de villano,
 Va a empadronarse en forma de pechero
 Siendo de Dios el hijo soberano:
 Va el inocente candido cordero
 A que señalen el vellon humano
 Con el almagra de su sangre pura,
 Que la deuda del hombre haze figura.

Va a que le piquen el vestido estrecho,
 Por que le viene corto y apretado,
 Pues sajado el sayal de que está hecho
 Descubrira la tela del brocado:
 Va a mostrar el tesoro de su pecho
 Que yn tiempo verterà por el costado,
 Va a dar señal del infinito precio,
 Que del bocado amargo fue el aprecio.

V3

CANTO

Va como mercader a abrir la tienda
De los ricos tesoros inmortales,
Haziendo muestra de la rica hacienda
Que baxa de sus Indias Orientales:
Va a dar por los mortales vna prenda
Que puede redimir a los mortales
Va a firmar con su sangre vna escritura,
En que se obliga a Dios por su criatura.

Va como suele tierno enamorado
Que ausente largo tiempo de su esposa,
Le dessea dar entre otras que ha guardado
La joya que ha de hazerla venturosa:
Va el inuocente Dios a ser sangrado
De la dolencia larga y contagiosa,
Que aunque no le tocò, su sangre pura
Es de la enfermedad la cierta cura.

Despidese Ioseph de su querida,
Que quedan sin el bien de sus amores,
Como la rosa sin sazon cogida,
O como el arbol sin las bellas flores:
Queda qual cuerpo a quien falto la vida,
Y como el cielo sin sus resplandores,
Queda sin alma que la lleua el niño
Entre las faxas del precioso aliño.

Herrida

DE CIMOSEXTO. 217

Herida queda del cuchillo agudo
 Que ha de sacar la sangre sacrosanta
 Para romper el apretado nudo
 Que tiene el preso Adam a la garganta:
 Y imaginando al bello Dios desnudo
 Que espera el golpe q̄ al mas fuerte esp̄ta
 Haze fuertes los ojos soberanos
 Que vierten de diamantes ricos granos.

Prostradas por el suelo las rodillas
 La beldad de sus ojos embia al cielo,
 Y enriqueciendo las doradas fillas
 Al estrado de Dios llegò en vn buelo:
 Suspensa en las eternas maravillas
 Encalmò de su pena el desconuelo,
 Y abforta è Dios se està en la humilde casa
 Mientras el tiempo de la ley se pasià.

Que aunque pudiera por su gran pureza,
 Pues mas q̄ el sol quedò pura y hermosa,
 No sugetar su fin ygal limpieza
 A la clausura de la ley forçosa:
 La obedecio con rara fortaleza
 Para encubrir su vida milagrosa,
 Y porque si al pequeño Dios lleuara
 Quien lo supiera se escandalizara.

E e Y aun-

Fonseca
 r. p. Vitæ
 Christi.
 cap. 13 in
 principi.

Y aunque en el portalejo mallabrado
 Circuncidarfe el niño Dios pudiera,
 Pareció que no estava ataviado
 Con la decencia justa que deuiera:
 Y si al niño viera desangrado
 Que el coraçon del pecho se saliera,
 En busca de la sangre hermosa y pura
 Que dio para la humana criatura.

Quedase, y parte el virginal esposo,
 Y a la cursada Synagoga llega,
 Y puestas ante el ministro riguroso
 De nuevo el venerable rostro riega:
 Desnuda al niño mas q̄ el cielo hermoso,
 Y al Dios de amor al sacrificio entriega,
 Encogese temblando Dios desnudo,
 Que teme el golpe del cuchillo agudo.

La belleza del niño los admira,
 Su gracia sin yqual los enamora,
 El niño a su querido Ioseph mira
 Y por sus braços amorosos llora:
 El virginal Ioseph llora y suspira
 Viendo el temor del niño Dios que adora,
 Y con tiernos amores le entretiene
 Mientras el pedernal agudo viene.

Llega

DECIMO SEXTO. 218

Llega la piedra dura que quisiera
 Que licencia de Dios le fuera dada,
 Para que convertida en blanda cera
 No te hiriera la carne inmaculada:
 Llega medrosa y con la punta fiera
 Hierre la bella carne desficada,
 Pálmose el cielo, entristeciose el día
 Viendo en la carne sana la sangria.

Sus jazmines claveles se boluieron,
 Sus açucenas coloradas rosas,
 En vez de luz sus soles agua dieron,
 Y sus mexillas perlas congojofas:
 Sus crystalinas carnes se enieron
 Salpicadas de gotas tan preciosas,
 Abraça el niño a su Ioseph querido,
 De amor llagado, y por el hóbne herido.

El diuino Ioseph triste y lloroso,
 Herida el alma de la aguda punta,
 Viendo la herida de su amado hermoso,
 El soberano rostro al fayo junta:
 Lloro el niño encogido y temeroso,
 Ioseph con la color casi difunta
 A callarle procura diligente,
 Y llora el niño que qual varon siente.

E e 2 Dize

CANTO

Dize Ioseph: Dios bello, Dios herido,
Dios de amor, q̄ del hóbre enamorado
Por el la sangre hermosa aueys vertido,
Precio con que pudiera ser comprado:
Si tan pequeño de ocho dias nacido
Tan caro ser fiador os ha costado,
Que será quando herido vuestro pecho
Dexey al Padre eterno satisfecho?

Si agora al hombre vuestro amor combid
Al tesoro de Dios abriendo puerta,
Que será quando dando vuestra vida
La del rasgado pecho quede abierta?
Si agora niño de vna sola herida
Al dolor queda el alma medio muerta,
Que será quando lluevan a millares,
Y por ellas de sangre roxos mares?

Si de vnas gotas son tantas las penas
Que el dolor vño al mas sensible exceda
Que será quando rotas vuestras venas
Ninguna gota dentro dellas quede?
Si agora de preciosa sangre llenas
Disimularse mal el dolor puede,
Que será quando abiertas y vazias
Dexen sin alma vuestras carnes frias?

Es

DE CIMO SEXTO 219

La, Señor, que aunque llorando os veo
 Por sentirnos herido y defangredo,
 Bien se que aueys tenido gran desseo
 De recibir la herida que os han dado:
 Y se que vos por redimir al reo
 Este tesoro aueys desembolsado,
 Dado a los cielos vuestra sangre en prédas
 Que a quié bien paga no le duelen prédas.

Bien es, Señor, que por la fresca herida
 El Pelicano eterno se defangre,
 Que esperan los polluelos nueva vida
 Si los salpica vuestra roxa sangre:
 Bien es que en calentura tan crecida
 Vuestra diuina magestad se sangre,
 Que es grande su calor, y si le dura
 La vida acabara la calentura.

Salga esta sangre soberano infante,
 Pues la sangre inocente del cordero
 Pueda romper el cielo de diamante,
 Y ablandar la prision del duro azero:
 Dexad que salga regalado amante,
 Tiña la fruta del mortal madero,
 Que si de aquesta sangre está bañada
 Comoda del moral será encarnada.

E c 3 Salga

CANTO

Salga, Señor, de aquella piedra viua
El fuego donde amor sus flechas labra
Salga el licor de la preciosa oliua
Que vnte la llue que los cielos abra:
Salga la sangre con que el Padre escriu
Que vio hecha carne su inmortal palabra
Salga el limpio sudor de la vid nueua
A hazer hermosa a la estragada Eua.

Salga el balfamo rico y oloroso
Para poner en la mortal herida,
La riaca salga de su vaso hermoso
Contra la mordedura de sabrida:
Salga el vino suave y deleytoso,
Có q se ha de embriagar vuestra querida,
Salga el tesoro de las ricas venas
A hazer de Adam gloriosas las cadenas.

Salga, Señor, a que esse licor santo
Para facar la mancha que ha cundido
Desde el primero causador del llanto
En todos los que del han decendido:
Salga, Señor, por el grossero manto
La tela de que estays enriquezido,
Cayga el rozio de essa nuue hermosa,
Y haga la tierra esteril fru etuosa.

Salga

DECIMOSEXTO. 220

Salga éssa sangre porque a voces pida,
 No como la de Abel justicia al cielo,
 Mas la misericordia pretendida.
 Del que sudó al calor, y tembló al yelo:
 Salga la sangre que es del mundo vida,
 Mate la muerte que destruyó al suelo,
 Anegue vuestra sangre soberana
 La culpa ocasionada en la mançana

Genes. 4.

Corra Señor a questa sangre pura
 Que a dar la vida a Adam aguija y corre,
 Salga, y cayendo sobre su criatura
 Gloriosamente la cancele y borre:
 Salga éssa sangre con que Adam prozura
 Escalar de los cielos la alto torre,
 Salga la sangre para el fiel ganado
 Que d' éssa sangre quiere andar mãchado,

Ad Col-
 lo. 3.

No llorays mas hermoso sol del cielo
 Eclipsado a ocho dias de nacido,
 No escondays vuestra luz diuina al suelo
 Por ver que en vuestra sangre està teñido:
 Mirad Señor que de esse roto velo,
 De que por bié del hõbre estays vestido,
 Se ha de cubrir el que se halló desnudo.
 Contra la ira de Dios haziendo escudo.

Genes. 3.

Ec 4

Quien

CANTO

Quien niño mio aurá que no se affombra
Mas q̄ en ser hóbre viendoos humillado
Pues si tomays su ser, su trage, y nombre
Señale's de ser Dios aueys mostrado:
Mas oy no solo no pareceys hombre,
Mas hóbre en quien parece q̄ ay pecado,
Cosa que averla en vos es imposible,
Por que os es sumamente aborrecible.

Ad Ro-
man. 8.
2. Cor. 5.
In similitudinem
&c.

Y si aueys pretendido herido hermoso,
Siendo la misma fuente de la gracia,
Sugetaros al golpe riguroso
Que hiriendo cura al q̄ nacio en desgracia
No os mostreys mi amor bello tã lloroso,
Ni esta belleza tan marchita y lazia,
Mirad que es en salud vna sangria,
Que remoça de Adan la sangre fria.

Mirad que al fuego de essa sangre pura
El viejo Adan qual Phenix se renoua,
Que dexando la antigua vestidura,
Quiere del nuevo Adan vestir la nueua:
Mirad que aque'sta fuente de hermosa
Qual Aguila las viejas plumas lleua,
Adonde las ahoga, y el renace
Entre el precio que al cielo satisface.

Y pue

Y pñes ya entre los grillos y cadenas
 Aueys metido vuestros pies y manos,
 Por dar esquite a las deuidas penas
 Que deuen por fus culpas los humanos:
 Dexad que falgan de las ricas venas
 Los tesoros del cielo soberanos,
 A hazer del hombre ricas las prisiones,
 Y a derretir los duros coraçones.

Como el niño a Ioseph tanto parece,
 Piensa el ministro que es Ioseph su padre,
 Y dize, que muy justo le parece
 q̄ el nóbre suyo al niño hermoso quadre:
 Mas Ioseph el diuino nombre ofrece Lucæ. 1.
 Que truxo el Angel a la Virgen madre,
 Iesus ha de llamarse, y admirado
 Iesus el fiel ministro le ha llamado.

Iesus su venturoso nombre sea,
 Y por el le haga Diostan venturoso,
 Que como el de Nauè hecho le vea Iosue 2.
 Caudillo el cielo siempre victorioso:
 A su voz obedezca el que rodea
 La tierra con su curso presuroso:
 Como el de Iosedech repare el templo Eccl. 49.
 Dando en su dignidad mas raro exemplo.

Ec 5 Qual

CANTO

Eccle. 50. Qual Iesus de Sirach veays padre honrado
Al hijo hermoso que os ha dado el cielo,
De tanta ciencia y letras adornado
Que sea qual el honor del patrio suelo,
De os tan buena vejez el niño amado
Qual la merece vuestro justo zelo:
Hagale Dios qual desseays que sea,
Y vn raro Saluador en el se vea.

Regozijado el celestial padrino
De ver que de su padre oficio ha hecho,
Dandole el nombre que del cielo vino:
Y el ha guardado en su virginal pecho:
Mi Iesus dize; mi Iesus diuino,
Lucas. 1. Iesus que al cielo dexa satisfecho,
Nombre de Dios ditado, traydo al suelo
Por vno de la camara del cielo.

Como tan dulce y soberano nombre
Dado de Dios y de vn Angel traydo
Quiere el cielo q̄ yo sea el primer hóbre
Que dezirle en la tierra ha merecido?
Iesus mi alma eternamente nombre,
Nombrele el coraçon enternecido,
Con letras de diamante en el se escriua,
Agaçe al alma donde eterno viua.

Nom.

DE CIMOSEXTO 222

Nombre que es gozo de la tierra y cielo,
Nombre que espaz del cielo y de la tierra
Nombre que es de los hombres el cófelo
Y la gloria de los que el cielo encierra:
Alegria de Dios, vida del fuelo,
Arco de paz, victoria de la guerra,
Premio del trabajo, sol del dia,
Refugio cierto del que en el confia.

Del enfermo salud, vida del muerto,
Vista del ciego, guia del errado,
Terre del flaco, del perdido puerto,
Vida del alma, muerte del pecado:
Liuertad del captiuo, amigo cierto,
Escudo fuerte, muro torreado,
Fuego de amor, sagrado del que yerra,
Premio del cielo, gloria de la tierra.

Nombre que el Padre por su boca dixo,
Y con que el cielo ilustra y herifolea,
Nombre que escoge su encarnado hijo,
Y entre todos sus nombres mas campea:
Nombre que engendra gloria y regozijo
En la persona que a las dos recrea,
Nombre que de los Angeles es gloria,
Y del hombre vencido la victoria.

Mat 6.
Quod os
Dominus
&c.

Nom-

CANTO

Nombre que mas nos muestra y nos declara
Al Verbo eterno en carne disfrazado,
Pues Iesus dize Dios que nos repara,
Y dize hombre preso y enclauado: Y
Nombre có quien Adam quita de su cara
El clauo, y, S, con que estaua errado,
Y puniendo en su frente el nombre regio
Goza de hidalgo el rico priuilegio.

Nombre que a Dios y hombre manifiesta
Nombre que salua, nombre que redime,
Nóbre q̄ a Dios la hermosa sangre cuesta,
Porque el cielo y la tierra mas se estime:
Nóbre a quien haze el cielo siempre fiesta
Nombre mas que los Angeles sublime,
Nombre a quié prostra el Angel la rodilla
El mortal hombre, y la infernal quadrilla.

Ad Phi-
lip. 2.

1 Cor. 12
Nemopo
rest dice
re Iesus
nisi in
Spū fan-
cto.

Nombre con sangre de Dios hóbne escrito
Que có ser Dios le cuesta sangre el nóbre
Nombre que agena al general delito,
Y establa que a la orilla saca al hombre:
Nombre de precio eterno y infinito,
Que sin gracia imposible es que se nóbre
Nombre que el que a la ronda no le diere
No ay porque libertad ni vida espere.

Es

DECIMOSEXTO. 223

Es este nombre vnguento derramado
Que su misericordia eterna vierte,
Es nombre q̄ en prisión pondra el pecado,
Y destruyra la vida de la muerte:
Es nóbre por quien Dios nace humanado
Mostrando fláco al summamente fuerte,
Nóbre por quien el hóbre el cielo hereda Actor. 4.
Pues que no ay otro que salvarle pueda.

Es el diuino nóbre firma en blanco,
Aunque escrito con tinta colorada,
Que a letra vista en el eterno banco
No abra librança que no sea pagada:
Nombre que al que le toma hara tá fráco,
Que de su vida tras la sangre amada,
Nombre que abre las puertas celestiales,
Puniendo en possessión a los mortales.

Nombre de Dios, y de sus nombres cifra,
Mar que a los demas nóbrés sorbe y beue
Nóbre que en sí al inmenso abismo cifra,
Reduciendo lo eterno a suma breue.
Nombre que solamente Dios descifra
Pues solo sabe lo que se le deue,
Iesus de gracia pielago profundo,
Iesus diuino Salvador del mundo.

Mil

CANTO III

Mil requiebros y amores dulces dixo
Al nombre santo, y muchos mas dixera
Si no le agnara el mucho regozijo
El dolor que en el niño considera
Y afsi cuydando del eterno hijo
Que siente el golpe de la herida fiera,
En los braços le pone, y se despide,
Lleuandole a la madre que le pide.

Qual tortola amorosa que se quexa
En la temida ausencia de su esposo,
Que en el desierto thalamo la dexa
Enterneciendo al cielo riguroso:
Y qual suele recien parida oueja
Que le han quitado el recental hermoso
Tiernamente balar por el cordero
Que fuè lleuado al sacrificio fiero

Afsi piadosa bala, y tierna gime
La tortola fiel, la oueja blanca,
Diuina madre del que a A dam redime,
Y haze la puerta de los cielos franca:
El coraçon llorosamente esprime,
Que ausente de su gloria se le arranca.
A su esposo pidiendo, a su Dios niño
Que trae bañado e sãgre el blãco armiño

Sale

DECIMOSEXTO

217

Sale a mirar entre las celosias

De las ventanas de la humilde cueua
 Como a la Esposa en los passados dias
 El Esposo que el niño dios renueua:
 Sale a las quiebras de las piedras frias
 A ver si viene quien su vida lleua,
 Mira el camino, y si vn arbol se mueue
 Se haze la grana de su rostro nieue.

Cant. 2.

Llora, riembla, suspira, teme, aguarda,

De sojada mirando a ver si asoma
 El ayo fiel y la diuina guarda
 Del eterno que humano trage toma:
 Y quando mas parece que se tarda,
 Mira que buelue al arca la paloma,
 No con el ramo de la paz querida,
 Mas por buscarla de vna piedra herida.

Con blando arrullo llega al dulce nido

Donde la madre espera desalada:
 Llega el herido ciervo desualdo
 A las fuentes del alma destilada:
 Llega el nueuo galan que le han herido
 Rondando a su querida regalada:
 Llega de la batalla herido el fuerte
 Triste sintiendo que lo està de muerte.

Joseph

CANTO

Ioseph renueva el doloroso llanto
Mirando que su esposa se le anega,
La Virgen soberana en dolor tanto
Al Dios llagado con su aljofar riega:
El niño herido del agudo canto
A los pechos hermosos mas se llega,
Do se esconde qual niño temeroso
Queixandose del golpe riguroso.

Dize la madre bella: ay mi querido,
Bien de mi alma, lumbre de mis ojos,
Como por meter paz hos han herido
Quebrando en vos el Padre sus enojos:
Tan presto la justicia os ha prendido,
Tan presto aprisionò vuestros despojos,
Tan presto os puso la señal de esclavo?
Tan presto el ciclo contra vos tan bravo!

Hijo de mis entrañas, mi alegría,
Tá presto days la sangre que os he dado:
Pudierades guardarla por ser mia
Sin averla tan presto derramado:
Y si era menester esta sangria
Para el enfermo del mortal bocado,
La madre que os da leche se sangrara,
Porque temo que a vos os cueste cara.

Y si

DECIMOSEXTO. 225

Y si es que la justicia rigurosa
 Ostaca prendas por la deuda agena,
 Pudiera menos braua y mas piadosa
 Sacarlas de essa luz pura y serena,
 Que vna diuina lagrima preciosa
 Derramada por vos fuera tan buena,
 Que no solo la deuda assegurara
 Mas abundantemente la pagara.

Herido mio que es lo que auays hecho
 Que asi os castiga vuestro Padre ayrado?
 Porque, Señor, os pone en tanto estrecho
 Que os buelue a vuestra madre señalado?
 Tanta sed tiene su diuino pecho
 De la sangre que auays a vos juntado,
 Que no aguardara a veros mas crecido
 Sino que os hiere de ocho dias nacido?

Quien a cinco mil años que os espera
 Otros treynta siquiera no esperar,
 Sin que en prenderos al rigor hauciera
 Que el bestido santissimo os rasgara?
 Pues quien viene a pagar persona era
 Que conoce muy bien que nose alçara,
 Que el tesoro de Dios tiene guardado
 Para pagar al cielo de contado.

F f Tanta

252 CANTO

Tanta priesa a cobrar, que de ocho dias
 Os descerraxa el arca del tesoro
 Sabiendo que ay en ellas prendas mias
 Que ya como a diuinas las adoro?
 Bastaran niño Dios las perlas frias
 De la coraçon que se os deshaze en lloro,
 Para dexar al cielo satisfecho
 Sin facaros la sangre de mi pecho.

Como mi niño y Dios recien nacido
 El vestido encarnado que os he dado,
 En ocho dias os le veo rompido
 De vuestra sangre pura salpicado?
 Con quien mi niño amado aueys reñido
 Que la diuina sangre os ha sacado?
 Ay hijo qué os quexays a vuestra madre
 Del rigor con que os trata vuestro padre!

Gene' 37 Ay Jacob santo, abuelo venturoso
 Tu que la vestidura fiel rompiste,
 Quando teñida la del hijo hermoso
 Con sangre agenta ante tus ojos viste:
 Que podre hazer en trance tan forçoso,
 Donde se rompe mi coraçon triste,
 Viendo con sangre propria de mi herido
 Manchado el blanco y virginal vestido.

DE CIMO SEXTO. 226

Site dixerõn que vna cruda fierz
 Sacò su fangre, y acabò su vida,
 Teniendo por su fangre verdadera
 La que su topa te mostrò teñida:
 Aquí otra fiera, que esta culpa fiera,
 Hizo en mi niño Dios la fiera herida,
 Dexando con su fangre fiel manchada
 La rosa hermosa, blanco, y colorada. A

Que me dezis mi amor, dexad el llanto,
 Tomad el pecho y de la fangre pura,
 Porque ella yrà a ocupar el vazio santo
 De la que marchitò vuestra hermosura:
 El cuerpo vuestro hirio el agudo canto,
 Y el alma me passò su punta dura,
 Si herido estays herido gimo y lloro,
 Que el dolor siento del amor que adoro.

Ay mi hijo amado, ay Iesus querido,
 Iesus que es nombre sobre todo nombre Ad Phi-
 Nombre por quien os ha el amor herido, lip. 2.
 Pues le tomastes por saluar al hombre:
 Nombre de gracia y gloria enriquezido,
 Nombre q al cielo y tierra es bié q assobre,
 Nombre que tierra y cielo humilde adora,
 Nombre que a Dios regala y enamora.

Ff 2 La

CANTO

La Virgen vella al niño herido acalla,
Y sintiendo su herida se enternece,
El tierno infante por su madre calla,
Que llora por sentir lo que padece:
Ioseph se esfuerça para consolalla,
Reprime el llanto que se auméta y crece
Y con varonil ánimo consuella
A lá que vistio a Dios de humana tela.

La Virgen que a Ioseph guarda obediencia
Modera el sentimiento enternecido
Ioseph guarda con suma reuerencia
La reliquia diuina del herido:
El niño Dios exemplo de paciència
Al pecho hermoso de su madre asido
Como amoroso niño se regala
Con la que a su pureza el sol no yguala.

Ioseph diuierde a su querida esposa
De la memoria del martyrio graue,
Ella del niño entre la luz hermosa
Haze su sentimiento mas suaué:
Toma el la leche candida y sabrosa
Que a Nectar dulce de los cielos sabe,
Y dexa el doloroso amargo llanto,
Y yo el discurso deste tierno canto.

CAN

CANTO

DECIMOSEPTIMO

*De la adoracion de los Reyes, y
Presentacion en el Tèplo.*

DE los correos que despacha el cielo
Con la dichosa soberana nueva,
De que entre paja en vn pesebre al yelo
Se conserua la dulce fruta nueva,
Qual por el ayre enamorando el suelo
A los pastores santos se la lleua,
Dando las señas del recien nacido,
En quien el ser de Dios està escondido.

Qual esparciendo rayos de hermosura
Visita alegre el triste calabozo
De luz vistiendo la prision obscura
Dando a las almas soberano gozo:
La cierta libertad les asegura,
Mejora su esperança su alborozo,
Albricias pide de las nuevas buenas,
Y ellos cantan al son de las cadenas.

Ff 3

Qual

CANTO

Qual con la luz que a la del sol agravia
 Por el ayre esparciendo su tesoro
 Parte a la rica venturosa Arabia
 Abundante en encicelo, myrrha, y oro:
 Y inspirando a la gente illustre y sabia,
 Infunde en ciencia, y en real decoro,
 Del Oriente los lleua al nuevo Oriente,
 Adonde nace el sol omnipotente.

Suspensos miran vna nueva estrella
 Que haze clara la noche escura,
 De mayor resplandor y luz mas bella
 Que el que da a las demas su lumbre pura
 Miran vn niño hermoso en mitad della,
 De peregrina gracia y hermosura,
 Y sobre su cabeza vna cruz de oro
 Que alegra de los cielos el tesoro.

Ludol-
 phus Sa-
 xonius
 in vita
 Christi.
 cap. r. f.

Que dan abortosa vna voz que dixo:
 Yd venturosos sabios a Iudea,
 Donde ha nacido el Rey q es dñ Dios hijo
 Con el disfraz de la mortal librea
 Palmados en el raro regozijo
 Que las dichosas almas les recrea,
 Dan credito a la voz viendo el alumbre
 Fuera de toda natural costumbre.

Miran

DECIMO SEPTIMO 228

Miran el cerco de los rayos de oro
 Del diuino Agnus Dei iluminado,
 Y al sol eterno del impirco coro
 De la luz de vna estrella rodeado:
 Ven de luz lleno el celestial tesoro
 Que en vn pesebre llora reclinado,
 Y inspirados del Angel que los llama
 Signen la luz de la gloriosa llama

Y con gozos del alma extraordinarios
 Al nuevo Rey los dones aperci ben,
 Que son entre ellos fueros ordinarios
 Dar dones quando nuevo Rey raciben:
 Y sabiendo en ligeros dromedarios
 Miran los rayos que en sus almas viuen,
 Siguiendo el celestial page de hacha,
 Que con ricos tesoros los despacha.

Van tratando del bien que han alcançado Num. 24
 Gozando de Balaam la nueva estrella,
 Pues auicndola muchos desseado
 Ellos llegaron a gozar de bella:
 Qual dizen que lo auia prophetizado
 La Euthiquia Sybila sabia y bella,
 Qual que al paciente Job lo auian oydo
 El tiempo que en Arabia auia viuidos

Ff 4

En

CANTO

Matt. 2. En termino de algunos pocos dias
Ven la ferusalem dichosa y santa
Echan menos las glorias y alegrías
De la estrella que ausente los espanta
Quedan las almas con su ausencia frias,
Y en tanta turbacion y pena tanta
Éntran por la ciudad que se alborota
Viendo gentes de tierra tan remota.

Micheç 5. Preguntan por el nueno Rey nacido,
Turbase Herodes, la ciudad se altera,
Manda juntar del pueblo lo escogido
Por saber donde nace el Rey que espera
Los sabios de la ley le han respondido,
Que Berhlem de Iudá la ciudad era,
De quien saldrá el caudillo valeroso
Que al pueblo de Israel hará dichoso.

En secreto a los tres Herodes llama,
Y con rostro fingido significa
Que al nueno Rey nacido estima y ama;
Y que su coraçon le sacrifica,
Y que para adorar Rey de tal fama
Encarecidamente les suplica
Que en adorando la Magestad nuena
Bucluan a darle la dichosa nuena.

Salca

DECIMOSEPTIMO 229

Salen los tres fortísimos varones
Buscando de Bethlem la fiel cisterna
Por mitad de los fieros escuadrones
Del enemigo Rey que los gobierna:
Pasan con valerosos coraçones
Buscando el agua de la fuente eterna,
Porque beua Dauid que está sedicento
Del egua superior del firmamento.

3. Reg. 23

Salen de la ciudad del Rey tyrano,
Ven la columna rubia que los guía
Como otro tiempo huyendo del Girano
Otra con el amado pueblo hazia:
Goza se el Triunvirato soberano
Mirando de la estrella la alegría,
Siguen gozofos su derrota bella
Buscando al sol en braços de vna estrella.

Exod. 15.

Siguen gozofos el diuino rastro
De los rayos de luz que alegre ofrece
El nunca hasta allí visto hermoso astro
Que los animos reales enriqueze,
Y abloros en el niño de alabastro
Que en medio del risueño se parece
Llegan al portal pobre donde habita
El nacar con su hermosa margarita.

Ff 5 Como

CANTO

Como ventor de muestra que siguiendo
La caça va, que atento se adelanta,
Y la tímida presa descubriendo
La enseña con la mano que levanta,
Asi la estrella al vnicornio viendo
En el regazo de la niña santa,
Dando de averle hallado clara muestra
A los tres cazadores se la muestra.

Con gozo celestial se lo cañea
Sobre el portal con nuevos resplandores
Y hechos lenguas sus rayos los vozca,
Que adoren al señor de los señores:
Ellos absortos en quien los recrea
Sus ojos reales derramando amores,
Se apean alegres y en su amor deshechos
No les caben las almas en los pechos.

La Virgen soberana que sabia
Como tan docta en la leccion sagrada,
Que Herodes al infante buscaria,
Y de Sabá la gente celebrada,
El temor escurece a su alegría,
Y entre triste y alegre está turbada,
Al niño pone en sus hermosos brazos,
Haziendo dellos amorosos lazos.

Josep

DE CIMOS EPITIMO. 230

Joseph escucha el Nabatheo lenguaje
 De la gente Oriental, y alegre auisa
 A la que puso en el humano trage
 Al que las plumas de los vicinos pisa
 Ella cierta del nuevo vassallage
 El pálido temor conuierre en risa,
 Y arauida lo mejor que pudo
 Hizo del niño Dios al pecho escudo.

Arrastrando real purpura y brocado
 Ante la bella Reyna de hermosura
 El ternó llegá bien auenturado
 Turbados a su luz hermosa y pura
 La cortés Virgen con diuino agrado
 Corresponder con humildad procura
 Al termino cortés y real decoro
 Que arrastra y huella aljofar, perlas y oro.

Como suelen al sol montes de nieve,
 Se deshazen a queftos montes altos
 Al sol eterno que derrite y béue
 Los toraçones de las almas faltos,
 De ellos haze a sus pies el que al sol mueue
 Tapete de brocado de tres altos,
 Tapetes que prostrados por el suelo
 Llegan al que es altissimo del cielo.

De

CANTO

De las cantoras aues del Oriente,
La estrella caçò tres que al niño hermo
Cantan vn tres tan graue y dulce menta
Que suspienden al ayre vagaroso:
Alegrase gozosa y refulgente
De que a peñar del tiempo riguroso,
Que haze llorar al niño, el niño calla,
Pues como a niño con vn tres le acalla,

Mat. 2.

Prostradas las rodillas por la tierra
Suplican les enseñe el tierno niño
Que la deidad inescrutable encierra
Entre la blanca piel del limpio armiño:
La madre Virgen, paz de nuestra guerra
Quitò del rostro bello el pobre armiño,
La cortina corrio del arca santa
Que al cielo alegra, y al infierno espanta

Llegan los tres al Abraham eterno,
A quié en charidad no llegó alguno, (no
Y hecho huesped piadoso, humilde, y tier
Dentro en su pecho hospeda a cada vno:
Que si el otro Abraham con gozo interno
Hospeda tres, y adora en los tres vno,
Este de tres que hospeda es adorado
Por el vno de tres, y vno increado.

Cofea

DE CIMO SEPTIMO. 231

Cofen los graues rostros con el suelo
Al bello resplandor que los deslumbra,
Y pasmados al bien que goza el cielo
Del sol eterno cuya luz le alumbrá:
Adoran en el pobre humano velo
Al que en el pecho paternal se encumbra
Por Dios y Rey al niño eterno adoran,
Y de su vista alegre se enamoran.

Abren los cofres de los ricos dones,
Y al niño encienso, myrrha, y oro ofrecé,
Ofreciendo los nobles coraçones
Que en los deuotos ojos se parecen:
Confieñanle los inclytos varones
Por Dios, y con encienso le engrandecen
Como a su Rey el oro le dedican,
Y en la myrrha que es hombre significan.

Las aguilas reales coronadas
Se prueuan a la luz del sol glorioso,
Quedando qual el Phenix remoçadas
Al resplandor del fuego poderoso:
Las alas encogidás y humilladas
Abaten ante el Rey y niño hermoso:
Ante sus pies humillan sus coronas,
Y a la luz de sus ojos sus personas,

Reci-

... CANTO. ...

Recibe, ò niño, el mas anciano dixo
Los pobres dones de los ricos pechos,
El eno de fe, de gozo y regozijo,
Y en tu diuino amor de amor deshecho,
Por Dios te confessamos de Dios hijo,
Por quiè la tierra y cielos fueron hechos,
Por Rey puestas tus vasallos nos hazemos,
Y por mortal pues padecer te vemos.

Por Principe heredero te juramos
De las eternidades, y dezimos
Que por eterno Dios te confessamos,
Aunque qual hombre padecer te vimos,
Por la Gentilidad caucion prestamos,
Y en su nombre por Rey te recibimos,
Tu eres nuestro Rey, Rey Dios y hòbre,
Y nosotros vasallos de tu nombre.

3. Reg. 10 Cesse la fama ya de nuestra Reyna
Que à ver de Salomon la gloria vino,
De donde el alua sus cabellos peyna,
Mouida de su ingenio Peregrino,
Que ya otro nuevo Rey mas sabio reyna
Dios mortal, fuerte Rey, hòbre diuino,
Que no trae de remotas partes varias
A dar a su grandeza eternas parias.

Cesse

DECIMO SEPTIMO 232

Cessa del mismo Salomon la historia, 3^o Reg. 10
 Y de su trono de marfil la fama;
 Que este bello escurece la memoria
 Del que famoso todo el mundo llama:
 Vos Virgen soys el trono de su gloria,
 Donde se sienta el Salomon que os adora,
 Trono de luz que a los del cielo humilla,
 Trono de Dios, y de su gloria silla.

El guardajoyas del infante hermoso,
 Mayordomo mayor de su grandeza,
 Ioseph de su adorada Reyna esposo
 Guarda de los tres dones la riqueza,
 El niño agradecido y amoroso
 Por la luz donde viue la belleza
 Les muestra el alma, y lleno de alegría
 En las fuyas divinos gozos cria.

Befan el pie del Papa sacrosanto
 Que concede plenissima indulgencia
 A los que visitando el lugar santo
 Hazen de sus pecados penitencia:
 Vertiendo fuentes de copioso llanto
 Hazen para ganalla diligencia,
 Gananla humildes, y de pena facan
 Tres almas que llorando a Dios aplacan.
 Befan

CANTO

Befan los pies que huellan las estrellas,
Y el rifuño los prende y enamora
Haziendo lazos delas manos bellas
En sus pechos sus glorias atefora:
Efpárce de fu amor viuas centellas
Del fuego ardiente que en sus ojos men
Abrafates las almas amoroso
Derretidas al fol del cielo hermofo.

Su madre la bellifsima Maria
Viendo el tropheo del recien nacido,
Y que alegres de donde nace el dia
A adorar a fu Rey tres han venido:
Vierte rayos de gozo y alegria
Sobre las rofas que de amor fon nido,
Agradeciendo entre los ricos dones
La fé de los ilustrzes coraçones.

Despidenfe los Reyes venturofos
Alegres del bien grande que han gozado
De los Rayos del fol marauillofos,
Con que el niño sus almas ha ilustrado:
Parten regozijados y gozofos
Abfortos en la gloria que han mirado,
Siguen de fu derrota otro camino
Que apreuenirlos vn Archangel vino.

Matth. 2

Que

DECIMO SEPTIMO 233

Quedan Joseph y su conforte amada
 Llenos de gozo viendo que ya el suelo,
 Adora en la niñez disimulada
 La magestad que adora y teme el cielo:
 Y en el reparo de la fiel posada
 Pasan del tiempo ayrado nieue y yelo
 Al sol hermoso de los rayos de oro
 Que es de los cielos el mayor tesoro.

Diez veces quatro la celada nuera
 Del Troyano perjuro Laomedonté,
 Tendio las Indias de su cabellera
 Bordando con su luz nuestro Orizonté:
 Y otras tantas siguiendo su carrera
 Hizo de plata el mar y de oro el monte,
 El rubio hermano de la blanca diosa
 Que mendiga la luz que la haze hermosa

Purifica
 cion.

Quando la madre Virgen se aperciue
 A la ley que no obliga a su limpieza,
 Obligando a qualquiera que concibe
 Guardando el orden de naturaleza:
 Y con ser ella en quien gozosa viue
 La siempre hermosa y candida pureza,
 Se sugera a la ley, y parte al templo
 De humildad y obediencia dando exemplo.

Exod. 34

G g Salen

CANTO

Salen del pobre aluergue alcaçar rico
Donde baxò la soberana corte
A ver dissimulado entre el pellico
El Rey que hara que el Padre le reporte,
Coge Ioseph al nueuo pastorzico
De entre los braços de su fiel consorte,
Ponele entre los suyos, y gozoso
Se dispone al camino trabajoso.

Lleua cofido al pecho a Dios humano,
Gozando del aliento de su boca,
Y agradecido el niño soberano
Con dulce risa a gloria le prouoca:
Ioseph dichoso con la graue mano
Al hijo eterno alegre abruga y toca:
A dormecese el niño, Ioseph canta,
Embelesase el cielo, el sol se espanta.

Es Ioseph cuna donde a su Dios mece;
Es brasero de amor que le calienta,
Es cama blanda donde se adormece,
Es carroça en que al templo se presenta:
Estrono celestial donde parece,
Esarca del manà que a Dios sustenta,
Arbol donde se arrima y regozija,
Que con su buena sombra a Dios cobija.

Es

DÉCIMO SEPTIMO 234

Es Seraphin que con las alas cubre
El rostro y pies de Dios disimulado;
Velo del templo que el sagrario encubre
Adonde el mismo Dios está encerrado:
Nuue que al sol que al cielo se descubre
Haze sombra teniendole guardado;
Muro fuerte que a Dios defiende y cerca
Es de su parayso guarda y cerca.

Ifaia. 6.
Exod. 26

Ifaia. 19.

Amos. 7.
Genes. 3.

Lleno Joseph de celestial espanto
Lleua abraçado al que los cielos cria
Y arrimada y afsida al ombro santo
Lleua a la Aurora que mejora al dia,
Absorto en tanto bien y en gozo tanto
En medio la diuina compañía
La jornada quisiera hazer mas larga
Por gozar del descanso de la carga.

Ya las torres soberuias se parecen
Que se quieren entrar por las estrellas;
Los espejados e chapiteles crecen,
Los edificios de las casas bellas:
Las murallas del templo resplandecen
Leuantando en mitad de todas ellas
La cabeça el pinaculo sagrado
Por ver el bien que tanto ha deseado.

G g 2 Llegan

CANTO

Llegan a la ciudad edificada
Del sacerdote Rey sin madre y padre,
AdHebr. 7. Ierusalem illustre y celebrada
De todas las demas cabeça y madre:
Y dando fin a la feliz jornada,
Por ver la Virgen que a su officio queda
Pide a su esposo el niño y le preuiene
Lo que a la ofrenda de la ley conuiene.

Compra las amorqfas tortolillas
Lucæ. 2. Para ofrecer con la adorada prenda,
Que siendo Rey de las etereas fillas
Quiere que el mundo su pobreza entienda
Y porque trae embuelto entre mantillas
El candido cordero que es la ofrenda
Que ha de desenojar al summo Padre
Ofrecido en los braços de su madre

Cinco preciosos siclos ha buscado,
Con que ha de redimir a su querido,
Que quiere ser agora rescitado
Ya que otra vez no lo será vendido:
Cinco siclos que es precio señalado
Para que el Redemptor sea redimido,
Cinco por cinco de valor profundo,
Con q muriendo ha de comprar al mudo.
Entrar

Entran al templo, y la donzella santa
 El tierno infante entre los brazos toma
 Colgando del marfil de su garganta
 Del ambar rico la olorosa poma:
 El justo Simeon en gloria tanta
 Como del templo por la puerta affoma
 Se leuanta temblando, a el se llega
 Como a la luz la mariposa ciega.

Las rodillas prostradas por el suelo
 Sobre la nieve de su rostro graue
 Derrama gotas de quajado yelo
 Ante el ramo de paz que trae el aue:
 Pide a la Virgen con piadoso zelo
 Le entregue el niño porque quien es sabe
 Que ha largos años que gozar aguarda
 La nueua vida de su vejez tarda.

Traes a ofrecer al templo al bello infante
 (Dize) qual labrador rubias espigas,
 Traes como suele rico nauegante
 Lo que votó en mitad de sus fatigas:
 Traes las prisiones del primer amante
 Captiuo en las mazmorras enemigas,
 A colgallas del templo en señal cierta
 Que libre ha de voluer a hallar la puerta.

Gg 3 Dame

CANTO

Dame Virgen intacta y Reyna mía
De tierra y cielo el fin yguál tesoro,
Dame el hijo del Padre que te embia
A que buelua a llenar las fillas de oro:
Dame el niño que mama y que te cria,
Dame el pequeño que por Dios adoro,
Dame al Señor que viene al templo santo
Angel del testamento sacrosanto.

Malac. 3o

Pone la madre en las eladas manos
Del temeroso justo el fruto eterno
Precio infinito, don que los humanos
Esperan en el seno del infierno:
Riega los arrugados surcos canos
El viejo grate viendo el niño tierno,
Y qual aguilá antigua se remoça
Bañandose en la fuente de que goza.

Qual suele el olmo seco y deshojado
Que con la vid que se le arrima medra,
Y como muro antiguo destrozado,
A quien enlaza verde hojosa yedra,
El graue sacerdote y viejo honrado,
Arbol sin hoja, y carcomida piedra,
De la vid Christo con amor se abraça,
El qual con lazos del amor le enlaza.

Ioan. 15.

Va

DECIMO SEPTIMO. 236

Va en el amargo ramo de azébuche
 Engertó el dulce de la verde oliua,
 Va con Iacob el Angel con quien luce
 Hásta que bendiciones del reciba:
 Va el cisne que haze q̄ su voz se escuche
 Dentro en la tierra de la gente viua,
 Cuya voz graue rompe la garganta,
 Y alegremente desta fuerte canta.

Ad Rom.
 II.

Gen. 32.

Psal. 26.

Agora en paz del mundo y sus enojos
 Sacá a tu sieruo como prometiste
 (Señor eterno) pues que ven mis ojos
 La salud que a las gentes propusiste,
 Al que es la lumbre cuyos rayos roxos
 Ilustrarán la Gentilidad triste,
 Al que es la gloria de tu pueblo amado,
 Por edades prolixas deseado.

Lucæ 2.
 Nunc di-
 mitis, &c

Y echando mil gloriosas bendiciones
 A la dichosa madre y noble esposo,
 Que admirados los santos coraçones
 Al viejo escuchan justo y temeroso:
 Endereza a la madre sus razones,
 Que en llanto bueluen su plazer gozoso
 Pues el cuchillo que ha prophetizado
 Teme en sangre del niño Dios mächado

G g 4 Con

CANTO

Consuelala la biuda Prophetisa,
Y enamorada del infante tierno,
A todos llena de contento auisa,
Como es el niño Rey y Dios eterno:
Ioseph en ocasion que es tan preciosa
Herida el alma del dolor interno.
A compañia a su esposa sacrosanta
La ronca voz asida a la garganta.

Toda la gente que en el templo quia
Llega a escuchar el duo concertado
Del gran Prophet a y la Sybila fria
Que pronostican del infante el hado:
Palmense en la hermosissima Maria,
Y en la ventura de su esposo amado,
Miran del niño bello los despojos
Que les roba las almas por los ojos.

Alegres todos llenos de consuelo
En concertada procesion se ofrecen,
Y entrado el niño Rey de tierra y cielo
Las paredes del templo se estremecen
Los seraphines recogiendo el buelo
Se encogen ante el niño que obedecen,
La Vara se humillo, el manna sagrado
Teme al que representa figurado,

3. Reg. 8.
Ad Heb.
6.

La

DECIMOSEPTIMO. 237

Las tablas de la ley se estremecieron
Reconociendo al legislador santo,
Las cortinas del velo se encogieron
Llenas de nueva admiracion y espanto:
Las demas cosas claras muestras dieron
De que era Dios el niño sacrosanto,
Que su deidad diuina las assombra,
Reuerenciando a la verdad la sombra. Ibidem.

Llegan ante el diuino altar sagrado,
Dóde el que siempre a Dios está presente
Tiene de ser al Padre presentado
Que se ha de enternecer con el presente
La madre Virgen toma el niño amado
Al viejo graue que su ausencia siente,
Buelue la luz a la eclipsada luna
A su madre Iesus, Dios a su cuna.

Y dandole ternísimo abraços
Del mal pronosticado enternecida,
El justo coraçon hecho pedaços
Sale a bañar el alma de su vida,
Y puesto encima de los bellos braços,
Mas que los Seraphines encendida,
Las rodillas prostradas por el suelo
Dize al que escucha de su impyreo cielo.

Gg 5 Si

CANTO

Si pudo ó Padre eterno el sacrificio
Genef. 4. Del primer virgen, martyr, y innocente
Obligarte a aceptar el fiel seruicio
Mirando con agrado su presente:
Pueda boluerte eterno Dios propicio
El hijo de tu pecho omnipotente
Que oy te presento por el hóbte ingrato
Y perdona Señor el pobre plato.

Si dadiuas, señor, quebrantan peñas,
Que dadiua mejor podra ser parte
Para ablandar el gran furor que enseñas
Que la que tu nos diste para darte?
Que aunq̄ son de hóbte las visibiles señas
Ad Heb. Se que na die qual el podra ablandarte,
1. Porque es el resplandor de tu hermosura
Y de tu pecho sustancial figura.

Si del soberuio y arrogante hermano
Gen. 27. Que de su madre con acuerdo y traça
Perdio su mayorazgo soberano
Siendo caçado por buscar la caça,
Pudo hazer cera el coraçon tyrano;
Gen. 33. Y vinculo de amor el amenaza
El que fue de Rachel dichoso amante,
Con los presentes que le embió delante.
Bucl-

DECIMOSEPTIMO. 238

Buelva eterno Señor la aguda espada
A embaynarse, y con gozo y regozijo
Abraça a la criatura desterrada,
A quien tu enojo con razon maldixo:
Atiende a la palabra disfraçada
Que eternamente tu grandeza dixo,
Pues que no puede ser que no sea accepto
De tu mente diuina el fiel concepto.

Mira, Señor, que entre tu justa ira
Y el hombre ingrato está mi niño tierno
Espejo inmaculado en quien se mira
La omnipotencia de tu ser eterno,
Y que si tu justicia flechas tira
Al que se hizo heredero del infierno,
Que há de dar en mi niño amor desnudo
Pues ha nacido para ser su escudo,

Sapient. 7.

Si pudo al que brotando enojo y rabia
Contra la casa de Naual tyrano,
Que injustamente al pobre Rey agrauia
Con pecho duro y coraçon villano,
Ablandar vná hermosa muger sabia
Con el presente de su corta mano,
Conuirtiendo su enojo en bendiciones,
Hazlendo de sus dadinas prisiones.

1. Reg 25

Pueda

C A N T O

Pueda ablandar aqueſe pecho ayrado
 Aqueſta ſierua humilde que te ofrece
 El don del pecho tuyo mas amado,
 Y el que ſer aceptado mas merece:
 Pueda el hijo diuino que me has dado,
 Que los cielos ablanda y enternece,
 Ablandar tus entrañas inmortales,
 Pues que te doy lo miſmo que tu vales.

Arthaxer
 xes.

Si vn poco de agua en vn aſtoſcas manos
 Ofrecida a vn Rey Perſa obligar pudo
 A hazer nobles hidalgos cortefanos
 Los deſcendientes del labrador rudo,
 Puedan eſtos deſpojos ſoberanos
 Que aró el amor en vn perpetuo nudo,
 Hazer al deſterrado tu heredero,
 Hidalgo y noble al ruſtico pechero.

Dixo, y tomando al niño el noble eſpoſo
 De entre los braços de ſu amada prenda,
 Le puſo encima del altar precioſo
 Ara ſagrada de la viuua ofrenda:
 Paſoſe el ſol al caſo portentoso,
 No ay Angel que del cielo no decienda
 Abrafado de amor al altar ſanto,
 Donde ſe ofrece el niño ſacroſanto.

Abrie

DECIMO SEPTIMO. 231

Abrieronse del templo las cortinas,
Descubriéndose alados esquadrones;
Por ventanas y puertas crystalinas
Con músicas alegres y canciones:
Viendo el padre las lagrimas divinas
De que el sagrado amor haze prisiones,
Se enternecio aceptando el sacrificio
Que eternamente le tendra propicio.

No pudo no aceptarle el don sagrado
Por ser su yqual el que es el ofrecido;
No pudo no agradarle el niño amado
Ante el claro luzero del nacido:
Enterneciole el nuevo Isaac vendado,
Y el sacrificio del Abel querido,
El bello Samuel, la Abigail bella,
El niño Dios que ofrece vna donzella.

Pfal. 109.
Gene. 22.
Genes. 4.
1. Reg. 1.
& 25.

Huyeron de su rostro los enojos,
Y mostrole pacifico y sereno,
Ablandose a los rayos de los ojos,
Que se le entraron al sabido seno:
Aceptò los santísimos despojos
Del niño que es qual el tan santo y bueno
Llenó el cielo de gloria y regozijo
Y adoraronle todos por su hijo.

Dio

CANTO.

Dio el gran Joseph las simples tortolillas
A su querida, y ella las ofrece
Luc. 2. Rico aljofar vertiendo en sus mexillas
Que la ofrenda de pobres enriqueze:
Viendo Joseph las raras maravillas.
Del hijo y madre alegre se enternece,
Pues la madre no deve lo que paga,
Y el niño hermoso cobra y es la paga.

La Virgen bella entre las perlas graues,
Conque haze feas las que lamar cria,
Dize: recibe Dios las simples aues
Ofrenda pobre como ofrenda mia:
Pido, Señor, que los defectos laues
De aquesta sierua humilde que te embia
Pfal. 50. El coraçon entre los pobres dones,
Pues acceptas humildes coraçones

No te ofrezco, Señor, blanco cordero,
Porque no es menester figura y sombra,
Ioan. 1. Adonde se te ofrece el verdadero
Mano cordero que de Dios se nombra:
Tu ayrado rostro y hasta aqui seuro
Que al cielo espáta, y a la tierra asombra,
Con la hermosura deste don se amanse
Tu enojo cesse, tu rigor descanse.

Y si

DECIMO SEPTIMO 246

Y si porque sacando al pueblo triste
 De la prision Egypcia y seruil yugo,
 Donde a sus mayorazgos muerte diste
 Siendo tu justa laña su verdugo
 Ordenaste que el pueblo que escogiste,
 Por quien aquesta hazaña hazer te plugo,
 Sus mayorazgos te sacrificasse,
 Y que despues del templo los comprasse. Exod. 34.

Aqui, Señor, te doy a mi querido,
 Y te le ofrezco por el hombre ingrato,
 Y en tus aras sagradas ofrecido
 Con estos cinco siclos le rescato:
 Por mi mi Redemptor es redimido,
 Y se, Señor, que me le das barato,
 Pues si te auia de dar lo que valia,
 El cielo es poco pues al cielo cria.

El agua de mis ojos derramara,
 La sangre de mis venas ofreciera,
 El coraçon del pecho me sacara,
 Y el alma propria por mi amado diera:
 Y a queste rostro por mi niño herrara,
 Y para rescatar le me vendiera,
 Y fuera poco para lo que estimo
 Al amoroso esclauo que redimo.

Si el

CANTO

Si el parto sigue al vientre, gloria mía,

Lex par
tū 7. in
prin. C.
d̄ rei vē
di con-
cor lex.
2. tit. 21.
part. 4.
vbi glo.
1. tradit
quā plu-
ra loca.
Luce. 1.

Esclauo soys pues es humilde esclaua
A questa madre que gozosa os cria,
Y en serlo alegre a vuestro Padre alaba
Esclauo soys en quien el cielo fia
La libertad de quien llorar no acaba,
Esclauo libre del amor esclauo
Poned en este rostro la, S, y clauo,

Libre que esclauo auays apercebido
Porque el esclauo quede libertado,
Pues juzgandoos, Señor, por el vestido
Sereys por el esclauo castigado:
Esclauo que otra vez sereys vendido
No quedando qual esta rescitado,
Dios hecho esclauo porque señor sea
El fugitivo esclauo que os dessea.

Esclauo que hazeys libres los esclauos
Y captiuays los libres coraçones,
Esclauo escudo de los golpes brauos
De afrentosas injurias y baldones:
Esclauo que tōn tres agudos clauos
Os echará el amor nūettas prisiones,
Esclauo que muriendo dareys vida
Al que la desprecio por la comida.

Quien

DECIMO SEPTIMO. 241

Quien en su rostro tierno esclavo viesse
 Escritos con el fuego y hierro brauo
 El dulce clauo y amorosa efe,
 Con que el amor os pudo hazer esclavo?
 Quien amor mio tan dichosa fuese
 Que impressos en el alma la S, y clauo,
 Os libertasse de la passion fiera
 Que el pecho me lastima y os espera

Ay si os topa la ronda mi querido
 En forma del esclauo desterrado, Ad Phil.
 Temo que por las señas del vestido 2.
 A la prision os lleue maniatado:
 Y a vna columna fuereamente asido
 Dexe el hermoso cuerpo desangrado
 Lleyendo os hijo amado al maradero
 Como a innocente y candido cordero: Isai. 53.

Joseph mirando a su adorada esposa
 Enternecida con el niño santo,
 Y el jaymin blanco y encarnada rosa
 Aljofaradas con el tierno llanto:
 Acompañando a su querida hermosa
 Herido del dolor haze otro tanto,
 Enterneciendo a la deuora gente
 Que el daño ageno como proprio siente.

L. 11

H h El

CANTO IX

El cordero de Dios se asse a su madre,
Béue las perlas viuas que derrama,
La virgen viendo quanto a su bié quadr
Entre los pechos pone al que los mama:
El gran Ioseph, como amoroso padre
Del que es hijo de Dios, hijo le llama,
Llega a befar las plantas de jazmines,
De quien alhombra son los seraphines:

Cumplido pues lo que la ley ordena,
Despidense de la piadosa gente
Qué enamorada de la luz serena
Absorta mira al nueuo sol de Oriente:
A todos emplaçò el dolor y pena,
Y cada qual la ausencia amarga siente,
Del niño, de la madre, y del esposo,
Llorando tristes el partir forçoso.

Quedó el templo diuino en la partida
Como en la noche el temeroso fue lo
Qual cuerpo elado a quien faltò la vida,
Qual sol sin luz, o sin el sol el cielo:
Entristeciose el arca enriquezida,
De luto se boluio del templo el velo,
Los Seraphines con sus alas de oro
Acompañar quisieran su tesoro.

Licua

DECIMO SEPTIMO. 242

Leua Joseph a su conforte amada
Con el fruto diuino entre las hojas
Del arbol de la vida deseada
Que ha de acabar del hombre las cõgoxas
A Nazareth ordenan la jornada,
Que desea ver de Dios las luzes roxas,
Comiençan el camino sacrosanto,
A donde ataba el suyo a questo canto,

Genef. 12

Lucæ. 24



CAN

CANTO

DECIMO OCTAVO.

De la huyda a Egypto.

Embidia **E**N lo remoto de la Scythia elada
dentro de vn bosque palido y sombrio,
Hecho de vna arboleda desojada,
Que baña vn triste cenagoso rio
Ay vna antigua gruta socabada
En las entrañas de vn peñasco frio,
Caense las paredes de podridas,
Y las incultas piedras carcomidas.

De telarañas, y de mocho cubierta
Agua açufrada, y cieno hediondo brota
Que atrauesando por la escura puerta
Los negros quicios lentamente açota:
Por esta puerra eternamente abierta
Inficionando el ayre le alborota
La niebla pestilente que derrama
El humo negro en vna turbia llama.

En

DECIMO OCTAVO 243

En lo mas hondo de la cueua escura
Esta vn flaco cadauer macilento,
De horrible aspecto, y fiera catadura,
De cetrino color, baço y sangriento,
Que por la boca denegrída y dura
Exhala negro y ponçoñoso aliento,
Que condensado el ayre le escurece,
Con que el horror del triste lugar crece.

Son las monstruosas desgreñadas hebras
Del mal peynado horrífico cabello,
Viuras ponçoñosas y culebras
Que ondean encima del arado cuello:
La frente llena de arrugadas quiebras
Produce vn largo verdinegro vello,
Que haze sombra a los ojos denegrídos
En dos cabernas humedadas hundidos.

De fea amarillez tiene cubiertos
Los pardos surcos de las feas mexillas,
Al humor de los ojos siempre abiertos
Bañados en sus gotas amarillas:
Los mohosos diétes muestra descubiertos
Que muerden las ajenas marauillas,
La lengua hendida vil veneno vierte,
Que es del honor y la virtud la muerte.

Hh 3

Los

CANTO

Los verdes labios mas que absintio amargo
Vierten perpetuamente su amargura,
Hecho al ageno bien velador Argos
Su ponçoña infernal sembrar procura
En los enjutos pechos feos y largos
Cria con hiel a la miseria escura,
Abraçando al dolor y al vil desprecio,
Nietos del Angel por su culpa necio.

Omnis
peccans
ignorans

Siempre el horrédo monstro está comiendo
Su fiero coraçon empodrecido,
Las fecas manos con furor mordiendo
Baña siempre con llanto denegrido:
Por la vista infernal siempre vertiendo
De Alecho braua el fuego recozido,
Con que escurece al cielo, y al sol puro
Haze que huyga dellugar escuro.

Roele las entrañas asquerosas
Un carnicero buytre vengatiuo,
Como al que en las cabernas temerosas
Otro le desentraña por altiuo:
Ceuanse en ellas Dipsas ponçoñosas,
Y basiliscos de mirar nociuo,
Aspides, hydras, sapos, y culebras
Hazen en el cadauer hondas queiebras.

Esta

DECIMO OCTAVO. 244.

Esta saliendo de la hedionda casa
Que ha mas de cinco mil años que habita
Los campos seca por adonde passa,
Las yeruas y los arboles marchita:
La ciudad quema, el edificio abraza,
Prouoca al hurto, y la guerra incita,
Inficiona los ayres, mar, y tierra,
Entierra al viuo, al muerto de sentierra.

Esta mostrosa fiera descarnada
Con falso pecho y virginal trasunto
Entre las pomas de oro enmascarada
Matò de vn golpe a todo el mundo juto: Gen.31
Esta con pura sangre inmaculada
Baño la abuela del primer defunto, Gen.41
Hazjendola salir a infames cozes
Para que pida su vengança a v ozes.

Esta cruel que al inocente hermano
Que soñò humilde las gauillas rubias, Gen.37
Pudo vender al mercader Gitano
Haziendo de Iacob los ojos lluias:
Esta que al fuego del pastor humano 1.Reg.18
Que al gigante dexò las luzes turbias,
Carcomio el coraçon oyendo solo
Las alabanças del pastor Apolo.

H h 4 Esta

CANTO

Esta que al que vendio por la comida
 Genes.30 El mayorazgo, y primogenitura,
 & 31. Hizo buscar para perder su vida
 Al que Laban desbalixar procura:
 Esta fiera Meguera carcomida,
 Que de Mesopotania a la hermosura
 Mouio contra su hermana lagañosa
 Genes.27. En la fecundidad mas que ella hermosa.

Esta que dentro el cielo fue engendada,
 Y no pudo sufrirla el mismo cielo
 Pues cansado de carga tan pesada
 Dexa que cayga al siempre escuro suelo:
 Esta del alto Olympo despeñada,
 Buelto el pecho furioso Mongibelo,
 Se muerde, se consume, se deshaze,
 Viue muriendo, y al morir renace.

Esta huespeda vil de infames pechos,
 A quien ofende el bien, y el mal alegra,
 Que se há subido a los dorados techos,
 Donde derrama su ponçoña negra:
 Esta carbon los coraçones hechos,
 Los haze arder más q̄ los suyos Phlegra,
 De cuyas llamas y funesto lloro
 La virtud saca mas hermoso el oro, Esta

DECIMO OCTAVO. 245

Esta que siembra su mortal veneno
Entre la piedra rica, y vil picote,
Esta que con el bien y gusto ageno,
Da a su podrido coraçon garrote:
Esta que solo lo que tiene bueno
Es de si misma fer pena y açote,
Esta que como el sol lo escuro aclara,
Y escurece qualquiera cosa clara.

Este monstro que Embidia el múdo nombra
Embidiiosa de todo y no embidiada,
Que al cielo ofende, y a la tierra assombra
Mordiendo el cetro real y tosca açada:
Esta para dexar la horrible alhombra
De la cueua infernal donde està echada,
Se mueue, y mueue los hediondos trapos
Adonde cria viuoras y sapos,

Alçò la estrecha y arrugada frente,
Dando lugar a los hundidos ojos,
Y un baculo tomò que estava enfrente
De punçantes espinas y de abrojos:
Dexa su choza, y parte diligente
A verter por Bethlem arroyos roxos
De la sangre innocente que desea,
Para afeytar su caradura fea.

fin

H h 5

Cru-

CANTO

**Cruce furiosa los dañados dientes,
Vomita rabia, y vil ponçoña exhala,
Lo que miran sus ojos pestilentes
Escurece, marchita, quema, y tala:
Los caualllos del sol resplandecientes
De temor de mirar cosa tan mala
Se arrojaran al mar, y van huyendo
De la vista cruel del monstro horrendo;**

**Secó las yeruas, marchitó las flores,
Temblo la tierra, escureciose el cielo,
Haziendo a sus hermosos resplandores
De nuues densas vn escuro velo:
Las aues que cantauan sus amores
Hizieron pausa en su agradable buelo,
Inficionadas de la vil presencia
Que esparce por los ayres pestilencia**

**Entra en Ierusalem palida y mustia,
Y pesante del vien que en ella mira,
Se araña el rostro, el alma se le angustia
Vertiendo por los ojos rabia y ira:
La ciudad cubre de dolor y angustia,
Y por su boca negras flechas tira
De hediondo açufre, y requemado fuego
Con que quita a las cosas el sosiego.**

Edm

DECIMO OCTAVO. 246

Está el tyrano Rey en la real cama
 Sobre la blanda pluma recostado,
 Entre ricas cortinas que recama
 El oro sobre telas de brocado:
 Siente en el coraçon la lenta llama
 Del nuevo Rey que le dexò turbado,
 Siente la burla de los tres que huyeron
 Sin darle cuenta del que niño vieron.

Llegó la embidia, y de sus tristes hebras
 Vn manojo arrancò, y emponçoñada
 Al pecho le arrojò viuas culcabras
 Ceuadas en su sangre requemada:
 En el hizieron ponçoñosas quiebras
 Para roerle el alma átribulada,
 Esparciò podre entre las telas de oro,
 Sembrò dolor, veneno, rabia, y lloro.

Pufole entre las sabanas de olandá
 El baculo cruel de espinas duras,
 Y encima de la colcha rica y blanda
 De venenosos monstros mil figuras:
 El coraçon cruel buscando anda
 Para sembrár en el sus amarguras,
 Las medulas le abraza, roe el pecho,
 Las furias del infierno truxo al lecho.

Y co-

CANTO

Y como a transformarse en el aspira,
Abraçase con el, coge su aliento,
Y infunde en el el vil que ella respira,
Su ponçoña, su podre, y su tormento:
Beue el dormido Rey veneno y ira,
Que de sus venas seca el alimento,
Pudre los huesos, las entrañas quema,
Y ya entre sueños con furor blasphema,

Y fin hablar palabra triste parte
Al lugar fiero de la escura cueua,
Dexando de sus males tanta parte
Quanta con sigo miserable lleua.
El coraçon se le diuide y parte
Al Rey cruel con la polilla nueua,
En la cama no cabe, ni en el mundo,
EmbidiOSO, soberuio, y iracundo,

Embidia al labrador la rexa corua,
La pobre mesa, y el gauan grossero,
Embidia al Rey nacido que le estorua
La gloria de su reyno lisongero.
Teme que el nueuo Rey le trague y sorua
Como a pequeño arroyo el mar seueró,
Teme perder el cetro y la real filla,
La corona que assombra y marauilla.

Es

DECIMO OCTAVO 247

Es la cama de campo en que se halla
 Campo lleno de espinas y de abrojos,
 Cama de campo, y campo de batalla,
 Donde se la estan dando sus enojos:
 Las cortinas que sirven de muralla
 Imagina prision de sus enojos,
 Las almohadas argollas de sus penas,
 Las sauanas los grillos y cadenas.

Da voces como loco, gime, y llora,
 El coraçon comido de gusanos,
 Haziendole la embidia que en el mora
 Secar y empodrecer los huesos canos:
 La espada teme del que Oriente adora,
 Cordel, puñal, veneno, fuego, y manos
 Al vulgo, al mas priuado, al mas amigo,
 Que vn tyrano es de todos enemigo.

Teme beuer en la dorada copa
 Desconfiando del que le haze salua,
 Teme al priuado que le da la ropa
 Que va a acostarse quando sale el alua.
 Teme del pueblo la confusa tropa
 A todo los condena, a nadie salua,
 Que como ve colgada de vn cabello
 La espada que amenaza al triste cuello.
 Hallase

CANTO

Ha'lase combatido y acosado,
 Pasado el pecho de la infame embidia,
 Que de vn cabello solo está colgado,
 Con quien para salir el alma lidia:
 El nuevo Rey le tiene emponçoñado,
 La burla de los Magos le fastidia,
 Muera el nacido Rey loco pregonado,
 Tiña y bañe su sangre su corona.

Apenas concibió el dañado intento
 El cruel Heródes, quando alegre baxa
 Del estrellado soberano asimiento
 Vn joben que al sol mismo haze ventaja;
 A la luz celestial del firmamento
 La de su rostro con razon vrraja,
 A Nazareth llegó, donde dormia
 Ioseph, su esposa, y el que a los dos cria,

1saix. 11.
Hallò a Ioseph en vna humilde cama,
 En que el trabajo da al descanso tierno,
 En otra vio que alegre luz derrama
 Abraçado a su madre el niño eterno:
 Gózase en ver del gran Iesse la rama
 Con el fruto del Padre sempiterno,
 Adora al niño y a la Virgen madre,
 Y dize al que Dios hombre llama Padre.
Ioseph

DECIMO OCTAVO. 248

Ioseph leuanta, el dulce sueño dexa,
Coge al niño diuino y madre amada,
A Egypto con los dos luego te alexa
Hasta que buelua a darte otra embaxada;
Porque el tyrano Herodes se apareja,
En fuego de la embidia el alma elada,
Para perder al niño soberano,
A Dios Ioseph, sacude el sueño en vano.

Mat. 21

Qual fuele marinero que en la naue
Va durmiendo contento y descuydado,
Y en la mitad del sueño mas suaua
Que le regala el cuerpo fatigado,
Le fuele despertar la furia graue
Del mar soberuio que halla alborotado,
Que temeroso y triste se leuanta
No rendido a la furia que le espanta.

Asi el justo Ioseph despauorido
Sacude el sueño temeroso y triste,
Y el coraçon del nueuo golpe herido
Turuada el alma apriessa el cuerpo viste:
Va a despertar al niño Dios dormido,
Y viendole el dolor menos resiste,
A su madre despierta que afligida
Oye que quieren dar muerte a su vida,

Ape 2

CANTO

A penas los zafiros de sus ojos
Dieron luz a Joseph quando por ellos
Mira salir estrellas a manojos
Sobre las rosas y jazmines bellos:
Mira del alma triste los despojos,
Y affigese la fuya solo en vellos,
Llora la madre y vistese turuada,
De dolor y de lagrimas bañada.

Cant. 5.
Gencl. 2.
Iudicum
16.
Gencl. 18.

Llega al dormido hermoso enamorado
Que aunque dormido su coraçon vela:
Mira que duerme Adan, de cuyo lado
Saldrá la esposa por quien se desuela:
Mira a Sanson dormido y fofegado
Sin temer de su esposa la cautela,
Dormido ve a Iacob a su regalo,
Y ve la escala por quien suba al palo.

Llega a quitarle el regalado sueño,
Despierta sin razon el niño hermoso
Mostrando en su hermosura el dulce cenio
De ver que le han quitado su reposo:
Luego mas amoroso y mas risueno
Conociendo a su madre y a su esposo,
Se regozija con los dos que ama,
Haziendo de su bella madre cama.
Cuyda

DECIMO OCTAVO. 249

Cuydadoso Ioseph y diligente
Preuiene lo que importa a su camino,
Para mostrarle humilde y obediente
Al bello nuncio que del cielo vino:
El peligro del niño ve presente,
Ve que del Rey humano huye el diuino,
Preuiene al jumentillo donde vaya
La que hizo a la belleza y gracia raya.

Recoge la herramienta y la compone,
De su pobre hazêduela haziêdo vn fardo
Adonde su pobreza rica pone,
La blanca ropa, y su vestido pardo:
A la jornada larga se dispone,
Que ya se juzga perezoso y tardo
Para esconder el soberano infante
De la envidia de Herodes arrogante.

Llama luego a su esposa regalada
Que la estaua esperando preuenida,
La qual al niño Dios sale abraçada
Partida el alma en la mortal partida:
Al coraçon quisiera abrir entrada
Para esconder el alma de su vida,
Pues fuera el coraçon hermoso y puro
Sagrado donde Dios fueses seguro.

li Toma

CANTO

Toma el niño Ioseph de entre los lazos
De la diuina aurora que lo cria,
Y hecho el illustre coraçon pedaços
Puso en el suelo aì que es autor del dia:
Y cogiendo a su amada entre los braços
La pone encima de la bestia fria
Que ha de llevar la carga venturosa
Para los mismos Angeles hermosa.

Pide la madre a su querido bello,
Va su Ioseph por el, y el niño amado
Se enlaza como vid al graue cuello,
Ioseph buelue a su esposa su adorado:
Ella abriga a su Dios con el cabello
Que fue como vestirse de brocado,
Busca el niño su pecho, ella su boca,
Ioseph a pena y gloria se prouoca.

Abre el justo varon la humilde puerta
Haziendo mudos los parleros quicios,
El cielo de crystal la fuya abierta
Mira el biẽ q̃ va a honrar a los Egypcios:
Ioseph de estrellas candidas cubierta
Mira la encubridora de los vicios,
Y entre el mudo silencio que derrama
Es Norte de los dos que adora y ama.

Callar

DECIMO OCTAVO. 246

Callando van por ser menos sentidos
Porq̄ es grande de cuerpo el miedo elado
Que lo acerca cobardes y encogidos
Guardando a su querido regalado:
El niño llora, temen sus queridos
No se descubra y pierda su cuydado,
Acallale la madre, el niño llora,
Teme Ioseph la vida del que adora.

Ay hijo de mi alma, ay gloria mia,
Dize la madre virgen, que aueys hecho,
Que así os destierra el padre q̄ os embia
Haziendoos sin lazon dexar el lecho:
Que Adam destierre por su aleuofia
Entrandole la fruta en mal prouecho;
No es mucho que fuè grande su malicia; Gen. 3.
Y es mucho en vos sin culpa tal justicia. & 22.

No es mucho peregrino y desterrado
Vaya el que fue tentado en la obediencia Gen. 3.
Que al hijo hermoso pudo ver vendado & 22.
Sin que faltasse fe en su decendencia:
Pues si a Egypto llegò con su ganado
Fue huyendo de la hambre la violencia
Mas es mucho que vaya peregrino
El hartura de Dios, el pan diuino.

Ii 2

Que

CANTO

Gene. 21. Que el idolatra hijo de la esclava
Con su madre saliese desterrado,
No es mucho pues se ve que idolatrava
Induciendo al Isaac bello y amado:
AdHebr. Pero q̄ el nueuo Isaac que el cielo alaba,
1. Del Padre eterno substancial traslado,
El que viene a quitar a Adan el yerro,
Esse salga a la pena y al destierro.

3.Reg. 19 De quien huyendo vays diuino Elias?
Es de la injusta Jezabel que intenta
Dar fin amargo a vuestros tiernos dias
Vuscando vuestra muerte y vuestra afréta!
Huys siendo la muerte de Golias
1.Reg. 19 De Saul ingrato la impiedad sangrienta?
Por quien andays a sombra de texados
Huyendo de la embidia los soldados?

Dixo, y temiendo las nocturnas guardas
Salen de la ciudad al tiempo quando
Las listas de oro entre las nuue spardas
Dizen que dexa el alua el lecho blando:
Alentando Ioseph las fuerças tardas
Del animal que humilde va guiando,
Su temor conuertido en alegría
Responde a su hermosissima Maria.

Bien

DECIMO OCTAVO 251

Bien pudiera embiar amada hermosa
 Quien embió en defensa de Elifeo 4.Reg. 6
 De sus esquadras cantidad copiosa
 Para defensa del que por Dios creo:
 Bien pudiera su mano poderosa
 Cegar a Herodes como al pueblo feo
 Que se atreuo en Sodoma a la hermosura Gene. 29. 4
 Que el temeroso Loth guardar procura.

Pudiera hazer que el mar se le beuiera
 Qual hizo al Rey rebelde y obstinado, Exod. 14
 Y que como a Dathan se le foruiera Num. 16
 La tierra, y viuo fuera sepultado:
 Pudiera hazer que luego descendiera
 Como en Sodoma sobre el Rey maluado Gene. 19
 Y pudiera con ranas y mosquitos Exod. 8.
 Sacarle el alma entre rauiosos gritos.

Bien lo pudiera Dios dulce Maria,
 Mas como la corona se labrara
 De vuestra gracia y la obediencia mia
 Si con trabajos no nos regalara?
 Y tambien el que a Egypto nos embia
 Quiere que el niño Dios de muestra clara
 De q̄es hombre mortal pues huye y teme
 Porque el herege infame no blaspheme.

I i 3 Podia

CANTO

Exod. 2. Podia faltarle a Dios vna cestilla
 Que del nuevo Ioseph fuera nauio
 En que en llegando a la apacible orilla
 Mouiera de la infanta el pecho frio?
 Faltarale vna pobre mugercilla
 Que descolgára con varonil brio
 Por la ventana al explorador nuevo
 Que por orden de Dios a Egipto lleuol

3. Reg. 19. Fa'tara vna Michol que de piadosa
 Diera la vida al tierno esposo amado
 Compuniendo vna estatua artificiosa
 En lugar de Dauid que auia librado:
 2. Paral. Faltára a Dios la Iosabeth hermosa
 32. Que al Principe escondiera regalado
 Hurtandole a la furia de Athalia
 Que la Regia profapia destruyá?

Iudicum No le faltára de Iael la mano,
 4. La espada de Iudith, ni el carro ardiente
 Iudit. 13. En que Elias rompiendo el ayre vano
 4. Reg. 2. Boló por esse globo transparente
 No la vara dichosa que el Gitano
 Exod 7. Mira culebra, y açotado siente,
 Exod. 2. No el puñal de Moyses, ni la honda braua
 2. Re. 17. Del que a Isay el ganadole guardaua.

Asi

DECIMO OCTAVO. 252

Asi que esposa amada y reyna mia
Como mejor sabeys el cielo ordena
Que padezcamos entre angustia fria
Del niño desterrado el ania y pena:
Que el Padre eterno a su querido embia
A Egypto de tinieblas tristes llena
Para ahuyentarlas con su lumbre pura
Bolviendo luz su densidad escura.

Es Dios tan manso y misericordioso
Que quiere reduzir a su enemigo,
Y embiar a tratar paz al niño hermoso
Que desde el cielo la baxó consigo:
La paz pretende blando y amoroso
Satisfaziendo a Egypto del castigo
De las diez plagas con la medicina
Que para su salud allá camina.

Exod. 7.
cū sequē
tibus.

Esta suerte Ioseph va enterneciendo.
La pena graue de su prenda hermosa,
Esta el consuelo al santo agradeciendo
Contempla su virtud maravillosa:
Mira que va cargado, a pie, y huyendo,
Martyrizada el alma cuydadosa.
De pena, de dolor, miedo, y cuydado,
Y va mostrando vn celestial agrado.

I i 4

Mira

CANTO

Mira que es de los dos guarda y consuelo,
Compañero, defensa, padre, amparo
Que en humildad profunda, y fanto zelo
Descubre la virtud del valor raro:
Ve que a las penas que les llueue el cielo
Haze con su prudencia fiel reparo
Mostrando ygal constancia el varó justo
Algozoy al pefar, al mal y al gusto.

De este modo los dos castos amantes
Peregrinando van noches y dias
Sufriendo los rigores penetrantes
De los ayres elados, y aguas frias:
Si a caso ven algunos caminantes
Se turban sus dichosas alegrías
Temiendo de que buscan su querido
En rosas y jazmines escondido.

Ahorralos el arbol que se muere
Sacudido del ayre que se enoja,
La sombra que haze entre la blanca nieve
Gente del fiero Rey se les antoxa:
Temen la foragida gente alcue
Que al caminante con rigor despoja,
Todo lo teme el vno y otro amante,
Que el miedo tiene cuerpo de gigante.

Teme

DECIMO OCTAVO 253

Teme Ioseph si Herodes los hallàra
Que maniatados a los dos boluiera,
Y de los blancos pechos arrancàra
Al que el del Padre ayrado harà de cera:
Que presos a la carcel los lleuàra,
Y ante sus ojos muerte al niño diera,
No pudiendo guardar su amada vida
De la furia del barbaro homicida.

Imagina a su esposa maniatada
Que la condena el Rey por mal hechora,
Y su justa innocencia condenada
A abrir su pecho mano vengadora:
Imagina su sangre derramada,
Y el del coraçon derrama y llora,
Disimulando el graue sentimiento
Por su esposo que lleva ygal tormento.

Imaginase preso y aherrojado
En el horrendo calabozo escuro,
Por infames verdugos açotado,
Rasgado el pecho con el garfio duro:
Imaginase a muerte condenado,
Y que le arrastra el esquadron perjuro,
Hasta el lugar donde el desnudo braço
Al alma libra del estrecho lazo.

si 5 Y dize

CANTO

Y dize: ay Dios si tan dichoso fuera
Que libre, mi adorado y mi querida
La sangre de mi pecho alegre diera
Por guardar de los dos la amada vida:
Quien por el niño padecer se viera
Hatta que el alma la prision rompida
Fuera a esperar la redempcion copiosa
A la carcel de gente venturosa.

Pfal. 129.

Asi contempla el martyr de desseo,
Martyr de amor que del amor herido
Del martyrio gozô lauro y tropheo
Padeciendo en el alma y el sentido:
Martyr que de su vida haziendo empleo
La ofrecio por guardar a su querido:
Martyr de amor que con gloriosa palma
Como su esposa padecio en el alma.

Caminan los desiertos arenales
Temiendo tygres, onzas, y dragones,
Ferozes y crueles animales,
Y mas que estos, esquadras de ladranes:
Temen los enemigos capitales
Del pueblo de Israel y sus blasones,
Pisan la margen del regador Nilo
Temiendo al engañoso Cocodrillo,

Passan

DECIMOSEPTIMO. 254

Passan las noches con temor y susto
 Entre desiertas asperas montañas
 Tal vez abriendo el alcornoque adusto
 Para hospedar al niño en las entrañas;
 Tal vez le ofrece con natural gusto
 La encina miel, açucares las cañas, 1
 Tal vez las palmas baxan sus cabeças
 Puniendo entre sus manos sus riquezas.

Tal vez el ganadero que los topa
 Les ofrece la leche, el pan, y el queso
 Qual del corcho les da la leue copa
 En que haze ondas el crystal trauiesso:
 Qual con la blanca piel al niño arropa
 De la hermosura de su rostro preso,
 Qual a Ioseph le da el coruo cayado
 Que aunque alegre le vele ve cansado.

Tal vez Ioseph a su querida pide
 Le dè el niño Iesus que ver dessea,
 Y el niño con sus braços se comide
 Premiando el gusto con q̄ en el se emplea;
 El niño hermoso el cuello graue mide
 Del dichofo que alegre le gorgea,
 Besa el niño a Ioseph, Ioseph suspenso
 Beue el Nectar de gusto y gozo inmenso.
 Lleua

CANTO

Lleua vnida a su pecho la hermosura
En el pecho de Dios siempre engédrada
Que llenandole el alma de dulçura
La dexa de su amor mas abraçada:
Gozando va la sin yqual ventura
Sola para su esposa y el guardada,
Pues solos le lleuaron en sus braços
Gozando del fauor de sus abraços.

Va el niño entre los braços del que ama
Y como es ya de vn año, y sed padece,
Agua pide a Ioseph que padre llama,
Y el por los ojos la del alma ofrece:
Agua le pide el que de amor le inflama,
Y al passo de su sed la pena crece
Del santo que le lleua, porque ignora
Donde halle el agua para el Dios q̄ adora

Quantas vezes saltô entre piedras frias
La comida a la esposa y niño bello,
Y quantas el que el pan ofrecio a Elias
Deseó baxar, y al gran Ioseph traello:
Quantas aquel que en los passados dias
Cogio al pastor del rustico cabello,
Deseó que el Padre eterno le mandara
Que comida del cielo les baxara

3. Re. 16

Dani. 14

L

DECIMO OCTVA O. 255

La Virgen disimula la sed graue
 Por no affligir al caminante santo,
 De cuyo amor con certidumbre sabe
 Que hiziera fuentes de copioso llanto
 Ioseph come del pan dulce y suaue,
 Que es sustento del padre sacrosanto,
 Beue del agua de la fuente viua,
 Cuya inmortal dulçura es excessiua. Ioan. 4.

Buelue y dize a su amada el noble esposo
 Del tiempo que otra vez la gente Hebrea
 Pisó el desierto esteril y arenoso
 Que agora el niño ilustra y hermosa:
 Y quanto el cielo fue con el piadoso, Exod. 16
 Que en quarenta años que por el passea
 Diosle fauorecio con mano larga
 Haziendo dulce la jornada amarga.

Como la nuue opaca al sol se opuso
 Hecha escudo al ardor que despedia
 Como de noche la columna puso
 Su escuridad voluiendo claro dia:
 Y quan contrario agora lo dispuso
 Pues la nuue derramalluna fria,
 Escureciendo la menguante luna
 Que pudiera en la noche ser columna. Exod. 13.

Las

CANTO

Las piedras no gastuan su calçado
Conseruandose sanos sus vestidos,
Y agora miro en Dios marauillado
Exod.17 La ropa rota, y estos pies heridos:
Entonces daua el agua vn canto elado
Con que Dios regalaua a sus queridos,
Agora el agua huye y su ser trueca
Dexando su corriente mustia y seca.

Entonces daua el cielo la comida
Exod.16 A cada qual al gusto del desseo,
Agora la hambre vil descolorida
Nos amenaza con su rostro feo:
Exod.11. Entonces su rigor quitò la vida
Del Reyno Egypcio a su mayor tropel
Con sus hijos mostrando el braço fuerte
Y agora el suyo huye de la muerte.

Exod.14 Entonces el cauallio y cauallero
Qué al escogido pueblo perseguia
Al mar por donde abrio llano sendero
Dexò caer sobre su valentia:
Agora huyendo de vn tyrano fiero
Le dexa en su soberuia monarchia
Embiando al hijo de su pecho amado
Por montes y desiertos desterrado.

DECIMO OCTAVO. 256

En aquel bien pasado y mal presente
Et affigido coraçon repara,
Mas bien sabe este niño omnipotente
Que por ninguno a queste bien trocára:
Que nuue blanca, que columna ardiente,
Que mannâ dulce, y portentosa vara,
Que mar abierto, que abundante piedra
Llega al bien q̄ a mi cuello se haze yodra?

El niño hermoso alegre a Ioseph besa
El gusto en su trabajo agradeciendo,
El nueuo Athlante abferto se embelesca
El aliento del niño Dios cogiendo:
Pídele la hermosíssima Princesa
El pecho de jazmines preuiniendo,
Donde reclina a Dios, y adonde el beue
Nectar que mana entre la grana y nieue.

Entra en Egypto el todo poderoso Isai. 15.
Sobre la nuue que nos Houio al justo
Y ante la bella luz del rostro hermoso
Los idolos cayeron que hizo el gusto:
Huyendo van al reyno temeroso
Aullidos dando entre temor y susto,
Como lo dixo aquel Propheta sabio
Que limpió el fuego el vno y otro labio. Isai. 2.
Baxò

CANTO:

Dan.2. • Baxó la china de la Indiana China
Que del monte sin manos fue cortada,
Cuya potencia y santidad diuina
La estatua derribò del Rey soñada:
Pues siendo de oro rico, y plara fina,
De cobre, hierro, y barro fabricada,
• Hiriendola en los pies la hizo pauesa,
• Quedando conuertida en niebla espesa

Habetur
in histo.
scholast.
Tambien el venerable Hiere mias
Que cautiuo en Egypto lo predixo
Al triste son de las cadenas frias,
Que por Dios le causaron regozijo:
Que veria Egypto en los futuros dias,
Que vna Virgen hermosa tendria vn hijo,
A cuyos bellos ojos soberanos
Caerian las aras de los dioses vanos.

Cartusi.
in vita
Christi.
1. Reg. 5.
Desde entonces vna ara leuataron
Y al niño y a la madre la ofrecieron,
A la madre por Virgen adoraron,
Y deidad en el niño conocieron:
Solas estas imagines quedaron,
Y todas las demas al suelo fueron
Quando entró por Egypto el arca vna
Que las estatuas de Dagon derriba.

Llega

DECIMO OCTAVO 233

Llegan a la Tebayda venturosa,
 Y della a vna ciudad pobre y pequeña
 Heliopolis llamada, mas gloriosa
 Que la que sus piramides enseña:
 Pide Ioseph a su consorte hermosa
 Al niño Dios, que con su faz riueña
 Infunde en el vn resplandor diuino,
 Con que oluida el trabajo del camino.

Llama a vn meson, pregunta si ay posada,
 Sale el huesped Gitano mas piadoso
 Que los ingratos que la noche helada
 Le fueron mas que el tiempo riguroso:
 Sale el huesped, y el alma enamorada
 Del rostro bello del infante hermoso,
 Que si responden, y quando no la huiera
 Que dentro el alma humilde se la diera.

Entra y descansa la diuina aurora
 De dos meses de susto y de cuydado,
 Y ofrece el pecho al que por ellos llora,
 Que llega del camino trabajado:
 Ioseph que el gusto de los dos adora
 Le solicita con afable agrado:
 Yo que a Bethlé he de boluerme luego
 Doy fin al canto que cansado llego.

KK. CAN-

CANTO

DECIMONONO.

*De la muerte de los Innocentes
y puericia de Christo nuestro
Redemptor.*

QUE lamentables voze, que gemidos
Adelgaçando el ayre le corrompen?
Que gritos tristes, que roncós auilidos
El buelo de las aues interrrompen?
Que llantos miserables, que alaridos
Al cielo llegan, y sus puertas rompen?
Que fines tristes, que no vistos males
Pronostican los llantos desiguales?

Que ricas hebras de oro veo arrancadas
Que esparcidas al ayre le enriquezen?
Que mexillas de rosa veo arañadas?
Que soles que eclipsados amanecen?
Que perlas de las almas distiladas?
Que cuerdas que furiosas se enloquecen?
Que matronas sin seso descompuestas?
Que gritos tristes, que vozes funestas?

Que

DECIMONONO. 258

Que mar de sangre la ciudad inunda
 Del Rey tyrano en que nacio el eterno?
 Que crueldad fiera de Athalia iracunda
 Haze de bronce duro el pecho tierno?
 Qu: Aletho, que Meguera furibunda
 Se ha defatado del horrible inferno?
 Que Abarimo cruel, que elado Scitha
 Ellanto miserable folicita?

Que quadrilla de lobos carnizeros;
 Contra vnos corderillos de armados
 Muestra las garras y los dientes fieros
 En la sangre purissima manchados?
 Que soldados afilan los azeros
 En rosas y clauelas encarnados?
 Que rustica segur las flores siega
 Y el campo esteril con sus ho;as riega?

Que mano tosca de villano astuto
 Al arbol llega lleno de hermosura,
 Y sin fazon arranca el tierno fruto
 Marchitando del arbol la frescura?
 Que animal fiero, que inhumano bruto
 Al nido sube donde mal segura
 El auezilla guarda sus hijuelos
 Que ayuda pide a los piadosos cielos?

KK 2

Que

CANTO

Que cierço quemado al yelo incita
Contra las flores que el almendro ofra
Que las visto las hojas les marchita,
Y las tempranas flores desuanece?
Que mano sin piedad furiosa quita
A la temprana viña que florece .
Los razimos en cierce, que colgando
La enamorada vid está abraçando?

Que tristes y sangrientos arrebofes
Se muestrā al salir de la mañana?
Y que recién nacidos bellos soles
Eclipsados derraman sangre humana?
Que jazmines, que rubios torna soles
Estan vestidos de sangrienta grana?
Que estolas mas que nieue veo teñidas
De la sangre que brotan las heridas?

Que gigantes armados tristes veo
Desnudar el azero reluziente,
Amenazando al esquadron Pigmeo
Mas que el de los corderos innocente?
Que lauro victorioso, que tropheo
Espera el esquadron fiero inclemente
Mostrandonos cruel y embravecido
Quanto corra la espada en vn rendido?

Que

Que ouejas miro andar descarriadas
 Dando validos por sus recales?
 Que gallinas defienden crizadas
 Los polluelos con golpes desiguales?
 Que abejas de aguijon y enojo armadas
 Defienden la labor de sus panales?
 Que mugeres mudadas en leonas
 Muestran los coraçones de Amaçonas?

Qual con mano tan fiera como blanca
 Del oro de quien hurta al sol los rayos
 Las hebras rubias sin piedad arranca
 Bolviendo Enero sus floridos Mayos:
 Qual de su sangre liberal y franca
 Padece de la muerte los desmayos
 Por defender del baruario homicida
 La vida del que ha vn mes que tiene vida.

Qual al que adora da el vltimo abraço
 Llega el verdugo del ayrado Marte,
 Y afsiendo de jazmin el tierno braço
 Furiosamente por mitad le parte:
 Qual de la mano fiera haciendo lazo
 El cuello tuerce por do el alma parte,
 Qual coge al inocente, y encendido
 Le arroja en varias partes diuidido,

KK 3

Qual

CANTO

Qual le clava en el pecho que le cria,
Y la leche que alegre el niño mama
Buelue a salir por la boquilla fria
Mezclada con la sangre que derrama:
Qual con la madre con crueldad porfia,
Y cadaqual tirando de su rama
Desgajan con amor y con violencia
El árbol do florece la inocencia.

Qual a la madre llega que le encubre,
Y furioso y soberuio la atropella,
El inocente niño se descubre,
Y el verdugo inhumano le deguella:
Qual madre de sudor el rostro cubre,
Y temerosa con su prenda bella
La va a esconder, y esconde el puñal fiero
El homicida ingrato en el cordero.

Qual llega al niño que con dulce rísa
Con el sayon por su inocencia aboga,
Y el inhumano con crueldad le pisa,
Y entre sus pies con impiedad le ahoga:
Qual escondido al etuel ministro auisa
Que por el mar de sangre ayraudo boga,
Sacale el alma, y palpitando dexa
El corderillo en brazos de la oveja.

Qual

DECIMONONO. 260.

Qual al hermoso niño fiero arranca
 De entre los pechos de quien vida beue
 Boluiendo rosa la açucena blanca
 Su jazmin lyrio, y su escarlata nieue:
 Qual madre de sus ricas joyas franca
 Soborna en vano al q̄ impiedades llueue;
 Que el joyel que pretêde ya le ha hallado
 De la garganta de marfil colgado.

Qual coge el niño, y en furor ardiendo
 En vn poste le estrella la cabeça,
 La piedra su dureza enterneciendo
 Quando los hombres hurtan su dureza:
 Qual al niño que alegre está durmiendo
 Enamorando al cielo su belleza
 Furioso le arrebatara y passa el pecho,
 El de su madre de dolor deshecho.

Qual como niño que temer no sabe
 Al verdugo que viene abre los braços,
 Y muestra el pecho para que le enclaué
 Dando al fiero puñal tiernos abraços
 Qual madre entre la angustia y pena graue
 De sus entrañas coge los pedaços,
 Donde boluerlos otra vez quisiera
 Para que nueva vida y ser les diera.

Kk 4

Qual

CANTO

Qual con pasos elados se retira,
Y el ctuo ministro bomitando sañas
Tira del niño, y del su madre tira,
Y el niño muestra abiertas las entrañas:
Qual abrasada como tygre en ira
Busca de muertos entre las montañas
La prenda de su amor que no parece,
Con que el dolor y su famento crece.

Qual dize; ay hijo y quien no te engendrar
Y ya que te engendró no te pariera,
Y ya que te pario al nacer te ahogara
Y el vientre cuna y sepultura fuera:
Qual dize solloçando: ay prenda cara,
Quien dètro en sus entrañas te escódiel
De aquestos Trogloditas inhumanos
Sin ver andar las ruyas en sus manos.

Qual dize al que su niño hermoso lleua:
Si has sido padre, si has amor tenido
Haga el amor de auerlo sido prueua,
Y dexa de matarme mi querido:
Si no lo has sido essa beldad te mueua
Que de en medio del alma has defalsido,
Asi lo feas de vnos hijos bellos
Que te alegre la gloria dè tenellos.

Dex

DECIMONONO. 261

Dexa el tierno cordero degollado.
 Sin responder el lobo carnicero,
 Ella le dize: ha couarde armado
 Contra aquesta innocéncia brauo y fiero:
 Ladron que del tesoro que has robado
 Dexas la bolsa y sacas el dinero,
 Adonde huyendo vas, cobarde espera
 Veras hecha leona vna cordera.

Dize otra; ò madres tristes yd huyendo.
 De la fiera del hombre cruel y ingrata,
 Mas q̄ todas las fieras monstro horrendo
 Pues que ninguna lo que engendra mata:
 Huyd porque assolando y destruyendo
 Gargantas siega, y pechos desbarata,
 Piernas y braços con rigor desmiembra,
 Las almas saca, y las entrañas siembra.

Huyd deste animal nobles matronas,
 Que os persigue soberuio y iracundo,
 Sino es que como fuertes Amaçonas
 Quereys mostrar vuestro valor al mundo:
 Huyd debaxo las ayradas Zonas
 Al Arimaspo, al Scirha furibundo,
 A la Ethyopia de inhuma gente,
 A los dragones de la Lybia ardiente.

KK 5 Otra

CANTO

Otra bañada en lagrimas forceja
Por librar de la muerte a su adorado
Y el verdugo cruel medio le dexa
Auiendo el otro medio desmembrado:
Otra en ser madre con dolor se quexa,
Y maldize el auerlo deseado,
A la esterilidad bendita llama,
Aunque conoçe que la ley la infama.

Qual dize: ay tygres fieros inhumanos
Son valentias de gallardos hechos (no
Mostrar contra estos pechos vuestras ma
Abriendo ayrados estos blancos pechos
Verdugos como el mismo Rey tyranos
Murays rabiando de dolor deshechos,
A vuestros hijos os comays, y luego
Las nuues os confuman en su fuego.

Qual grita como loca: hombres ingratos
Es este el pago a nuestra fè deuido?
Maldiga el cielo los alegres raros
De donde aquestos hijos han nacido:
Pues si quiera por ser viuos retratos,
A donde cada qual se ve esculpido,
Pudierades guardar su amada vida
Pero por esso solo es bien perdida.

Otra

Otra rabiando dize el niño dexa
 Que me costó mi sangre y mis dolores,
 Afse el ministro de oro la guedexa,
 Y marchita del alua los colores:
 Qual huye y a esconderse se apareja
 Y el niño bello derramando amores
 Llama al verdugo, que como oye el grito
 Corta el jazmin y dexale marchito.

Qual dize ayrada entre funestos llantos:
 Tyrano Rey desta arte nos defiende s?
 Porque consientes que padezcan tantos
 Si solo a vn niño Rey matar pretendes?
 Cobardea quien vn niño causa e spantos,
 No echas de ver cruel que no te entiendes,
 Pues que tu vida tu puñal deguella
 Matando a quien pudiera defendella.

Quien te defenderà si el Rey nacido
 Ya varon se apercibe a hazerte guerra?
 Quien loco si tu mismo has destruydo
 A los que auian de defender tu tierra?
 Y si por Rey el niño està escogido
 De eterno saber que nunca yerra,
 En vano es necio Rey tu injusto zelo,
 Que ha de cúplirse lo que ordena el cielo

Otra

CANTO.

Otra dize: o Rey niño el mundo vea
Que glorioso y triúphate el cerro huele
Deste cruel que tu morir deſſea,
Al qual como a tyrano vil deguelles:
Toma vengança deſta afrenta fea,
Miren mis ojos que al traydor deſuelles,
Y que ſus viles carnes podrecidas
De buytres y de cuervos ſean comidas.

Saluador, dize otra, ſi lo eres,
Y vienes a ſaluar como condenas
A dolor y triteza a eſtas mugeres,
Y a queſtos innocentes a eſtas penas?
Saluador niño no nos deſeſperes,
Rompe los grillos, quiebra las cadenas
Del oprimido pueblo, y del tyrano
La ceruiz ſiegue tu glorioſa mano.

Ven Saluador diuino otra vozca,
Y a los que por ti mueren libra y ſalua:
Muſtias y fecas tu grandeza vea
Las bellas flores al ſalir del alua:
Ven Saluador que el mundo te deſſea
Y en la venida te haze fieſta y ſalua
Sembrando flores, roſas, y jazmines
Sobre los quales triumphador camines.

Encar.

Encarnizados en la cruel matanza
 Los sangrientos verdugos la acrecientan,
 Crece el dolor y mengua la esperança
 De las que tristes de dolor reuientan:
 Acabó de su bien la confiança,
 Los alaridos roncós mas se aumentan,
 Crecen los ríos de la sangre roxa,
 La amarillez, el anfia, y la congoxa.

Los rayos escondió el rubio Tymbreo,
 Porque tan gran maldad mirar no pudo,
 Hizole horror el caso atroz y feo
 Del pueblo ingrato de piedad desnudo:
 Despeñose a las olas de Nereo
 Y a la garganta de oro dando vn nudo
 Encubrese corrido, y triste parte
 De auer mirado tan cobarde a Marte.

Tendió la noche su lobuna capa
 Sobre los corderillos innocentes
 Por ver si su piedad a alguno escapá
 Del cobarde esquadron de los valientes:
 Y aunque a los niños con su sombra tapa,
 Ellos se manifiestan diligentes,
 Que en su temprana muerte está su gloria
 Y en ser vencidos su mayor victoria.

Con

CANTO

Con las tinieblas crece la tristeza,
Llora el moço, el varon, el niño, el viejo,
La madre llora su mayor riqueza,
Sin admitir consuelo ni consejo:
Gen. 4. La sangre sube en presta ligereza,
Hier. 31. Al cielo, y empañándole su espejo,
& Mat. 2. Como la de Abel justo al cielo clama
Contra el vil esquadrón que la derrama.

Llora Rachel, y sus clamores crecen,
Y mirando sin vida sus despojos,
No admite los consuelos que le ofrecen,
Que antes le multiplican los enojos:
No halla consuelo como no parecen
Las bellas luzes de los bellos ojos,
Sus voces, sus lamentos, sus aullidos
De todos fueron tristemente oydos.

Los montes tristemente la escucharon,
Los valles tristemente respondieron,
Su dureza las peñas ablandaron,
Y las yeruas en sangre se tiñeron:
Las aguas cristalinas se enturbieron
Con la inocente sangre que cogieron,
El cielo se cubrió de negro luto,
El ave dexò el buelo, el pasto el bruto.

Téñi-

Feñida en fangre la ligera Fama
 Con las nueuas triftifimas fe parte,
 Furiofa gime, y espantada brama,
 Dando de tal crueldad al mundo partes
 Llega a do el Nilo fu cryftal derrama
 Y del EGYPCIO reyno aquella parte
 Donde el noble Ioseph y fu conforte
 Gozan del Rey de la fuprema corte.

Las almas les hirio el cuchillo agudo,
 Cubrio fus rostros vn temor elado
 Ninguno el golpe difsimular pudo
 Que los dos coraçones ha enclauado:
 Cadaqual de dolor y pena mudo
 Está mirando a fu conforte amado,
 Llorala Virgen, llora el noble efpofo,
 Y el niño que los ve llora medrofo.

Difsimulala Virgen soberana
 Los arroyos de aljofares diuinos,
 Por refañañ los que entre nieue y grana
 Vierte el niño en fus pechos cryftalinos:
 Ioseph con pecho tierno y alma humana
 Inelcrutable mira los caminos
 Que tiene Dios, y dale eternos loores.
 De ver libre al Señor de los señores.

Con

CANTO

Con miedo guarda, y con temor encubre
Al niño tierno, cuya lumbre pura
Por los diuinos ojos se descubre
Augmentando del cielo la hermosura:
La madre entre mantillas pobres cubre
al niño hermoso de quien es criatura
El vno y otro en el regozijado
De que del impio Herodes le há librad

El niño amor con gusto se adormece
Colgado del clauel del blanco pecho,
Y el suyo el gran Ioseph luego enriquece
Haziendo de sus braços lazo estrecho:
Puesto en la cuna a su adorado mece
Cisne cantor de sus grandezas hecho,
Alegrase la Virgen sacrosanta
De ver que el niño duerme, y Ioseph canta

El infante niño va creciendo,
Y con donayre y gracia sobrehumana
Haze pinitos de la mano asiendo
A la que huella a la inmortal Diana:
Della al justo Ioseph parte corriendo,
Y de los braços con que el orbe allana
Ala haciendo buela al dulce nido
Del tierno coraçon de su querido,
Cue

DECIMONONO. 265

Puelgase alegre del amado cuello
 Y hallandose seguro entre sus brazos
 El rostro graue junta al suyo bello
 Premiando sus dulcissimos abraços:
 Ioseph entre las hebras del cabello
 Que son rayos del sol y de amor lazos.
 Gozoso en tanta gloria se embelesa,
 Y del que adora las mexillas befa.

La mano toma al niño soberano,
 Fautor que a tanta dignidad conuiene,
 Y mira como tiene de la mano
 Al que en la niña fuya el orue tiene: Haic. 40
 Al riguroso Dios ve tan humano
 Que ya al hombre a la mano se le viene,
 Y que olvidado Dios de sus castigos
 Le da la mano de perpetuo: Ad Heb. 10.

A todos por la mano se le gana
 Pues que glorioso de la madre venia
 A la sabiduria soberana
 Que haze de su niñez andando eterna
 Mueue los pies de rosa, nieue, y agrana
 Y ya mas firmes a andar solo prouena
 De su Ioseph la mano desasiendo
 A la ley de la infancia obedeciendo.

LI Tal

CANTO

Tal vez dexa los braços de su madre,
Y lleno de amoroso regozijo
Por ver que tal fauor a Ioseph quadro
Gorgeandose con el padre le dixo:
El con afecto y con amor de padre
Hijo le llama siendo de Dios hijo,
Llega su rostro al de escarlata y nieue,
Y de sus rosas el aliento beue.

Ya el niño Dios los blancos pechos dexa
Ricos de su alimento soberano,
Y en los pies de oro ya mayor forceja,
Y anda sin que le dé nadie la mano:
Llora si ve que su Ioseph se alexa,
Y viendole boluer se alegra vfano,
A síe y dize lleno de alegría:
Padre denos el pan de cada día.

Y tal vez que el dicho so carpintero
Con la cruel sierra de piedad desnuda
El pecho rompe del quarton grossero
Que se resiste a su fiereza aguda:
Llega el que es de la gloria el heredero,
Y como ve que trabajando suda,
Con el neuado bauador le limpia
Lauado por la q̄ es mas que el fol limpia.
Coge

DECIMONONO. 266

Cogele de la mano, y amoroso
 Le lleua donde texe su querida,
 Gozase en verla el virginal esposo
 En su honesto trabajo entretenida:
 Ella tendiendo el resplandor hermoso
 Buelue a ver las dos almas de su vida
 Al niño Iesus mira y a su amado
 Que vno del otro viene enamorado.

Dexa el relar la virginal Señora,
 Y con la gracia que enamora al cielo,
 La limpia mesa pone a los que adora
 Y le llenan el alma de consuelo:
 Coge Ioseph al Dios que le enamora
 Y le escogió por el mejor del suelo,
 Y dizele entre el gozo que le muestra:
 Hijo querido sientate a mi diestra. Plálaro!

Sientase, y luego poné al niño a vn lado,
 Y entrando la bellisima Princesa
 El otro toma de su esposo amado
 Que es cabecera en la diuina mesa:
 A vn lado ve la que es de Dios agrado,
 Al otro al niño que por Dios confiesa,
 Y que les firuen los que a Dios adoran,
 Que de su dicha grande se enamoran.

Shonid

El 2

Vn

CANTO.

Vn Angel que de estrellas viste vn alba
Trae los seruicios de la real comida
Otro cuya belleza imita el alba
Triacha a los tres que tienen vna vida
Otro lleno de luz les haze falua
Dero dillas siruiendo la beuida,
Siruiendo al rededor los de la boca
Que el amoroso niño a amor prouoca

Come el Esposo bienauenturado
La beldad que a Dios quita los enojos,
Y al eterno manjar siempre engendrado
Enamorado come por los ojos:
El niño Dios del santo enamorado
Le abraza el alma y roba sus despojos,
Beue Ioseph gozoso el agua viua
Que haze que eterno el que la beue viua

Ioan.4.

El cuerpo flaco su porcion demanda,
Y la diuina virginal paloma
Ruega amorosa al que a su criador más
La vianda pobre para el cuerpo coma:
Buelue Ioseph humilde a su demanda,
Y la comida de sus manos toma,
Come Ioseph, y llega el niño amado,
Y de la boca quitale el bocado.

Muerde

DE CIMONONO. 267

Muerdele alegre el sumamente bueno,
Baxa a Ioseph que a dulce amor prouoca
Y buelue a darle de contento lleno
El bocado quitado de su boca:
El nutricio dichoso de si ageno
Que a tal fauor se buelue el alma loca,
Sangre del alma por los ojos llueue
Que el niño Dios enamorado beue.

La bella Aurora a quien el sol no yguala
Con mucha gracia y con afable agrado
Al niño hermoso y a Ioseph regala
Dandoles el manjar que ella ha guisado:
Los coros bellos que en la pobre sala
Siruen al Rey eterno disfraçado
Como a Ioseph tan venturoso miran
Su dicha alaban su virtud admiran.

Como el niño a Ioseph la vida deue,
Le regala premiando su pureza,
El vaso toma en que su Ioseph beue,
Y beue en el su sin ygal grandeza:
Tiene fele Ioseph, y es bien se eleue
De tal familia viendose cabeça:
La Virgen le regala y enamora
Viendo el fauor que goza el que la adora.

CANTO

Susñan alegres musicas suaues
De las que en la sagrada impyrea cisma
Dán las diuinas boladoras aues
Al que rige su inmënfa muchedumbre
Suspenden a las dos personas graues
Regozijado al que es lumbre de lumbra
Que les da el pos de la comida pobre
Porque con su presencia todo sobre.

Dan gracias a su niño omnipotente
Por las que les ha hecho en la comida,
Luego la esquadra alada diligente
Alça la mesa en que comió su vida;
Coge Ioseph al bello sol de Oriente,
Y puesto entre el y su muger querida
Mil requiébrós le dize, mil amores
Que pagá con ternisimos faoures.

Toma el hermoso niño entre sus manos
Las de su madre amada y justo esposo,
Dáles en ellas besos soberanos
Honrando el matrimonio venturoso;
Pasmanse los celestës cortesanos,
Riese el niño, y con agrado hermoso
De los dos braços haze vn lazo bello
Con que enlaza amoroso su real cuello.

Con

DE CIMONONO. 284

Coge Ioseph que en dulce amor se inflama
 Al que es entre millares escogido,
 El besa alegre al que su padre llama
 Del cuello graue estrechamente afsido:
 Ioseph haze su pecho dulce cama,
 Donde se queda el niño Dios dormido,
 El niño eterno duerme, Ioseph vela
 Hecho de Dios diuina centinela.

Ioseph lleno de gozo y alegría
 Su amor descubre y su bondad señala,
 Hecho padre y tutor que adora y cria
 A su menor que al padre eterno yguala:
 La Virgen hermosísima Maria
 Al niño y a Ioseph sirue y regala,
 El niño en su niñez maravillosa
 Se regala en los dos en quien reposa.

Qual vez que la purísima donzella
 Está labrando sobre su almohadilla,
 Llega el que rayos puros del sol huella,
 Y ante los de su madre se arrodilla:
 El qual afsido estrechamente della
 Besa el clauel que al cielo marauilla,
 Ella le pone en sus virgineas faldas
 Los Angeleshaziendole guirnardas.

Ll 4

Qual

CANTO

Miche. 3.
 Qual vez que el fante con la açuela aguda
 Las astilluelas del madero arranca,
 Llega el que eternamente no se muda
 A recogerlas con su mano blanca.
 Y al que es en su niñez guarda y ayuda
 Besa la mano en su servicio franca,
 Abraçale Ioseph, y en el se eleua
 Y el las astillas a su madre lleua.

Qual vez que el carpintero venturoso
 Ayó de Dios, y de su madre dueño,
 Rindio los lassos miembros al reposo
 Que le vencio pesado y alagueño:
 Allegó alegre su querido hermoso,
 Y hecho fiel Argos de su dulce sueño,
 Con el dedo en la boca se le guarda
 Hecho Dios de Ioseph custodio y guarda

Mat. 6.
 Qual vez Ioseph con amorosa muestra
 Manda al niño hazer algo, y el responde
 Haga se padre la voluntad vuestra,
 Que a la vuestra la mia corresponde:
 Ioseph mirando la humildad que muestra
 Enre los ombros la cabeça esconde,
 Absorto en contemplar que le obedece
 Aquel a quien el cielo se estremece.

Qual

Qual vez a su querida Ioseph dixo
 Teniendo al cuello al niño Dios colgado.
 Virgen hermosa este es mi amado hijo, Matt. 3. 1
 En quien gloriosamente a mi me agrado:
 Qual vez vertiendo gozo y regozijo
 De su niño Iesus enamorado
 Lleg a y beue el aliento que respira,
 Pasmase el alma, el coraçon se admira.

Qual vez Ioseph de dulce amor herido
 Claua los ojos en el niño eterno,
 Los suyos claua Dios en su querido
 Haziendo horno de amor su pecho tierno
 Ioseph en viuas llamas encendido
 De la fuerça de amor el fuego interno
 Hecho vn Bolcan de amor dulce y suave,
 Brota el fuego que dentro no le cabe.

Qual vez Ioseph que a Christo se parece
 Se mira en Dios de infinidad abismo,
 Christo mirando al santo que engrãdece
 Se goza viendo en el su rostro mismo:
 Crece en Ioseph la gloria, el amor crece
 Padeciendo vn glorioso parasismo,
 Pues de verse y amarse los dos tanto
 Procede vn dulce amor diuino y santo

Ll 5 . Qual

CANTO

Prou.ro. Qual vez Ioseph le dize: ó gloria mia
Si el hijo sabio es gloria y regozijo
Del cuydadoso padre que le cria
Para venir a honrar se con tal hijo,
Siendo vos la immortal sabiduria
Que el padre eterno eternamente dixo,
Y siendo mi hijo vos que gloria y gozo
Pueden llegar al que en tal hijo gozo?

Qual vez que mira el niño poderoso
Que dexan el trabajo sus amados
Con vn mirar suau e amoroso
Dize: venid a mi los trabajados:
Venid al q es vuestro descanso hermoso,
Llegad a descansar mis regalados,
Destos braços hazed yugo suau e
Dulce descanso del trabajo graue.

Qual vez la madre dize viendo al hijo
Que recogiendo las astillas anda:
Que es lo q hazeys mi Dios? y el niño dixo:
Lo que mi señor padre Ioseph manda:
Ioseph en vn gozoso regozijo
Hecho su coraçon de cera blanda
Se le derrite al soberano fuego,
En quien se queda el sol elado y ciego.

Qual

DE CIMONONO. 270

Qual vez Ioseph afsido de la mano
 Saca fuera de casa al que le eleua,
 Gozase alegre el niño soberano
 De que consigo su Ioseph le lleua:
 La ciudad y la gente mira vfano
 De la experiéncia humana haziédo prueua,
 Pregunta a su Ioseph lo que el no ignora
 Ioseph le enseña niño, y Dios le adora.

Calle el triumpho del casto Patriarca
 Ioseph primero deste sin segundo,
 Que de la piel grossera y tosca abarca
 Vino a llamarse Saluador del mundo:
 Pues oy afsido del que al cielo abarca
 Les muestra el pan del alholi fecundo
 Tras la esterilidad que el Reyno Egypcio
 Sugeró hábriendo y triste al real seruicio,

Calle la hermosa ropa roçagante,
 Con que el Reyle premio su prouidencia
 Calle el anillo y sello de diamante,
 Con que quiso y gualalle en su potencia:
 Calle el collar deuido al real infante
 De oro y piedras con rica diferencia,
 Calle la real carroça en que aclamado
 De todo el Reyno Egypcio fue adorado.
 Que

CANTO

Que otro nuevo Ioseph mas casto y bello
Con otra ropa de virtudes hecha,
Con el collar mas rico al noble cuello,
Que es el Tufó q̄ el Padre al fuyo se echó
Con el anillo del cerrado fello,
En quié la piedra Christo quedó estrecho
De Ezechiel en la imperial carroça
Mas digno triumpho venturoso goza.

Genef. 37. Pues si el otro soñò que era adorado
De la Luna, del sol, y las estrellas,
Al nuestro sirue el sol puro y agrado
q̄ humilde encoge ante el sus luzes bellas
La luna llena, de quien es traslado
Apoc. 12. La que mirò san Iuan befar sus huellas,
Adora y reuerencia al santo esposo,
Y el coro de los Angeles glorioso.

Gene. 39. Si el otro sieruo huyó de la ama hermosa
Que por traerle al mal seguro sueño
Le mostrò el rostro de jazmin y rosa
Rendido, vergonçoso, y halagueño:
El nuestro tuuo por su digna esposa
La gracia y la beldad de quien fue dueño
Y andando entre la gracia y la belleza
Fue como Angel del cielo en la pureza.

si el

DE CIMONONO. 271

Si el otro guardò el pan para los años.
De la esterilidad descolorida, **Gen. 41.**
El nuestro tuuo oculto en pobres paños
El pan del cielo que es del cielo vida:
Si el otro en sueños vio casos estraños,
Y de los sueños la verdad cumplida,
Al nuestro le fue en sueños reuelado. **Gen. 40.**
El verbo eterno en carne disfrazado.

Lleua el diuino Athlante venturoso
Al que rige los exes inmortales,
Lleua al Rey niño todo poderoso
Dando luz a las luzes celestiales:
Go zafe Egypto viendo al niño hermoso,
Pasmanse los plebeyos oficiales,
Y ab sortas por las calles y ventanas
En su beldad se admiran las Gitanas.

Que si otrò tiempo el venturoso hallado **Exod. 2.**
Que el Nilo truxo en su corriente pura
Pudo dexar a Egypto enamorado
Con la beldad y igual a su hermosura:
No es mucho el niño candido y rosado,
El que es la misma gracia y hermosura, **Cant. 5.**
Dexe los oficiales y las damas
Qual maripòsas en sus riuas llamas.
Calle

CANTO

- 2.Re.18. Calle Absalon con sus cabellos de oro,
 Que fueron sogas de q̄ quedo ahorca
 Callen los que del horno hizieron cort
 Dan.3. Cuya beldad al Rey dexò admirado:
 Calle el que echò la capa como a toro,
 Gen. 39. Al dueño de su amor enamorado,
 Y calle de Artaxerxes el captiuo
 1.Esd. 7. Por su agrado y belleza libre y viuo.

Calle el hechizo y la beldad tyrana
 Del ciego hijo del ocio y la mentira,
 Calle el perdido por su sombra vana
 Que dentro el agua su belleza admira
 Calle el amado de la diosa humana,
 Que muerto de vna fiera le suspira,
 Y calle aquel que a Iobe enamorando
 Subio al cielo en vna aguila bolando.

Que todos fueron vn rasguño y sombra
 De la hermosura del infante eterno,
 Que suspende la tierra, el cielo assombra
 Y enamora à su Padre sempiterno:
 Todo el pueblo a Ioseph dichofo nóbra
 Por padre del hermoso niño tierno,
 Al niño y a Ioseph todos bendicen,
 Y al vno y otro mil amores dicen.

Mira

DECIMONONO. 274

Mira la noble y la plebeya gente
 De la hermotura niña el real decoro,
 Ven de rosa y crystal la graue frente
 Con la corona de las hebras de oro:
 Ven dos zafiros soberano Oriente
 De los soles que esparcen el tesoro.
 De los rayos de luz diuinas flechas
 Que van al alma y coraçon derechas,

Ven las mexillas parques del Aurora
 Donde entre clauellinas y jazmines
 El soberano amor glorioso mora
 Abrafando de amor los Seraphines:
 Ven la bella nariz que hecha señora
 De las gracias preside en los jardines,
 Y igualmente su rostro hermosteando,
 Y igualmente las almas captiuando,

Ven la boca que vierte aromas puros
 De vn coral en dos partes d'fluidido,
 Que esfortaleza de dos bellos muros
 De diamantes donde haze amor su nido:
 El coraçon de pedernales duros
 Del Gicano mas zayno y mas perdido
 Se derrite a las risas amorosas
 Que descubren diamantes entre rosas.

Ven

CANTO

Ven de marfil y de alabastro el cuello
Que sirue de finísima columna
A la fabriça real del rostro bello
Donde ay aurora, estrellas, sol, y luna:
Presa en las redes ricas del cabelo
La gente en demandar siépre importuna
Con las manos a quien la nieue imita
Les vierte amor, y el desamor les quita.

La gente Egypcia enamorada y presa
Del niño en la bellissima hermosura
Entre sus resplandores se embelesa
Teniendo por dichosa su ventura:
Qual los pies de jazmin humilde besa,
Qual las manos de nieue blanca y pura,
Qual la rosa y clauel de sus mexillas,
Y qual le adora puesto de rodillas.

Buelue Ioseph al tierno enamorado
Donde le espera su adorada esposa,
El niño Dios con celestial agrado
Se abraça alegre de su amada hermosa:
Ioseph se buelue a su trabajo amado,
Su esposa a la almohadilla venturosa,
El niño Dios les sirue y obedece
Y ya mayor en cuerpo y edad crece.

Siete

Siete veces al sol bañado auia
Su carro de oro el encrespado A quario,
Y a los cauallos que dan luz al dia
Cubierto de su ceño extraordinario;
Mientras que el digno esposo de Maria
Tuvo en Egypto el rico santuario
De la madre y el hijo sacrosanto
Que buelue a Nazareth estotro canto.



M m

CAN

CANTO

VIGESIMO.

*De la buelta de Egypto á
Nazareth.*

Casa del
Sueño.

EN lo escondido de la Scytia elada.
Está el Cymerio monte, cuya cumbre
De hayas, robles, y abetos coronada
Estorua al cielo su benigna lumbre:
A vn lado está vna peña desgajada
De la altiua y soberuia pesadumbre,
Que es de vna gruta opaca parda puerta
Iamas al cielo ni a su luz abierta.

Estan espeso de arboles el monte
Que impide al carro de la lumbre roxa,
Tanto quando assomado al Orizonte
Los exes de oro entre las lluias moja:
Como quando aunque altiua se remonte
Al zenith nuestro donde fuego arroja,
Tanto al salir del agua verdinegra
Como quando al ponerse al Indio alegra.
Exha

Exhala el fitiõ de vno y otro lado
 De densas nieblas vna nuue opaca,
 Que hecha toldo a la luz del cielo amado
 La dexa entrar defuanecida y flaca:
 Aqui no suena el gallo coronado
 Que al alba rubia de la cama saca,
 No el perro velador, no el ronco ganfo
 No el toro fiero, ni el cordero manso:

No suena la chicharra ÷ zinglera,
 El cantor grillo, y la importuna rana,
 No el mosquito, y picaza palabrera,
 Ni la que llora a su burlada hermana:
 Aue no hiere el ayre, el campo fiera,
 No se oye caja, trompa, ni campana,
 La quietud va esparciendo su reposo
 Con mano blanda y passo temeroso.

Aqui los verdes arboles son mudos
 Pues no dexa q̄ a hablarlos entre el viſto,
 Aqui a las lenguas dados fuertes nudos
 No se oye murmurar humano acento:
 Aqui el Letheo entre guijarros rudos
 Vierte vn arroyo blando y soñoliento,
 Aqui con manos, ojos, ombros, cejas
 Hablan sin bocas, y oyen sin orejas.

M m 2

Aqui

CANTO

Aqui no suena puerta chirriadora
Porque no inquiete de la casa el dueño;
Aqui la soñolienta yerua mora
Crece entre adormideras y beleño;
Aqui la noche negra encubridora
La leche saca con que infunde sueño,
Y con su mano obscura al mundo vierte
La imagen de la vida y de la muerte.

Aqui el silencio con sus pies de lana
Pisa qual hombre q̄ anda sobre abrojos,
Entre los ombros la cabeça llana
Siruiendole de lengua los dos ojos;
Aqui la ociosidad torpe holgaçana
Grosera y necia tiende sus despojos,
Aqui el oluido de si mismo ageno
Guarda la casa de descuydos lleno.

Aqui la vil pereza desgreñada
Greñuda, fea, aragana, desceñida
Boceizando se está desmaçalada
Hambrienta, suzia, floxa, mal vestida;
Aqui la gula hambrona siempre hinchada
Despues de bomitada la comida
Regoldando se duerme, torpe, y bronca
Habla entre sueños, y grossera ronca.

La puerta escura de la cueua parda
 Adorna soñolienta y perezosa
 Vna yedra marchita, floxa, y tarda
 Que viste y cubre la pared mohosa:
 Hechados a la puerta estan de guarda,
 Tres fierros fieles del que alli reposa.
 Llamados Icelon, Phanto, Morpheo,
 Hijos de las tinieblas y el Lethco.

Sobre hazes de mandragoras y helecho
 Ay feys colchones de vna pluma blanda,
 Y vn cobertor de adormideras hecho
 Sobre vnas ricas sauanas de olanda:
 De vbacanilla es de la cama el techo,
 Y las cortinas de vna y otra vanda
 De ebenuz, opio, y yerua morafria,
 Que pereza derrama y sueño cria.

Es del palacio y de la cama dueño
 Vn jayanazo floxo aunque membrudo
 Regalon, descuydado, y halagueño,
 Que de pereza está siempre desnudo:
 Llamale el mundo el necessario sueño
 De los trabajos el mas fuerte escudo,
 Pues aunque es vn retrato de la muerte
 Es el descanso del trabajo fuerte.

M m 3

Este

CANTO

Gen. 2.
Este antes de la muerte producido,
Y antes de la muger al mundo dado,
De los pesares descansado oluido,
Y de las penas el descanso amado:
Este que ante sus pies tiene rendido
Al Papa, al Rey, al Principe, al soldado,
Al fuerte, al sabio, al necio, al pobre, al rico,
Al soberuio, al humilde, al grãde, al chico

Este el mayor hermano de la muerte,
Y que es qual ella todo poderoso,
Pues no se escapa de su braço fuerte
Nadie que vio la luz del cielo hermoso:
Este que en mas figuras se conuierte
Que Iupiter lasciua, y Protheo vndoso,
A queste imagen de la amada vida,
Retrato de la muerte aborrecida.

Este de los sentidos cerradura,
A quien tiene debaxo de su llave,
Este consorte de la noche escura,
De qualquiera animal muerte suave:
Este que prende con ygal blandura
Al rustico gañan, y al señor graue,
Este que al rico burla y empobrece,
Y al pobre engaña alegre y enriqueze.
Este

Este que siendo nuestra media vida
 Como ladron nos hurta la otra media,
 Este que la ventura mas subida
 Truza, y conuierte en tragica comedia:
 Este sueño de burlas homicida
 Que vanamente mil daños remedia,
 Este pesado, leue, dulce, amargo,
 Traçundo, sabroso, corto, y largo.

Este que aunque entre lino blando enlaza
 Al cuerpo que descansa, el alma parte
 Del caçador a la hechizera caça,
 Y la del franco al oro que reparte:
 La del soldado fiero a la amenaza,
 La del letrado a defender su parte,
 La del auaro al oro idolatrado,
 La del tofco gañan al duro arado.

Este que trae el mar hasta la cama
 Donde se engolfa el fuelto marinero,
 Y al mercader que infames logros ama
 Le da engañosos montes de dinero:
 Este que saca la encerrada dama,
 Y la lleua al amante lisongero,
 Este que hartando de aguas al doliente
 Qual duende engaña, y como sóbra miéte

CANTO.

- Gen. 2.** Este nacido dentro el parayso
Que Dios infundio a Adá, quãdo le plugo
Con el saber de su diuino auiso
Sacar de su costilla su verdugo:
- Gen. 28.** Este que al que a Rachel adorò y quiso
Yendo a Mesopotamia echò su yugo,
Siendo testigo de la firme escala
Con que el que en ella estriua le regala.
- Este que por ocultas marauillas
- Gen. 37.** Tuuo en sus braços al Virey de Egipto
Quando vio estrellas, luna, sol gauillas,
Causa del fiero fraternal delito:
Este en quien vio las reses amarillas,
- Gen. 41.** Y en ellas el esteril tiempo escrito,
El Rey que entre su pena y desconsuelo
Las siete gruesas le descubre el cielo.
- Judicum 16.** Este que dando a Dalida su ayuda
Fue complice en el caso atroz y feo,
Quando la ingrata de piedad desnuda
Vendio traydoramente al Nazareo:
- Judit. 13.** Este que puso el cebo en la biuda
Que burló de Holofernes el desseo,
- Judic. 4.** Este que dio a Iael la cuña y maço
Mouiendo el varonil gallardo braço.
- Este

Este que mostrò al Rey la estatua escura
 De oro, de plata, bronce, yerro, y barro,
 A quien declaró el sueño y la foltura . Dan. 2.
 El que es merecedor del Phebeo carro:
 Este que al mismo Rey mostró la altura
 Del arbol que estendiendose bizarro Dan. 4.
 Los terminos llenó del ancho suelo
 Tocando con su cima hojosa al cielo.

Aqueste puestas el trabajo graue
 Con que Ioseph sustenta a los que ama,
 Le embia amoroso a la quietud su aue
 Que sobre el mundo su licor derrama
 Prende al Justo Ioseph la beloz aue,
 Y por carcelle da la humilde cama,
 Rindiose el varon justo al sueño amado,
 Con quié el niño Dios duerme abraçado.

Dos camas humildissimas tenia
 Ioseph como amador de la pobreza
 Vna donde el al sueño se rendia,
 Y otra donde la Phenix de belleza:
 El niño Dios que aunque rector del dia
 No tuuo en que recline su cabeça, Lucz. 9.
 Durmió mas niño con su intacta madre,
 Y ya mayor con el que llama padre.

M m 5

Que

CANTO

Quedase en braços de Ioseph dormido
El que sobre Syon despierto vela,
Duerme Ioseph al mismo Dios asido
Que diuinos mysterios le reuela:
Ioseph en tantas glorias encendido
Se palma, se enamora, abraza, y yela,
Sabiedo mas durmiendo y reposando
Que todo el mundo quando mas velando,

Duerme alegre y gozoso Dios pequeño
Entre los braços de su amado justo,
Gozando el santo del mas dulce sueño
Que vio el desseo, ni que formò el gusto:
Ioseph guarda qual ayo, padre, y dueño
Al niño tierno, y al jayan robusto,
El niño guarda al que guardò su vida,
Y le gana sudando la comida.

Haze del pecho el niño blanda almohada,
Y el coraçon vn horno de amor hecho
Le vaña con la bella luz sagrada
Con que dexa al del Padre satisfecho:
Roba a Ioseph el alma enamorada,
Y con la suya le enriqueze el pecho,
Haziendole de Dios trono dichoso
Que yguala de la gloria al mas hermoso.
En el

En silencio de la escura noche,
 Quando en mitad de la estrellada cumbre
 Hermosa con el vno y otro broche
 Al mundo esparce su confusa lumbré:
 Quando su açabachado negro coche
 De estrellas con vistosa muchedambre,
 A lo vitimo llegò de la alta sierra (ra.
 Que en sueño y en silencio al mundo entier

A las pías que tiran su carroça,
 Y tienen vna estrella en cada frente,
 Vn joben bello altera y alborça
 Que viste de oro el ayre transparente:
 La noche parda viendole se goza,
 El como el rubio sol resplandeciente
 Se va de Egypto a la mas pobre casa,
 Calla la noche, y su carrera passa.

Llegò del real palacio a la real puerta,
 A dõde duerme el Rey que el cielo adora
 Hallo la guarda celestial despierta
 Velando al que en su luz los enamora:
 Dio el nõbre, y luego por si misma abierta
 Adoto al niño que en los cielos mora,
 Y por no perturbarle su reposo
 En sueños dice al virginal esposo.

Ioseph

CANTO

Matth. 2. Ioseph leuanta, el dulce sueño dexa,
.Y con el niño y con su madre amada
De aqueste reyno al de Israel te alexa,
Que alla te ordena el cielo la jornada:
Que ya la gente de quien tienes quexa
Que buscaron la vida deseada
Del niño hermoso Dios para perdella,
El carro fiero de la muerte huella.

Dixo, y besando las hermosas plantas
De purpura natiua y blanca nieue,
Abraça alegre a las criaturas santas
Que el sueño guardá del q̄ al cielo mueue
Celebran con silencio glorias tantas,
Que al dormido el silencio se le deue,
Hablan callando y mudos se alborozan
Del fumo bien que en tierra y cielo gozã

Despidese, y glorioso rompe luego
El ayre pardo sobre quien derrama
La Ethiope noche el general sosiego
Que es capa del que hurta y del que ama
El ayre passa, passa el claro fuego,
Passa los cielos, y al impyreo llama,
Entra y a la Deidad summa prostrado
Adora alegre al que le dio el pecado.
Despierta

Desperta el fante en sueños venturoso,
 Y venturoso mientras mas despierto,
 Pues viendo en sueños al alado hermoso
 Despierto mira al que es Dios encubierto *Isai. 49.*
 Joseph sacude el sueño pegajoso,
 Y de la nueva venturosa cierto
 Se alegra que aya el Padre eterno alçado
 El destierro al fin culpa desterrado.

Mueve al dormido amor porque despierte,
 Y dize humilde: niño Dios dormido,
 Gloria del cielo, vida de la muerte,
 Y muerte del pecado aborrecido,
 Despertad niño grande, y flaco fuerte,
 Dexad el dulce sueño mi querido,
 Despertad tierno amor del alma mia,
 Abrid los ojos porque salga el dia.

• Abrid las puertas de las luzes bellas
 Donde el alma santissima se assoma,
 Y de quien Phebo que se mira en ellas
 Las mas hermosas de las suyas toma:
 Descubra aque sse cielo sus estrellas,
 Abrid los bellos ojos de paloma,
 Dexad del sueno amado el fiel reposo
 Mi despierto dormido, Argos hermoso. *Cant. x.*
 Dexa

CANTO

Dexa el dormido Dios el dulce sueño,
Y obedeciendo al santo que le llama
Con blando agrado y amoroso ceño.
Se sienta alegre en la dichosa cama:
Cuenta Ioseph al niño Dios pequeño
El mandato del Padre que le llama:
El niño lo que sabe alegre escucha,
Y se empieza a vestir con gracia mucha.

Ioseph que es camarero venturoso
Dà de vestir al Rey que vestir sabe
De luz al sol, y del al cielo hermoso,
Al arbol de hojas, y de pluma al ave:
Viste Ioseph al todo poderoso
La tunica inconfutil bella y graue
De quien toma el color la nieue fria
Hecha por la castissima Maria.

Và Ioseph a llamar su esposa bella,
Que imagina que al sueño està rendida,
Y halla que en Dios absorra su donzella
Està dichosamente entretenida:
Mira que alados Seraphines huella,
Y que mas abrafada y encendida
Que ellos en Dios, con humildad le afaba
Reconoeiendo que es su humilde esclava.
Ella-

Llámala a la puerta el santo venturoso;
 Y mira que por ella se trasluze
 La bella luz del resplandor glorioso
 Que mas que los del sol alegra y luzes;
 Luego que conoció a su digno esposo
 La que al perdido Adam a Dios reduce;
 La oracion dexa, y con diuino agrado
 Abrió la puerta a su dichoso amado.

El alegre en la luz en qué se eleua
 Cuenta a su Reyna bella y digna esposa
 La alegre quanto cierta buena nueva
 Que los buelue a la tierra venturosa:
 La medianera de la culpa de Eua
 Dando las gracias al que la hizo hermosa
 Da al bien nacido esposo por albricias
 La luz q̄ a las de Dios buelue propicias.

Y antes que el alba con su rubia escoua •
 Del cielo hermoso las estrellas barra;
 Y con la luz que al roxo Apolo roba
 Al mundo afeyte candida y bizarra:
 Coge Ioseph al niño en quien se arroba
 Y hecho olmo rico de la opima parra
 Le faca alegre con su madre bella,
 A Dios en brazos, de la mano a ella.

La

CANTO

La Cinthia blanca que en su eburneo corch
De ciervos ligerísimos tirado
Es con la luz del sol sol de la noche
Haziendo plata al môte, y nieue al prado
Se admira viendo que su Dios traínoche
Ouedeciendo a su tutor amado,
Y alegre con su luz los acaricia,
Que la mejora el que es sol de justicia.

Dan. 9. Van delante las bellas Hierarchias
Haziendo escolta al mas piadoso Eneas,
Que al niño viejo de infinitos dias
Saca de Egypto y de sus llamas feas:
Que está abrafado en sus idolatrias,
Dignas de hollar las margenes Lethicas,
Saca del mar a nado su tesoro,
Y de las venas de la tierra el oro.

Saca el Bias sabio que al de Grecia excede
Las prendas de quieti es padre y abrigo,
Que con razon mas justa dezir puede
Todo junto mi bien lleuo conmigo:
Saca el Alcides que haze que atras queda
El q en sus ombros tuúo al cielo amigo,
En sus braços dichosos al que encierra
1saix. 40 Dentro el pequeño puño cielo y tierra.

Sale

Sale Ioseph que es carro luminoso	
A donde buela el venerable Elias,	4. Reg. 2.
Y hecho diuino Raphael glorioso	
Buelue a su patria al fin y gual Tobias:	Tobias. 5.
Alegre lleua al Abacuc hermoso	
Al encerrado entre tinieblas frias:	Dan. 14.
Lleua el nuevo Ioseph a sus hermanos	
El pan de los diuinos cortesanos.	Gen. 37.

Ya auian andado vna pequeña milla
 Quando en los ombros de las horas bellas
 El sol salio sobre la regia filla
 De tela de oro y clauazon de estrellas:
 Salio, y al niño hermoso alegre humilla
 Los rayos que del niño son centellas,
 Y buelto page de quien es criatura
 Alumbra al que le ha dado la hermosura.

Llegan a vna aldeguela venturosa,
 Donde Ioseph que siempre se desuela
 En el descanso de su bella esposa
 Comprò vna humilde y mansa bestezuela
 Y en ella pone a su querida esposa,
 Y al que en tantos trabajos le consuela,
 Y alegre en el descanso de su amada
 Prosigue la asperissima jornada.

N n

Pissan

CANTO

Pisan la orilla del que a Egypto riega
Saliendo del regazo de su madre,
A quien la gente en sus deidades ciega
Por Dios venera y ama como padre:
La soberana Reyna a Ioseph ruega
Por ver q̄ a su temor, y a su amor quadr
Dexen de hollar las margenes de' Nilo
Que teme al Hypotamo y cocodrillo.

Teme los pescadores cautelosos
Que salen a robar desde los barcos
Entre cañares y arboles hojosos
Tirando flechas de los sueltos arcos:
Teme animales varios ponçõñosos
Nacidos entre el cieno de los charchos,
Teme doshecho al que es señor de Delo
Que abra la desde el agua y desde el cielo.

Teme que el Nilo dexé su corriente,
Y que falga a bañar el campo amigo
Sobre quien vierte con su añaal creciente
Frutas, azeyte, yeruas, mosto, y trigo:
Teme de ingrata y vandolera gente
El vando salteador fiero enemigo,
Teme los montes de menuda arena
Que muda el ayre, que es quien los ordena
Teme

Teme la hambre flaca no se atreva
 Al que dá vida a quánto el cielo ha hecho,
 Pues aunque al pecho de marfil le deua
 No tomará la sangre de su pecho:
 Que de su mucho amor hiziera prueva
 Rompiendo el corazón por su prouecho
 Qual Pelicano hiriendo el pecho hermoſo
 Para el pequeño todo poderoso.

Tambien teme Ioseph y tambien fierte
 El peligró en que lleva a su heredero,
 Que aunque padre en el nóbre solamente
 Le ama como padre verdadero:
 La pena aflige al corazón valiente,
 Y aunque cera al amor buelto de azero
 Dize aqui en pudo hazer al justo amado
 Por muger buena bienauenturado.

Todo lo teme quien de ueras ama,
 Dulcissima Señora, mas confío
 En quien de vuestros braços hizo cama,
 Y siendo hijo de Dios es hijo mio:
 Y en quié al niño Dios de Egypto llamá
 Pues de los dos es vno el poderío,
 Que ha de entrar en la tierra prometida
 Defendiendo las nuestras en su vida.

N n 2 Quin

CANTO

Quien sera Virgen bella la criatura
Que viendo al niño nuestro no se arrob
Quien no respetará aquesa hermosura
Mejor que la de Anubis y de Ioue?
Que saltador no llamará ventura
Que el niño al alma y coraçon le robe?
Quien destes ojos mirará la lumbre
Que como ante Moyfes no se deslúbr

Exod. 34

Que si era aura que no se buelua vn canto
Viendo no de Medusa la cabeça,
Mas la del sol que en esse cielo santo
Esparce rayos de inmortal pureza?
Que sol ardiente puede abraçar tanto
Que ante aquél de quien toma su belleza
No se tiemple mirando humilde y tierna
En el signo de Virgo al sol eterno.

Y que montañas de menuda arena
Leuantaran los vientos si en sus alas
Anda esse niño que de luzes llena
De oro y zaphiros las Ethereas salas?
Que arena inquietará a su luz serena
Siendo sus granos contra el cielo balas,
Si tiene el Rey de los gloriosos coros
De la arena escondidos los tesoros?

Pfal. 103.

Deut. 33.

Y si

y si el Nilo soltare su corriente
 Boluerse ha atras como el Iordã sagrado Iosue. 3.
 O hazerfe ha montes de agua trasparète
 Como el mar q̄ dio passo al pueblo ama- Exod. 14.
 La potestad del mar està obediète (do:
 Del niño Dios al celestial mandado, psal. 88.
 Que el perturba sus olas, y el las mueue, Hiere. 3.
 Y le haze muros de la arena leue. Hiere. 5.

Quanto mas Virgen bella y Reyna mia
 Que quando el Nilo sus linderos passa,
 Es quando haze el sol mayor el dia,
 Y el Leon del cielo en su calor se abraza:
 Que de vnos montes de calidad fria
 Por las nieues que en ellos caen sin tassa,
 Derriba el enojado y rezio viento
 De Egypto el fruto, y de su rio el aumêto

Sino es que como nacê en Ethiopia
 En los estremos de la Libia ardiente,
 Baxando en fertil y abundante copia
 Al medio dia desde el fin de Oriente:
 El viento Ethesio con su virtud propia
 Del frio Septentrion furiosamente
 Sus muchas nuues barre y arrincona,
 Hasta encerrallas en la ardiente Zona.

Nº 3

Donde

CANTO

Donde en gotas de plata se resuelven
A fuerça del calor que el sol dispara,
Y mas pesadas a su madre buelven
Bañando dellas su grossera cara:
Y hechas arroyos çó los rios se embuelven
Y todos juntos la corriente clara
Del Nilo aumentan con tan gran creciéte
Que haze que por sus margenes rebiente

Y esto es en el solsticio, que aun agora
Faltan Virgen hermosa algunos meses,
Pues vemos que la mano labradora
Aun dexa en pie las mal maduras mieffes:
Vemos que al campo su librea desflora
El esquadron de sumiadoras refes,
Que maduran los frutos de las palmas,
Que aun tienen tiernas las ofudadas almas,

Y si al niño fatiga la hambre fiera,
Ay traygo la alforjuela preuenida,
Sus higos dulçes nos dará la higuera,
Y la palma su fruta defendida:
Las cañas que coronan la ribera
Del Nilo, y con su agua agradecida
Las açucara, le seran sustento
Sustentando al hermoso Dios hábriento.
Y quan

Y quando en las mas asperas montañas
 Puestos en el peligro mas estrecho,
 Nos negaren su humor las dulces cañas,
 Y las palmas y higueras su prouecho:
 La sangre sacaré de las entrañas,
 El coraçon me arrancarè del pecho,
 Y abrasado en su amor sera comida
 Del qué los come para darlos vida.

El amoroso niño se enternece
 Viendo de su Ioseph enamorado
 La fineza de amor con que se ofrece
 A dar por ella la vida que le ha dado:
 Y con palabras tiernas le agradece
 Los deslecos que ya ha experimentado
 En las obras de Marcha y de Maria,
 Con que le adora Dios, y hombre le cria.

La Virgen soberana agradecida
 Al que serena su congoxa y susto,
 Aljofares derrama enternecida
 De casto amor y de piadoso gusto:
 El niño al que es custodio de su vida,
 Y en todos sus caminos Raphael justo,
 Pide los braços, que sus braços quiere,
 El se los da, y entre ellos de amor muere.

N n 4

Quie-

CANTO.

Quiere bajar el niño Dios al suelo,
Y que Ioseph con gozo soberano
Sobre los ombros donde estriua el cielo
Alegre ponga la dichosa mano:
Goza Ioseph vn fin ygual consuelo
Baçulo haziendo al infinito humano,
Que sobre las espaldas tiernas lleua
Todas las culpas de los hijos Eua.

Qual vez el niño de su amado toma
La venturosa mano, y se la besa,
Y el con amor de candida paloma
Las suyas blancas de besar no cessa:
Qual vez a la baxada de vna loma
Se abraça a Dios q̄ el alma le embelesa,
Y le quiere merer dentro del pecho,
Horno de amor en sus amores hecho.

Qual vez la sola sin ygual Maria
Que en su cansado esposo se desuela,
Cortesmente amorosa le porfia
Suba vn rato en la humilde bestezuela;
Que ella yrà a pie con gozo y alegria
En el descanso del que la consuela:
Ioseph se lo agradeçe, y no permite
Que descanso tan çaro solicite.

Qual

Qual vez que el niño celestial se cansa,
 Le pone en sus espaldas su nutricio,
 Descansa el niño Dios, Ioseph descansa
 De trono celestial haciendo officio:
 Va el niño hermoso como la res mansa
 En ombros del pastor cuyo exercicio
 Es seruir al cordero sin segundo Apoc. 13.
 Muerto desde que origen tuuo el mundo

Es Ioseph el Pastor del pastor bueno
 Que a buscar vna oueja se conmueue, Ioan 10.
 Y baxa sin dexar del Padre el seno
 Para juntarla a las nouenta y nueue: Lucæ. 15.
 Lleno de gozo y de contento lleno
 Los braços bellos de crystal y nieue
 Echar al cuello de Ioseph le plugo Matt. 11.
 La carga haciendo leue, y suaue el yugo.

Y como de sus alas haze el aue
 Que mira al sol a sus polluelos cama
 Quando los siente de su peso graue
 Yr cansados al centro que los llama:
 Afsial diuino amor dulce y suaue
 El Aguila real que en el se inflama,
 Y en su vista inmortal la suya prueua,
 Sobre sus ombros virginales lleua.

N n 5 Desta

CANTO

De esta manera figuen su camino
Por desiertos, montañas, y arenales,
Lleuando de ocho años peregrino
Al desterrado por agenos males:
Qual vez camina a pie el niño diuino,
Qual vez entre los pechos virginales,
Qual vez entre los ombros de su amado,
Y siempre dentro el pecho enamorado.

Qual vez el niño Dios con sus razones
Llenas de amor y de consuelo llenas,
Les abraza los castos coraçones
Boluiendo glorias las medrosas penas:
Qual vez los soberanos esquadrones
Que encantan quãdo cantan las Syrenas,
Cantando Psalms y canciones vienen,
Con que a los caminantes entretienen.

Dos vezes descubriò la blanca frente
La casta hermana del Grineo dorado,
Llenando con su luz resplandeciente
El rostro de la noche desheado:
Y otras dos de su rubia luz ausente
Corrida se escondio en su cielo amado,
Mientras la nueva Trinidad diuina
Vio la fertilidad de Palestina.

Salu-

Saludan del Iordan las aguas claras,
 Sus fertiles riberas espaciosas,
 Sus valles verdes, y sus vegas charas,
 Sus montes y arboledas deleytosas:
 Salen gozofos con risueñas caras
 A refrescar las tres graues y hermosas,
 Con amigable juego y dulce guerra
 Los amorosos ayres de su tierra.

Ioseph lleno de gozo y alegría
 Besa la tierra tanto deseada,
 Y buelue a la bellissima Maria
 A darle el parabien de la jornada:
 Ella en las luzes que la dan al dia
 El alma muestra tierna y regalada,
 Dádo gracias al q̄ es siempre engêdrado,
 Y el parabien a su dichoso amado.

Sobre la vrna de crystal hermoso
 Recostado el Iordan alçò su frente
 Coronada de aljofar bullicioso
 Sobre ouas verdes y oro resfulgente:
 Palmose viendo al todo poderoso,
 Y assombrado en su luz resplandcciente,
 Se quexaron sus humidos crystales
 Elados a los rayos inmortales,

Buelto

CANTO

Buelto en si vn caracol de nacar toca
A sus nimphas con el señal haziendo,
A qu'en su alcaçar de crystal de roca
Bueluan a su clarin obedeciendo:
En breue tiempo y en distancia poca
Al palacio de vidrio van viniendo
Cargadas de jazmines, de mosquetas,
De açucenas, de rosas y violetas.

Manda que dellas texan tres guirnaldas
Mezclando granos de oro entre las flores
Perlas entre jacinthos y esmeraldas
Que al sol vencen sus bellos respládores:
El entretanto tiende las espaldas
Cubiertas de vn cendal de mil colores,
Y cortando sus aguas las vozea
Que festejar a su criador dessea.

No sabe si detenga la corriente
Como otra vez porque passasse el arca,
O se diuida humilde y obediente
Como al Propheta que no vio la parca:
O si de crystal puro y transparente
Con remos de coral haga vna barca
O haziendo de sus braços vna filla
Passe a los tres que adora a la otra orilla.

En

Jofue. 5.
Pfal. 113.
4 Re. 20.

En esto mira que a vn pobre barquero
 Es el piadoso cielo mas amigo (ro
 Que a Miclas q̄ escuchò dentro el mar fio.
 La fortuna de Cesar va contigo:
 Que al padre de la patria verdadero
 Que ha de venir venciendo a su enemigo
 En la barquilla lleua, y a los lados
 Los padres del infante enamorados.

Enladrillar de su crystal quisiera
 Las olas canas el ceruleo rio,
 Y esparzir de su rubia cabellera
 Del alba roja el candido rozio:
 Que sabe ha de boluer a su ribera,
 Y humillando su eterno poderio
 Ha de santificar sus aguas puras,
 Que serà la mayor de sus venturas.

Lucas. 4.

En esto llega el casto hermoso coro
 De las Nimphas que cortan prèssurosas
 De la agua clara el diaphano tesoro,
 Que se enciède en mirarlas tan hermosas;
 Vestidas vienen de cendales de oro,
 Coronadas de flores y de rosas,
 Las hebras del cabello a las espaldas,
 Y en las manos de nieue las guirnaldas.
 Llega

CANTO

Llega la alegre virginal quadrilla,
Y al rededor con amoroso juego
Cercan la rica celestial barquilla,
Y de mirtho y laurel la enrraman luego;
Ven la madre de amor, a quié se humilla
La celebrada del lasciuo ciego,
Y vé al Dios de amor que amores vierte
q por ser Dios de amor viene a la mu erte

Siembran la barca de olorosas flores,
Y cantando suaué y dulcemente
Coronan los diuinos resplandores
Del niño que suspende su corriente:
Y diziendo a la madre mil amores
Le coronan la luna de su frente,
Y luego al virginal padre y esposo
Corona el vando alegre y coro hermoso.

Besan los pies de rosas y açucenas
Del niño tierno, y de crystal las manos
De la que siempre de mercedes llenas
Las ocupa en fauor de los humanos:
Y ante las luzes de Ioseph serenas
Postran las de sus ojos soberanos,
Y faltando en las olas las diuiden,
Y con los braços de marfil las miden:

Cárta

Cargan sobre los ombros vitginales
 Llenas de amor y gozo la barquilla,
 Y cantando canciones celestiales
 La amarran dulcemente a la otra orilla:
 Sacan a los dorados arenales
 Los tres que cadaqual los marauilla,
 Sale la Aurora de las ondas claras
 Haziendo toles sus hermosas caras.

Como fuele enfrenando sus delphin
 La engendada en el mar, y de su espuma
 Salir a ver de su ciudad los fines
 De entre la concha de riqueza suma:
 Que sale al dulce son de los clarines
 Del pueblo amado que su altar perfuma,
 Así sale la Virgen sacrosanta
 Al son de la cancion que el coro canta.

Salen lleno de luz bello y bizarro
 El que juntó con su saber profundo
 Al oro eterno el quebradizo barro
 Hecho de amor que no tendra segundos:
 Sale qual fuele en el dorado carro
 Salir el sol a dar la vida al mundo.
 De entre las ondas a quien viste de oro
 Con la luz inmortal de su tesoro.

Sale

CANTO

- Matt. 15. Sale Ioseph diuino mercadante
Que trae la inestimable margarita,
Y al eterno teroso del Leuante
Prou. 31. Que en la India Orietal del Padre habita
Trae en la naue el rico nauegante
Genef. 8. El pan que a Herodes de la boca quita,
Sale con su familia el Noe dichoso
Tras el diluuio del destierro odioso.

- Apenas dexan la pequeña nao
Despedidos del rio y sus Napeas,
Matth. 2. Que con fiesta con musica, y tarao
Acompañaron al piadoso Eneas,
Quando tristes escuchan que Archelao
Hijo del que arde entre las sombras feas,
De Iudea heredó la Tetrarchia,
Nueua que boluió en pena su alegría.

- Tenio yr alla Ioseph, mas luego el cielo
Matth. 2. Que tiene cargo dellos le dá auiso
Que lleue al Galileo fertil suelo
Al que su padre y guarda hazerle quiso:
Sacude alegre del temor el yelo,
Y con las flores de su parayso
Se parte a Nazareth, y yo entre tanto
Quedarme quiero dando fin al canto.

CAN-

CANTO

VIGESIMOPRIMO.

De quando perdierõ nuestra Señora y S. Ioseph à Christo nuestro Redēptor.

Quien de veras ha estado enamorado,
 Y al yugo dulce del amor rendido,
 No digo del lasciuo Argos vendado,
 Lince sin ojos, del honor oluido:
 Niño caduco de saudillo armado,
 Veneno açucarado, bien fingido,
 Aue de plomo, voladora fiera,
 Diamante blando, empedernida cera.

De Amcr

No digo del alnado del herrero
 Que aprisionados suelta, y libres ata,
 Que es necio sabio, mudo palabrero,
 Y basilisco que sin vista mata:
 Lobo con piel de candido cordero,
 Ponçoña que se da en vaso de plata,
 Couarde fanfarron rico muy pobre,
 Y con quilates de oro baxo cobre.

O o

No

CANTO

No digo del que el ocio dios ha hecho,
Que es hijo de vn herrero y devna errada,
Que como biuorezno rompe el pecho
De la madre aunque hermosa desdichada,
No deste fuego blando y lago estrecho,
Sabroso acibar, pildora dorada,
Pan que no harta, sed que siempre dura,
Llaga que sabe bien, dulce amargura.

No del que con su fuerça abrafadora
Deshaze el rayo que a la tierra espanta,
Que como aleue cocodrilo llora
Y qual Sirena encantadora canta:
No del que el mal afeyta, y daño dora,
Harpia vil, Medea atroz que encanta,
Circe que prende, Sphinge q̄ desmiembra,
Labrador que ara el ayre, y el mar siembra.

No deste falso amigo que nos vende,
Luz de linterna que encandila al alma,
Gloria de oydas, bien que no se entiende,
Mar tempestuoso con vistosa calma:
Tesoro que tocado lo es de duende,
Fruto que espera el que plantò la palma,
Red inuisible, incendio de la tierra,
Paz instantanea, perdurable guerra.

No

No deste peſcador con piel de cabra
 Que caça al ſimple pez diziendo amores
 Hechizo dulce que amarguras labra,
 Rey que condena al q̄ haze mas fauores;
 No del que al mas amigo deſcalabra,
 Miel entre eſpinas, aſpid entre flores,
 Mal deſſeado; llaga no ſentida,
 Locura voluntaria, amada herida.

No del que troco el arco con la muerte;
 Que ciego a todos ygualmente heria,
 Y al ſol que al mundo ſu belleza vierte;
 Hizo abraſar por vna planta fria:
 No del que ſiendo contra todos fuerte
 Herido de vna abeja vino vn dia
 A Venus, que le dice ſi ſe quexa,
 Hijo tu oficio te vſurpò la abeja.

No deste jactanciõſo que ſe alaba
 Que tras ſi lleua vn numero infinito;
 No del que haze á la razon eſclaua,
 Puniendo en ſu lugar al apetito:
 Que boluió rueca de Hercules la claua,
 q̄ lleuo a Ceſar por Cleópatra a Egypto,
 Que encedió a Troya, q̄ arruynó la Grecia
 Y aſſolò a Eſpaña en vna honrada necia.

CANTO

No del que Ioue dio el page de copa
Haziendole aunque Rey del alto coro,
Por Leda cisne, por Europa toro,
Por la encerrada Danae lluvia de oro:
Fuego escondido entre la blanca ropa
De Egina a quien robó el casto tesoro,
Diana por Calisto, y por Io niebla.
Que cautamente a su muger aniebla.

No del que transformó a sus dioses vanos
En mas formas que brota Etna centellas
Que gotas tiene el mar, su arena granos,
Que aues el ayre, ni que el cielo estrellas:
No del que no perdona a los hermanos
Que soliciten las hermanas bellas,
Que enciende por el hijo a la vil madre,
Y quita por la hija el seso al padre.

No del que a los Alcides y Teseos,
Ariadnes, Tisbes, Prognés, Philomenas,
Narcisos, Ganimedes, Macharcos,
Myrrhas, Phedras, Semiramis, Elenas,
Leandros, Anteones, y Perseos,
Paliphaes, Clyptemnestras, Afilenas,
Y otro infinito numero de gente
Sugeta torpe y afrentosamente.

No

No de aquel que enseñò las hijas bellas
 De los hombres a los de Dios amados Genes. 6.
 Que quitando la luz a sus estrellas
 En el diluuiò los dexò anegados:
 No del que hizo saltar viuas centellas
 De los ojos de Dina regalados, Genes. 30.
 Que al Principe Sichen dexaron ciego
 Y entrada la ciudad a sangre y fuego.

No del que de Ioseph a la ama hermosa
 Encendio blandamente el tierno pecho, Genes. 39.
 Que abrasada en su vista milagrosa
 Le daua parte en el vedado lecho:
 No del que tras la cena sumptuosa
 Puso el Asirio fuerre en tanto estrecho Iudit. 13.
 Que pensando gozar de su querida.
 Fue la viuda que amaua su homicida.

No de aquel q̄ al que halló el panal sabroso
 En la boca del fuerte obligò a tanto
 Que vino a hazerle de vna estraña esposa Iudit. 14.
 Contra la justa ley del pueblo santo:
 No del que al máso Rey, justo y piadoso
 Desnudo le ofrecio vn hermoso encâto, 2 Re. 13.
 Con que le emponçoñò el rēdido pecho
 Despues vn mar de llanto y dolor hecho.

CANTO

- No del que Amon contra su hermana incl
 2. Reg. 17 Que estrupando la virgen descuydada,
 De su presencia con furor la quita,
 Pena comun de vna muger gozada:
- Dani. 14. No del que a los dos viejos folicita
 Por la rara beldad de la casada,
 Que desnuda captiua elada enciende,
 Y no juez a los juezes prende.
- Ezech. 8 No de aquel que del templo en los retret
 Vio Ezequiel que le sacrificauan
 Las almas entre torpes ramilletes
 Con que su mal olor disimulauan:
 Al qual con odoriferos peuetes
 Los viejos entre sapos incensauan,
 Llorando a Adonis muerto las mugeres
 Que muertos lloran siempre sus plazeres
- No del que al Rey de todos el mas sabio
 Que vio la vanidad de vanidades,
 3. Reg. 19 Hizo que hiziesse a su criador agranio
 Adorando torpissimas deidades:
- No del q al Angel Iuan q mouio el labio
 A Herodes predicando las verdades,
 Matth. 14 Le segò de los ombros la cabeza,
 Quo cortada reprehende su torpeza.
- No

VIGESIMOPRIMO: 292

No del que tiene contra el hombre espada,
Y contra la muger fuego suaué,
Está desnudo contra el pez que nada,
Y tiene alas con que alcança al aue:
Arco para la fiera no domada,
Venda para poner al hombre graue,
Edad de viejo, de mochacho el rostro
Siendo del mundo idolatrado monstro.

No digo de esse laberintho Griego
Que tiene entrada, y no tiene salida,
Carcel del alma, de los ojos fuego,
Espada que amenaza en la comida:
Sueño de hombre despierto, luz del ciego
Infierno triste que atormenta en vida,
De los viuietes vn tyrano fuerte
Casi ran general como la muerte.

No digo deste, sino del diuino,
Del celestial, del puro, hermoso, y casto,
Hijo de la virtud que al suelo vino
A ser del virginal coraçon pasto:
Deste que anda en el mundo peregrino,
Y trae entre el sayal-grossero y balto,
Cofido al pecho vn celestial tesoro
De las Indias, del cielo inmortal oro.

O o 4 Daste

CANTO

Deste que tiene el rostro descubierto
Amoroso, risueño, afable, humano,
Que trae el pecho virginal abierto
Mostrando el corazón su franca mano:
Que tiene por diuina, viuo y muerto,
Inuierno aduerso, prospero verano,
Lexos, y cerca, letra que declara
Que nunca al bié que quiere desampara,

Deste lazo suave y yugo hermoso
Que coraçones amoroso enciende,
Que destierra el temor, q̄ no está ocioso,
Y el bien ageno, y no su bien pretende:
Deste como la muerte poderoso
Que da descanso al que en su carcel préde,
Que haze al pobre rico, al flaco fuerte,
Y triumphá de la vida y de la muerte.

1. Iaa. 4.

Canti. 8.

Deste que en los trabajos es constante,
Deste que de las penas es consuelo,
Que jamas engañó al querido amante,
Ni jamas engendró traydor recelo:
Deste de la virtud diuino Atlante,
Algarquia del amor del suelo,
Deste q̄ nunca quema, y siempre alumbra
Y al mashumildá honor mas alto encübra
• Deste

VIGESIMOPRIMO. 293

Deste que con vn extasi amoroso
Transforma el alma en el q̄ la ha robado,
Estando mas en el amado hermoso
Que en el cuerpo que anima frio elado:
Deste cuyo poder maravilloso
Haze vno del amante y del amado,
Que parece que vna alma a dos informa,
O que dos almas son de vn cuerpo forma

Deste que siempre en la razon estriua,
Siempre paga, y bien correspondido,
Que da la vida amada por que viua
La mitad de quien vida ha recebido:
Deste que por virtud transformatiua
En si quedando està a su amado asido,
Es dos, es medio, es vno en quatro,
Monstro que admira al general teatro.

De aqueste virtuoso que al vendado
A sus sagrados pies miró rendido,
Y auindole del arco despojado
Le echò en el fuego en q̄ quedó encédido
Y aun roble fuertemente maniatado
El rostro infame le dexó escupido,
Que si Cupido està escupido y preso
Serà vn gran necio quien perdiere el seso.

O o s Deste

CANTO

- Cant. 4. Deste por quien la Esposa pide enferma
Que la cerquen de frutas y de flores,
Cant. 1. Que no la dexen que con gusto duerma,
Mas que vaya a buscar a sus amores:
Deste que sana quando mas enferma,
Cant 5. Y da a mayores penas mas fauores,
Deste que trae cubierto de rozio
Al bello esposo que se abraza al frio,
- 2.Reg. 13. Deste que en lazo fuerte y nudo estrecho
Pegò a Dauid a Ionathas valiente,
Que siendo vida del ageno pecho
Cada qual dentro el proprio gloria siente:
Deste que oluida y dexa su provecho
Exod. 32. Como el noble Moyse por la infiel gète,
Que pide sea su culpa remitida
O le borren del libro de la vida:
- Deste por quien Iacob gallardo moço
Gene 29. Viendo los ojos con que su alma medra,
La inmobile piedra leuantò del poço
Quedando los demas como de piedra:
De aqueste que al pastor del rubio boço
1.Re. 27. Que al oso y al leon del ato arriedra
Encendio por Michol el casto pecho
Hasta dexar el del jayan deshecho.
- Deste

Deste que coraçones enagena,
 Y dio el pecho de Dios al regalado,
 Su cuerpo y sangre en la postrera cena,
 Las laues de su cielo al Pedro amado:
 Los pies a la amorosa Magdalena,
 El Parayso a quien se le ha robado,
 Su coraçon a quien su pecho hiere,
 Y su cielo al que amando le pidiere

Ioan. 13.
 Matt. 10.
 & omnes
 Ioan. 15.
 Mat. 16.
 Ioan. 12.
 Lucæ. 13.

De aqueste pues quien libre esclauo ha sido,
 Y en medio su dulçura milagrosa
 Estando a su adorado tan vnido.
 Que siendo dos son vna misma cosa:
 Ha visto de sus ojos desafido
 Su amado por la ausencia temerosa,
 Mire a Ioseph y a su consorte bella
 Sin coraçon a el, sin alma a ella.

Los quales ya despues de auer gozado
 Del summo bien la infancia soberana,
 En la ciudad donde juntó a brocado
 El sayal baxo de la tela humana:
 Despues que quatro años han passado,
 Y doze por el nieto de santa Ana,
 Al templo van de la ciudad famosa
 Lleuando alla de Dios la luz hermosa.

Def-

CANTO

Despues de auer cumplido el sacro rito
Del sacrificio hecho en remembrança
Exod.14. De auer sacado al pueblo Dios d' Egypto
Frustrando del impireo la esperança:
Se boluieron los dos a su distrito
Conforme a la ley justa y cuerda vsança,
Zach.12. Que apartaua mugeres y varones
Por cuitar peligros y ocasiones.

Pienſa la ſola ſin ygual donzella
Que va con ſu Ioseph el niño hermoſo,
Pienſa el Virgen Ioseph que va con ella,
Cada qual de ſu niño cuydadoso:
Llega primero la Princeſa vella
Al lugar concertado con ſu eſpoſo,
Donde de amor y auſencia combatida
Eſpera alas dos almas de ſu vida.

Cada instante mil años le parece;
Y camino ſin fin el corto trecho,
Crece el deſſeo : y el auſencia crece,
Y crece el fuego en que ſe abraſa el pecho
El alma temeroſa ſe entriſtece,
Y el coraçon en lagrimas deſhecho
Sale al camino, y mira de ſojada
Si ve venir la luz del cielo amada.

Como

VIGESIMOPRIMO. 295

Como la madre de Tobias ausente
Salía a ver si venía su querido
Tierna, triste, amorosa, y impaciente, Tobi. 10.
El corazón en llanto conuertido:
Así la Virgen que el corazón siente
Del golpe fiero de la ausencia herido,
Sale al camino, y como no parecen,
Menguan sus gustos, y sus penas crecen.

Joseph por otra parte cuydadofo,
Como tã nueuo en la insufrible ausencia,
Ansioso viene por su bien hermoso,
Que no ay vida ni bien sin su presencia:
Camina desalado y desseoso,
Lleno de amor, y fulto de paciencia,
A ver los que arrancados de su pecho
Se le dexaron de dolor deshecho.

Pregũta a los que encuentra, si ha llegado
La mitad de su alma su querida,
Y el niño tierno de su pecho amado
Que es de su vida y alma el alma y vida,
Nadie respuesta al justo esposo ha dado:
La ausencia haze mayor la fiera herida,
El corazón estrecha, el passo alarga,
Que no puede sufrir la ausencia amarga.
A pe-

CANTO

A penas diuiso al esposo santo
La Virgen sin la luz que lo es del cielo;
Quando deshecho el coraçon en llanto
Salio a hazer Indias el indigno suelo:
Quedò su pecho como elado canto,
La sangre huyò dando lugar a vn yelo,
Que entro corriendo entre las venas frias
Que las hallo del noble humor bazias.

Quedo marchita la açucena y rosa
Del rostro hermoso bienauenturado;
Como suele quedar la flor hermosa
Corrada sin fazon del tosco arado:
Llega Ioseph, y ve a su amada esposa
Sin el bien que le truxo de salado,
Pafmose el coraçon, el alma close,
Y al dolor graue sin morir muriose.

Con ser la pura sin ygal donzella
De Ioseph alma mas que ella querida;
Con ser Ioseph de su adorada bella
La vida a quich estava siempre vnida;
Con ser estremo su dèfseo de vella,
Y estar ella en su ausencia sin su vida;
De verse les peso como se vieron
Sin el diuino niño que perdieron:
Ioseph

VIGESIMOPRIMO. 296

Ioseph va a preguntar por su querido;
Ella por su adorado le pregunta,
El en marmol elado conuertido
Le buelue por respuesta su pregunta:
Ella sintio su coraçon herido
De vn puñal fiero con la aguda punta;
A el le enclauo el alma el dolor fiero,
Que era su amor de padre verdadero.

Las palabras eladas se quedaron,
Y a las gargantas de los dos se afsieron;
Las almas a los ojos se affomaron,
Y en lagrimas los ojos conuirtieron:
Las lenguas mudas sin hablar se hablaron,
Que los ansiados ojos lenguas fueron,
Con la cabeça su descuydo culpan,
Y cõ ombros y cejas se disculpan.

Tendio la noche su estrellado manto
Estoruardo a los dos que no partieffen
A buscar el perdido sacrosanto
Por que mayores sus dolores fueffen:
La Virgen hecha mar de amargo llanto
Haze que los de su Ioseph no cessen:
El siente su dolor y el de su esposa,
Y el de los dos la Virgen dolorosa.

Los

CANTO.

Los coraçones pueftos entre abrojos,
Heridos de enemigos penfamientos
La fangre embian a los triftes ojos
Que fe anegan en penas y tormentos:
Mira a Iofeph la paz de fus ojos,
Reprime fus anfibos penfamientos,
Sullanto mueue, fu dolor fe traga
Por no aumentar de fu Iofeph la llaga.

El noble efpofa de dolor rebienta,
Que dentro el pecho el coraçon no cabe
Y a no tener con fu prudencia cuenta
Perdiera el fefo entre la pena graue;
La Virgen fu congoxa y pena aumenta
Temiendo que Iofeph la vida acabe,
Quierele confolar, pero no puede
Que fu dolor al de fu efpofa excede.

El cielo con fu tardo mouimiento
Dando bueltas fus ruedas inmortales
Se las da de cordel al fentimiento
De los dos coraçones virginales:
Defuelados los dos en fu tormento
Del alua ven las luzes Orientales,
Que enterneçida de fu jufto lloro
Derrama perlas de fus rayos de oro.

A pe

Apenas le hirio su luz serena
 Quando dexaron la oracion ardiente
 De vitas ansias y suspiros llena
 Vertidas por su niño omnipotente:
 La Virgen madre mas que todas buena
 Por su camino buelue diligente,
 Ioseph de llorar ciego triste parte
 Del que ya andauo por la misma parte.

Sonó su voz la tortola affligida,
 Y los valles y montes que la oyeron
 Su natural dureza enternecida
 A los tiernos gemidos respondieron
 La candida cordera desualida
 Por el bien que del alma desafieron
 El dolor y la ausencia bala ansiosa
 Los ciclos rompe, y dize temerosa.

Canti. 2.

Hijo de mis entrañas, mi querido,
 Que bien se que escuchays mi tierho lláto *Ulc. 45.*
 Bien pareceys Señor Dios escondido
 Pues que lo andays de la que os amataito
 En que mi niño hermoso os he ofendido
 Que el alma triste entre mortal que bráto
 Dexays de aquesta madre que os adora,
 Y en vuestra ausencia sin consuelo llora.

P p Quando

CANTO

Quando mi amado me desamparastes?
Quando sin mi licencia solo os fuystes?
Quando estos ojos que de luz bañastes
Gustastes hijo de dexarlos tristes?
Quando por vuestra ausencia lastimastes
El pecho de quien leche recibistes?
Quando me distes pena niño amado
Por faltar a mi gusto y a mi lado?

Ay hijo mio si el tyrano fiero
Como heredò del Rey la Tetrarchia,
Heredo del el coraçon de azero,
Su impièdad, su soberuia y tyrania:
Si alguno os denunció manso cordero,
Y, maniatado de la gente impia
Fuystes lleuado al matadero infame
Para que, vuestra sangre se derrame.

O vosotros que vays por el camino
Atended y mirad que dolor llegá
Al que padece por su sol diuino
El alma triste sin sus luzes ciega,
Ay justo Simeon sabio adiuino
Ya el coraçon en lagrimas se anega,
Ya rucuchillo el alma me ha clauado,
Muriendo vino sin mi dulce amado.

Otra

VIGESIMOPRIMO. 298

Otra vez que me hirio en la fiera huyda,
Quando triste turbada y temerosa
Sin gozo el alma, el coraçon sin vida
Guardé la amada de mi prenda hermosa
No me vi de sus ojos delá sida,
Ni sin sus braços de jazmin y rosa
Aquestos mios, ni este triste pecho
Que no estuiesse troño de Dios hecho;

Derrama de sus ojos soberanos
Arroyos de crystal resplandeciente,
De donde el alua con auaras manos
Hurta las perlas de su rico Oriente;
Caen en la tierra los preciosos granos,
Y la tierra en su guarda diligente
Los encierra por vnico tesoro
Entre las venas donde guarda el oro.

Pregunta con ternísimos balidos
Si han visto la verdad que anda perdida,
Perdida por ganar hombres perdidos,
Que ha de ganarlos con perder la vida:
Todos le multiplican los gemidos,
Y el fiero golpe de la fiera herida,
Pues nadie ha visto entre el tropel copioso
Almas que la hermosura misma hermoso.

Pp 2 Eetre

CANTO

Entra en Ierusalèm triste y ansiosa
Cant. 1. Guiada del amor que todo es traça:
Y dize; buscaré mi prenda hermosa
A pesar de peligros y amenazas:
Rodearé triste la ciudad famosa,
Y buscaré por calles y por plaças
Al bien que adora y quiere el alma mia:
Resplandor de su Padre, y sol del dia.

Por ventura aueys visto a mi adorado
Cant. 3. Hijas de la ciudad, si por ventura
La mayor que ser puede aueys hallado,
Pues es el la que eternamente dura:
Restituydme el hijo que he buscado
Restituyd al alma su hermosura,
Enjúgue aquellas lagrimas que vierto,
Salga desta tormenta al dulce puerto.

Ellas le dizen: madre hermosa y triste,
Cant. 5. Dinos las señas del que tu amor llamas,
Que si lo es de tu alma y le perdiste
Con justa causa el coraçon derramas:
La Virgen vella que a su pena asiste,
Les dize: ò nobles virginales damás,
Como podreys oyr sus señas ciertas
Sin que quedeys de sus amores muertas.

Es

VIGESIMOPRIMO. 299

Es mi querido blanco y encarnado,
Hecho de clauellinas y açahares, Canti. 5.
Es mi querido por quien yo lo he estado & que sequitur.
Escogido en millares de millares:
Son los cabellos de oro en q̄ ha enlazado
El alma que haze aquestos ojos mares
Como tiernos cogollos de las palmas
De que haze amor las redes de las almas.

Es la cabeça de mi amado tierno
Oro mas puro que el que Arabia cria,
Nacido en el Oriente sempiterno
Ante el luzero anunciador del dia:
La frente hermosa de mi niño eterno Psal. 107.
Arco de paz tras la borrasca fria,
Cielo de amor entre sus resplandores
Esparce gracias y derrama amores.

Sus ojos son de candidas palomas
Puestas del agua clara a las corrientes,
Sus mexillas jardines son aromas,
De rosas y de flores diferentes:
Sus labios de coral distilan gomas
De la myrrha estimada de las gentes,
De q̄ traygo vn manojo entre mis pechos
En esta ausencia de dolor deshechos.

Pp 3 Son

CANTO

Son las manos del niño soberano

Canti. 5. Hechas a torno, de oro, y de jacinthos,
Su vientre hermoso de marfil Indiano,
Donde ay zafiros varios y distintos:
Las fuertes piernas de mi Dios humano
En quien cargan los onze laberinthos
Son columnas de marmol, sus pies de oro
Que pisan de los cielos el tesoro.

Es del Libano fertil su hermosura

P. f. 1. 44. Sobre las de los hombres admirable,
De vn cedro descollado su estatura,
Y es todo junto mi querido amable:
Si sabeys damas de su beldad pura
Canti. 2. Dezidle mi dolor incomparable,
Dezidle como entre ansias y dolores
Enferma estoy de vn mal q es mal de ama

De esta manera sollozando busca

(res
3)
Al que en su ausencia el coraçon le parte
Y al temor que qual yelo la chamusca
Vence el amor con que abuscarle parte:
Ioseph quien la pena el alma ofusca
Ansioso y triste va por otra parte,
Por sus mexillas lagrimas vertiendo
Del coraçon que se le esta esprimiendo

Por

Por el camino por do vino buelue
 Sembrando ansioso por la inculta tierra
 El coraçon que en lagrimas resuelue,
 Que no cabe en el pecho que le encierra:
 Dentro del alma mil cosas rebuelue
 Que le dan sin cessar perpetua guerra,
 La tierra fertiliza el ayre abrafa
 Montes de pena rompe, mares passa,

Ayhijo amado (dize) ay mi querido
 Porque, Señor, me aueys desamparado,
 Como si yo lo soy anda perdido
 El que al perdido quiere ver ganado?
 Yo soy perdido pues os he perdido,
 Y vos lo estays, mas es de enamorado,
 Yo perdido sin vos pierdo la vida,
 Que en esta amarga auséncia es bié perdida

Que sentirá, Señor, quien sola vn hora
 En doze años no se ha visto ausente
 De essa beldad que el alma me enamora,
 Y haze que el pecho de dolor rebiente:
 Que podra hazer el coraçon que ll ora
 Su vida amado que violentamente
 Le han arrancado de mitad del pecho,
 Vn mar de penas y dolores hecho.

CANTO

Y si es que no merezco como creo
Gozar de los favores que me hizistes,
Bien sabeys que jamas erró el desseo,
Ni el gusto que con el agradecistes:
De mi vida hize en vos dicho so empleo,
Y della niño por seruido os distes,
Si en lugar de seruiros ya os ofende,
Bueha esta luz, y mi ignorancia enmiende

Es el pan de que como noche y dia
De lagrimas que amargamente lloro.
Quando ansiada me dize el alma mia
Do está tu Dios, do está el Señor qadoro?
Es mi beuida la que el pecho embia
Del coraçon que se deshaze en lloro,
Haziendo surcos los arroyos tristes
Por las mexillas que de luz vestistes.

Huyde quien a costa de su vida
La vuestra ha sustentado doze años,
Con su sudor ganando la comida
Entre enenigos propios, y étre estraños?
Huyde de vna alma que a la vuestra vnida
Los vuestros siéte como propios daños.
Siruiendo os, regalandoos como pudo
Desde que al yelo os adoró de saudo?
Porque

VIGESIMOPRIMO. 301

Porque dexays aquestos tristes braços
Que otro tiempo llorando deffestés,
Y haciendo de los vuestros dulces lazos
Lleno de amor en ellos reposastés?
Como mi pecho no se haze pedaços
Viendo Señor que elado le dexastés,
Auiendo sido vuestro escudo fuerte
Por vos puesto al peligro de la muerte?

Como dexays aquestos ojos tristes
Hechos fuentes de lagrimas y enojos,
Si son estos los ojos que dixistés
Que eran la luz de vuestros bellos ojos?
Como estas manos que gozoso asistés,
Y hinchiendolas de bienes a manojos
Innumerables vezes las veíastés,
Agora niñio las desamparastés?

Si es niñio hermoso que os aueys perdido
Porque mi triste coraçon entienda
Que como está obligado no ha seruido
Al biẽ q̃ el Padre eterno me encomienda?
Con lagrimas del alma perdon pido,
Vos que veys mi dolor vereys mi enmienda
Otro serẽ de oy mas, bolued mi amado,
Bolued y perdonadme lo passado.

Pp 5 Y fi

CANTO

Y si es, Señor, la culpa sola mia,
 Qué si será pues nunca a vuestros ojos,
 Pudo ofender la Angelica Maria,
 Ni daros como yo injustos enojos:
 Porque dexays su amada compañía?
 Porque enturbiays aquellos rayos rojos!
 Bolued a la que es mas que todas buena,
 La culpa tengo yo tenga la pena.

No pierda por mi culpa mi querida,
 Boleud a consolar a vuestra madre,
 Bolued a dar a aquellos ojos vida
 Que son la luz de los de vuestro Padre:
 Mi vida en llanto y pena conuertida
 Haze que al cielo en mi dolor taladre,
 Y que cubra de luto las estrellas
 Ausente de las dos mas que el sol bellas.

Y si en aquesto el coraçon no acierta,
 Y es que perdido os he mi niño amado,
 Aueys de mendigar de puerta en puerta?
 Aueys de andar hambriento y fatigado?
 Ay que temo mi amor por cosa cierta
 Que topareys algun desapiadado
 Que despues de reñiros y afrentaros,
 Yn pedaço de pan no quiera daros.

Ay

VIGESIMOPRIMO. 296

Ay Ruben que lloraste ansiado y triste	
A hermano empoçado que no hallaste,	Gene 27.
Y tu Iacob que tanto lo sentiste	Lidem.
Que los vestidos de dolor rasgaste:	
Ay mi abuelo Daud di que no hiziste	
Por el ingrato hijo que lloraste?	2. Reg. 18
Y tu graue Tobias que no hazias	
Aufente de tu casa tu Tobias?	Tobi. 10.

Pues todos juntos no sentistes tanto,
 Tanto por ser mayor el amor mio,
 Quanto por ser mas digno el solo tanto
 Del amor que me tiene ardiendo frio:
 Tanto porque no llega todo quanto
 Encierra el cielo a mi criador que crio,
 Quáto porque es el amor vuestro sombra
 Del q me abraça por quien mio se nõbra.

Ay dulce amado mio, ay bello aufente,
 Vuestro padre defienda vuestra vida,
 Y os prouea con mano omnipotente
 De posada, de cama, y de comida:
 Embieos de su cielo refulgente
 Gente de guarda de la mas luzida
 Que os sirua y os regale amada prenda,
 De mis falras haziendo digna enmienda.

Ay

CANTO.

Ay triste que la vida se me acaba
Viendome ausente de essa luz hermosa,
Y el cuchillo cruel el alma enclaua
Lucr. 2. Que Simeon pronosticò a mi esposa:
En medio de la pena fiera braua
Que hirio essa carne de açucena y rosa,
Aunque mi coraçon senti deshecho
Vi os abraçado a aqueste triste pecho.

En el camino largo y trabajoso
Quádo a Egypto os lleue senti mil penas
Temiendo no os cogiesse el Rey furioso,
Y os hiziesse morir por las agenas:
Mas todas fueron mi querido hermoso
De mil consuelos y fauores llenas,
Que la pena con vos es bien eterno,
Y el bien sin vos la pena del infierno.

De esta manera tristes y afligidos
Andan Ioseph y su consorte amada,
Entre sus deudos y sus conocidos
Buscando la deidad disimulada:
Ioseph entre dolores y gemidos
La tierra en tiernas lagrimas bañada,
Rodea, busca, pregunta, inquiere, mira,
Gime, solloza, turbase, y suspira.

Heri:

VIGESIMOPRIMO. 305

Herido el pecho del amor diuino
Que le da sacomano a sangre y fuego,
Desanda lo que ha andado del camino,
Ya andarlo tristemente buelue luego:
No sabe por do irá, ni por do vino,
Loco de amores, y de amores ciego,
Llega a ferusalem triste y cansado,
Perdido porq̄ el niño Dios no ha hallado.

Piensa Ioseph que su consorte bella
Quiza como mas buena ha merecido
Halar al que dexandola donzella
De su grana de poluo hizo vestido:
Lo mesmo menos triste piensa ella;
Y assi espera turbada a su querido,
Por ver si trae al sol de su remedio
Que la eclipsó poniendo tierra en medio.

Encuentranse los dos, quedan elados,
Y a las gargantas dados ciegos n̄ dos,
Por los ojos en lagrimas bañados
Se hablaró (q̄ son lenguas de los mudos)
Cada qual con suspiros abrazados,
Con q̄ a los bronzes de piedad desnudos
Pudieran ablandar, dicen las penas
De que sus tristes almas estan llenas.

Sus

CANTO

Sus lagrimas amargas Ioseph beue
Que las ha menester el triste pecho,
Que sin cessar ha tanto que las llueue
Que tiene el coraçon de yefca hecho,
La Virgen el de no tocada nieue
Derrite al sol que le dexó deshecho,
Ioseph que ve su llantó el suyo aumenta
Y ella el suyo mirando le acrecienta.

Tres dias de amarga ausencia padecieron,
Y treynta mil de penas y dolores,
Entranse al templo a quien enterneció,
Que sabe hazer mercedes y fauiore:
Entran llorando, y de repente vieron
Al niño Dios en medio los Doctore,
En su disputa oyendo y preguntando,
Y en su saber a todos admirando.

Lucæ. 2.

El gozo, la dulçura, la alegría
De los dos coraçones soberanos
Digalo la seraphica Maria,
Y el escogido en todos los humanos:
Que mal podra dezillo alma tan fria,
Ni los mas abrafados cortesanos,
Ellos lo digan, ellos que lo saben,
Si es que en palabras tales glorias caben
Que

VIGESIMOPRIMO. 304

Ogni Abraham quando al Isaac querido ? Gene. 22.
 Quitó la venda de su rostro bello,
 Ni Iacob quando al fin razon vendido Gene. 46
 Los mediomuertos braços echò al cuello
 Ni quando el buen pastor de amor herido Matt. 18.
 De escarcha coronado su cabello Tobi. 11.
 Hallò la cueja, y vio a Tobias su madre, Lucæ. 15.
 Y al Prodigio el piadoso y tierno padre.

No todo quanto todos se alegraron
 Llegò al contento que con colmo excede
 Al dolor fiero que los dos passaron,
 Que en su presencia es bié q̄ muerto q̄de:
 Los dos a su querido se abraçaron,
 El tus divinos braços les concede,
 Enmudeçen las lenguas y los ojos
 Destilan de sus glorias los despojos.

Como así con nosotros lo auays hecho
 Hijo (le dize la que lo ha engendrado)
 Que vuestro padre en lagrimas deshecho Lucæ. 2.
 Y yo os auemos con dolor buscado?
 El niño Dios enternecido el pecho
 Donde tres coraçones se han juntado
 Humilde entre los dos su rostro esconde;
 Y a las quejas de amor así responde.

Para

CANTO

Para buscarme así que halleyes que quadro
Si sabeys quanto importa que yo afsista
A los negocios de mi eterno Padre,
Que es lo que me ausentò de vuestra vista
Joseph loco de amor, tierna su madre
A sídidos al amor que los conquista,
Bueluen a Nazareth, y yo entretanto
Doy fin alegre a aqueste triste canto.



CAN

305

CANTO

VIGESIMO SEGVMDO,

*De algunas alabanzas de S. Ioseph,
y de la passion de nuestro Redemptor.*

Al que el desseo de perpetua guerra
De romper libre por los ayres vanos,
Y dexando la carga de la tierra
Entrar por estos cielos soberanos:
Gozar la gloria que la gloria encierra,
Sus bellos y divinos cortesanos,
Y ver entre su luz hermosa y pura
La hermosura que excede a la hermosa!

A labanzas
de
del
tanto.

Entre en la casa de Ioseph dichoso,
Entre, y verá como su casa es cielo,
Verá el bié fumo q haze al cielo hermoso
Que buelue cielo el venturoso luelo:
Verá al eterno y todo poderoso
Entre el sayal del encarnado velo,
Que esparciendo diamos resplandores
Los del impyreo cielo haze mayores.

Qq Verá

CANTO

Verá yna nueva Trinidad que admira
De vn solo Dios y tres personas bellas,
En quien la Trinidad de Dios se mira
Gozosa en la beldad que mira en ellas;
Vna es la que reporta a Dios la ira,
Que é gédro al q es criador de las estrellas
Que es de Dios hijo, la virginal madre,
Madre de Dios, y esposa de su padre.

Joseph
Otra es el Verbo eterno, que es el hijo
Nacido de la que es de Dios agrado,
Palabra que el eterno Padre dixo... Y
En el principio que sin el le ha dado,
Otra es Joseph que es gozo y regozijo
De la que engendra y del q es engérado
Pues procede de amarse los dos tanto,
Que sea su alma vn Espiritu santo.

Y si el que es Paraclet@ sempiterno,
Que procede del Padre y hijo hermoso,
De los dos como de vn principio eterno
Es de la Virgen madre amado esposo,
Tambien Joseph es della esposo tierno
Sobre los de la tierra venturoso,
Pues fue en la tierra bienaventurado
Por la esposa de Dios que Dios se ha dado

Si

VIGESISECUNDO. 306

Si es consolador, Ioseph consuelo

No solo de las almas afligidas,
 Mas del sol que nació temblando al yelo;
 Y de la sola entre las escogidas:
 Si es el fuego que enamora al cielo,
 Y el gozo de las lagrimas vertidas,
 Ioseph es fuego y gozo que enamora
 Al niño y madre que gozoso adora.

Consola
 tor opti-
 me.

Deut. 41

Ioseph es don de Dios a los dos dado

Para hazer sombra al celestial mysterio,
 En el trabajo su descanso amado,
 Y en su cansancio dulce refrigerio:
 Dulce huesped del alma regalado,
 Que hospeda al Rey del celestial imperio
 Padre del pobre que de amor deshecho
 Los abriga en su casa y en su pecho.

Domini

Dei altis-
 simi.

In labore
 requies.

Dulce re-
 frigeriū.

Dulcis
 hospes.

Pater patri-
 perum.

Dios es criador de quanto mira el dia,

De quanto ciñe el mar y el cielo encierra,
 Cria lo que no es Dios, mas Ioseph cria:
 Al mismo Dios criador de cielo y tierra:
 El cielo todo lleno de alegria,
 Y quanto su estrellado manto cierra,
 Obedecen al niño Dios hermoso,
 Y el niño Dios al justo venturoso.

Q q z Dios

CANTO

Dios es de Seraphines adorado,
Y de millares de Angeles temido,
Ioseph mejor que Dios reuenciado,
Lucr. 2. Pues es Ioseph del mismo Dios seruido:
Ioseph manda al que todo lo ha criado,
Y Dios a toda lo que Dios no ha sido,
Ioseph es virgen, y de Dios es padre
Y el dulce amado del y de su madre,

La criatura mas pura se retira
En las virtudes del heroyco santo,
Y mas quando en el justo Ioseph mira
Que no es Dios, y q̄ tiene de Dios tanto:
Que es hombre que a los Angeles admira
Que es Angel q̄ a los hōbres causa espanto
Que su alma es cielo, q̄ de amor se abraza
Y que es vn cielo su dichosa casa.

Despues de Dios que es lo q̄ tiene el cielo
No son los nueue coros inmortales?
Pues Ioseph preso en el corporeo velo
Exercitò sus obras celestiales:
Angel no fue que lleno de consuelo
Fue guarda de las dos personas reales?
Y no fue digno Archangel de Maria
Quando de Dios despacho le traya?
Y Po.

De oficio
Angelo-
rum D.
Greg. ho
mil. 34.
& D Dio
nyf de
celesti
Hierar.

VIGESISECVN DO. 307

Y potestad no fue quando en Egypto
 Con el pequeño Dios entre sus braços
 Los dioses falsos que hizo el apetito
 Por tierra fueron hechos mil pedaços?
 No fue virtud oyendo el tierno grito
 Del niño Dios que entre mortales lazos,
 Le hizo ministro del milagro alegre
 Donde llorò para que Adam se alegre?

No gobernò qual sabio Principado
 Al Angel, que lo es del gran consejo,
 Christo, que el ser eterno disfraçado
 Nacio por renouar al hombre viejo?
 No fue Dominacion que respectado
 Fue de su esposa que es del cielo espejo
 Y della y de su amado Dios seruido
 Mejor q̄ el mismo Dios jamas lo hauido?

Isaie. 9,

Trono no fue quando en sus braços justos
 Tuuo al eterno niño, que amoroso
 Trocò en glorias sus penàs y disgustos
 Abrasandole el pecho venturoso?
 Y al parayso de diuinos gustos,
 Que fue del mismo Dios jardin hermoso
 De su querida bienauenturada
 Qual Cherubin no defendio su espada?

Q 93

Y Se-

CANTO

Y Seraphin no fue de amor deshecho
 Desde que en el divino desposorio
 Vio su alma en el hermoso pecho
 Que fue del Verbo eterno consistorio
Y hermoso Seraphin no se vio hecho
Teniendo el arca del propiciatorio
 Del niño Dios entre él y su querida
 Mas que los Seraphines encendidas

Dios no lo pudo ser, mas de Dios tuvo
 Un olor que estazon al mundo a sombra
 Pues con la vida con que a Dios mantuvo
 Vio a obrar Dios la redención del hombre
 Y el mismo Dios con el tan frasco anduvo
 Que al hijo suyo quiere q' hijo nombre,
 Y en tanto su virtud heroyca estima,
 Que al Redemptor ordena que redima.

Parece a Dios que es padre de las lumbres;
 En que Joseph lo es de las mas bellas
 Que ven los montes en sus altas cumbres
 Quando el sol de oro se derrama en ellas
 Viven los dos que son de vnas costumbres,
Y exceden en pureza a las estrellas,
 Vnanimos en vna pobre casa,
 Adonde el cielo sus favores passa,

Jacobi. r.
 pater lu-
 minum,

Psal. 67.

Yá

VIGESI. SECVNDO. 308

Y en aqueſte cielo de la tierra
La variedad de ſantos quiere el alma,
En las virtudes que Ioseph encierra
Verá que abſorta en ſus grandezas calma:
Es martyr del amor que le haze guerra,
Tiene de Virgen ſoberana palma,
Es Propheta de Dios por varios modos,
Y Patriarca preferido a todos.

Es Ioseph antes ſanto que nacido,
Antes que vieſſe luz ſantificado,
El ſomes tuuo a la razon rendido
Sin cometer jamas mortal pecado:
Entre todos los hombres eſcogido,
Y en la mente de Dios predeſtinado,
Eſpoſo digno de la Virgen madre,
Padre del hijo del eterno Padre.

Autores
vbi ſup.

Que hijo honrado deſte ſiglo huiera
De ſu madre tan poco cuydadoſo
Que para darle eſpoſo no eſcogiera
El mejor hombre y el mejor eſpoſo?
Y ſi el hijo al eſpoſo hazer pudiera,
Y fuera el hijo todo poderoſo,
No le formara por diuinos modos,
Tan bueno que el mejor fuera de todos?

Q q 4 Pues

CANTO

Pues si Dios desposó a su amada madre,
A quien de gracia y de fauores llena,
No auia de dar mirádo que a el le quadre
El mejor hombre a la muger mas buena,
Si el mismo Dios le quiso llamar padre,
Y su amor de si proprio le enagena,
Porq̃ no le ha de hazer por varios modos
Que sea el mas santo y el mejor de todos.

No quieró yo quitar a ningun santo
De los que ven de Dios la hermosa cara
La fazienda que es admirable espanto,
Hizo su vida peregrina y rara:
Mas digo del esposo sacrosanto,
Que estado asido a aquella lumbré clara
De la deidad de Dios gozó en el suelo,
Fauores que no gozan los del cielo.

No fue Apostol Joseph, ni Euangelista,
Porque quando murió no auia empezado
El hombre Dios del mundo la conquista,
Ni llamado al diuino Apostolado:
Que Euangelista fueralo de vista,
Y de los quatro por maestro estimado,
Pues vio y supo secretos que no oyeron
Los que de Christo coronistas fueron.
Y Euan:

VIGESISECVNDO. 309

Y Euangelista fuè pues predicando
Enseñò a los tres Magos del Oriente,
Y Apostol que a los tres catechizando
Les predicò al pequeño omnipotente:
Y quando en casa de Ysabel entrando
Delante el bello sol resplandeciente,
Del Precursor no fue Precursor santo
Que señalo el cordero sacrosanto?

En fin no ay santo aunque mas santo sea
Archangel bello, o Seraphin glorioso,
Que ser humilde sieruo no dessea
De aquella de quien es Ioseph esposo:
Ella en seruir a su Ioseph se emplea,
Humillasele el todo poderoso,
El mundo padre de su Dios le llama,
Y todo el cielo le respecta y ama.

Matt. 19.
& Marci
6.

Es el varon que hallò el que le ha escogido
Segun su coraçon que en el se guarda,
Es el fiel sieruo que ha constituydo
En su familia bienauenturada:
Es el que hallò el tesoro que escondido
Estaua en la heredad de Dios guardada,
Y el mercader que por su gran bentura
Hallò la margarita de hermosura.

2. Reg. 19
& Actos.
13.

Matt. 24.

Matt. 13.

Es

Q 9 5

CANTO

Es el arbol plantado a las corrientes
 Del agua viua que a su tiempo lleua
 Pſal. 1. El fruto deseado de las gentes
 Del vientre de Daud en quien se eleua;
 Pſal. 152. Arbol de flores y hojas diferentes,
 Que su hermosura cada mes renueua,
 Apoc. 27. De cuyo fructo es la virtud diuina
 De las gentes salud y medicina.

Es arbol verde cuyas hojas bellas
 Defienden a las dos hermosas flores,
 Vna cuyo rozio son estrellas,
 Y otro a quien viste el sol de resplandores
 Apoc. 12. Arbol a cuya sombra pasan ellas
 Del inclemente tiempo los rigores,
 Pues que se opone al sol, al cierço, y yelo,
 Siendo sus ramas de sus flores cielo.

Es el arbol que vio el Rey temeroso
 Que a la celeste boueda llegaua,
 De cuyas ramas el frescor vistoso
 Esta terrestre machina ocupaua:
 Arbol que contra el cielo riguroso
 Las aues y animales amparaua,
 Loçano en ver que llegue el aue y bruto
 De Daud y Iesse a la flor y fruto.

Isaie. 17.
 Pſ. 131.

Es

VIGESISECVNDO. 319

Es quien Dios estima tanto y honra
Que le da por muger su virgen madre,
Fiando de Ioseph su misma honra,
Y honrandole con nombre de su padre:
Es por quien Dios no tuuo por deshonra
Por ver q̄ a su humildadya su amor quadre
Parecer aprendiz del santo nuestro
Siendo oficial Iesus, Ioseph maestro.

Es el que merecio ser el primero
Que reengendrado en el baptismo santo. *Isidor. de
Holanis.*
Gozó del el efecto verdadero *3. p. c. 10.*
Despues de aquella q̄ es del cielo esp̄to:
Porque aunque el puro candido cordero
No auia con su contraçto sacrosanto
Hecho santo al Iordan, virtud tenia *Lucæ 2.*
Para darsela al agua en qualquier dia.

Es el Adam de la Eua no engañada,
A quien el Angel con discreto auiso
No solo muestra la encendida espada, *Gene. 3.*
Mas le ruega que buelua al parayso: *Matt. 1.*
Es el Adam que de su bella amada
Merecio ser la cosa que mas quiso
Despues de Dios, que deste Adam amãte *Gene. 2.*
La hizo su adiutorio a el semejante.

Es

CANTO.

Esaquien Christo tanto fouorece

Histori.
Orienta.
de Iosep.
& Gerf.
in Iose-
phina.
Iustinus
Philoso-
phus &
Martyr.
dialogo
côtra Tri-
phonem.

Que le da las facciones de su cara,
Pues tanto en su belleza le parece
Que al mundo por su padre le declara:
Pues si Christo a Ioseph tanto engrádece
Que le haze imagen de su beldad rara,
Y el es imagen de su Padre eterno,
Parecraffe al padre el que es el yerno.

Pues a su esposa Angelica la bella,
Que sola es bien que goze deste nombre
Quien merecio ser semejante a ella
Sino este Angel en forma y trage d' hóbres
Ella hizo voto de viuir donzella,
Y el fue el primero porq' al múdo assóbres
Que votò a la deidad omnipotente
De guardar castidad perpetuamente.

Ella de estirpe y sangre real nacida,
Ioseph nacido de la misma casa,
Ella para Ioseph sola escogida,
El escogdio que con ella casa:
La soberana Virgen concebida
Sin la culpa que a todo el mundo abrafa,
El diuino Ioseph santificado
Antes que nazcalimpio de peccado.

Ella

VIGESI.SECVND O. 311

Ella quien vio a Dios hombre la primera,
 El el dicho so que le vió primero,
 Ella de Dios la madre verdadera,
 El tenido por padre verdadero
 El muere viendo en Dios la herida fiera,
 Y ella sin morir muere al dolor fiero,
 Ella le tuuo en sus hermosos braços,
 Y el le dio mil dulcissimos abraços.

Ella es de las mugeres la mas bella,
 El de los hombres es el mas hermoso,
 En condición áfable vn Angel ella,
 Y el en su agrado vn Angel amoroso:
 Ioseph quien solo pudo merecella,
 Maria quien mereció tan santo Esposo,
 Ella toda agradable, humilde, amable,
 Y el todo amable, humilde, y agradable.

Si auia Ioseph diuino de casarse
 Con quien pudiera sino con Maria,
 Pues otra alguna no pudiera hallarse
 Conforme a lo que el santo merecia?
 Y si tenia la Virgen de emplearse,
 En quien mejor que en su Ioseph podia,
 Pues fuera poco quien Ioseph no fuera
 Para que tal esposa mereciera?

En

CANTO

En fin fueron del mundo los mejores
Que hizo el amor que fuesen para en vno
Haziendo en sus hermosos resplandores
Que sus dos coraçones fuesen vno:
Vnos son por virtud de sus amores,
Y así en su amado viue cada vno,
Transformado el amante en el amado,
Y el amante en su amado transformado;

Pues si la Virgen viue a Dios afsida
Tanto q̄ entre los dos nadie auer puede
Y es Joseph de su esposa el alma y vida
Que en estimarla al mismo amor excede;
Y ella a su mucho amor agradecida
Amandole haze que a deuer le quede;
Entre casados que se quieren tanto
Podra entrar a ponerse ningun fanto?

Ninguno aura que tan descortes sea,
Que no solos los bien auenturados
Que gozan de la luz que los recrea,
Que quieran descaçar tales casados:
Quien no se humillará quando los vea
Tan dignamente amantes como amados;
Y les dexé el lugar dentro del cielo
Que gozaron amandose en el suelo: Que

VIGESISECVNDO. 312

Que mashuuo en Ioseph? mas que no huuo?
 Que a quanto puedo imaginar no passe?
 Que gracia, q̄ excelencia en el no estuuo?
 Que pretendió jamas que no alcançasse?
 Que pudo desfeear el que a Dios tuuo
 Que a medida del gusto no gozasse?
 Que pudo desfeear de qualquier modo
 Que no alcançasse el que lo tuuo todo?

Parad el buelo pluma poco a poco,
 Dónde tan sin pensar auays subido?
 Ved que diran que se las days a vn loco
 Que le pueden atar por atreuido:
 Mirad que al cielo a indignacion prouoco
 Alabando al que ferlo ha merecido,
 No del pobre caudal de mi ygnorancia
 • Sino de la seraphica elegancia.

Al Padre quien conoce fino el Hijo?
 Esse que le conoce esse le alabe,
 El hijo que a Ioseph padre le dixo
 Esse diga quien es pues que lo sabe:
 Su esposa que es del cielo regozijo
 Ella fea musa de su esposo graue,
 Que solamente Dios y ella podrian
 Alabar dignamente al que seruian.

Lucas. 20.
 Matt. 11.
 Patrem
 quia, &c.

Def.

CANTO

Despues de mil regalos, mil ternezas,
Mil dulçuras, mil quejas amorosas,
Mil besos, mil abraços, mil finezas,
Mil gustos, y mil lagrimas gozadas:
Despues de conuertidas las tristezas
En gozos y alegrías venturosas,
A Nazareth alegres se boluieron,
Donde mil parabienes recibieron.

Despues de auer sus ojos ferenado
Boluiendo atras el mar de sus enojos,
Y las lagrimas tiernas enjugado
El sol eterno con sus rayos roxos:
Despues de auer les la palabra dado
De no ausentarse de sus graues ojos,
Es oficial del noble carpintero
Siruiendole qual hijo verdadero.

Que Cri-
sto ayu-
dó a san
Ioseph.
D. Chry-
sosto. &
D. Bal. 6.
Bonauet.
in medi-
tat vitæ
Christi.
Sant. Bri-
gida. li. 6
reuel. ca.
51.

Ad Eph.
3.

La muger fuerte madre de la vida
Que buico cuydadosa lino y lana,
En texer y labrar entretenida
Redime el tiempo, y la comida gana:
Guisa a los dos humilde la comida
Y con amor y gracia mas que humana
Sirue y regoia a los que trabajando
Dulcemente la estan enamorando.

Affe

VIGESI. SECUNDO. 313

Affevn quarton el rico carpintero,
 Y affe del luego el hijo que le ayuda,
 Y pueffto al hõbro de hõbre verdadero
 Donde Ioseph le manda el quarton muda
 Afierran luego el rigido madero,
 Suda Ioseph, y el hijo eterno suda,
 Ioseph aunque trabaja no se cansa,
 Y Christo trabajando en el descansa.

Qual vez toma el escõplo, o la barena
 Quien es del Padre eterno la palabra,
 Y al quarton que quexandose refuena
 Haze que el hierro las entrañas abra
 Qual vez (su cara hermosa de luz llena)
 Con el cepillo la madera labra,
 Qual con el cartabon compassa y mide,
 Y qual los clauos y el mazzillo pide.

Mira Ioseph si alguna arca fabrica
 La de Noe en el hijo factõsanto,
 Que del diluuiõ de la tierra iniqua
 Ha de salvar al pueblo que ama tanto
 Ve del propiciatorio el arca rica
 De incorruptible cedro y oro santo,
 Pues mira humilde al celestial cordero
 Que es el propiciatorio verdadero,

Gen. 8.

Exod. 37

Rr Si

CANTO

Si labra alguna escala abfotto atiende,
Y ve la de Iacob en su querido,
Pór donde Dios a fer mortal deciende;
Y fube el fer del hombre a Dios vnido;
Gen. 28.
Ezc. 44.
Ioan. 12.
Si en hazer puerta alguna el santo entiende,
Mira en su esposa la que Ezechiel vido,
Y en su menor q̄ es puerta siépre abierta
Que falua al q̄ entra por la amada puerta

Si haze el oficial santo alguna cama,
De la cruz se le acuerda en que deshecho
Ha de morir el que le ferve y ama
A la esposa sacando de su pecho:
Si alguna mesa labra en Dios se inflama,
Y vn horno regalado de amor hecho,
La del altar contempla en que su amado
Harà el amor de amor dulce brocado.

Mira Ioseph al oficial glorioso
Que a obrar nra falud descendio al suelo;
Que fabricó la aurora y sol hermoso,
La cumbre de oro del luzido cielo:
Pfal. 73.
Mira que manso, humilde, y amoroso
Haze la obra que es de Adam consuelo;
Que en vn madero labrara la vida
Que en otro otro oficial dexò perdtida.

El

VIGESI. SECUNDO. 314

El hombre Dios que entre maderos anda
Entre martillos, clavos, y barrena,
El corazón como de cera blanda
Por los ojos derrite en larga vena:
Que el amor por quien figue la demanda
De romper del infierno la cadena,
Le lleua entre los fieros instrumentos
Que há de labrar el mar: de sus tormentos

Qual vez encuentra con la gruesa foga,
Y imagina que echada al noble cuello
Le arrastra el pueblo ingrato q le ahoga
Con furor remesando su cabello:
Qual vez el tierno corazón desfoga
De lagrimas bañando el rostro bello,
Sus inocentes manos viendo atadas
Y como mal hechoras condenadas.

Qual vez entre las sogas y cordeles
A vna columna se imagina atado,
Y por los hombres mas que ella cruels
Desnudo, herido, roto y defangrado:
El rostro de jazminés, y clauels
Imagina escupido y afrentado,
Que sus cabellos de su sangre llenari
Los juncos que las sienas le barrenan.

Rr 2

Qual

CANTO

Qual vez de llanto el bello rostro baña
Si haze algun escabel, que se imagina
Vendado en otro, y con la regia caña
Donde le dizen: quien te dio adiuina:
Vese burlado de la gente estraña,
Y que la propria huyendo del camina,
Desamparando en el mayor estrecho
Al que les da la sangre de su pecho.

Si ve los fieros rigurosos clauos
Imagina sus manos traspasadas
Por borrar los que tienen sus esclauos
En sus yerros las almas enclauadas:
Mira como han de andar cõ el tan brauos
Que sus agudas puntas remachadas
Le tengan a la cruz atado y preso
Procurando tener a Dios en peso.

Qual vez porque su madre no le vea
Della y Ioseph se aparta, y vase luego
A los maderos donde se recrea,
Que son la leña de su dulce fuego:
Ioseph que siempre al hijo ver dessea,
A quien le ató el amor con nudo ciego,
Viene tras el, y de la puerta mira
Lo q haze el Dios humano q le admira.
Mira

VIGESI. SECVNDO. 315

Mira Ioseph que con diuina traza
Escoge dos quartones desiguales,
Que el vno al otro fuertemente enlaza
Dexando al vno dos braços yguales?
Que haze vna cruz a quié gozoso abraça,
Y de sus ricas Indias Orientales
Derrama los aljofares espesos
Dandole abraços y amors besos.

Cruz, dize, de los cielos alegria
Recibe estos dulcissimos abraços
En pago cruz amada que algun dia
Me acogeras en tus piadosos braços:
Porq̄ aunque entonces quiera esposa mia
Hazer de aquellos amorosos lazos
No podré que tres clauos rigurosos
Te negaran mis braços amorosos.

Quiero poner te cruz sobre mi pecho,
De cuya sangre quedaras manchada
Quando tu en el peligro mas estrecho
Me des el tuyo como esposa amada:
En ti de amor y de dolor deshecho
Dare la postrimera boqueada,
Y haras o cruz que con contento muera
Mirandote a mi triste cabecera,

Rr ; Seras

CANTO

Gen. 29. Serás la carca en que el cordero blanco
Parecerá por dar a Isaac la vida,
Serás de cambio el mas seguro banco
Donde la deuda quede remitida:
Serás la espada cuyo toque franco
La muerte triste dexara vencida,
Gen. 3. Quebrando la cabeça a la culebra
Por quien Eua de Dios las leyes quiebra;

1. Re. 17. Serás la espada mas que todas fuerte
Que cortés la cabeça al Philisteo,
Serás horca que al fiero Amá des muerte
Estando hecha para Mardocheo:
Eshe. 7. Serás quien mejorando a Adam en fuerte
Cumplas el largo fin de su desseo,
Serás tabla segura donde afsido
Nadando salga al puerto pretendido.

Num. 13. Serás vid fuerte de la opima campa
De la tierra a los hijos prometida,
Serás la barca que las olas zarpa
Donde Noe de al mundo nueva vida
Gen. 8. Serás suave y sonora harpa
Adonde harpado yo seras tañida,
Trés clauijas las cuerdas estirando,
Tus voces a los cielos ablandando.

Serás

VIGESISEGVNDO. 316

Serás la que con lazo y nudo estrecho
 A tu esposo tristíssima abraçada,
 Le tendras rezió para abrirle el pecho,
 Donde de Adám la vida esta encerrada:
 Serás estrecho aunque amoroso lecho,
 Do descanse mi carne desangrada,
 Guardaras mis espaldas cruz piadosa
 Mejor que vna columna rigurosa.

Serás secreto y soberano ançuelo,
 Donde estando empalmado este gusano,
 Que es oprobrio de todos los del suelo. Psal. 27.
 Pique el soberuio Leuiatan tyrano: Osee. 13.
 Serás llave de cruz que abras el cielo
 Puesta en los ombros deste Dios humano. Apoc. 3.
 Serás la viga del lagar que esprimas & Isa. 22.
 Este razimo que a tu pecho arrimas.

Serás el arbol de la fuerte naue
 Del pescador que no vera anegada,
 Arbol en quien la mas montaraz aue
 En varetas de amor quede caçada:
 Arbol de fruta al mismo Dios suaué,
 Que hará dulce y sabrosa la vedada,
 Arbol sagrado que al que mio se nombra
 Cobijará tu soberana sombra.

R r 4

Será

CANTO

- Exod. 24. Serás la vara que el amar rompiendo
 Saques al puerto a la dichosa gente,
 Arco de paz que el cielo descubriendo
 A los hombres la de perpetuamente:
 Genes. 9. Serás escala por la qual subiendo
 El hombre llegue al cielo refulgente,
 Genes. 28. Montante q̄ esgrimindote a dos manos
 Vença a mis enemigos inhumanos.

Serás granado real de quien colgada
 Tendras esta granada pechiabierta,
 Que estará aur que de espinas coronada,
 Alcoraçon abriendo franca puerta:
 Nume. 23. Tendras la sierpe en alto leuantada
 Que dara vida aunque la mires muerta,
 Seras de paz vadera descogida
 Donde por darla a Adam pierda mi vida

- Serás quien me tendra preso y atado
 Para que el hombre que ladró se ha hecho
 Abra con vna lança este costado,
 Y robe los tesoros de mi pecho:
 Job. 10. Serás cielo en que el sol quede parado,
 Dexando al Padre eterno satisfecho,
 Genes. 22. Serás la leña deste Isaac segundo
 Que abrasado de amor dé vida al mundo.
 Serás

VIGESI. SEC VN DO. 317

Seras quien atará mis fuertes manos
Para que no execute mi castigo,
Que abiertas las daras a los humanos:
En señal de que quiero ser su amigo:
Colgado de tus braços soberanos
Tan gran priuança alcançaras con migo
Que te incline Cruz santa la cabeça
Predicando a los hombres tu grandeza. Ioan. 198

Ay dulce amada esposa, ay mi querida,
A estos besos toma, estos abraços,
Tus bellos braços quiero arbol de vida,
Recibe el coraçon entre estos braços:
Gusto en mirarte a aquelle pecho vnida,
Aunque en ti ha de quedar hecho pedaços,
Quiero abraçarte o dulce compañera
Porque algun dia no podre aunque quiera.

Esto diziendo al hombro se la carga
En pago que el de amor herido y presa
Ha de ser de la Cruz dichosa carga
Quando borre las culpas del proceso:
Joseph herido de la pena amarga
Viendo en Dios de su amor tã graue excessõ
Abraçado de amor, deshecho en llanto,
Entra y prostrase al hijo sacrosanto.

Rr 5 Que

CANTO

Que bronce (dize) aura, que roca fria
Que monte duro, o rigido diamante,
Que piedra elada, ò dulce gloria mia,
Que viendoos su dureza no quebrante?
Mi dolor graue con su amor porfia,
Porque es mi amor de verdadero amante
Para entrar como he estado sin licencia
Ques mi amor mucho, y poca mi paciècia

Perdonadme que entrè, q̄ amor lo ha hecho,
Que de veros tan tierno lo estoy tanto
Que el coraçon en lagrimas deshecho
Sale hecho fuentes de amoroso llanto:
Rebienta dentro el lastimado pecho,
Y el alma falta en el mortal quebranto,
La sangre elada quedó en las venas
Del dolor vuestro de dolores llenas.

Si quando solamente Ioseph mira
Vn triste ensayo de la pafsion vuestra
El alma enferma del dolor suspira
Y en este rostro el coraçon se muestra:
Que sentirà quando entre mares de ira
Haga de su furor la embidia muestra,
Despues de aueros preso y açotado,
Y en vna Cruz qual esta deshonrado.
Podré

VIGESI. SECVNDO. 318

Podré mirar vuestra inocencia presa
Y el infame cordel al noble cuello?
Vna mano atreuida veré impressa
En las mexillas desse rostro bello?
Veré al q̄ os vende quãdo amigo os besa?
Podré ver arrancado esse cabello?
Y en esse rostro donde Dios se mira
Veré saliuas de vengança y ira?

Podré mirar entre traydores presos
La diuina inocencia maniatada,
Y que con sogas y cordeles gruesos
A vna fuerte columna esté amarrada?
Podré mirar vuestros neuados huesos
Que entre la pura sangre derramada
Se mostrarán con los açotes duros
Mas que el marfil y el alabastro puros?

Podré mirar vendados vuestros ojos,
Y q̄ hecho Dios de amor la gēte infame
Os haga Rey de burlas y de enojos
Y que para afrentaros os lo llame?
Podré mirar que buelta arroyos rojos
Vuestra preciosa sangre se derrame
Con ella las espinas esmaltando
Que estaran vuestras sienas traspasando?
Podre

CANTO.

Podré escuchar la remerosa trompa
Quando otra cruz en vros ombros puesta
Por las heridas vuestra sangre rompa,
A donde vuestro amor se manifiesta?
Podré mirar que con indigna pompa
Del Caluario llegays a la alta cuesta,
Dónde a cozes, a palos, y a empellones
Os suban arrastrando los sayones?

Podré ver renouar vuestras heridas
Quando esas puras carnes descubiertas
La tunica os arranquen, donde asidas
Por llevarlas tras si las dexe abiertas?
Verè de las entrañas encendidas
Salir el fuego por cinco mil puertas?
Podré veros desnudo y desangrado
Sobre la cruz santísima sentado?

Podré ver barrenar el fiel madero.
Y ya clauada vuestra diestra mano
Porque llegue la yzquierda al agujero
Descoyuntar el cuerpo soberano?
Podré mirar al pueblo ingrato y fiero
De rabiâ ciego, y de furor insano
q̄ el vn pie sobre el otro ayrado os claus
Añadiendo dolor al dolor graue?

Pfal. 68.

Podré

VIGESI. SECVNDO. 319

Podré mirar el fiero vando armado
Leuantaros en alto, y que furioso
Viendo que ya estays medio leuantado
Dexa caer el cuerpo doloroso?
Podré mirarosen la cruz clauado?
Veré afeado vuestro rostro hermoso?
Veré que os de la gente del creyda
Myrrha, hiel, y vinagre en la beuida?

Veré que con funesta y triste pompa
Vuestra muerte celebren tierra y cielo?
Que el velo santo Por mirad se rompa,
Y el sol vista de luto el negro velor
Y veré antes de la final trompa
Salir los muertos con piadoso zelo
Libres del lazo de la muerte dura
A daros cadaqual su sepultura?

Podré ver que la noche se adelante,
Y que su negra capa oseche encima
Para ver si a libraros es basto pte
Del dolor que os affige y os lastima:
Veré que el monte duro se quebrante,
Y que sus piedras con assombro y grima
Vuestras obsequias con dolor celebren,
Y que sus duros coraçones quiebren?
Podré

CANTO

Podrè ver en el passio mas estrecho
Quando esteys cò la muerte agonizando
Llamar al padre de dolor deshecho
En sus manos el alma encomendando?
Y podrè ver rasgado vuestro pecho
La fiera lança sin piedad entrando
A hazer al coraçon diuina puerta
Porque halle la del cielo el hõbre abierta

Y ya que el alma no se me arrancasse
En la triste auenida que os espera;
Sino que hecho de bronce me esforçasse
A padecer con vos la muerte fierá:
Podria sin que la pena me acabasse
Llegar a ver mi esposa verdadera
Morir al pie del palo el alma herida
Mirando desangrado al que es su vida

Podrè llegar a ver en mi adorada
Hechos mares de lagrimas sus ojos,
Viendo por vuestra carne inmaculada
Los que saldrán de pura sangre roxos?
Llegaré a ver que della salpicada
Mire de sus entrañas los despojos
En la cruz muertos sin que el dolor grave
Me pasc el coraçon y el alma enclaué

Oy

VIGESIMOSECVNDO. 320

Oyreos dezir en el mayor estrecho:
Padre porque me aueys desamparado,
Sin que yo que lo foy de amor deshecho;
Oyendoos dezir padre quede elado?
Mirarè alañear aqueste pecho?
Verè el de vuestra madre traspasado?
Verè sin morir yo morir mi vida,
Y con vos enclauada a mi querida?

Podrè mirar en tanto desconsuelo
Que a vuestras penas, ansias, y gemidos
Parezca que de piedra vuelto el cielo
Los ojos cierra, y tapa los oydos?
Verè que brama el ayre, y gime el suelo
Dando las piedras tristes alaridos,
Sin que yo a no ser mas que ellas elado
Mil vezes muera, muerto mi adorado?

No permitays ò hijo y gloria mia
Que llegue a ver vuestro Ioseph querido
Sin vida al que lo es del que os embia
Por ver al hombre preso redimido:
El alma elada entre la sangre fria,
De amor llagado, y de dolor herido;
Llorando os pido ò luz que a Dios recrea
Que antes mi muerte que la vuestra vea.
Hijo

CANTO

Hijo, por estos pies que indigno beso,
Por estas fuentes tristes que derramo,
Por la fe con que en vos deidad confieso,
Por el amor de padre con que os amo,
Por esta Cruz que os tiene de amor preso,
Y es del diluio triste el verde ramo,
Por la cama, el regalo, y la comida
Que os he ganado a costa de mi vida,

Os suplico y conjuro humildemente,
Luc. 2. Y si os puedo mandar o gloria mia,
Os mando como a hijo a mi obediente,
Y a mi esposa santissima Maria,
Que antes que el pecho de dolor rebieñ
Antes que llegue tan amargo dia,
El de mi muerte llegue, y que no vea
La que Dios pide, y la que Adam desea

Sí para dar tormento a vn hombre honrado
Ay vna ley que rigurosa ordena
Que sea su hijo ante el atormentado
Porque padezca en el doblada pena:
Que sentira este padre lastimado
Viédoos morir por causa y culpa agena:
Amado hijo a vuestros pies asido
Este fauor con lagrimas os pido.

Lex iste
quidem
§ ff quod
metus
causa gl.
2 col 2.
legis. 5.
titul. 30.
part. 7.

Entre

VIGESI. SECUNDO. 321

Enternecido el hijo sempiterno
 De la cruz dexa los pesados brazos,
 Y conmovido del amor paterno
 Da a su Ioseph ternísimos abrazos:
 Leuanta al que de amor está tan tierno
 Que vierte el coraçon hecho pedaços,
 Enjugale su rostro, y le asegura
 La merced que con lagrimas procura.

Ioseph besa la mano á su querido,
 Christo besa a Ioseph la graue mano,
 Ioseph llora de amor enternecido,
 Y llora enternecido Dios humano:
 La Virgen que la cena ha prevenido
 Llama al esposo y hijo soberano,
 Salen disimulando el sentimiento
 Por no dar pena a quié les da contento.

De esta manera el virginal esposo
 Viuio casi treynta años con su amado,
 Gozando de su trato milagroso,
 Y de su rostro bienauenturado:
 Siempre de su regalo cuydadoso,
 Siempre de su bondad enamorado,
 Siempre amado de Dios, siépre querido,
 Siempre al vno del otro al alma assido.

Que S. Ioseph mu-
 rio antes
 q̄ Chris-
 to salies-
 se à pre-
 dicar, te-
 nent. D.
 Epipha.
 hæref. 7.
 & 8. Vin-
 cent. ser.
 de S. Ioseph:
 Vber. lib.
 de arbo-
 re vitæ.
 Petr. Cõ-
 messor.
 capi. 86.
 suæ hist.
 Ibert. de
 Cassali.
 Truxillo
 2. par sui
 thesauri.
 Cedren.
 in cõpẽ-
 dio last.

S s

Que

CANTO

Exod. 34. Que si Moyfes baxò de la alta cumbre
De auer hablado a Dios tan refulgente,
Que haze q̄ el pueblo ingrato se deslîbre
En su rostro qual sol resplandeciente:
El que treynta años vio la hermosa lûbre
Del que es sol de justicia omnipote nre,
Tiniendolo a su mesa, y à su lado
De que grandezas no estará dotado?

Marcæ. 3.
Lucæ. 6. Si ninguno llegaua al Christo vngido
Que mil fauores del no recibiesse,
Pues hasta quien toçò el pobre vestido
Con salud confessamos que boluiesse;
Al dichoso entre todos escogido
Para que treynta años su ayo fuesse;
Siruiendole y criando como padre,
Que bié y gloria aura que no le quadre?

Ganti. 2. El diuino Ioseph se entretenia
Apacentando entre los lyrios bellos
De Christo y su bellîsima Maria,
Que no ay mas gloria que gozar d̄ vellos
Llenos de gloria, llenos de alegria
En su amado Ioseph se gozan ellos.
El de los dos abortos se enamora,
Ellos regalan al que los adora.

VIGESI. SECVNDO. 322

La cárcel y hospital Ioseph visita,
Al muerto entierra, al pobre fauorece,
En el ayuno y oracion imita
Al hóbre Dios que humilde le obedece,
En el la plenitud de gracia habita
Y tanto en su diuino pecho crece,
Que solo lo conoce el solo santo,
No la rudeza deste humilde canto,



CAN

CANTO

VIGES. TERTIO.

*De la enfermedad y muerte del
glorioso S. Ioseph.*

4. Efdr. 5 **H**ablado Efdras cō Dios afsi dezia;
Señor de la arboleda que plantastes
Con suma y inmortal sabiduria
Sola vna vña para vos toíastes:
Delas ciudades que da luz el dia
Sola a Sion por vuestra señalastes,
Y de la tierra toda al hombre dada
Escogeys solamente vna morada,

De los abísmos del amar furiosa,
Y su puro crystal resplandeciente
Con vuestra ciencia todo poderosa
Escogeys para vos sola vna fuente:
De las flores que da la tierra hermosa
Quãdo haze el sol q̄ su beldad se aumete
Dexandola de flores varias llena,
Solamente escogeys vna açucena.

De

VIGESI. TERTIO. 323

De las nuues quel manso y fresco viento
 Sobre sus ombros inuisibles toma
 Con soberano y peregrino intento
 Escogeys solamente vna paloma:
 Del simple ganadillo que contento
 Las yeruas paze por que el hombre coma
 Escogeys solamente vna cordera
 De blanca piel y integridad sinzera.

Quien no sabe que aquesta oueja, y viña,
 Ciudad, paloma, casa, lirio, y fuente,
 Es la paz dulce de la antigua riña,
 Enq se hizo hōbre el Verbo omnipotēte?
 Esta el que coraçones escudriña
 Para si la ha escogido eternamente,
 Y para el que de todos escogido
 Mereciò fer su esposo y su marido.

De aquesta viña quien fue el viñadero
 Defendiendo su fruta, cerca, y torre,
 Sino Ioseph su esposo verdadero
 Que la sirue, regala, y la socorre?
 Quien hecho cera el coraçon de azero
 Con la vid verdadera a Egipto corre
 Por que en agraz no la desfrute ayzado
 La fiera singular que la ha buscado?

CANTO

Psal. 12. Quien es la guarda que en perpetua vela
 Esta ciudad de Dios ronda y defiende,
 No trabajando en vano quien lá vela,
 Porq̄ é su guarda el mismo Dios entíende;
 Sinó Ioseph despierta centinela,
 Ecclel. 24. Que hachos d' amor é su custodia enciende
 Que es su alcayde, cuya alma enamorada
 Descansa en la ciudad santificada?

Prou. 9. De aquesta casa que con gran destreza
 Fabricò la inmortal sabiduria,
 Quien mereció ser dueño, y ser cabeça
 Del Dios humano, y virginal Maria?
 Quien sino el que assombrando su pureza
 Al sol que viste de su luz el dia
 Desta casa de Dios fue dueño y padre,
 Tutor de Dios y esposo de su madre?

Cant. 4. Desta fuente sellada de agua pura,
 De quien el rio eterno de agua viua
 Salio dexando entera su clausura,
 Lucæ. 2. Porque en su braço su poder estrina:
 Quien guardò su pureza y hermosura
 Para la humilde gente fugitua
 Exod. 14. Que de Egypto salio, sino el amado
 Que el mar de amor vio en ella represado?
 Quien

VIGESISECVNDO. 324

Quien desta bella candida aççena,
 Que da al cielo aromaticos olores,
 Y es de todas las flores la mas buena,
 Porque es la flor diuina de las flores,
 Gozó su alma de fauores llena
 De sus claros hêrmosos resplandores,
 Sino Ioseph dichoso jardinero,
 Mas que el q̄ desfrutò el jardin primero?

Desta hermosa paloma plateada
 Que al hombre en el diluuiο combatido Pfal. 67
 Arrojà el ramo de la paz amada,
 Donde salió gloriosamente afsido:
 A quien le fue la guarda encomendada Genes. 8
 Haziendo de su pecho amado nido,
 Sino al Angel humano, y varon justo
 Que fuè su guarda, su regalo, y gusto?

Quien fuè el pastor que venturoso goza
 De tener a su mesa y a su lado
 Apacentando en su dichosa choça
 La oveja mansa del vellon dorado?
 Quien qual Phenix diuino se remoça
 Viendo de Dios el recental sagrado,
 Sino Ioseph que entre sus braços tiene
 Al que a quitar las culpas de Adam viene? Ioan. xi

CANTO.

Que bienes no gozó el varon dichofo,
Que gustos, que dulçuras, que fauores,
Siendo treynta años virginal esposo
De la que truxo a Dios preso de amores,
Que no gozó si de este Dios hermoso
Casi los mismos vio sus esplandores
Hasta que la fatal soberuia Parca
Cortò el hilo del casto Patriarca.

Los tornos de los cielos inmortales
Que deuanan la estambre de las vidas,
Dieron priessa a las ruedas celestiales,
Por diuidir de Dios las mas queridas:
Sientenlo las personas virginales
Que estan al varon justo siempre absidas,
Affige el coraçon la Virgen bella,
Y el fuyo el hijo que se mira en ella.

Setenta vezes la amorosa tierra
Brotò de sus entrañas bellas flores,
Y en sus senos otras tantas las entierra,
Temiendo del inuierno los rigores:
Otras tantas la mies dorada encierra
La multitud de varios labradores,
Otras tantas el sol dio buelta al cielo
Del Carnero de plata al Pez de yelo.
Quan-

VIGESIMOTERTIO. 325

Quando a Ioseph vn candido accidente
 Robò del casto rostro venerable
 Los arreboles del neuado Oriente,
 Y entro la amarillez ineuitable:
 Vn calor lento por las venas siente,
 Vn dolor riguroso y penetrable
 Sus fuerças ve que van desfalleciendo,
 El gusto y gana de comer perdiendo.

Jamas auia sabido de experiència
 El castissimo esposo soberano
 Que era dolor, enfermedad, dolencia,
 Que viuio siempre recio, entero, y sano;
 Y aunque llegó a los años de prudencia,
 En que se auentajò al bifronte Iano
 Y vio de nieue su cabeça llena,
 No tuuo de vejez dolor ni pena.

Jamas sus graues ojos se enturbiaron,
 Ni sus fuerças jamas desfallecieron,
 Sus mexillas jamas se marchitaron,
 Ni sus dientes jamas se le pudrieron,
 Jamas enfermedades le acoffaron,
 Ni dolores jamas se le atreueron,
 Con salud siempre alegre trabajaua,
 Y a su esposa y su amado sustentaua.

Ss 5

Disi-

CANTO

Dissimula Ioseph el dolor graue
Por no dar pena a su querida esposa,
Y el hijo eterno que conoce y sabe
Quanto la enfermedad espeligrosa:
Dexa la vista de los dos suauē,
Y la suya turbada y temerosa
Entra se al obrador, adonde intenta
Sacudir el dolor que le atormenta.

Toma la sierra el virginal anciano,
Y comiença a aserrar vn quarton crudo,
Mas caesele la sierra de la mano,
Porque mouerla de dolor no pudo:
Afligese el enfermo soberano
De verse herido del dolor agudo,
Ve que dissimular el mal no puede,
Porque a su esfuerço su dolor excede.

Entra Iesus, y a su Ioseph pregunta:
Que es lo que siente dulce padre amado?
Ioseph con la color casi difunta
Buēlæ al hijo que padre le ha llamado:
Sus braços flacosa los suyos junta,
Lasso, descolorido, y fatigado:
A y hijo (dize) que de vn dolor fiero
Asido al que es mi vida alegre muero.
Cogele

VIGESI. SECVNDO. 318

Cogele Dios en los piadosos braços,
 Y lleuale amoroso hazia la cama,
 Ioseph haziendo de los suyos lazos
 Del arbol de la vida se haze rama; Gene. 2.
 La Virgen hecha de dolor pedaços
 Mirando enfermo al que respecta y ama,
 Su pena traga su dolor se beue,
 Y dize al que mil buenas obras deue.

Que es esto dulce esposo de mi vida,
 Que fiero mal vuestra salud aquexa,
 Que en folo ver vuestra color perdida
 El alma elada elado el cuerpo dexa:
 Ioseph que oye la voz de su querida
 Apretado del mal tierno se quexa:
 Vn dolor por mis venas se derrama
 Qua abrafado me yela, y frio me inflama.

No será nada dulce esposa mia,
 Y si algo fuere Dios es quien lo ordena
 No esteys triste santissima Maria
 Si no quereys multiplicar mi pena:
 Dios es quien esta enfermedad me embia
 Y de su mano venga en hora buena,
 Si della bienes recebido auemos
 Estos males porque no sufriremos? Tob. 2.

La

CANTO

La Virgen anudada la garganta,
Y hechas presas las tuercas de sus ojos,
El coraçon entre el dolor quebranta
Ençarçado entre espinas y entre abrojos;
Va diligente y con prudencia santa
Vertiendo perlas de sus soles rojos
Abre y muelle la cama a su doliente,
Cuya dolencia dentro el alma siente.

Entre tanto el diuino Dios piadoso
A desnudar a su nutricio ayuda,
Y como su hijo humilde y amoroso
Consuela al santo mientras le desnuda:
Ioseph clauado en su querido hermoso,
Turbios los ojos, y la lengua muda
Sus consuelos escucha, y a el absido
Va al lecho que su esposa ha preuenido.

Los dos le lleuan a la pobre cama
Por la Virgen santissima compuesta,
Cogele en braços quien le sirue y ama,
Y enternecido con amor le acuesta:
La que beue el aljofar que derrama
Ante la cama de rodillas puesta,
Le abriga, le acaricia, y le compone,
La almohada muelle, y cabeçal le pone.

Chrif.

VIGESÍ. TERTIO. 327

Christo a su tabecera arrodillado
Le toma el pulso (ó medico diuino)
Y fin el ve que está dibilirado,
Y para la otra vida de camino:
Su coraçon la Virgen alterado
Que en el mal suele ser sabio adiuino,
Se turbò viendo al hijo Dios que adora
Dar muestras de que ya llegò su hora.

La Virgen bella en tanto desconuelo
Como que va a buscar alguna cosa
Sale a sembrar luzeros por el suelo
Ahogada de la pena temerosa:
Alça los ojos al piadoso cielo,
Y arrodillada la paloma hermosa,
Pide salud en la fatal dolencia,
O que el cielo en su malle dè paciencia.

Dios en la cama de Ioseph sentado
Como hijo suyo con amor le anima,
Ioseph que del dolor se ve apretado
Al rostro de su Dios el suyo arrima:
Christo se abraça con su enfermo amado
Y el coraçon en su dolor lastima,
Ioseph sus manos toma y se las besa,
Christo las suyas de besar no cesa.

Ioseph

CANTO

Ioseph con su querido se regala,
Que es de todas las penas su consuelo,
Christo a quien en amarle nadie yguala
Regala a quien le regaló en el suelo:
La hora postrimera le señala
Que de su vida le concede el cielo,
Ioseph suplica al que por Dios adora
Que no le dexé en tan terrible hora.

La Virgen que haze officio de enfermera
Diligente aunque el alma enternecida,
Entra y puesta a su amada cabecera
Amorosa le ofrece la comida:
El enfermo sufrido bien quisiera,
Por hazer gusto al alma de su vida,
Comer de la comida regalada
Por las manos santísimas guisada.

Pero no puedé que el dolor tyrano
No le dexa dar gusto a quien le ruega,
Tomala Christo en su diuina mano,
Y amoroso a la boca se la llega:
Esfuerçase el esposo soberano
Entre el dolor que el coraçon nauega,
Prueua a tomarla de la mano santa,
Mas no puede passarla la garganta.

El

VIGESIMO TERCIO. 328

El dolor graue de su esposa crece
 Viendo mortal la media de su vida,
 Christo el pecho santissimo enternese
 Viendo que de su amado se diuida:
 Ioseph que está cercana le parece
 La muerte que apressura su partida,
 Del mal se oluida, y con esfuerço santo
 La cama riega de copioso llanto.

Affese a Dios, y dize: ay hijo amado
 En el dia malo libra a tu nutricio,
 Dolores de la muerte me han cercado,
 Con tu fieruo no entres en juyzio:
 Seguro vaya a el a ser juzgado
 Quien hijo os llama, y hizo de ayo officio
 Pues seguro a juyzio el padre viene
 Que al hijo que ama por alcalde tiene.

Pfal. 4.
 Ap Eph.
 3.
 Pfal. 17.
 Pfal. 14.

No me pesa dexar la carcel dura,
 A donde el alma está aherrojada y presa,
 Ni de salir de la borrasca escura
 Al puerto amado en quien su furia cesa:
 Deno poder gozar essa hermosura
 Eshijo mio de lo que me pesa,
 Y de dexar la amada compañia
 De mi esposa santissima Maria.

ERo

CANTO

Esto lleuo en el alma atraueñado,
No el gusto de la vida transitoria
Que es vapor de la tierra leuantado
Flor que antes de nacer perdio su gloria;
Humo que sube a ser desbaratado,
Correo que passa sin dexar memoria,
Naue que corre sin dexarnos huella
En agua ampolla, y en el ayre estrella.

Jacob. 4.
1. Petr. 1.
Psal. 101.
Job. 9.
Ibidem.

Dexar vuestra adorada compania,
Y la de mi diuina companera
Es lo que siente y llora el alma mia,
Y antes de morir haze que muera:
Que yo afsido a Iesus y a mi Maria,
Que miro a mi dichosa cabecera,
Ayudandome en este trance fuerte
Venturosa podrè llamar mi muerte.

Cesse Virgen el mar de vuestro llanto.
Ved que mi coraçon en el se anega,
Ved que el esposo aqui en amays vos tãto
Por consuelo os lo suplica y ruega:
Aqui os queda este hijo sacrosanto
Que el mar furioso de mi mal sosiega
El mirará por vos esposa amada,
Que a el os dexa el alma encomendada.
Y aun

VIGSESI. TERTIO. 329

Y aunque vos (ó mi criador) entiendo
 Que como Dios amays a vuestra madre,
 En esta hora postrera os la encomiendo
 Como su esposo, y como vuestro padre:
 Por el dolor que veys que estoy sufriendo
 Y vos me days por ver q̄ a mi alma quadre
 Os suplico mireys por mi adorada
 Que a vos Señor os queda encomendada.

Hijo de Dios aqui de vos asido,
 Hecho vn mar de pesar el flaco pecho,
 De todos los pecados perdon pido
 Que contra vos Señor huviere hecho:
 No desprecieys vn pecho arrepentido,
 Y vn coraçon en lagrimas deshecho,
 El qual llora contrito y humillado
 Que ofendió a quien mereçe ser amado.

Psal. 50.

Por el amor que os truxo desde el cielo,
 Y el que en mí conoceys de vuestro padre
 Por la deidad que del roçado velo,
 Vistió quedando virgen vuestra madre:
 Por la sangre que a vòz espide el suelo
 Por ver que a su remedio tanto quadre,
 Por las lagrimas tiernas que vertistes
 Quando entre el yelo por mí bié nacistes.

Te Por

CANTO

Por estas manos por mi bien abiertas,
Por los brazos por mi detcoyuntados,
Por mas de cinco mil sangrientas puertas
Que nos há de hazer mis culpas y pecados
Por estas luzes por mi vida muertas,
Por estos pies por mi salud clauados,
Por las fienes de espinas traspasadas,
Y de sangre purissima bañadas.

1. Cor. 10.
Cant. 2.
Exod. 17.

Por este pecho que contemplo herido,
Piedra que enlaza aquesta flaca yedra,
En cuyos agujeros hará el nido
La paloma que en ella alegre medra:
Por este pecho agora enternecido
Que será en el sufrir como de piedra,
Y será piedra de vna vara herida
Que de agua y sangre para darme vida

Por este pecho que de Dios adoro
Y beso humilde su cerrada puerta,
Por donde amor derramará el tesoro
Dexandose la rica bolsa abierta:
Por este pecho que humedece el lloro
Que es bien que arrepentido Ioseph vierta
De aueros ofendido perdon pido,
Perdon mi Dios, perdon hijo querido.

Baxc

VIGESI. TERTIO. 320

Baxe, Señor, a aquel terrestre globo,
 Donde espera gozoso el fiel ganado
 Entre las garras del sangriento lobo
 Hasta ver su rescate aprisionado:
 Baxe allá, y vea del sangriento robo
 Al enemigo fiero despojado,
 Baxe a la cárcel de la gente hidalga,
 De la qual viendo al Rey dichoso salga.

Goze despues del bien que en vos desseo, ^{psal. 112.}
 Pues solo vos amado menor mio
 Pódreys hartar de mi mortal desseo
 La gran capacidad de su vazio:
 Goze de la deidad que oculta veo,
 Y padeciendo está al calor y al frio,
 Goze de la vision que en altos modos
 Es el bien fumo y es los bienes todos.

Goze aquella medida sin medida
 Que aq̄l q̄ os ama vuestra mano ofrece,
 Goze la hermosa juventud florida
 Que siempre moça nunca se embejece:
 Goze Dios mio la dichosa vida
 Que el temor de la muerte no padece,
 Sin tinieblas la luz, y sin tristeza
 El gozo que haze eterno essa belleza.

T r.º

Goze

CANTO.

Iacob. i. Goze del fin fin el que he deseado,
Del abismo de gloria y hermosura
Que está para el que os ama aparejado,
Y es de todos los bienes suabe hartura:
Goze el bien de los bienes agregado
Que derramando gloria eterno dura,
Goze de vuestro rostro inaccesible
Los rayos de su gloria incomprehensible.

Y vos Virgen mi esposa y mi señora,
Sed con el hijo eterno que paristes
Por vuestro amado esposo intercessora,
Pues se que en mi favor siépre lo fuyistes
Mostrad en esta postrimera hora

Sophó. i. El mucho amor que siempre me tuvistes
Madre de Dios, dulcísima Maria
Sed mi abogada en el ayurado dia.

Matt. i. Por el passo en que estoy Virgen os juro,
q̄ es del alma y el cuerpo el mas estrecho
Que aunque miré de vuestro vientre puro
La preñez fatta que me turbò el pecho:
Aunque se levantò el nublado escuro
Que vi en turbadas lagrimas deshecho,
Y aunque de varias olas fuy acosado,
Jamás juzguè mi puro amor manchado.

Dexa

VIGESI. TERTIO. • 331

Dexaros quise porque no sabia
 Que hazerme viendo la preñez sagrada
 Vuestra virtud: antífsima entendia,
 Y via tambien que estauades preñada:
 Vuestra innocencia el alma defendia,
 Mi flaca vista atonita y turbada
 Con la preñez lidiava y la innocencia
 Sin pronunciar cótra mi honor sentencia.

Si os ofendi perdon humilde pido
 Desto, y no meeros Virgen regalado
 Con el sumo cuydado a vos deuido
 Pues tuuistes de mi sumo cuydado:
 Pesame Virgen que no os he seruido,
 Ni essa bondad como era justo amado,
 De todas las ofensas que os he hecho
 Perdon os pido en lagrimas deshecho.

La Virgen soberana enternecida
 No sabe que se diga, o que se haga,
 Queda la voz a la garganta asida,
 Beue su llanto, y sus suspiros traga:
 Christo con pecho y alma agradecida
 Su mucho amor con lagrimas le paga,
 Mientras que llega la que le asegura
 De ver eternamente su hermosura.

T t ;

Crece

CANTO

Crece la enfermedad, y el dolor crece,
Christo a la cabecera le consuela,
La Virgen que en el alma el mal padece
De dia le sirve, y por la noche vela:
Si leuantarle al tanto se le ofrece
Se abraça del el q̄ en Cherubines buela,
Leuanta le amoroso, el fatigado
Se goza en que su Dios le aya abraçado.

Ps. 1. 96.

La Virgen diligente y cuydadosa
Los colchones le muelle de la cama,
Hazefela la bien nacida esposa,
Y en ella tiernas lagrimas derrama:
Hecha y compuesta por su mano hermosa
Disimulando el llanto al hijo llama,
Que tráyga al padre, y trayle el pio Eneas
Que ha de librarle de las llamas feas.

Lleua Dios hombre a su Ioseph anciano;
En la cama le asienta y amoroso
Le pone en las espaldas la vna mano,
Donde estriua el enfermo venturoso:
Ioseph con gozo y gusto soberano
Coge la otra al todo poderoso,
Assese a ella y llora enternecido
Al enfermo Diosagradecido.

El

VIGESI. TERTIO. 332

El le aplica la ropa y la compone,
 Regala y sirve al bien nacido santo,
 La Virgen viendo lo que Dios dispone
 Hecha vn mar de dolor haze otro tanto:
 Christo a su cabecera se le pone
 Por el dissimulando el graue llanto,
 La Virgen a sus pies le está sirviendo
 Regalando al q̄ el pecho le está abriendo.

De beuer pide el santo, y su querida
 Vn vidrio de agua entre sus manos toma,
 Y pidele con gracia nunea oyda,
 Que antes que beua alguna cosa coma:
 Ioseph se esfuerça, y pide la comida,
 Traeuela la hermoſsima paloma,
 Christo le sienta, y la comida prueua,
 Partela, y ala boca se la lleua.

Tomalo de la mano deificada,
 Y esfuerçase el sanctissimo doliente
 Por dar gusto a su esposa regalada
 Que se lo fuega encarecidamente:
 Aunque quiere no puede passar nada
 Y nunea pena y nuego dolor siente
 Por no poder dar gusto a la que adora
 Que tiene dentro el alma y ve que llora.

CANTO

La sed al virginal Ioseph fatiga,
El agua pide a la consorte bella,
Ella con alma triste, y vitta amiga
Hecha vn mar de pesar buelue a traella:
Christo a quie d hijo el mucho amor obli
La pide a la purissima donzella (ga
Y así arrimado al que la vida deue
Le da el agua que alegre Ioseph beue.

Destá suerte Ioseph viuio algun dia
Con paciencia los males padeciendo,
Alegre entre la hermosa compañía
Del hijo y madre que le estan firuendo:
Christo le vela, firuele Maria,
El vno y otro su dolor firviendo,
El vno y otro en lagrimas bañado
De ver morir a su Ioseph amado,

Ioseph que ya su muerte ha conocido,
Con nueuo esfuerço y animo se abraça
Al hijo eterno, y dice, ay mi querido,
Ya su segur la muerte desembraça:
Esperando la he estado apercebido
Siempre mi oydo oyendo su amenaza,
Cada dia, hijo, así me apercebia
Qual si huiera de fer el postrer dia.

Y así

VIGESI. TERTIO. 333

Y así Dios mio consolado quedo
 Pues dexo testamento en que declaro
 Que soys de Dios el hijo verdadero
 Que vinistes al mundo a ser su amparo: D. Aug.
 Dexoos por mi legitimo heredero, lib. 2. de
 Pues soys aunque adoptino mi hijo caro, consensu
 Y por que mi santissima Maria Euange.
 Os dió su fangre que era fangre mia. cap. 1.

En el oshago hijo mi albacea,
 Que se que cumplireys como hijo amado
 Lo que mi alma y coraçon desseá,
 Y en el como tabeys dexo mandado:
 Hijo de Dios la muerte horrible y fea
 A mi garganta el fuerte lazo ha echado,
 Dadme la bendicion hijo querido,
 Amoroso Jesus perdon os pido.

A Dios esposa bienaventurada,
 Que con vos queda si de vos me alejo
 Dentro del alma os lleuo atrauessada
 Viédo en el mar de lagrimas que os dexo:
 A Dios quedays Señora encomendada,
 Y pues que soys de Dios la luz y espejo
 Acordaos deste sieruo y deste esposo
 Que os llama en este passo temeroso.

T t 5 Perdio

CANTO

Perdio la abla Ioseph, que vn parafismo
Le anudó fuertemente la garganta,
La Virgen de dolor hecha vn abismo
El alma vierte por su vista santa:
Christo le abraça vniendole a si mismo,
Y le da voces entre pena tanta:
A las voces Ioseph turbado buelue,
Y el coraçon en lagrimas refuelue.

Con la muerte forceja agonizando
Que està desanudando el lazo estrecho,
El cuerpo virginal se va yguando
Del temor natural vn marmol hecho:
Vanse los firmes dientes traspillando
Enronqueziendo el levantado pecho,
Los ojos se le quiebran, teme el alma,
Y entre las penas y dolores calma.

Los ojos en aquellos soberanos
Que tiene siempre Dios sobre los justos,
Clava Ioseph, y velostan humanos
Que le serenan los mortales sustos:
Atese ansioso a las diuinias manos
Que estan vertiendo soberanos gustos
Y entre las suyas flacas apretadas
Las dexa de sus lagrimas bañadas.

Delos

De los Angeles puros inmortales
 Que cercan de Ioseph la humilde cama,
 Qual enjuga los granos Orientales
 Que su Reyna Santissima derrama:
 Qual la dize consuelos celestiales
 Porque sabe lo mucho que le ama,
 Que Ioseph es despues de Dios su vida,
 Y despues del la cosa mas querida.

Qual de rosas jazmines y acucenas
 Las guirnaldas preuiene para el alma,
 Qual con las hojas de frescura llenas
 Al santo trae la victoriosa palma:
 Qual al salir al puerto de las penas
 Del mar del mundo, y su contusa calma,
 Con los braços abiertos le combida,
 Su mucha pena, en gozo conuertida.

Qual le sirve a la pobre cabecera
 El graue rostro con amor limpiando,
 Qual por su bella esposa verdadera
 Puesto a los pies se los está abrigando:
 Qual amoroso al alma hermosa espera
 Dexe la carcel donde está penando,
 Para lleuarla entre los braços de oro
 Del limbo santo al venturoso coro.

Christo

CANTO

Christo esforçando a su Ioseph querido
En el temor del postrimero passo,
El pecho graue mira enrònquezido,
Y llora triste el lastimoso caso:
Ioseph con nueua fuerça en el sentido
Mira al sol que en sus ojos haze Ocaso,
Abraçasse con el, llora y suspira,
Y hablale con los ojos que le mira.

Pfal 115.
Ayudale a morir el Dios piadoso,
Y con sus bozes de consuelo llenas
El passo de su muerte haze precioso,
Gozo sus ansias, y quietud sus penas:
Ioseph con tal fauor mas animoso
Se pone entre sus manos de açucenas;
Y assi viêdo al que es suyo, y de Dios hijo,
Estas palabras vltimas le dixo.

Pfal 30.
In te Do
mine spe
raui.
Enti esperè no sea confundido,
Señor en tu justicia me defiende,
La oreja inclina a vn pecho arrepentido,
Date priessa en mi ayuda, el braço estiende
Sacaràme del lazo que escondido
Para caçarme mi enemigo tiende,
En tus manos que vida estan vertiendo
Hijo de Dios mi espiritu encomiendo.
Estas

VIGES. TERTIO. 335

Estas palabras vltimas le dixo,
 Y al arrancarse el alma enamorada
 Se abraça con el viuo crucifixo
 Su boca en el lugar de la lançada:
 Abre los braços el dos vezes hijo
 Donde dió la postrera boqueada,
 Sale del cepo humano el alma hermosa
 Al lauro eterno y palma milagrosa.

Apénas el glorioso alado coro
 Vio en las manos de Dios al alma fanta,
 Quando en consuelo conuertido el lloro
 Hymnos alegres y canciones canta:
 Vistele vna alua de diamantes y oro,
 Y vna palma en su diestra sacrosanta,
 Coronarle de varias bellas flores
 Boluiendole a dezir tiernos amores.

Puesta en sus ombros lleuanla gozosos
 Del Abraham piadoso al santo seño,
 Donde el coro de padres venturosos
 La está esperando de contento lleno:
 Van alegres los Angeles hermosos
 Llevando el alma del varon mas bueno
 Que vio su tiempo, de Dios hijo padre,
 Y digno esposo de su digna madre.

Trugillo
 in thesau
 ro. 2. par.
 2. dize q̄
 S. Ioseph
 se despo
 só de 40
 años, y q̄
 murio de
 69. de tra
 situ D. Io
 seph vide
 hist Oriē
 talē, quā
 refert Iu
 dor. de
 Iſolanis.
 in lib.
 missa A.
 drian. 6.
 summo
 pontif.

Luc. c. 16.

Con

CANTO

4. Reg. 4. Con el virginal cuerpo está ajustado
El hombre Dios santísimo Eliseo,
Y pudiera su aliento deificado
A la muerte quitarle su tropheo:
Pero no quiere que su padre amado
Buelua del puerto hermoso al golfo feo,
De la paz dulce a la sangrienta guerra,
Del limbo santo a la perdida tierra.

Infundir pudo en el quebrado barro
Gen. 2. Otra vez nueuo espíritu de vida,
Y boluer a formarle mas bizarro
A la muerte dexando destruyda:
Mas quiere que le huelle el mortal carro
Ad Phil. 1. Que está a su muerte su ganancia asida,
Psal. 115. Que es preciosa la muerte de los justos,
Y puerta alegre de diuinos gustos.

Cierrale Dios los ya difuntos ojos,
Adonde se miró, y enternecido
Distila de los suyos a manojos
Balsamo có que el cuerpo queda vngido:
Compone los santísimos despojos,
Cierra la boca que de amor fue nido,
Cruza llorando los elados braços
Que gozaron de Dios dulces abraços.
Y dize

VIGESI. TERTIO. 336

Y dize en tierna voz, llorosa y triste
Como ò mi padre me delamparaste,
Sediento estuue y de beuer me diste,
Hambre passe y tu me alimentaste:
Desnudo y pobre estuue y me vestiste,
Visteme peregrino y me hospedaste,
Hallè en ti padre, compañero amigo,
Ayo, tutor, consuelo, gusto abrigo.

Matt. 17.

Matth. 25

Si vn jarro de agua fria por mi dado
Le ha de corresponder eterna paga,
Que paga aura para el que me ha criado
Que a lo que yo le deuo satisfaga?
Si al q hospeda al Prepheta y justo amado
Como a justo y Propheta Dios le paga,
Al que a Dios hospedò en su casa y pecho
Con que podrá dexarle satisfecho.

Matt. 10.

Matt. 10.

Alma dichosa espera confiada
La justa paga a tu bondad deuida,
A mi lado has de verte coronada
En el reyno comprado con mi vida:
Y tu casa del alma, fria y elada
Al alma hermosa te verás reunida
En mi santa asumpcion, donde triúphado
Subas al premio que te está esperando.

La

CANTO

La pena graue, el graue desconuelo,
Que padecio la Virgen en su ausencia
Digale el cielo pues le sabe el cielo,
Que en tan fiero dolor le dio paciencia:
Que yo como Timantes pondre el velo
En pintura que atras dexò mi ciencia,
Encubriré su rostro sacrosanto,
Y juzgue cada qual su justo llanto.

Qual tortola amorosa que afligida
Gime en el nido de su amor desierto,
Llora la Virgen a su media vida,
Que es vna biuda honrada mediomuerto
Que si la esposa a su conforte vnida
Por la virtud del conugal concierto
Viene a ser vno con el que ama y quiere,
Muerto su esposo su mitad se muere.

Y por esto qualquiera biuda honrada
De vna media mortaja anda vestida
Y entre las tocas viue amortajada,
Porque murio la media de su vida:
Si esto ha de hazer qualquiera bien casada
Si esto ha de hazer qualquiera bien querida
Que hará la que perdió al mejor marido
De todos, mas amado, y mas querido.

L1

VIGÉSIMO TERCIO. 337

La Virgen biuda viste xerxa baka
Llorando a su consorte amargamente
Que aunque su pena su prudencia ataja
Su biudez llora, y a su esposo siente:
Christo el cuerpo santísimo amorraxa
Vngiéndole con mirra del Oriente
Y el licor puro de sus graues ojos
Pudiera vngir los candidos despojos.

Los Angeles gloriosos le componen
Y ayudando a su Dios le vngen y visten,
En el negro ataud el cuerpo ponen,
Y con su Dios a lo que manda asisten:
Los deudos al entierro se disponen,
Y en vano el llanto y el dolor resisten,
Los ombros ponen a la dulce carga,
Ricos despojos de la muerte amarga.

Sale Christo arrastrando negro luto
Del deudo y del amigo acompañado,
Y con el rostro graue nunca enjuto
El cuerpo sigue de su justo amado:
La cueua espera el sazonado fruto
Por la parca soberuia derribado,
Cantanle las obsequias funerales,
Y Alleluyas los coros celestiales.

V r Ponen

C A N T O

Ponen a vn lado de la cueua escura
 Junto a Iacob su padre el cuerpo santo,
 Que guardó siempre su entereza pura
 Causando al cielo admiracion y espanto.
 Vierte Dios en la noble sepultura
 Copiosas fuentes de amoroso llanto,
 Y buelue triste a la pequeña casa,
 Donde vn mar de dolor su madre passa.

Despidese la noble honrada gente,
 Y salele al encuentro desalada
 Llorando su biudez amargamente
 La biuda Virgen bienauenturada:
 Abraçase a su hijo omnipotente,
 Y entre sus braços queda consolada,
 Que solo Dios pudiera ser consuelo
 En el dolor con que la prueua el cielo.

Que hizo
 oficio de
 carpinte-
 ro tenent
 D Ansel.
 Mar 6
 Sãta Bri-
 gi lib. 6.
 Iuarũ re-
 uel c 51
 D. Bona-
 in medi
 vitæ Chri-
 sti.

Christo sirue a la biuda soberana,
 Y ella le sirue con amor crecido,
 El trabajando la comida gana,
 Y ella le haze oracion por su querido:
 El sale a hazer la redempcion humana,
 Que el tiempo que le espera es ya cúplido
 Y ella aborta en su esposo sacrosanto
 Passa su vida, y yo al postrero canto.

CAN.

CANTO ³³⁸

VIGESI. QVARTO.

*De la descension del alma del
glorioso S. Ioseph al limbo, y de
su subida en cuerpo y alma
á los cielos.*

L Legó a la puerta de la carcel dura
El alma illustre del varon dichofo,
Y el carcelero viendo su hermosura
Quedó pasmado en su mirar gracioso,
Prostróse a la santísima criatura,
Y adora el rostro señorial y hermoso,
Y quitando el cerrojo de diamante
Reuerencia del alma el real semblante.

Abrió la carcel que es carcel de corte,
Donde los hijosdalgo detenidos
Piden al cielo su prisión acorte
En gloria conuirtiendo sus gemidos:
Piden que sus cadenas fuertes corte
Christo en la Cruz los braços estendidos
Y que baxe a acabar el auentura,
Cuya victoria el cielo le asegura,

Y y 2

Afsi

CANTO

A[si como las almas venturofas
Que la pena de da[ño estan sintiendo,
Vier[ó] la que ha de hazerlas m[as] dichosa
Las nueuas ciertas de su bien oyendo,
Alegres, plazenteras, y gozofas
Vna ordenada procesion haziendo,
Salen a recibir al alma santa
Del nieto que su illustre honor leuanta.

Genef. 3. Lleg[ó] del viejo Adam el alma graue,
Genef. 4. / La de su esposa mal aconsejada
Genef. 8. La del que el cielo eternamente alabe
Gene. 22. Del Cain ingrato con furor sacada:
Gene. 27. La del que al arca vio boluer el aue,
La del que contra el hijo alç[ó] la espada
La del que ciego a su Iacob bendixo
Quitando el mayorazgo al primer hijo.

La del que vio a su noble cabecera
Doze cabeças de sus tribus doze,
Y vio baxar del cielo la escalera
Gene. 48. En cuya altura a su criador conoce:
Genef. 8. La del que la cruel embidia fiera
Hizo a Ruben que con piedad empoce,
Gene. 37. La del q[ue] hecho por Dios vn Dios huma
Exod. 7. Assol[ó] al fiero c[ó]tumaz G[ita]sso. (no
Li

VIGESI. QVARTO. 339

- La del huesped que ampara enternecido Gen. 19.
 Los Angeles del pueblo afeminado, 1. Reg. 17.
 La del pastor del fuego perseguido & sequët.
 Al trono real y cetro leuantado: Iofue. 10.
 La del que al sol el ciclo tuuo afsido: Iudic. 6.
 Obedeciendo Dios a fu mandado;
 La del que vio el bellion mojado y feco,
 Pidiendo al cielo el admirable truceo.
- La del que del panal dulce y sabroso Iudic. 14.
 Y del muerto leon hizo la enigma, Iob. 2.
 La del paciente que sufrió leproso. 4. Re. 4.
 La que mas que la lepra le lastima: Ad Heb. 7.
 La del que sobre el muerto venturoso
 Y igualmente tendido el cuerpo anima,
 La de los dos Tobias hijo y padre, D. Auguf.
 La de Melchisedech sin padre y madre. de ciuit.
Dei. li. 18.
- La del que fue por Manasse afferrado cap. 24.
 Porque dixo que a Dios glorioso vido, Hiero. in
Isaiã. c. 1.
 La del que con vn dardo atrauessado & 19. &
 En fangre su cabello vio teñido: 51. Prol 3.
 La del que por las peñas arrastrando super A-
 Dexò su cuerpo en partes diuidido, mos. D. E.
 La del santo empoçado Hieremias, piphan. &
 La del apedreado Zacharias. Isidor. in
vita Eze

Vv 3

La chi.

CANTO

La de Iacob su venturoso padre,
La del noble Ioachin y illustre suegra,
La de su noble bien nacida madre
Que tiernamente en su Ioseph se alegr
Salen por ver que con su deuda quadre
Y todos quantos en la prision negra
Esperan ver al vello sol de Oriente
A recibir su noble descendiente.

Tendio los braços por el ayre vano
Para abraçar al virginal esposo
Regozijado en el su padre anciano
Por tal hijo mil vezes venturoso:
Ioseph afsiendo la paterna mano
Humilde le respecta y amoroso,
Su madre dulcemente en el se enlaza
Y el humilmente con los dos se abraça.

El viejo Adam temblandole los braços
Al cuello illustre con amor los echa,
Y haziendo dellos amorosos lazos
De la ocasion alegre se aprouecha:
Eua le da ternissimos abraços.
Dellos haziendo vna lazada estrecha,
Ana se abraça con su digno yerno,
Ioachin está de gozo y amor tierno.

Abd

VIGES. QVARTO. 340

Abel por vírgen al que lo es se llega,
 Por justo el gran Noe se llega al justo,
 Abraham por su fé en Ioseph se entrega,
 Isaac por obediente halla en el gusto:
 Con su peregrinar Iacob allega,
 Y abraçar a Ioseph dize que es justo,
 Ioseph por casto y guardador del trigo
 Del que es deudo se ofrece por amigo.

Llega el que vio la çarça entre la lumbre
 Por manso, afable, humilde y amoroso,
 Al que retrato fue de mansedumbre,
 Y vio en la Virgē çarça el fuego hermoso:
 Loth que entre la nephanda muchedumbre
 Del peregrino fue huesped piadoso,
 Llega al huesped de Christo peregrino,
 Que peregrino y pobre al mundo vino.

Al paciente Ioseph va el Iób paciente,
 Sanson al fuerte en el trabajo y pena,
 Por sabio llega el Daniel prudente,
 Y por pastor Amos llegar ordena:
 Por piadoso Daid, manso, y clemente
 Al alma abraça de clemenciallena,
 Por su limosna llega el gran Tobias,
 Por su oracion el que heredò sus dias.

V V 4

Llegó

CANTO

Llegó el illustre y santo Machabeo
Con el vando de martyres amado
A Ioseph que fué martyr de desseo,
Y su vida vn martyrio prolongado:
Llegò de su virtud a hazer empleo
El Iudas illustrissimo soldado
En el Ioseph valiente no vencido
De penas y trabajos combatido.

En fin nadie quedó que no llegasse
Al que sus esperanças les mejora,
Y que lleno de gozo no abraçasse:
Al alma santa que los enamora:
Ioseph alegre entre sus padres vase,
Y aunque con gusto de gozarlos llora
Siente la ausencia de su Dios ausente,
Y la de su querida esposa siente.

Al musico Daud, al real Propheta,
Dulce cisne cantor, diuino Orpheo,
De las obras de Dios sabio Poeta,
De su gloria y bondad Apolo Hebreo:
El alma de su nieto le inquieta,
Y arrebatado de tan buen desseo,
Toma el pleçero diuino y amoroso,
Al virgen padre canta y casto esposo.

El

VIGESI. QVARTO 341

Irto Lethen aborto y olvidado
 Suspende quiso la corriente escura
 Y a la voz graue con razon parado
 Le alaba aunque parece que murmura:
 En su arenosa orilla recostado
 El vando que a Dios hombre ver procura
 Honrando alegres al rezien venido
 Atentos a Dauid dan el oydo.

Dichoso tu diuino descendiente,
 Precursor (dize) de la cierta nueua,
 Consuelo amado de la presa gente
 Que su dulce esperança en ti renueua:
 Espejo en cuya luz resplandeciente
 Se vio del nuevo Adam la Virgen Eua,
 Del Epiritu santo digno templo,
 Del cielo assombro, y de la tierra exéplo.

loria y honor de tu linage claro,
 De nuestro bien firmisima columna,
 Del amparo del hombre cierto amparo,
 Del sol eterno luz, sol de su luna:
 Diuino monstro en tus virtudes raro,
 Vnico Phenix de la Phenix vna,
 Milagro de la tierra, en quien se eleua
 El que en su carro de oro la luz llena.

V v 5. Dichoso

CANTO

Dichoso tu entre todos escogido
 Con bellas flores, y paloma bella
 Por casto esposo y virginal marido
 De la que siendo madre fue donzella:
 Dichoso tu que solo has merecido
 Siendo su dueño cohabitar con ella,
 Siruiendo de amor rico y gracia lleno
 A la mejor de todas el mas bueno.

Dichoso tu que en la borrasca ciega
 Quando dexar quisiste a tu adorada
 Con ella por vn Angel Dios te ruega
 Siendo de Dios la cosa mas amada:
 Dichoso tu pues el amor te entriega
 Por esposa la suya regalada,
 Dandote a la querida esposa suya
 Por compañera y digna esposa tuya.

Habita-
 bit iuue-
 nis cum,
 &c. glos.
 & Lyra
 ibidem.
 Vigner
 c 20. de
 incaana.

Dichoso tu que en tus floridos dias
 Quando el juvenil brio está en su esfera
 Habitaste como cantó Isayas
 Con la Virgen que siempre lo fué entera
 Dechoso tu que tus pasiones frias
 Tuuiste por esposa verdadera
 En tu casa, a tu mesa, y a tu lado
 La digna Emperatriz del coro alado.
 Dichoso

VIGESI. QVARTO. 342

Dichoso tu que su hermosura viste,	Dñica in
Y de su luz puríssima gozaste,	tellugüt.
Testigo fiel de su pureza fuyste,	de D Io-
Luz que haziédola sombra te assombraste	seph, &
Dichoso tu que humilde la seruiste,	Virg. Ma-
Y é Dios despues d' Dios siépre la amaste	ria, el He-
Haziendo el casto amor de los dōs vno,	breo di-
Fauor, Ioseph, que no alcançò ninguno.	cit Mari-
	tauit.

Destos dos que sōn vno eres el medio,
 El medio eres Ioseph de tu Maria,
 Eres el medio de la que fuè el medio
 Del remedio que al suelo el cielo embia;
 Dichoso tu que fuyste su remedio,
 Que su remedio fue tu compañía,
 Pués que por tu virtud tu esposa amada
 No murio infamemente apedreada.

Dichoso tu que enre las pajas viste
 Escondido el santíssimo tesoro;
 Y su dichoso tesorero fuyste,
 Y el alegría de su tierno lloro:
 Dichoso tu que solo mereciste
 Ver el primero de sus luzes de oro
 Rios salir de derretida plata
 Con que Dios nos redime y nos rescata.
 Dichoso

CANTO.

Dichoso tu que abrigo de Dios hecho
Contra el rigor del tiempo le abrigaste,
Pues hecho horno d' amor tu noble pecho
Al niño elado humilde calentaste:
Dichoso tu que en lagrimas deshecho
En las que el sol llovia te bañaste,
Baptizado en las lagrimas preciosas
Vertidas por jazmines y por rosas.

Dichoso tu aunque el pecho tras pasado
Viendo en el niño Dios la fiera llaga
Pues aunque le lloraste desangrado
Viste la sangre con que al cielo paga:
Dichoso por padrino señalado
Para poner el nombre al que es mi paga,
De Redemptor el nombre le pusiste,
Y al Dios que nos redime redimiste.

Dichoso tu que en el portal grossero
Viste arrastrar brocados, oro, y grana,
A los que truxo el candido luzero
De donde nace alegre la mañana:
Dichoso tu que Apostol verdadero
Con tu diuina ciencia soberana,
Fuyste a los Magos nobles enseñando
Que era Dios fuerte aquel q' viã tẽblando
Dichoso

VIGESI. QVARTO. 343

Dichoso tu que al templo le lleuaste,
 Donde hecho ofrenda para mi consuelo
 Al enojado Dios desenojaste,
 Y enterneciste con su luz el cielo:
 Dichoso tu aunque triste solloçaste
 Tu noble coraçon hecho de yelo
 Oyendo al justo viejo que predixo
 Tu pena, su pafsion, mi regozijo.

Dichoso tu en la subita partida,
 Pues aunque huyendo del tirano fiero,
 La vida fuyste del que te dio vida,
 Y perderá la fuya en vn madero:
 Dichoso tu que el alma enternecida
 Sufentaste al pan viuo verda dero.
 Haziendo el plato al hijo omnipotente,
 Y al Alua madre del que es sol de Oriete.

Dichoso tu pues por tu amor profundo
 A tan diuina dignidad subiste
 Que auiendo de tener padre en el mudo
 Padre de Dios ser solo mereciste:
 Dichoso tu, y el vno sin segundo
 Que si padre has de ser de Dios lo fuyste,
 Merociendo tu amor piadoso y tierno
 Ser padre del q̄ es padre el Padre eterno.
 Dichoso

Vnus est
 & fecun-
 dum non
 habet.
 Eccle 4.

CANTO

Dichoso tu que fuyste su priuança,
Su tutor, ayo, amigo y compañero,
De su hermosura viua semejança
De su rostro retrato verdadero:
Dichoso tu que cierta tu esperança
Veniste a ser honrado prisionero
A la prision que goza tu hermosura
Mejorando en tu vista su ventura.

Dichoso tu pues en la hora postrera
Quando el aliento de la vida calma,
Tuuiste a la dichosa cabecera
Al hijo a quien gozoso diste el alma:
Dichoso tu que de la guerra fiera
Mereciste la siempre verde palma,
Viniendo a aquestos tristes calabozos
A hazer sus penas soberanos gozos.

Dichoso tu quando otra vez vnida
El alma santa al cuerpo immaculado,
Subas al reyno de la eterna vida
Del hijo eterno al venturoso iado:
Dichoso tu quando tu hijo presida,
Y tu a su diestra gozes asseñado
En la infinita luz de su luz pura
Que llenará los cielos de hermosura.

Si

VIGESI. QVARTO. 344

Si mandé a Salomon mi hijo querido
 Que como padre y como Rey honrassé
 A los que auian mis males padecido,
 Y que a su mesa real los asentassé:
 Que premio te tendra Dios preuenido
 Que a lo que puedo imaginar no passé,
 Pues ni el ojo lo vio, ni oyó la oreja,
 Y atras al coraçon humano dexa.

Los hijos
 de Berce
 lai.

3 .Reg. 2.

1. Cor. 2.

En el trono de estrellas asentado
 Repartiras de gozo ricos dones
 Al deuoto en tu nombre enamorado
 Concediendo sus justas peticiones:
 Allí al hijo de Dios siempre engendrado
 Presentaras las viuas oraciones,
 Que si las ve en tu mano venturosa
 No les sabra negar ninguna cosa.

Dende allí harás fauor a tu deuoto
 En su tristeza siendole alegría,
 En la tormenta fiera fiel piloto,
 Y en asperas montañas cierta guia:
 Respetarate la temida Cloto,
 Y a su pesar dilatará su dia,
 La enfermedad huyrá del nombre tuyo,
 Y entrará la salud al lugar fuyo.

Serás

CANTO

4. Reg 2. Serás virgen Ioseph patron glorioso
De la deuota religion descalça
Que fundò aquel Pròpheta prodigioso
Que el carro ardiendo por los ayres alça
Serás caudillo, ó virginal esposo
Del casto coro que tu nombre ensalça,
Gozando entre los hierros de sus redes
Sus virgines sagradas tus mercedes.

Veràs en nòbre tuyo leuantados
Altars santos, aras consagradas,
Vemplos a tu pureza dedicados,
Ricas capillas en tu honor labradas:
Veràs nobles conuentos fabricados,
Yglesias santas por tu amor fundadas,
Hermandades, cãbilos, religiones
De castas almas, y de pios varones.

De los montes de Armenia donde el arca
Del gran Noe su firme asiento toma,
Hasta do reyna el imperial Monarca
Que padre de la patria llama Roma:
De dondè de crystal dexa la barca
Quando por el Oriente el sol se affoma,
Hasta do va dexando el mundo elado
Serà tu nombre illustre celebrado:

Aq

VIGESI. QVARTO 345

Aqui templò de nueuo el instrumento
El que con la dulçura de su canto
Suspende pudo el infernal tormento
Mejor que el que a Euridice quiso tanto:
Templó y pide a los cielos nueuo aliçto
Para prophetizar al varon santo
La honrà sòberana que le espera
Del claro Guadalupe en la ribera.

Y entretanto qual suele el agua pura
Quando con las guijuelas retoçando,
Y haziendolas cosquillas su dulçura
Haze que rian con susurro blanco:
La gente ençarcelada que segura
Está de Dios la vista deseando,
Con vn blando rumor graue celebra
Al que así rompe el ayre y la boz quiebra

Verás Ioseph del claro Guadalupe
Aunque pequeño grande por su fama,
Que por su boca aljofares escupe
Entre el crystal y plata que derrama:
Que aunq̃ alegre en seruir siépre se ocupe
El santuario de la que te ama,
Leuantar otro tiempo la cabeça,
Y celebrar tu virginal pureza.

Xx

Verás

CANTO

Veràs en esta octaua marauilla
Que gloriosa a los cielos se leuanta,
Y que a las siete con razon humilla
Que el mundo fanfarron celebra y canta
Que la paloma candida y senzilla
Despues de Dios la mas hermosa y santa,
Te labrarà en su alcaçar sumptuoso
Vn quarto digno de su digno esposo.

Pondrate casa tu imperial esposa,
Donde como mereces seas seruido,
Honrandose y llamandose dichosa,
En amar y tener tan buen marido:
Labrarate vna fabrica gloriosa
Que la de Ephefo illustre dè al oluido,
Cuyo adorno, y valor, traça, y riqueza
Digan de tu querida la grandeza.

Serà el ministro a quien darà el cuydado
De esta machina insigne vn sieruo fuyo,
Nueuo Gabriel que della enamorado
Serà perpetuo aficionado tuyo:
De cuyo nombre en el bien empleado
Su diligencia en tu seruicio arguyo,
Pues imitando al que a tu esposa vino
Serà vn Angel humano hombre diuino.

E

VIGESI. QVARTO. 346

El padre fray Gabriel de Talabera
 Que Prelado dignissimo contemplo
 De aquella casa de tu esposa esfera
 En todo el orbe sola y sin exemplo:
 Será vna luz que asida a la primera
 En ella la virtud ponga su templo
 Siendo sal de la tierra luz del mundo,
 De stirpe clara y de saber profundo.

Este illustre varon santo y prudente
 Por tu esposa santissima escogido,
 Que escriuirá elegante y dulcemente
 Del tesoro en la sierra parecido,
 Como a seruo fiel y diligente
 Ee será por tu amada cometido
 El euydado de hazer la obra dichosa
 Tanto quanto magnifica famosa.

lará juntar para la heroyca hazaña
 Artifices de ingenios soberanos,
 Que serán honra de su madre España,
 Y asombro de los Griegos y Romanos,
 Vendrá a fer tal su diligencia estraña
 Que saldra en breue de las diestras manos
 La machina que admire las estrellas,
 Digna de verse coronada dellas.

X x 2

Scrás

CANTO

Será acabado el edificio estraño
Que el cielo justo a tu virtud promete
Del hombre Dios el venturoso año
Mil y quinientos y nouenta y siete:
Gouernádo de Christo el fiel rebaño
Clemente octauo cifra de los siete,
Siendo de España Rey y el nuevo mund
El segundo Philipo sin segundo.

Celebrarán los venturosos dias
Con procesiones, ruegos, y plegarias,
Con toros, regozijos y alegrías,
Danças diuerfas, y canciones varias:
Con muficas, con cantos, y poefias,
Con bayles, fiestas, fuegos, luminarias,
Dedicando del templo la grandeza
A tu diuina virginal pureza.

Verás tu efigie en alco leuantada
A la de Christo de la mano afsida,
De riquezas sin numero adornada,
Y de joyas sin precio enriquezida:
En medio de la fabrica sagrada
Verás que generalmente seruida
Será de proprias y de estrañas gentes
De pueblos y naciones diferentes.

Será

VIGESI. QVARTO. 347

erás Ioseph el rico santuario
 Que excederá de Midol la riqueza,
 De Cresso y Cesar el copioso erario
 Guardajoyas mayor de su grandeza:
 Tesorero serás deste sagrario,
 Castellano de aquesta fortaleza
 Argos del bien de que te doy auiso,
 Y Cherubin del nueuo parayso.

erás de aquesta sala presidente
 Rico pastor del celestial ganado,
 Sol cuya luz repartas y igualmente
 En medio puesto de tu cielo amado:
 Capitan de vn exercito valiente
 Piloto deestro y bien afortunado,
 De la naue a tu cargo encomendada
 De tesoros riquísimos cargada.

erás santas reliquias y despojos
 De los santos que roto el mortal velo
 Viendo sus almas de su Dios los ojos
 Harán sus cuerpos tu capilla cielo:
 Allí gozando de tus rayos roxos
 En la tierra tendran gozo y consuelo,
 Adornando sus huesos y cenizas
 La casa illustre en que los eternizas.

X x 3

Yerás

CANTO

Verás de plata y oro variados,
De aljofar fino, y piedras de colores,
Cofres diuinos, vassos estimados
De reliquias que en verlas te enamores
Verás huesos de Apostoles sagrados,
De Martyres gloriosos, y Doctores,
De confesores santos, de donzellas,
Mas limpias que la luz de las estrellas.

Esto cantó Daud lleno de gozo
Dandosele a las almas que le oyan,
Que con nueuo santissimo alborozo
Mil parabienes a Ioseph dezian:
El alegrando el triste calabozo
El fauor agradece que le hazian,
Con grauerisa y con diuino agrado
Imitado de aquel que vio en su amado

En este tiempo de la prision passa
Sintiendo y padeciendo tiernamente
La pena de la ausencia que le abraza,
Que por ser mas su amor mayor la sient
Su pena es mucha, su querer sin tassa,
El tiempo largo, Dios quien ama ausent
Sus desseos de tierno enamorado,
La ausencia del bié summo q̄ ha gozado

E

VIGESI. QVARTO. 348

En continuas ardientes oraciones
 El tiempo gasta suplicando al cielo
 Que le venga a sacar de las prisiones
 El hijo que abrigó temblando al yelo:
 Corre el tiempo veloz en sus halcones,
 Y Apolo de vno en otro paralelo,
 Tres vezes viste Abril de su hermosura
 La que fue conuertida en agua pura.

En las ventrias que con portentos soberanos
 El que es del hombre la copiosa paga,
 Enciauidos sus pies, rotas sus manos
 La sangre vierte con que al cielo paga:
 Donde entre los dolores inhumanos
 A la muerte venciendo se la traga,
 Y dexando su cuerpo en vn madero
 Baxò el alma siguiendo al Angel fiero,

Dexò el alma en la cruz el cuerpo herido,
 Mas Dios no se apartò del cuerpo y alma
 Que siépre al cuerpo y alma quedò vnido
 Aunq. el cuerpo sin vida en la cruz calma:
 Que como suele el q. vn arco ha rompido
 Cada parte dexar en cada palma,
 Enlazada a la cuerda cada parte
 Sin que la cuerda de las dos se aparte.

X x 4

Afsi

CANTO.

Así la deidad pura omnipotente
Al cuerpo y alma fuertemente vnida,
No la desamparò perpetuamente,
Que siépre estuuò al cuerpo y alma afsida:
Con el cuerpo quedò en la cruz pèdiente
Aunque el alma dexò al cuerpo sin vida,
Y baxò con el alma al reyno triste
Que con su luz gloriosa alegre y viste.

Entrò en el limbo yoto el mortal velo
El alma soberana que gloriosa
Hizo la escura carcel claro cielo,
Y la prision prolixa venturosa:
Huyo de su presencia el del consuelo,
Llegò a su puerto la esperança ansiosa,
El deseo acabò murio la pena
Viendo al nuevo Ionàs en la vallaña.

Entrò auiendo a todos abraçado
Vertiendo gloria, gozo y alegría,
Y despues de auer todos adorado
Al que la escura carcel buelue día:
Alfesea su nutricio regalado
Con el respeto con que le feruia,
Abraçale amoroso, el hecho yedra
Se enlaza al olmo en que glorioso medra.
Llega

VIGESI. QVARTO. 349

Llega el ladron dichofo al rico banco,
Donde le paga Dios a letra vista,
Llega el que feñalo al cordero blanco,
De quien fue Dios su digno coroñista:
Llegaron sus abuelos al Dios franco
Que esparce gloria de su hermosa vista,
El innocente Abel, Adam, y Eua
Llegaron al Iordan que los renueua.

Llegaron todos y de amor heridos
Gozan las luzes de su hermosa gloria,
Y a la sangre vertida agradecidos
Cantan alegremente la victoria.
El con la equadra de sus escogidos
Celebra de su triumpho la memoria,
Donde muerto a la muerte dexa muerta,
Quebrantando la dura infernal puerta.

Al cuerpo se reunió al tercero día,
Y lleno de diuinos resplandores
Salió dando a los cielos alegría,
Al sol luz nueua, y a los campos flores:
Glorioso penetró la piedra fria,
Bellísimo salió vertiendo amores,
Salió sin quebrantar la sepultura
Qual salió de su madre intacta y pura.

Xx 5 Salio

CANTO

- Ioan. 12. Salio la hermosa Phenix remoçada,
 El grano muerto con espigas de oro,
 Salio el aguila noble renouada,
 Pfal. 102. El mercader hallò el rico tesoro:
 Dio flores de Iesse la vara amada,
 La tierra el fruto que enjugò su lloro,
 Isaia. 11. El Daniel salio de la leonera,
 Pfal. 66. El vendido a la gloria verdadera.
 Dani 14.
 Gene. 41
- Dexò el escuro limbo despojado,
 Y encadenando al principe furioso,
 Allamentable infierno diò vn bocado
 Que en su mesa tendra Dios por sabroso:
 Salio el nuevo Moyses de alma cercado
 Mas q̄ el sol puro, mas q̄ el cielo hermoso,
 Passando el mar al pueblo verdadero,
 Y anegando al cauallo y cauallero:
 Exod. 16
- Algunas almas de las libertadas
 Boluieron a reunirse a sus despojos,
 Y ellos y ellas bienauenturadas
 Excedieron del sol los rayos roxos:
 Las puertas del infierno quebrantadas,
 Y roto de la muerte los cerrojos,
 Salieron a la luz del cielo hermosa
 Siguiendo a su cabeça victoriosa.

El

VIGES. QVARTO. 350

El virginal Ioseph fue el vno dellos
 Que al lado de su bien nacido hijo
 El mas gallardo vâ de todos ellos
 Bañado de glorioso regozijo:
 Presentase a los claros ojos bellos
 De la donzella que Ezechiel predixo,
 Los despojos le ofrece el hijo amado
 Que quitò al capitan encadenado.

Lo que los tres amantes coraçones
 En la visita virginal sintieron,
 Las glorias inefables, las razones
 Que derramando amores se dixeron:
 Diganlo los alados esquadrones
 Que al mysterio santissimo asistieron,
 Que no es bien que lo diga alma tan ruda
 En tantas glorias de contento muda.

Ellos que a Dios cantaron la victoria
 Ellos si pueden digan la alegria
 Que beuio de la fuente de la gloria
 La Phenix hermosissima Maria
 Porque para escriuir tan dulce historia
 Son grosseras la pluma y mano mia,
 La vista flaca, el pecho temeroso,
 Y encañan en el caso victorioso.

Libre

CANTO

Libre gozò al que ya vio maniatado,
Vio al que en la cruz santa llorò muerto
Glorioso el pecho que miró rasgado,
Que aunque glorioso se le trae abierto:
Gozó despues de Dios su mas amado
Ioseph que goza del dichoso puerto,
Lleno de gloria, lleno de consuelo,
Hecha su alma vn sol, su cuerpo vn cielo.

Gozò las almas de los padres santos,
Las de su madre y de Ioachin diuino,
La del sobrino que viuio entre cantos,
Las del padre y la madre del sobrino:
La de Adá q̄ hechos gozos sus quebratos
Venturoso llamò su desatino,
Llegó encogida aunque gloriosa Eua
Del Adam celestial a la Eua nueua.

Llegaron todas, todas adoraron
Las bellas luzes de fauores llenas,
Y en el templo de amor todas colgaron
Del captiuerio triste las cadenas:
Las almas con los Angeles cantaron
Del bien que goza mil enhorabuena,
Dafelas ella de su mucha gloria,
Y todos juntos cantan la victoria.

En

VIGESI. QVARTO. 351

En esto Christo lleno de alegría
 Esparciendo gloriosos resplandores Ioan. 10.
 Hecho hortelano muestrate a Maria
 Con puro amor premiando sus amores: Mat. vii.
 Muestrase a la diuina compañia
 Que le trae aromaticos olores, Matt. 26.
 Al que es de los Apostoles caudillo, Lucæ. 24.
 Y a los dos que yuan tristes al castillo.

A los que ocultan las cerradas puertas Ioan 20.
 Entre tristezas y temores brauos,
 Al que hizo en sus heridas descubiertas Ibidem.
 Lança su mano, y de sus dedos clauos:
 Junto a las olas de la mar inciertas Ioan. 22.
 A los que la red tiran como esclauos,
 A los del monte, a los del pueblo amado Lucæ. 24.
 Y a los del panal dulce y pez assado.

Corren ligeros los quarenta dias Ato. r.
 Que Christo viò y tratò sus escogidos
 Abrafando en su amor las almas frias
 De los medrosos, tristes y escondidos:
 Ioseph entre gloriosas hierarchias
 En gloria renomados sus feytidos
 Goza la vista de su amada esposa,
 Y ella la lumbre de su luz gloriosa.

Llegò

CANTO

Llegò el dia en que el hijo omnipotente
Por ver que a su diuino oficio quadre,
En el altar quedandose presente
Se ha de boluer al seno de su Padre:
Despidese amorosa y tiernamente
Amoroso abraçado con su madre,
Que no la lleua al merecido cielo
Porque lo sea con su vida el fuelo.

Despidese Ioseph de su adorada,
Que si se va la lleua al alma afsida,
Ella de tiernas lagrimas bañada
Mira partir las vidas de su vida:
Llora la esquadra de la gente amada
En la amorosa tierna despedida,
Christo a todos abraça y los bendice,
Y consuelos santísimos les dize.

Leuantadas las manos y los ojos
Con virtud propria dexase yr al cielo
Lleuando del infierno los despojos
Al premio que ganaron en el fuelo:
Salio vna nuue de colores roxos
Y a los hombres cubrió el diuino fuelo
Que haze el aguila real que se renueua,
Y a la captiuidad captiua lleua.

Actor. r.

Psal. 67.

Abrie

VIGESI. QUARTO. 350

Abrieronse las puertas celestiales
Hasta que allá boluio siempre cerradas, *Isaia. 64.*
Admiranse los coros inmortales
Sus vestiduras viendo ensangrentadas:
Ponen los bellos labios de corales
Sobre los pies de rosas encarnadas,
Al hombre Dios humildes adorando,
Y su triumpho glorioso festejando.

Valen las nueue hermosas hierarchias
Ordenadas en varios esquadrones;
Suenan trompas, clarines, chirimias,
Y enarbolan gloriosos sus pendones:
Celebran las dichosas alegrias
Del que al hombre librò de las prisiones,
Luz esparciendo de su mucha gloria
Le reciben cantando su victoria.

Adoran de Dios hombre la luz pura,
Y al dulce son de acordes instrumentos
Suenan las bozes llenas de dulçura
Cantando sus gloriosos vencimientos:
El derramando rayos de hermosura
Passa multiplicando sus contentos
Por las calles del sol entapizadas,
Y de luzeros bellos empedradas.

Siguele

CANTO

Siguele la dichosa compañía,
Lleuando siempre a su dichoso lado
Al virginal esposo de Maria,
Su dulce padre, y su mayor priuado:
Ioseph gozando el siempre eterno dia
Entra en el reyno de su Dios amado,
Y en tantas glorias como goza calma
Glorioso el cuerpo, y mas gloriosa el alma

Llegan al folio regio inaccesible,
Adonde Dios està siempre gozando
La gloria de su ser incomprehenfible,
Siempre a si mismo por si mismo amando
Llegò Christo a quien solo fue posible
Gozar el trono que le està esperando,
Y abraçado a su padre sempiterno
Alegres gozan de su amor eterno.

Ofrecele glorioso los despojos
Que sacò de las carceles escuras,
Conuirtiendo en consuelo sus enojos
Y en dulces glorias sus cadenas duras
Ofrecele al amado de sus ojos,
Ponele sobre todas sus criaturas,
Sobre los soberanos coros nueue,
Fagandole lo mucho que le deue.

Goz

VIGESIMO QUARTO. 313

Jose el Padre eterno soberano
 Con el que solamente ha merecido
 Nombre de Padre del diuino humano,
 Y abraça al que fielmente le ha fernido:
 Dale la diestra poderosamano
 El Paraclito amor a su escogido
 Por esposo de aquella que es su esposa
 Despues de Dios la cosa mas hermosa

oronan su santissima cabeça
 Del bello sol con rayos inmortales,
 Premiando dignamente la pureza
 Que admiró a las esquadras celestiales:
 El hijo que en el muestra su grandeza
 Le toma por las manos virginales
 Y el asentado al lado de su Padre
 Sienta al fuyo al esposo de su madre:

Dexò vn asiento de oro mazizado,
 De luzeros y soles guarnecido,
 En medio del y su Ioseph amado
 e le tuuo por matido:
 ado del Padre está sentado,
 isto la madre que ha escogido
 Maria venturoso
 hijo y della esposo.

Y y Le

CANTO

Lo que gozó Ioseph, y lo que goza
Entre los soberanos retplandores
De Dios, en cuya vista se remoça
Beuiendo sus dulcissimos amores
Quien no ha falido de vna humilde ch
Entre la rustiquez de otros pastores,
Mal lo podrá contar que no espolsibl
Que es a mi rudo ingenio incéprehél

Vos Dios de Dios, Ioseph diuino esposo
De la que es de los cielos marauilla,
Patron de aqueste sieruo venturoso
Que humildeméte a vuestra luz se hum
Embiad Señor vuestro fauor glorioso
Para que tome puerto mi barquilla,
Que en vuestras alabanças engolfada
Temió verse de tantas anegada.

Recebid el desseo que os ofrezco
Entre la ruda mano y tosca pluma,
Que si ser escuchado no merezco
Por vuestra historia es bien ó
Húildemente santo os ar
Que para hazer aquesta br
De los fauores que de Di
Aunque tan rudo no me

VIGESI. QVARTO. 354

Intimo mirad de mi desseo,
No al don pequeño como quien le ofrece
Que haziendo en vos de su caudal empleo
Valdrà lo que por mio desmerece:
Cante de vos un Español Orpheo
Como vuestra grandeza lo merece,
Que atento escucharè su vez suave
Dando sin dulce a vuestra historia grande.

LAUS DEO.



De Cinthia Tirfo

SONETO.

DE Maestros Maestro esclarecido,
Si el sugeto que a Dios tuuo sugeto
De vuestros graues versos es sugeto
Qual heroyco y gualaros ha podido?
Ciencia el sol de justicia os ha infundido
Que es de las ciencias Dios, y os tiene ele
Para cantar del santo, mas perfecto,
Por ser quanto mas cantan preferido.
Mueue Amphion las piedras con su canto
Y las plantas con las piedras con su canto
Mas vos las al suyo Orpheo traya,
Money mas que los dos famoso y di
con dignos loores deste santo
La piedra Christo y el Rosal Maria
A escuchar el diuino canto y uestro.

Don Pedro Vaca
de Herrera Regidor de
Toledo.

SONETO.

Vien cantar la gloria que merece
Tu pluma en la materia esclarecida,
Alto Joseph, del otro, cuya vida
Por ti como en el cielo resplandece?
¿O fiaca voz humana que perece
Al vario proceder del tiempo asida
Tu gloria cante, cante la deuida
Gloria el cielo con voz que permanece?
¿O Angeles de castos resplandores
Ceñidos la celebren, y embiados
Gloria a Joseph nos canten en las cúbres;
Como quando Ja oyeron los pastores
Los bastos miembros estendiendo elados
Al grande cerco de las altas lumbres.

Del

Libra raro
125 000

10 vells

354 vells

7 vells

3
albe solo de
vells uel vells

possibile di
Lope al Vella
in q-t-veeto

de obsequio per sergio de

de obsequio per sergio de

Del Doctór
rio de Angulo Rígido
de Toledo.

SONETO.

Quien de Ioseph la gloria soberana
Podrá dezir con artificio humano?
De sus virtudes quien el soberano
Cero podrá cantar con voz humana?
Quien el honor que de vna mano gana
Podrá escreuir con atreuida mano,
Sin que se halle el temerario en vano,
Corto en el buelo, la esperança vana?
Vos Ioseph a Ioseph engrandecistes
Con voz sonora que passó al altura,
Donde jamas se vio concepto de hóbre
Gloria, virtud honor cantar pudistes,
La deuda aneys pagado con vsura
Que siel fu nóbre os dio, vos le dayshóbre

